

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**



**TESIS DOCTORAL**

**La trascendencia de Huilliches y Chumash en la arquitectura  
misional. Un Comparativo de la Influencia Bilateral en las  
Misiones e Iglesias Franciscanas de California y Chiloé. Siglos  
XVIII y XIX**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Cecilia Andrea Suárez Pérez**

DIRIGIDA POR

**Almudena Hernández Ruigómez**  
**Jorge Troisi Melean**

Madrid

© Cecilia Andrea Suárez Pérez, 2025

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

**TESIS DOCTORAL**

La trascendencia de Huilliches y Chumash en la arquitectura misional.

Un Comparativo de la Influencia Bilateral  
en las Misiones e Iglesias Franciscanas de California y Chiloé.  
Siglos XVIII y XIX.

**Cecilia Andrea Suárez Pérez**

DIRECTORES

**Dra. Almudena Hernández Ruigómez.**

**Dr. Jorge Troisi Melean.**

**Madrid, 2025**

# UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOCTORADO EN HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

## TESIS DOCTORAL

La trascendencia de Huilliches y Chumash en la arquitectura misional.

Un Comparativo de la Influencia Bilateral  
en las Misiones e Iglesias Franciscanas de California y Chiloé.  
Siglos XVIII y XIX.

**Cecilia Andrea Suárez Pérez**

DIRECTORES

**Dra. Almudena Hernández Ruigómez.**

**Dr. Jorge Troisi Melean.**

**Madrid, 2025**





*A mi madre y hermano, mis pilares de  
mayor fortaleza y confianza en este  
andar histórico.  
Porque cuando uno se pierde es  
bueno tener quien te guíe de regreso.*

*En memoria de mis abuelos, aunque  
se hayan ido en un viaje sin retorno.  
Están presentes en cada paso que  
doy, Nada sería igual sin ese amor  
incondicional y trascendente.*

*A Víctor, mi compañero de vida, por  
tomarme mano y alentarme a seguir  
con compromiso y disciplina en esta  
etapa final.*



# AGRADECIMIENTOS

Quiero comenzar agradeciendo a la Universidad Complutense de Madrid y a mis tutores y directores de tesis; Dra. Almudena Hernández y a Dr. Jorge Troisi Melean por su apoyo e incentivo en este proceso, correcciones y conocimiento; A la congregación de los Padres Franciscanos en Chile, La Provincia de la Santísima Trinidad, por permitirme usar su bibliografía y los archivos, con especial afecto muy agradecida, por su entrega, paciencia, guía y amabilidad a la archivera Muriel Torres, al hermano Saúl Zamorano y al Hermano Alberto Nahuelanca.

De Chiloé mi profunda gratitud hacia el historiador Dante Montiel, de quien aprendí mucho durante mi tiempo de investigación en esa Isla; a Felipe Montiel por su solidaridad en guiarme para entender el trabajo del Consejo de Monumentos Nacionales y lo que implica para las iglesias de Chiloé, a los funcionarios de la Biblioteca Pública Municipal de Castro por su buena disposición con la búsqueda y entrega del material y a su director Ignacio Ibáñez por los consejos entregados. De forma particular, estoy sumamente agradecida del arquitecto Edgar Rojas; por el tiempo que me brindaron para entrevistas o conversaciones que aclararon dudas sobre mi investigación; la arquitecta de la Fundación Amigos de las iglesias de Chiloé, Catherine Araya; al ex director de esta fundación Cristian Larrère y a Patricio Álvarez, actual director; a los arquitectos Lorenzo Berg por instruirme en el trabajo que hizo con el arquitecto Hernán Montecinos para la convención sobre la protección del Patrimonio chilote y a Patricio Gross; al historiador Rodolfo Urbina (1940-2024); al Padre O.S.B, historiador Gabriel Guarda (1928-2020); al arquitecto Fernando Vela y al historiador del arte Miguel Ángel Sorroche, por sus incommensurables charlas sobre la arquitectura y patrimonio de California, llegaron en el momento preciso para ayudarme. Mi gratitud se extiende a muchas personas más, que con seguridad se quedan en el tintero, pero felizmente, tuve la oportunidad de dar las gracias personalmente a cada uno, viéndolos a los ojos y compartiendo un grato momento.

Finalmente, y no menos importante, dar mis agradecimientos totales a las personas que me guiaron en el trabajo de investigación doctoral durante el viaje a Ciudad de México, a Robert Jackson, Polux García; en California, a David Bolton, a José Adrián Barragán- Álvarez; y a los funcionarios de los archivos, universidades y bibliotecas que hicieron mi experiencia muy enriquecedora.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

## Índice de Contenido

AGRADECIMIENTOS .....	7
ÍNDICE DE CONTENIDOS .....	9
RESUMEN - ABSTRACT .....	13
RESUMEN.....	14
ABSTRACT. ....	16
INTRODUCCIÓN .....	19
OBJETIVOS .....	35
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN Y FUENTES.....	37
METODOLOGÍA .....	43
CAPÍTULO I: Los pueblos locales, conocimientos e intercambio cultural.....	47
1.1    Los Huilliches, sus conocimientos constructivos en base al entorno e influencia franciscana.....	49
1.2    Los Chumash, sus conocimientos constructivos en base al entorno e influencia francisca.....	62
CAPÍTULO 2: Las fronteras coloniales: Isla de Chiloé y California.....	77
2.1    Desarrollo de la colonización de la frontera de Chiloé.....	80
2.2    Desarrollo de la colonización de la frontera de California.....	85
2.3    Los asentamientos y el declive colonial en ambas fronteras.....	89
CAPÍTULO 3: Métodos de los franciscanos en las misiones.....	101
3.1    Estereotipos de misioneros durante la colonización.....	103
3.2    Materialización del conocimiento constructivo de franciscanos, adaptados al medioambiente de Chiloé.. ..	114
3.2.1. Las canoas de los nativos de Chiloé.....	125
3.2.2. Los caminos peatonales de los nativos.....	131
3.3    Materialización del conocimiento constructivo de franciscanos, adaptado al medio ambiente de California. ....	134
CAPÍTULO 4: La arquitectura como testimonio de la historia colonial.....	147
4.1    La arquitectura analizada desde la historia hispanoamericana y patrimonial. ....	149
4.2    La misión e iglesia como hito histórico.....	157
CAPÍTULO 5: Patrimonio e Historia.....	165
CAPÍTULO 6: Funcionamiento de los organismos encargados de la restructuración y mantención del patrimonio .....	181
6.1    Organismos Chilenos e Internacionales. ....	188
6.1.1    Unesco. ....	188

6.1.2	Estado Chileno. ....	189
6.1.3	Fundación de las Iglesias Patrimoniales de Chiloé (FIP). ....	192
6.2	Organismos de California. ....	201
6.2.1	California Missions Foundation (CMF). ....	201
	CONCLUSIONES. ....	209
	ANEXOS. ....	221
	FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRAFÍA. ....	257
	FUENTES PRIMARIAS. ....	258
	ARCHIVOS. ....	259
	FUENTES FOTOGRÁFICAS DE AUTORÍA. ....	260
	BIBLIOGRAFÍA. ....	261



# RESUMEN - ABSTRACT

## RESUMEN.

En la presente tesis, se analizan comparativamente dos zonas de frontera, Chiloé y California, ubicadas, en el Sur y en el Norte de América, ambas en la costa Oeste a la rivera del Océano Pacífico.

Los puntos que han sido el foco de esta investigación, son parte del proceso de colonización de la corona española entre los siglos XVIII-XIX. Uno de ellos, es la influencia bilateral cultural que nace a través de la evangelización franciscana y el conocimiento del nativo de cada zona. Los misioneros utilizaron el método de evangelización como proceso de civilización, imponiendo nuevas tradiciones a los pueblos nativos y construyendo iglesias y misiones para los asentamientos. Los espacios de reducción misional, representan el núcleo del intercambio bilateral que se ha analizado, el cual se materializa a través de las construcciones arquitectónicas. Este es el legado espacial e identitario que se investiga en esta tesis, dando énfasis al conocimiento constructivo de los misioneros franciscanos, adaptados al entorno geográfico que dominaba el autóctono. Ambos factores son la base para explicar la puesta en valor y relevancia patrimonial que tienen misiones e iglesia en la historia local para la sociedad contemporánea en Chiloé y California.

Este trabajo se ha dividido en un corpus de seis capítulos, en donde los tres primeros presentan un análisis histórico que abarca: el conocimiento e intercambio cultural que vivenciaron los nativos, la relevancia del proceso colonizador en las fronteras de California y Chiloé; y los métodos de evangelización que implementaron los misioneros franciscanos. Los siguientes tres capítulos, comprenden el análisis de la arquitectura como testimonio de la historia colonial; la historia patrimonial y la gestión de los organismos patrimoniales. Se ha considerado relevante la construcción de las misiones e iglesias como elementos identitarios de la historia colonial y cultural hispanoamericana, sumado a la relevancia patrimonial que tienen para las comunidades contemporáneas, así como, para el desarrollo del turismo y la economía local, junto a las políticas de prevención y restauración de estas construcciones en California y la isla de Chiloé.

De esta forma, la metodología que se ha empleado apunta a un análisis holístico y cualitativo que abarca los principales elementos que se han considerado de interés para generar un contexto objetivo y descriptivo de los asentamientos misionales como núcleos de desarrollo cultural hispanoamericano en ambas zonas de frontera. En Chiloé y California se han destacado los métodos, de evangelización y civilización, de los misioneros franciscanos adaptados a las cualidades del medio ambiente y materializados con el trabajo imprescindible del nativo. Esta tarea se sustenta en el recorrido por cuatro países: Chile, Estados Unidos, México y España, en donde se hizo un análisis de fuentes escritas e

iconográficas encontradas en archivos, bibliografía y trabajo de campo de las iglesias y misiones.

De esta manera, se entrega una investigación histórica colonial, de carácter local, hispanoamericana y patrimonial al lector y los investigadores. Aportando una visión en donde se valora un intercambio bilateral con la contribución relevante de Huilliches y Chumash.

## **ABSTRACT.**

In the present thesis, two frontier zones, Chiloé and California, located in the South and North of America, both on the West coast of the Pacific Ocean, are comparatively analyzed.

The points that have been the focus of this research are part of the colonization process of the Spanish crown between the 18th and 19th centuries. One of them is the bilateral cultural influence that was born through the Franciscan evangelization and the knowledge of the natives of each zone. The missionaries used the evangelization method as a civilization process, imposing new traditions on the native peoples and building churches and missions for the settlements. The spaces of missionary reduction represent the core of the bilateral exchange that has been analyzed, which is materialized through architectural constructions. This is the spatial and identity legacy that is investigated in this thesis, giving emphasis to the constructive knowledge of the Franciscan missionaries, adapted to the geographical environment that dominated the autochthonous. Both factors are the basis to explain the value and patrimonial relevance that missions and church have in the local history for the contemporary society in Chiloé and California.

This work has been divided into a corpus of six chapters, where the first three present a historical analysis that covers: the knowledge and cultural exchange experienced by the natives, the relevance of the colonizing process in the frontiers of California and Chiloé; and the evangelization methods implemented by the Franciscan missionaries. The following three chapters include the analysis of architecture as a testimony of colonial history; heritage history and the management of heritage organizations. The construction of the missions and churches has been considered relevant as identity elements of the colonial and Hispano-American cultural history, added to the patrimonial relevance that they have for contemporary communities, as well as for the development of tourism and the local economy, together with the policies of prevention and restoration of these constructions in California and the island of Chiloé.

In this way, the methodology that has been used points to a holistic and qualitative analysis that covers the main elements that have been considered of interest to generate an objective and descriptive context of the missionary settlements as nuclei of Hispano-American cultural development in both frontier zones. In Chiloé and California, the methods of evangelization and civilization of the Franciscan missionaries, adapted to the qualities of the environment and materialized with the indispensable work of the natives, have been highlighted. This task is based on the journey through four countries: Chile, United States, Mexico and Spain, where an analysis of written and iconographic sources found in

archives, bibliography and field work in churches and missions was made.

In this way, the reader and researchers are provided with a colonial historical research of local, Hispanic-American and patrimonial character. Providing a vision where a bilateral exchange with the relevant contribution of Huilliches and Chumash is valued.



# INTRODUCCIÓN

La presente tesis tiene una línea de investigación que se centra en el análisis de la historia colonial, local y patrimonial, en donde nacen cuestionamientos con respecto al sentido histórico de los monumentos misionales de California y las iglesias de Chiloé. ¿Son estos, monumentos históricos, monumentos culturales o ambos? ¿Se puede utilizar la historia como base de un estudio patrimonial, para justificar qué es patrimonio? Los diferentes debates apuntan a una diversidad de definiciones y métodos al respecto. De acuerdo con lo anterior, este estudio responde a estas problemáticas, considerando que, frente a los cuestionamientos planteados, hay un punto en común; con ello se hace referencia a la materialización del conocimiento e intercambio cultural, adaptado a la geografía de ambos sectores de frontera. Es decir, en esta investigación se ha realizado un análisis de la inferencia que tuvieron las misiones de California y las Iglesias de Chiloé en los asentamientos coloniales, como consecuencia de la imposición, evangelizadora y civilizadora, aspectos relevantes para la materialización de estas construcciones, descritas como núcleos culturales de los asentamientos Chumash en California y Huilliches en la Isla de Chiloé.

Anterior al proceso colonizador, ambos pueblos originarios, tenían una forma de vida que contenía rituales, celebraciones, lenguajes establecidos, costumbres, tradiciones y con ello construcciones precarias pero que fueron levantadas con elementos del entorno; esta experiencia sumada al conocimiento y técnicas de los misioneros franciscanos, subsanaron una necesidad de asentamiento que fue fundamental para generar un intercambio cultural, la cual se dio a través de una forzada forma de trabajo en desmedro de los principales hábitos de vida que tenían estos pueblos.

Este estudio busca poner en valor el reconocimiento del aporte cultural de ambos pueblos nativos, considerando que, a estas construcciones se les reconoce como “misiones franciscanas” e “iglesias franciscanas”, sin mencionar que este patrimonio lleva implícito la cultura hispanoamericana, la que integra formas de celebración que contienen música, colores, bailes y tradiciones que se distinguen con el sello nativo de cada zona. La relevancia de comparar Huilliches y Chumash, es decir, Norteamérica con Sudamérica, es dar a conocer la adaptación de conocimientos culturales nativo-hispanos materializados en las construcciones que hoy son testimonios históricos e íconos culturales locales; reconociendo además, que estos aportes tienen una diferencia material relevante marcada por la geografía de cada sector, ejemplo de ellos son: la utilización de la madera, como material constructivo, en Chiloé y la utilización de los lavaderos de los Chumash en Santa Barbará como conocimiento para el regadío agrícola. En ambos sectores, los misioneros tuvieron que innovar los planos constructivos que trajeron a América, adaptándolos a las formas de vida y conocimientos de Huilliches y Chumash, así también estos pueblos tuvieron que sacrificar y acomodarse a un sistema forzado de trabajo y de costumbres, que tuvo como consecuencia las construcciones que pasaron a formar un eje central de su

nueva vida y por lo tanto, en ambos sectores las misiones y las iglesias significan, desde el siglo XX, un patrimonio cultural y testimonio histórico local que merecen ser reconocidas como construcciones nativa- misional, concediendo que al llamarlas de ese modo se responde a dos preguntas ¿existirían las misiones o iglesias si los misioneros no hubieran llegado a América?, la respuesta es no, porque los nativos no habrían conocido la religión católica ni habrían pasado por el proceso, forzoso e ineludible que conllevó el periodo colonial civilizador, y ¿existirían las construcciones misionales si los nativos no hubiesen tenido una forma de vida establecida en América? La respuesta, de acuerdo a esta investigación es no, ya que tampoco se habría contado con el conocimiento de la zona geográfica que tenían Huilliches y Chumash.

La evolución del patrimonio va ligado al desarrollo histórico que han manifestado sus investigadores. Desde el siglo XVIII se trabaja en el concepto cultura como un elemento colectivo que atañe a una visión holística, en donde los simbolismos culturales tienen un patrón común y valoración igualitaria, sin embargo, desde finales de la segunda guerra mundial 1939-1945, se ha manifestado con fuerza un reconocimiento a lo propio, lo que implica un análisis individual de cada cultura, otorgando a sus simbolismos una identificación singular, es decir, un entendimiento por la diversidad de costumbres, creencias, tradiciones que caracterizan a un grupo humano determinado por su forma de vida, entorno, clima, conocimientos, creencias, entre otros; los cuales se reconocen como patrimonios inmateriales, es lo que la autora Esther Fernández denomina como “Particularismo histórico”<sup>1</sup>.

Hablar de los simbolismos patrimoniales, atañe a un ideal moderno que se configura en la segunda posguerra. En 1954 se toman las primeras medidas para la protección mundial del patrimonio en La Haya, posteriormente la UNESCO convocó a diversas convenciones como: La Carta de Venecia 1964, Convención del Patrimonio mundial, cultural y natural 1972, Convención de Nara 1994, entre otras. Todas ellas fueron estructurando los estándares que establecen las reglas para considerar qué es el patrimonio y velar por su resguardo. Sin embargo, más allá de las reuniones globales que se establecieron, se fue gestando un interés nacional por preservar lo que es propio de cada sociedad, lo que los identifica a un lugar en particular. Esto implica un conocimiento y valoración de primero: la identidad, es decir identificar de dónde vengo y cuál es mi historia; segundo, la memoria, comprender que este concepto le da el valor al lugar de donde vengo, son los recuerdos y las experiencias que vivimos y que vivieron nuestros antepasados; tercero: las tradiciones y costumbres que son propias de la cultura que compartimos con la sociedad que nos rodea y cuarto: el espacio temporal y geográfico, el cual

---

<sup>1</sup> Fernández. 2006: 1-12.

condiciona la forma de vida que se reconoce en cada sector, principalmente, por la materia prima que entregan aquellas tierras, además de, la flora, fauna, clima, etc.

El patrimonio es un proceso de construcción social, que frente a la rapidez con la que se desarrolla la globalización en el mundo contemporáneo, lo que se pretende es devolver los elementos que se han ido perdiendo socialmente. Como asegura la autora Daniela Marsal: “Si algo tiene de maravillosa el patrimonio, es recordarnos justamente: la humanidad; el hecho de ser humanos, lo que nos une, y nos hace parte de una historia larga, muy larga, que no empieza ni termina con nosotros”<sup>2</sup>. En este sentido, la ideologización que se tiene del arte va cambiando porque va interactuando con nuevos valores. El caso de América es notorio cuando se valora el conocimiento, a ojos de muchos, “rudimentario”, “simplista”, “rupestre” que manejaban los nativos de cada zona. Para el caso de esta investigación arquitectónica, el conocimiento modificó las condiciones constructivas de las arquitecturas que se implementaron, considerando, además, que la materialidad ocupada dependía en su totalidad del entorno, por tanto, en Chiloé se reconoce vernáculamente el trabajo de la madera y en California del adobe; en cuanto a estructura en ambos monumentos resaltan las torres fachadas como una forma de protección y reconocimiento del territorio, ya que, cualquier navegante distinguía la ocupación del territorio a lo lejos por estos “faros”. Culturalmente, tanto iglesias como misiones, han sido un lugar de encuentro, identificando los espacios, interiores y explanadas como espacios de intercambio cultural de relevancia que son hoy considerados identitarios para estas sociedades.

Para esta tesis se ocupa el concepto vernáculo, porque indica lo propio del lugar, lo que no solo atañe a la comunicación lingüística, sino también a un desarrollo constructivo adaptado a las condiciones geográficas imperantes.

Se ha analizado desde finales del siglo XVIII, hasta comienzos del siglo XIX, considerando la evangelización desarrollada durante la colonización como un proceso de transformación cultural con factores relevantes aportados por los conocimientos de los nativos y los misioneros hispanos. Así también, se da énfasis al concepto hispano, debido al legado español que ha tenido América. Principalmente esta palabra atañe al acervo lingüístico, es decir, al conjunto de países que hablan español. Sin embargo, en el contexto de esta investigación, lo hispano es un legado que se reconoce en las construcciones misionales y que en el caso de California predomina como *Mission Style*<sup>3</sup>, poniendo

---

<sup>2</sup> Marsal, 2022:

<sup>3</sup> El *Mission Style* y el *Spanish Colonial Revival style*, que enlazan con la arquitectura del historicismo y el eclecticismo de raíz europea muy extendido en la arquitectura norteamericana de las últimas décadas del siglo XIX, constituyen una muestra fehaciente del creciente interés por España, el arte español y el legado hispano en Estados Unidos que venía impulsado con fuerza desde principios del siglo XX (...). Vela, Cossío. Fernando. Las misiones de la Alta California en el patrimonio hispanoamericano de los Estados Unidos. 8-35. La arquitectura de las misiones franciscanas de Alta California. Editorial Kalam. España. 2018.

en valor el intercambio cultural indígena-español; Así también, en Chiloé se reconoce lo hispano a través del en el patrimonio tangible e intangible.

Este estudio abarca la descripción de la vida de los nativos antes de la llegada de los colonizadores y del proceso misional, principalmente porque, solo así se puede tener un seguimiento y un sentido de las costumbres y tradiciones propias de los originarios de las América, así como también, el reconocimiento de sus asentamientos espacio-temporales en relación con el área geográfica habitada. Los Chumash en California, eran un grupo de tribus con sistemas de vida similares, porque vivían en la zona costera, que se diferencia de otras tribus por contar con un sistema político de convivencia. Gracias a los estudios arqueológicos, se dispone de investigaciones que informan sobre las construcciones de villas o hileras de madera, así como sobre la distribución interna de sus espacios. Además, se cuenta con documentos que hacen referencia al sistema de creencias y rituales que celebraban.

Por otra parte, los Huilliches de Chiloé, apelativo que significa “gente del sur”, siendo también un pueblo canoero de las costas del Océano Pacífico, desarrollaron sus precarios asentamientos en madera, materia prima imperante de la zona. En ambos casos, la vida de estos nativos contaba con un sistema en donde la mujer se encargaba de los niños y del cuidado de la casa, los hombres eran cazadores, primordialmente de productos derivados del mar. Por supuesto, hay otros grupos de aborígenes en California y Chiloé. Sin embargo, se han destacado estos dos debido a su carácter menos belicoso durante la interacción cultural con los misioneros y por la inferencia patrimonial que representan, hoy en día, para sus comunidades locales e inferencia turística.

La relevancia de que la arquitectura en América tenga un carácter propio o diferente al de Europa, recae en la necesidad que tuvieron los misioneros de asentarse y de construir en un determinado espacio, con los materiales que tuviera esa zona geográfica, pero, sobre todo, de contar con la labor del indígena de la zona. Este hecho, permite que la investigación tenga sentido y que pueda, a través de este estudio, profundizar en el testimonio histórico que representan estos monumentos constructivos misionales, como hito colonial del intercambio cultural que se produjo, porque ya sea en el norte o en el sur, este u oeste de América, la necesidad de civilización y evangelización, estuvo presente por igual y la variedad de construcciones misionales e iglesias merecen ser estudiadas como, el núcleo de los asentamientos, es decir, un testimonio fundamental del desarrollo religioso, social y cultural que hoy existe.

Paralelamente al estudio documental en los archivos, se ha realizado un trabajo de campo, que implicó recoger material gráfico de las misiones como antecedentes que abalaran la investigación de la historia local y patrimonial, viendo in situ las construcciones patrimoniales y su relación social como elemento identitario de las comunidades locales, sumado al desarrollo de la acción turística.

En California hay 21 misiones, todas ellas construidas por franciscanos. Las estadísticas de los últimos censos de esta ciudad, demuestran una población de 39 millones de personas, superando a los Estados de Texas y Florida<sup>4</sup>. En este estado, converge parte de la historia Hispanoamérica, la cual se mantiene por el trabajo de concientización y turístico de las instituciones patrimoniales. De acuerdo con lo anterior, no es de extrañar que Estados Unidos sea reconocido como uno de los destinos más visitados por turistas, encontrándose en la posición número tres<sup>5</sup> de entre los 15 mejores destinos a nivel mundial. Frente a este panorama, se han seleccionado las fotografías, tomadas por la autora de esta tesis, correspondientes a la misión de Santa Bárbara, en donde se demuestran los trabajos de restauración que ha tenido la iglesia y su actual estado. Como fuente histórica de la investigación, se consideró primordial abalar las palabras escritas con material visual pertenecientes al lugar de origen.

En el caso de Chiloé con 16 iglesias, y una población 183.347 habitantes<sup>6</sup>, se ha seleccionado la iglesia San Francisco, ubicada en la ciudad de Castro. Esta es la construcción más moderna entre las 16 iglesias, y se ha seleccionado por tener en su interior un despliegue artístico de la madera muy interesante, en donde el color que se mantiene es el barniz sobre las tablas; pese a que en su interior ha tenido reformas importantes, el estilo neogótico también se reconoce como en sus orígenes, que destaca arquitectónicamente por las propiedades de la madera, cuyo reconocimiento es el sello distintivo de estas iglesias.

Tanto las misiones de California como las Iglesias de Chiloé, son hitos de la época colonial y representan un testimonio patrimonial y cultural, el cual se ha analizado y descrito en esta investigación, pues su valor se encuentra en el sector donde han sido construidas y el entorno que las rodea, modificar esto implica una pérdida total del valor histórico e identitario de estas arquitecturas.

---

<sup>4</sup> Public Policy. Institute of California.

<sup>5</sup> Datos obtenidos de la revista National Geographic. Publicada el 5 de junio 2024. [https://viajes.nationalgeographic.com/es/lifestyle/paises-mas-visitados-mundo\\_20109](https://viajes.nationalgeographic.com/es/lifestyle/paises-mas-visitados-mundo_20109)

<sup>6</sup> Datos de INE 2023, Instituto Nacional de Estadísticas de Chile.

# **TEMA DE ESTUDIO Y JUSTIFICACIÓN**

El estudio sobre las iglesias de Chiloé y las misiones de California son una investigación pionera al realizar un comparativo de ambos sectores de frontera en América, a simple vista, parecía que era una tarea imposible y de muy poco interés histórico y patrimonial. Sin embargo, cuando se realizó el viaje a California, en terreno se palpó el interés de las personas locales por las misiones, existe una tradición española que celebran y profesan los norteamericanos que habitan hoy en día en este sector, tal cual lo hacen los habitantes chilotes con las celebraciones religiosas o bien costumbristas del sur de Chile, lo que lleva a la siguiente pregunta: ¿es esto casualidad? ¿realmente se perdió por completo la huella española y vernácula del periodo colonial? ¿es acaso un referente histórico-patrimonial la misión? ¿tiene sentido para la sociedad local que aún las conserven en el siglo XXI? Todas estas interrogantes, han permitido contextualizar que la influencia española ha dejado su legado cultural en la lengua, las relaciones sociales, ritos, celebraciones, valores y creencias. Pero no ha sido la única, porque este estudio apunta a aclarar que este conjunto de iglesias y misiones se han construido con conocimiento del nativo y también del español y que este encuentro ha servido como un referente de identidad y cohesionadores sociales, los cuales hoy se reconocen en el estudio simbólico que tiene el patrimonio tangible e intangible.

La Isla de Chiloé fue descubierta en 1553 por Francisco de Ulloa, posteriormente fue fundada en 1567 por Martín Ruiz de Gamboa, quien decidió llamarla Nueva Galicia, en honor a su procedencia. Así también, fue visitada por otros navegantes como: Hernán Gallego, quién testimonia lo siguiente: “Y fuimos a dar el otro día siguiente con unas islas, las cuales las pusimos por nombres las islas de los Coronados, donde hay muchas bahías y la tierra muy llana y muy poblada de indios, y bien vestidos de ropa de lana. Están en altura de 40 grados (...)”<sup>7</sup>. Otro de los navegantes que hace referencia a las costas chilotas, en una visita que realizó a Perú, fue Alonso de Camargo. Sin duda alguna, las zonas de frontera eran codiciadas por los países europeos y la misma suerte corre para California, la cual dos siglos antes de ser conquistada por José María Salvatierra en 1697, había sido visitada por varias expediciones, una de estas, fue ordenada por Hernán Cortés a Francisco Ulloa y Juan Rodríguez Cabrillo, también se reconoce la exploración de Sebastián Vizcaíno y el pirata Francis Drake. Al igual que se hizo con el nombramiento español que se designó a la Isla de Chiloé, a esta península se le bautizo como Nueva España.

La ocupación de baja California fue fundamental como apoyo para la continuidad de la colonización hacia el norte de esta península. El asentamiento desde 1769, de este sector geográfico, al que se ha llamado Alta California, permitirá a los españoles, la fundación de la primera misión

---

<sup>7</sup> Urbina, 2016: 122-177

franciscana denominada San Diego. Sin embargo, antes de estos asentamientos, se identifica el desarrollo constructivo y de vida que tenían los nativos en esta zona, tanto en California con los Chumash, como los Huilliches en Chiloé. Se considera que, además, el intercambio cultural ocurrió a nivel de creencias, lenguaje, costumbres, alimentación, etc.

De acuerdo con lo anterior se plantea como hipótesis: que tanto las misiones de California como las iglesias de Chiloé, fuentes patrimoniales, representan el núcleo civilizador y transcultural de la materialización hispanoamericana de los asentamientos misionales, poniendo en valor el proceso cultural que se dio entre nativos y misioneros, sumado a los conocimientos y técnicas constructivas de los franciscanos, adaptadas a las condiciones geográficas del entorno. Desde esta perspectiva se afirma, se profundiza y se revaloriza el aporte autóctono que acredita un pasado histórico y cultural haciendo a este patrimonio, tangible e intangible, contenedores de lo propio y únicas en sus asentamientos, como producto consecuente de la época colonial. Esto responde al cuestionamiento que se ha hecho presente durante estos cuatro años de investigación ¿qué tienen en común las construcciones misionales de Chiloé y California?

Para comprobar la veracidad o falsedad de esta hipótesis, nos hemos planteado una serie de preguntas, y son:

- La inferencia de la corona sobre la zona de frontera de California y Chiloé ¿tuvo el mismo impacto en la transformación cultural de los pueblos Chumash y Huilliche?
- ¿Cuáles eran los conocimientos del entorno que se pueden identificar de la forma de vida y construcciones que habitaban los nativos antes del periodo colonial?
- ¿Cuáles fueron los métodos de evangelización que ocuparon los misioneros durante el periodo colonial en ambas zonas y cómo afectaron en el cambio cultural de los aborígenes? (Referencia particular a los Franciscanos)
- Hispanoamérica. ¿Cuáles son las consecuencias transculturales y sociales del periodo colonial como concreción del mundo europeo y nativo?
- El desarrollo del patrimonio cultural e histórico misional en California y en Chiloé ¿ha tenido un impacto social y cultural para sus habitantes? ¿se reconoce un patrón común?

Gracias al planteamiento que nos hemos propuesto investigar y la documentación recopilada en archivos y bibliografías, así como el trabajo en terreno, se ha podido entregar una visión de conjunto entre el desarrollo socio-cultural y arquitectónico durante el periodo colonial y la identidad patrimonial local que se trabaja en el siglo XXI, todo ello redactado en cinco capítulos de esta tesis doctoral.

El presente estudio se ha pensado y trabajado de forma paralela en dos áreas; histórico y patrimonial, una es continuidad de la otra y a la vez consecuencia, pues no podría haber realizado un

estudio del patrimonio sin saber la historia que la compone, para ello fue fundamental conocer en terreno los monumentos misionales que son la fuente de estudio de esta tesis. El desglose de su historia cronológica, ha ayudado a comprender la huella española- indígena que hasta nuestros días perdura.

Mediante se avanzaba en la revisión, contextualización y explicación de la hipótesis, fue necesario clasificar los subtemas que se fueron trabajando, por lo tanto, el primer y segundo tema apuntan al significado o resignificado de zona de frontera en conjunto con el desarrollo de la vida de los nativos, considerándolo desde una perspectiva que atañe a nuevos centros de interacción social-cultural. En el caso de California, historiadores como: Hurtado (1988)<sup>8</sup>, estudia varias tribus indígenas de California que sobrevivieron a la llegada de los colonizadores durante el siglo XIX, entregando una visión histórica activa de los nativos en este intercambio de frontera. El autor entrega un conocimiento panorámico de otras tribus de California que ayudan en el proceso de integración del análisis. El presente estudio investiga a los Chumash desde un punto de vista cultural y local, tomando en cuenta el conocimiento que tenían del entorno, cómo lo utilizaban y rescatando qué se conserva de este patrimonio hoy en día; Langer (2023)<sup>9</sup>, hace referencia a los diferentes procesos de integración que se dan en las fronteras, toma varios ejemplos de nativos en Bolivia, Paraguay, Argentina, tomando como referencia los Andes orientales y el Chaco. Esta investigación abarca la Isla de Chiloé, ubicada al sur de Chile y al pueblo Huilliche, rescatando el aporte que estos tuvieron en el patrimonio arquitectónico y patrimonio intangible; Turner (1996)<sup>10</sup>, se ha consultado a este autor por la relevancia en sus investigaciones sobre la frontera estadounidense, considerando el aporte político, económico y social que integra. Se analiza el proceso transcultural que se dio en los asentamientos misionales, considerando a las misiones elementos fundamental de estos espacios de reducción; León Portilla (1989)<sup>11</sup>, aporta un estudio cartográfico de la antigua California, permitiendo rescatar la visión del europeo sobre Norteamérica, lo que se contrasta con los diarios de cronistas franciscanos para tener una panorámica del siglo XIX. Así también, se estudia a Cariño (2021) en el conocimiento del medio ambiente de California, entregando relevantes investigaciones sobre la cultural y el medio ambiente de este Estado. Varios de los estudios se especializan en la acuacultura y sus productos, el trabajo minero o, en el caso de Baja California de la relevancia de los oasis; la arqueóloga Gamble (2008)<sup>12</sup>, presenta una radiografía muy completa del pueblo Chumash retratando la forma de vida de estos cazadores recolectores. Estas investigaciones sustentan, como aporte, la realización descriptiva del entorno habitado por los nativos y misioneros, comprendiendo la adaptación de sus necesidades a las transformaciones que tuvo el entorno; Jackson

---

<sup>8</sup> Hurtado, 1988. 14-32

<sup>9</sup> Langer, 2003:33-62

<sup>10</sup> Turner, 1996: 396.

<sup>11</sup> León-Portilla,2001: 1-201

<sup>12</sup> Gamble, 2008: 1-345.

(2021)<sup>13</sup>, abarca el modelo de los asentamientos misionales, haciendo referencia a los pro y contras de estas reducciones, refiriéndose a las reformas que tuvieron estas misiones para lograr un desarrollo mediante el asentamiento. A su vez, analiza el medio ambiente y la vida de los nativos Chumash en estos asentamientos, ambos estudios se contrastan y complementan, ya que el autor entrega datos de otras áreas sobre estos nativos; Ortega (2001)<sup>14</sup>, la autora presenta una investigación que contextualiza el proceso colonizador de Alta California, basando los principales criterios en los ideales de los colonizadores españoles y la labor de los misioneros franciscanos, abarcando las áreas económica, política y militar para proteger la frontera. Esta información se comparó con la realidad fronteriza de Chiloé y el proceso de asentamiento misional, que es fundamental para afirmar las diferencias que existieron en la forma de misionar y de ejercer la ocupación territorial. Este comparativo demuestra las diferencias metódicas evangelizadoras.

Otros autores que se han investigado y son: Rex (2017)<sup>15</sup>, García (2024)<sup>16</sup>, Cardelús (2021)<sup>17</sup>, Bernabéu (1994)<sup>18</sup>, entre otros. Estos, han servido para profundizar en áreas como: El legado de Hispanoamérica, misiones franciscanas en Alta y Baja California, arquitectura y arte de Baja California. El aporte que se entrega en esta tesis va ligado al área cultural e intercambio bilateral que tuvieron las misiones, es por ello que ha existido una preocupación por tener claridad en los procesos constructivos de los asentamientos, así como, en el desarrollo social de las fronteras.

Algunos de los historiadores que se estudiaron sobre Chiloé son: Urbina (2004)<sup>19</sup>, el autor hace una intensa radiografía de los Huilliches en la isla, enfocando los principales problemas políticos locales que existían entre españoles y nativos, para luego referirse al Virreinato del Perú y finalmente a las autoridades chilenas próximas a tomar el poder en 1826, con el proceso de independencia. Para el desarrollo de la tesis los datos de este autor fueron un aporte que ha permitido indagar en la forma cultural que tuvo este intercambio político, es decir, los nativos siguieron unas tradiciones y costumbres que se fueron amoldando, en una frontera cerrada, entre diferentes factores políticos, pero que eran reconocidos como provenientes de una lealtad española. Por otra parte, se reconoce que estos cambios culturales se dan en un contexto de precariedad; Barrientos (2013)<sup>20</sup> similar a Urbina, aporta una mirada histórica- pedagógica sobre los comienzos de Chiloé, sin embargo, se enfoca en detalles de la forma de vida autóctona las cuales se han observado en profundidad. Esta información se ha utilizado para ahondar

---

<sup>13</sup> Jackson, 2021: 13-53

<sup>14</sup> Ortega, 2001: 1-471

<sup>15</sup> Rex: 2017: 349

<sup>16</sup> García. 2024: 426.

<sup>17</sup> Cardelús. 2021: 893.

<sup>18</sup> Bernabéu. 1994:315

<sup>19</sup> Urbina, 2004: 1-335

<sup>20</sup> Barrientos, 2013: 1-135

en el análisis de los asentamientos y las construcciones de las iglesias, la inferencia del medio ambiente en la forma de vida, así como también la tipología de árboles y arbustos que se utilizaban, así como también, la huella de tradiciones y costumbres representadas en las celebraciones religiosas; Barros (2019)<sup>21</sup>, el autor hace referencia a las últimas campañas realistas que lucharon por evitar el dominio chileno sobre Chiloé, abarca el último periodo considerando la caída del Callao, en Perú, hasta 1826. Esta información se utilizó para identificar a los misioneros franciscanos que fueron parte de estos batallones, así como, para analizar el cambio en la mentalidad de estos religiosos, considerándolos como la tercera oleada misional, la cual culmina a comienzos del periodo republicano, con el cierre de los colegios franciscanos y la expulsión de muchos de ellos a España. Catepillan (2020)<sup>22</sup>, entrega una mirada histórica desde el nativo y su cultura, haciendo referencia a los brujos y las creencias tradicionales. Indaga en el proceso político colonial y republicano relatando la dura realidad del nativo antes y durante estos periodos. El enfoque de la tesis es la influencia bilateral que se da en los asentamientos misionales, el cual, si bien fue forzado, cambió drásticamente la forma de vida nativa y la estructura territorial de esta. Este proceso evolutivo, se desarrolla en un principio en el bordemar, para luego trasladarse al campo, y posteriormente a la ciudad.

El tercer tema, aborda el proceso o método de evangelización que ocuparon los misioneros franciscanos durante el periodo colonial, lo que ha permitido reconocer diferentes “oleadas” de franciscanos, distinguiéndolos por su forma de relacionarse con el nativo. Referente a este tema fue fundamental leer a Pedro Borges (1960), porque hace una clara descripción de los franciscanos, desde que se embarcan en España hasta llegar a América. Se ha logrado dilucidar el conocimiento constructivo de algunos de estos misioneros hispanos que vinieron a América, para comprender el avance metodológico que fueron viviendo los nativos, desde los primeros misioneros hispanos hasta los provenientes de los colegios que estaban establecidos en América. En el caso de Chiloé, el autor Rodrigo Moreno (2007) tiene un estudio acabado sobre los Jesuitas y el método de la misión circular que utilizaron para evangelizar. En esta tesis se investigó las modificaciones que tuvo esta metodología a manos de los misioneros franciscanos y cómo afectó en el proceso de asentamiento, aportando las principales modificaciones arquitectónicas que sufrieron las iglesias chilotas.

La presente tesis doctoral hace un análisis histórico y patrimonial de las misiones e iglesias que conforman el proceso de asentamientos coloniales. Este análisis recae en la forma de vida que tenían estos pueblos y como ello tuvo un encuentro cultural con lo español, a raíz de esto vemos el monumento misional como un hito histórico y un testimonio hispanoamericano que entrega información relativa a

---

<sup>21</sup> Barros, 2019: 1-249

<sup>22</sup> Catepillan, 2020: 1 -503

los aportes de dos culturas que se revalorizan en un patrimonio que hoy es reconocido y que simbólicamente contiene la identidad de sus comunidades.

La arquitectura de las misiones e iglesias, se abarca como un elemento relevante de la identidad local de California y Chiloé. Principalmente porque, desde las construcciones de los asentamientos, estas figuraron como núcleos de concentración social e intercambio cultural. En la medida que los asentamientos evolucionaron a caseríos, aldeas, y villas y pueblos de indios, la iglesia siguió en pie, incluso cuando estas se incendiaban, eran reconstruidas por sus habitantes. Esta conexión es la que se reconoce como elemento simbólico de la arquitectura misional colonial. El autor Carlos Flores (2017)<sup>23</sup> hace referencia a la arquitectura popular, reconociéndola en diferentes áreas como elementos que se traspasan de generación en generación y que mutan, evolucionan, se transforman. En este sentido, la presente tesis aporta a la arquitectura el ámbito cultural de las tradiciones y costumbres, considerando que sin estas las construcciones carecen del elemento que conecta con la identidad de sus pueblos. Así también, el historiador del arte Miguel Ángel Sorroche (2014)<sup>24</sup> identifica y analiza la arquitectura misional de Baja California, para este trabajo fue fundamental sus artículos y libros sobre los acueductos de California, así como, sus descripciones sobre la geografía de la región. Por otra parte, también tiene gran variedad de artículos que abarcan el tema patrimonial; Margarita Novo-Malvárez (2022)<sup>25</sup> identifica la arquitectura constructiva de las misiones de Alta California, haciendo un catastro relevante sobre las 21 misiones que componen el Camino Real, los relatos de ambos autores marcan la diferencia arquitectónica entre las misiones de Alta y Baja California, lo cual se pudo corroborar en terreno. También, fueron de ayuda los escritos descriptivos del arquitecto Rexford Newcomb (1973)<sup>26</sup> sobre Missions Style. Esta idea fue trabajada en profundidad por Fernando Vela (2018)<sup>27</sup> aportando la labor de los misioneros en estas construcciones. El trabajo de los autores mencionados, aportó un contexto que rescata el ideal de las misiones en la época colonial, ya que a raíz de los desalojos misionales desde 1833 hasta 1848 con el abandono total de estas tierras. La información que se ha recopilado de los archivos, data desde 1850, con los planos que demuestran la división de los terrenos que eran misionales a rancherías.

En arquitectura chilota, tanto Gabriel Guarda (1984)<sup>28</sup> como Lorenzo Berg (2022)<sup>29</sup> hacen un estudio muy completo, que comprende el avance constructivo de las misiones, así también; Rodolfo

---

<sup>23</sup> Flores: 2017: 73.

<sup>24</sup> Sorroche, 2014:1-436.

<sup>25</sup> Novo, 2022: 143-165.

<sup>26</sup> Newcomb, 1973: 1-89

<sup>27</sup> Vela, 2018: 8-5.

<sup>28</sup> Guarda, 1984: 1-253.

<sup>29</sup> Berg, 2022: 1- 216

Urbina (2004)<sup>30</sup>. aporta, una visión integral de las construcciones en conjunto con el desarrollo sociocultural. Estos autores han aportado las bases del contexto misional, lo que ayudó en esta investigación para desarrollar la evolución geográfica de las zonas misionales. Posteriormente, se analizaron los elementos patrimoniales, tangibles e intangibles, así cómo, las tradiciones y costumbres de los Huilliches, de tal forma, que se obtuviera un contexto cultural e identitario forjado en el periodo colonial y que continua, pese a los procesos globales y contemporáneos.

Finalmente, cuando se trabajó el patrimonio y las instituciones a cargo de la gestión cultural, fue necesario recurrir a organismos internacionales como Unesco para tener referencia de los últimos documentos actualizados, sumado, a la documentación bibliográfica e información propia de las instituciones encargadas localmente de su desarrollo patrimonial (California Mission Foundation y Fundación de las iglesias patrimoniales de Chiloé).

La historia comparada entre Chiloé y California de esta investigación, tiene su razón de ser en las misiones coloniales. La historia indica un pasado español común que para el caso de este estudio es primordial reconocer y resignificar. El autor Borja Cardelús, en sus libros “La Huella de España y de la cultura Hispana en los Estados Unidos”; y “América Hispánica”. Hace hincapié en todos los atributos que los españoles trajeron a California para su desarrollo cultural, un ejemplo de ello son las uvas y la potencia vinícola que ha desarrollado esta zona hasta nuestros días. Ejemplo que ha servido, para indagar en el pasado y desarrollo cultural de Chumash y Huilliches en conjunto con elementos traídos por colonos. Sin embargo, para efectos históricos, posterior al siglo XIX, nace y se reconoce el concepto Latinoamérica intercambiándolo por el de Hispanoamérica. En este caso, esta investigación concuerda con las opiniones de historiadores como: Fernando Paz<sup>31</sup>, quien se refiere a Latinoamérica como una palabra inventada por los franceses a mediados del siglo XIX concretamente de, Michel Chevalier, político francés. Los franceses buscaban simpatizar con los criollos, mestizos e indígenas que encabezaban el proceso de independencia, creando un concepto que permite una nueva identidad, que termine con el resentimiento del abandono hacia los españoles y los conflictos que dejó la guerra independentista. Desde esta primicia, adquiere importancia la noción de América latina o Latinoamérica, para reivindicar la presencia de estos europeos en el continente. Posteriormente, este término se acuña en Estados Unidos para deshispanizar y hegemonizar una sola identidad. El narrador y ensayista mexicano Carlos Fuentes<sup>32</sup>, en una entrevista hace referencia a que es importante no perder de vista que

---

<sup>30</sup> Urbina, 2004: 1-335.

<sup>31</sup> Fernando Paz es historiador español, profesor de historia y escritor. Es especialista en historia contemporánea.

<sup>32</sup> Carlos Fuentes (1928-2012) fue uno de los escritores más prolíficos del siglo XX. Fue un crítico apasionado de la historia, la pintura, las artes plásticas y la política. Parteaguas de las letras en México, a través de su visión cosmopolita, impulsó el desarrollo de la literatura latinoamericana en uno de sus momentos universales, el llamado boom, generación de la que emergen escritores que se expresan a través de formas identitarias propias bajo una excepcional elaboración de las tramas narrativas.

Latinoamérica y sus derivados aluden fundamentalmente a realidades políticas y económicas, y que Hispanoamérica y sus derivados aluden más propiamente a una realidad lingüística y cultural.



# OBJETIVOS

Esta investigación tiene como objetivo general identificar y analizar el proceso de influencia bilateral que se dio en las misiones, considerando estas construcciones núcleos fundamentales de los asentamientos coloniales en las zonas de frontera de California y Chiloé. Revalorizando a las iglesias como centros testimoniales relevantes para sus comunidades y para el conocimiento de la influencia hispánica en estos territorios. Las tres áreas que se han considerado para desarrollar un análisis óptimo y objetivo de los sectores de frontera son: la historia colonial de América, la historia local-medioambiental, y la gestión cultural de las instituciones a cargo de las misiones. Tanto California como Chiloé parecieran no tener nada en común, pues se ubican en el norte y en el sur del continente americano y por lo demás, no se han trabajado comparativamente en otros estudios de esta línea.

Además de este objetivo general se han planteado una serie de objetivos específicos que responden, cada uno, a un área del trabajo interdisciplinario y dan sentido a la investigación en su conjunto. Estos son:

- Identificar las principales consecuencias que tuvieron los asentamientos misionales en el desarrollo social y cultural de los Huilliches y Chumash, considerando factores de impacto como: la metodología evangelizadora misional franciscana, empleada tanto en California como en Chiloé; el mestizaje cultural en ambos pueblos indígenas, y las características descriptivas de los diferentes entornos habitados.
- Describir los espacios medioambientales que conforman el entorno de las misiones coloniales de California y de las iglesias de Chiloé, reconociendo la adaptación del conocimiento de los misioneros franciscanos, bajo la primicia “conocer para actuar”.
- Detallar el proceso evolutivo de los asentamientos misionales a lo largo de la etapa colonial. Reconociendo a las misiones e iglesias, como centros de inferencia en la transculturación social y arquitectónica del espacio habitado.
- Indicar las principales instituciones patrimoniales encargadas de la gestión de los templos en Chiloé y California; detallar la formación y características de la estructura administrativa, su funcionamiento, proyectos futuros y procesos de financiamiento versus restauración de los templos misionales.

# **LÍNEA DE INVESTIGACIÓN Y FUENTES**

El estudio que se ha realizado tiene un carácter multidisciplinario, abarcando conocimientos de historia de América, historia local-nativa y patrimonio cultural. Con el propósito de profundizar los conocimientos referentes al objetivo de estudio, se consultó bibliografía recopilada de diversos autores que abarcan el periodo Colonial hasta comienzos de la República Chilena y el proceso de secularización en California; así como también, documentación referente al significado de patrimonio y la gestión cultural que se emplea actualmente.

Con la finalidad de entregar un panorama más completo y claro para el lector, se ha dividido en categorías la bibliografía referente a las temáticas tratadas en ambas zonas de frontera.

Fuentes primarias: Material de Archivos.

- Archivo Franciscano, Santiago de Chile: Publicaciones archivo franciscano (PAF); Actas definitorias; Archivo Osorno referente a los XVII gozos, relación con Chiloé; Archivo Santísima Trinidad referente a la funcionalidad del colegio en Chile; Obispado de Ancud, referente a la administración religiosa en Chiloé, Archivo Chillán, documentos del Colegio Propaganda Fide.
- Biblioteca Nacional de Chile: Archivo nacional, documentos del Ministerio de Justicia referentes a la intendencia de Chiloé, catálogos revisados 27 y 48.
- Archivo General de la Nación México: referente al proyecto misional de baja california y administración jesuita y planificación para colonizar a Alta California: Catalogación California: vol. 610-2/6/16//17/v-1y 2 parte/ vol. 35/vol. 41; catalogación misiones: vol. 7/ 9/16. Ambas correspondientes a los siglos XVII y XVIII
- Archivo SBMAL, Santa Bárbara California: catalogación CMD, documentos de la real audiencia, cartas de los misioneros, especialmente del padre Lasuen entre California y México. En ellas se puede observar la realidad que vivían las misiones, los escasos de algunos elementos que se piden en repetidas ocasiones, los problemas entre los misioneros y gobernadores, con los indígenas, el levantamiento de misiones. En su mayoría corresponden al sigloXVIII y XIX; documentación fotográfica de las misiones: planos, primeras fotos de 1865-70 en adelante, documentos de restauraciones. Realizadas a partir de 1900; otra carpeta de documentos, hace referencia a preguntas y respuestas, son las últimas cartas que se enviaban entre los misioneros y el virrey de Nueva España para esclarecer la situación que vivían en California a finales del siglo XVIII.
- Archivo de la biblioteca Bancroft: microfilms con documentación del padre Junípero Serra, su diario y cartas con otros misioneros; microfilms de planos sobre los rancheríos

y misiones. La mayoría de los planos datan del siglo XIX, posterior al proceso de secularización; microfilms con documentos sobre la construcción de las misiones, logramos encontrar ciertos ejemplares donde se habla de las medidas de las varas de madera que se debían colocar en el techo, algunas datan de 1774, estas se agregaron en anexo como material relevante.

- Archivo General de Indias: se ha indagado en actas de contenido franciscano de los libros Registro del Archivo General de Indias, 1551-1650/1651-1700; viajes de misioneros franciscanos a Nuevo México, entre otros documentos, a través de su aplicación digital metapares: <http://pares.cultura.gob.es/metapares/inicio> Así también, se ha encontrado bibliografías referentes a congresos y artículos relevantes.
- Fotografías de las misiones que se visitaron en terreno, éstas son de autoría y se tomaron para complementar el material de análisis y la descripción del estado actual de estas construcciones. Así también, para testimoniar la relevancia actual que tiene como elementos patrimoniales e identitario de sus comunidades.

En el caso de Chiloé, la bibliografía revisada y categorizada por temas son:

- Contexto histórico. Desde el periodo Colonial hasta la independencia. 1769-1826. (Serrano, sol)<sup>33</sup>, (Guarda, Gabriel O.S.B)<sup>34</sup>, (Sánchez, Marcial)<sup>35</sup>, fecha en que se produce la separación de estas dos instituciones; Transformación ideológica de la sociedad Chilota Rodolfo Urbina<sup>36</sup>, Marco Antonio León<sup>37</sup>, Gobernación Provincial de Castro<sup>38</sup>, Humberto Soto<sup>39</sup>; Importancia y evangelización de los Franciscanos en Chile Marciano Barrios<sup>40</sup>, Marco Antonio León<sup>41</sup>, Fr. Alberto Nahuelanca<sup>42</sup>; Aportes e influencia de la Iglesia Católica en Chile Misael Camus<sup>43</sup>, Julio Retamal<sup>44</sup>; Informe Muzzi Valentina Ayrolo<sup>45</sup>; indígenas en Chiloé Pablo Yáñez<sup>46</sup>, Renato Cárdenas<sup>47</sup>; Transición del proceso

<sup>33</sup> Véase a Serrano, Sol. ¿Qué hacer con Dios en la República? Fondo de Cultura Económica Chile S.A. 2008. 2011.

<sup>34</sup> Guarda, Gabriel. O.S.B. La Edad Media de Chile. Historia de la Iglesia desde la fundación de Santiago a la incorporación de Chiloé 1541-1826. Ediciones UC, Chile.

<sup>35</sup> Sánchez, Marcial. Historia de la Iglesia en Chile. En los caminos de la conquista espiritual (Tomo I) Editorial Universitaria, 2009.

<sup>36</sup> Urbina, Rodolfo. Castro 2016. Anatomía de una ciudad Intermedia y su Hinterland. Editorial Okeldán, Chile. 2017. Véase también, Urbina, Rodolfo. Fragmentos de la Cotidianidad de los Chilotes. Castro 1940-1949. Editorial Okeldán, Chile. 2012.

<sup>37</sup> León, Marco Antonio. Chiloé en el siglo XIX. Historia y vida cotidiana de un mundo insular. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Chile. 2015.

<sup>38</sup> Gobernación Provincial de Chiloé y Corporación Municipal de Educación de Castro. "Chiloé a 500 años". Editorial Gráfica Andes Ltda.

<sup>39</sup> Soto Pérez, Humberto. "Chilhué" Tradición-Misterio. Editora Aníbal Pinto S.A. Chile 1997.

<sup>40</sup> Barrios, Marciano. Presencia Franciscana en Chile. Sinopsis histórica 1553-2003. Publicaciones del Archivo Franciscano, Santiago de Chile, 2003.

<sup>41</sup> León, Marco Antonio. Franciscanos, Misioneros y Chilotes: El Colegio del Santísimo Nombre de Jesús de Castro. (1837-1905). Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago de Chile, 2005.

<sup>42</sup> Nahuelanca, Alberto. Fr. Los Apóstoles del Archipiélago. Santiago, Chile. 1999.

<sup>43</sup> Camus, Misael. Aportes de la Iglesia Chilena a la comunión de las iglesias de América Latina, en vínculo con la Sede Apostólica en el siglo XIX. En Volumen 35, Anuario de Historia de la Iglesia en Chile. Seminario Pontificio Mayor, Santiago de Chile. 2017. Ver también, del mismo autor, La Iglesia Católica en Chile 1810-1850. Ahig, 2008.

<sup>44</sup> Retamal, Julio. Bibliografía de Historia Eclesiástica Chilena. Revistas Chilenas, 1843- 1973. [www.revistahistoriauc.cl](http://www.revistahistoriauc.cl) 2020.

<sup>45</sup> Ayrolo, Valentina. Una nueva lectura de los informes de la Misión Muzzi: La Santa Sede y la y la Iglesia de las Provincias Unidas, en Boletín del Instituto de Historia de Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani" (UBA), No 14. 1996.

<sup>46</sup> Yáñez, Pablo. Ser indio en Chiloé. Consejo Nacional de Cultura y las Artes. 2012.

<sup>47</sup> Cárdenas, Renato. Et al. "Los Chonos y los Velinches de Chiloé" Edición Olimpho.1993

político posterior a la anexión de Chiloé Dante Montiel<sup>48</sup>, Gonzalo Aravena<sup>49</sup> Ximena Urbina.

- Orden Franciscana en América y la labor de otras congregaciones misioneras Ximena Urbina, Pedro Berrios, Rodrigo Moreno (específicamente sobre las misiones Jesuitas), Dante Montiel, Renato Cárdenas, Diego Barros Arana, Eduardo Tampe, Walter Hanish, Cristian Leal, Jorge Troisi, David Rex, Mariano Errasti, entre otros. En Temas patrimoniales, arte y arquitectura: Lorenzo Berg, Edward Rojas, Fernando Guzmán, Alberto Trivero, Gabriel Guarda, Antonia Sahady, Isidoro Vázquez Acuña, Jaime Valenzuela.

En el caso de California, la bibliografía revisada y categorizada por temas son:

- Contexto histórico. Desde el periodo Colonial hasta la secularización.1769-1833. Albert. L. Hurtado<sup>50</sup>, Josefina Zoraida<sup>51</sup>, Miguel León Portilla<sup>52</sup>, Martha Ortega<sup>53</sup>, Fernando Bellver<sup>54</sup>, Marcelo Gullo<sup>55</sup>, Francisco de Solano<sup>56</sup>; misiones y método de evangelización: Antonio Rubilar, Kenneth. C. Adams, Fray Fermín Francisco, Fray Juan Crespi, Helia D'acosta, Karl F. Brown, Pedro Borges O.F.M, Pedro Santos Martínez, Ángel Santos Hernández, Berta Ares, Enrique D. Dussel, James M. Keys, David Rex, etc.; en arquitectura e historia local de California, Miguel Ángel Sorroche, Maria Isabel Montoya, Fernando Vela, David Bolton, Peter Burke, Federico Navarrete, Rexford Newcomb<sup>46</sup>, Néstor García C, Novo Margarita, Beigbeder, Micheline Cariño, Piñera David; indígenas Chumash y procesos de frontera: Lynn Hunt Gamble, Robert H. Jackson, Erick Langer, Raúl, J. Mandrini, Sol Lanteri, Jorge Luis García, Guillermo Banzato, Teresa Cañedo, Salvador Bernabéu, Frederick Jackson Turner; otros autores de bibliografía en inglés: Francisco Palou, Frank Wilson Blakma, Chirstopher D.Pierce, Albert L. Hurtado.
- Estudios comparados.  
Bouchard, Ignacio Olívarri, Ronal Raminelli, Pilar Ponce.
- Estudios Patrimoniales.

---

<sup>48</sup> Montiel, Dante. Chiloé, Manual de Historia y Geografía. Imprenta Austral. 2008.

<sup>49</sup> Aravena, Gonzalo. Un archipiélago para Chiloé. Proceso de incorporación de Chiloé a la República de Chile. 1813-1831. Tesis de posgrado Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, 2015.

<sup>50</sup> Hurtado. Albert. L. Indian Survival on the California Frontier. Editorial Committee. Yale University Press. 1988. Estados Unidos.

<sup>51</sup> Zoraida, Josefina. México frente a Estados Unidos, un Ensayo histórico, 1776-2000.

<sup>52</sup> Portilla, León. Miguel. Cartografía Y Crónicas de la Antigua California. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, 2001 México D. F.

<sup>53</sup> Ortega, Soto. Martha. Alta California. Una frontera olvidada del noroeste de México. 1769-1846. Universidad Autónoma metropolitana unidad Iztapalapa. Editores plaza y Valdés. México. 2001

<sup>54</sup> Bellver, Amare. Fernando. La creación de un mundo. Hispanoamérica. Madrid: Machado Grupo de Distribución, S.L, 2014.

<sup>55</sup> Gullo, Omodeo. Marcelo. Lo que América le debe a España. El legado español en el Nuevo Mundo. Barcelona: Editorial Planeta, S.A. 2023.

<sup>56</sup> Solano. Francisco. Ciudades Hispanoamericanas y pueblos de indios. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.1990.

Unesco<sup>57</sup>, ICCROM<sup>58</sup>, Françoise Choay<sup>59</sup>, María Ángeles Querol<sup>60</sup>, Ignacio González<sup>61</sup>, Daniela Marsal<sup>62</sup>, Peter Burke<sup>63</sup>, Antonio Sahady (otros autores)<sup>64</sup>, Paulina Zuñiga<sup>65</sup>, Josue Llull<sup>66</sup>, Eric Hobsbawm y Terence Ranger<sup>67</sup>. El patrimonio desde la memoria y la modernidad: Gil-Manuel Hernández<sup>68</sup>, Daniela Senn, Esther Fernández, M<sup>a</sup> Pilar García, Javier Pérez, Margarita Novo, Miguel Ángel Sorroche, Frederick Jackson Turner, Antonio Ariño, Néstor García Canclini, Oscar Moreno, Juan Blánquez, Jean-Claude Duclos.

El desglose bibliográfico que se ha mencionado, aporta a esta investigación un cronograma de trabajo del periodo Colonial, contextualizando las bases para la continuidad de esta investigación; tal como indica el título, Arquitectura religiosa de California y Chiloé. Siglos XVIII-XIX. Sincretismo cultura entre las misiones franciscanas y el conocimiento de los pueblos originarios. Legado que solo se comprende si se estudia la realidad que se desarrolló en la isla de Chiloé así como en Alta California, principalmente, porque son regiones de frontera, vistas y apreciadas por su posición estratégica; para Rodolfo Urbina “Chiloé logra subsistir como enclave fronterizo con identidad propia, porque la Monarquía vio en la provincia una fortaleza difícil de desmantelar sin ocasionar trastornos político-estratégicos; porque los expertos estimaban que era la llave de la América Meridional y la primera puerta de estos Reinos”<sup>69</sup>, pero que sin embargo, estas mismas características dificultaban la llegada de la información siendo muchas veces inconclusa. “Aislados, casi como sitiados, diseñaron los chilotes su propio mundo lejos de todo contacto, dibujando el perfil de una existencia original que se conciliaba muy bien con una mentalidad española que parecía haberse quedado fijada en su etapa fundante del siglo XVI; así el hombre chilote ya tiene una identidad propia en el siglo XVIII”<sup>70</sup>. La evolución de identidad que transformó la vida de los indígenas de la frontera de Alta California no tiene una historia diferente, por el contrario, en la diversa bibliografía se deja claro que fue blanco constante de los proyectos de la corona española, por representar un sector de avanzada estratégica, he ahí la relevancia de su estudio. Ya

---

<sup>57</sup> <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

<sup>58</sup> [https://www.iccrom.org/sites/default/files/publications/2020-05/convern8\\_06\\_docudenara\\_esp.pdf](https://www.iccrom.org/sites/default/files/publications/2020-05/convern8_06_docudenara_esp.pdf)

<sup>59</sup> Choay, Françoise. *Alegoría del Patrimonio*. Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona, España. 2007.

<sup>60</sup> Querol, M. Ángeles. *Manual de Gestión del Patrimonio Cultural*. Editorial Akal S.A. España. 2020.

<sup>61</sup> González, Ignacio. *Conservación del Patrimonio Cultural. Teoría, Historia, Principios y Normas*. Ediciones Catedra. Madrid, España. 2018.

<sup>62</sup> Marsal, Daniela. *Pensar Patrimonio*. Centro UC, Patrimonio Cultural. Ediciones Universidad Católica de Chile. Chile. 2022.

<sup>63</sup> Burke, Peter. *Hibridismo cultural*. Ediciones Akal, S.A. Madrid, España. 2010.

<sup>64</sup> Sahady, A- Gallardo, F- Bravo, J. La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible. *Revista de Geografía del Norte Grande* 42: 41- 57 (2009).

<sup>65</sup> Zuñiga, Paulina. *Patrimonio y memoria: una relación en el tiempo*. *Revista de Historia y Geografía* N°36 189-194. ISSN 0719-4145

<sup>66</sup> Llull, Josue. *Evolución del Concepto y la significación social del patrimonio cultural*. *Revista Arte, Individuo y Sociedad*. Vol 17(2005) 175-204. ISSN: 1131-5598

<sup>67</sup> Hobsbawm- Ranger. *La Inversión de la Tradición*. Editorial Critica, Barcelona. España. 1983.

<sup>68</sup> Hernández Gil-Manuel. *La Memoria Construida. Patrimonio cultural y Modernidad*. Editorial Tirant lo Blanch. Valencia, España. 2005.

<sup>69</sup> Urbina, Rodolfo. *La Periferia Meridional Indiana*. P.16.

<sup>70</sup> Montiel, Dante. *Chiloé, Manual de Historia y Geografía*. Imprenta Austral. 2008. P.78

lo afirma James M. Keys “(...) estas tierras fronterizas suministran el fondo histórico para nuestras relaciones actuales con España y con América española. Estas zonas nacidas por necesidad internacionales y nutridas de contactos raciales, poseen siempre una vasta significación intelectual. La comprensión internacional es, en su mayor parte, una cuestión de tradición y psicología y nuestra reputación nacional, incluso ahora, tanto en España como en América Latina, es en gran parte, un reflejo de la historia”<sup>71</sup>.

---

<sup>71</sup> Keys. M, James. Las misiones españolas de California. Consejo superior de investigaciones científicas. Instituto Juan Sebastián Elcano. Madrid. 1950.

# **METODOLOGÍA**

La metodología que se ha empleado es de una investigación cualitativa multidisciplinaria que abarca, la historia de Hispanoamericana, historia local medioambiental y gestión del patrimonio cultural. Para ello, se han realizado estudios de documentación en archivos e investigación de campo sobre las fuentes misionales. De la observación en terreno, se han tomado fotografías que sirven como material gráfico como catastro de las 21 misiones de California y las 16 iglesias que son patrimonio de la humanidad en la Isla de Chiloé. Se ha realizado una selección de una iglesia y una misión para demostrar el estado actual que mantienen estas construcciones, a modo, de enseñar el trabajo que realizan las instituciones patrimoniales locales a cargo de estas. También se han realizado entrevistas a historiadores locales de cada ciudad, expertos en patrimonio y gestión cultural, arquitectos, eclesiásticos entendidos en tema misional, etc.

Otras fuentes se obtuvieron a través de la documentación recopilada en archivos. Se consideraron los archivos de cuatro países que se detallan a continuación: En Ciudad de México: Archivo General de la Nación en secciones: misiones, California, jesuitas, franciscanos; Chile: Archivo Franciscano y documentación propia de las iglesias como: libros de cuenta, libros de vida de los frailes, actas bautismales, catequesis, matrimonios y defunciones. California: Archivos biblioteca Bancroft en Universidad de Berkeley: planos de iglesias, mapas distribución de terrenos, cartas, crónicas; Archivo SBMAL (Santa Barbará) planos, cartas, libros de cuentas de restauraciones e inversiones misionales; España: Archivo Franciscano en Madrid, Archivo Real Academia de la historia, entre otros.

La bibliografía secundaria recopilada de libros, revistas, artículos, es ha enfocado en autores de habla inglés y español, además, se ha contado con material digital como planos, rutas, crónicas, fotografías de las misiones, etc.

Tanto el trabajo de campo como el de archivos y bibliotecas se ha ajustado a la planificación temporal de investigación que se detalla a continuación:

- Desde octubre del año 2019 hasta el año 2021, se ha realizado una investigación de campo sobre los asentamientos misionales de las iglesias de Chiloé, conociendo las 16 iglesias que son patrimonio de la humanidad y seleccionando un ejemplar (Iglesia de Castro) para el proyecto de tesis. Enseñando el estado actual de la construcción en su exterior e interior.
- El trabajado archivístico que se realizó en el año 2020, profundizó en la recopilación de una serie de documentos extraídos del Archivo Franciscano de Santiago, como: actas definitorias, legajos y cartas del archivo de Osorno, Provincia Franciscana de la Santísima Trinidad de Chile, correspondencia y labores de los obispos de Ancud, etc.;

publicaciones del Archivo Franciscano números: 5, 6, 8, 11, 13, 20, 28, 39, 45, 60, 83, 86, 101, 102, 104, Narración de hechos y lugares relacionados con los hijos del seráfico padre San Francis con Chile. Del Archivo Nacional, durante el mes de diciembre y enero, se pudo trabajar en: legajos de la Intendencia de Chiloé y el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción públicas.

- Se ha identificado y analizado los factores relevantes de la metodología evangelizadora, las características de la población indígena y el resultado del mestizaje cultural, el cual perdura y se manifiesta entre las principales tradiciones y costumbres del pueblo chilote hasta hoy en día.
- A comienzos del año 2022 se estudian las misiones de California, se realiza un catastro de las 21 misiones del Camino Real en California, se selecciona una misión (Santa Barbará) para enseñar el estado actual de la edificación; clasificación de las principales fuentes disponibles y bibliografía, además se coordinan reuniones con expertos en diversas áreas de investigación referentes al tema, se planifican las visitas en terreno a las misiones de California, se formulan un índice de estudio basado en los siguientes puntos:
  - Geografía y entorno habitado: intercambio cultural de los pueblos indígenas que habitan la zona de fronteras, mestizaje cultural, resultados de la metodología misional.
  - Identificación de las principales instituciones a cargo de la restauración y mantención de las misiones, sus funciones y gestión.
  - Visitas en terreno julio 2022: México, Archivo general de la Nación.
  - Visitas en terreno agosto 2022- diciembre 2022: California, misiones y archivos.
  - Enero 2023- septiembre 2024: Clasificación, escritura y correcciones del proyecto de tesis.
  - Octubre 2024: Entrega final.



# **CAPÍTULO I: Los pueblos locales, conocimientos e intercambio cultural.**

Investigar sobre los pueblos originarios de América, no es una tarea menor, pero si un requisito fundamental cuando se quiere estudiar la historia de los países del continente americano, no basta con saber la herencia cultural europea, sino que es menester comprender el denominado salvajismo y barbarie<sup>72</sup>, que, a ojos de los conquistadores europeos, eran la característica principal de los indígenas, ya que estaban desprovistos de civilización.

La relevancia de las investigaciones sobre los indígenas va en aumento, varios de los documentos que dan luces al respecto son estudios antropológicos, militares del periodo de la conquista, muchos de ellos se pueden ver en el Archivo General de Indias en la ciudad de Sevilla, España o para el caso de esta tesis, en el Archivo General de la Nación en México, en California, biblioteca Bancroft o Huntington, los cuales hacen referencia a algunas tribus indígenas de California. Pero particularmente, las fuentes que se han utilizado son documentos de los cronistas franciscanos. Para el caso de Chiloé, los escritos del Franciscano Pedro González de Agüeros<sup>73</sup> y para California el diario del Franciscano Juan o Joan Crespi<sup>74</sup>, en ambos casos se relatan hechos de sus expediciones y experiencias al contacto con los pueblos nativos. Así también, se hace un reconocimiento de la forma de vida y labores cotidianos que tenían los pueblos locales con la materia prima que les daba el entorno, abarcando el tema, en el caso de Chiloé sobre la utilización de la madera y en California la cestería de los Chumash. Este reconocimiento pretende confirmar la hipótesis de esta tesis, analizando los saberes propios de los pueblos originarios de ambas fronteras.

---

<sup>72</sup> Barbarie: Falta de cultura o civilidad. <https://dle.rae.es/barbarie> No se reconoce, a ojos del europeo civilizador, la cultura propia del indígena al ser diferente a lo que se conoce, esté pierde sentido. Robert Jackson se refiere ampliamente a las características de la cultura Chumash en California, así también; Barros Arana, Urbina, Barrientos, entre otros hacen referencia de los rasgos de la cultura propia del indígena Huilliche de Chiloé.

<sup>73</sup> A finales del siglo XVIII, fray Pedro González de Agüeros, un religioso procedente del Colegio franciscano de Propaganda Fide de Ocopa en el virreinato del Perú, escribió en Madrid una serie de informes sobre la importancia del programa misionero de dicho colegio y la necesidad de continuar con las políticas misioneras en las regiones fronterizas de la América meridional que asistía su institución. González de Agüeros defendía la evangelización franciscana en América por el valor científico, militar, político, geoestratégico y socioeconómico de las zonas limítrofes que atendían los misioneros de colegios como el de Ocopa. Rex, 2020: 153-189. Ver también, <https://dbe.rah.es/biografias/26878/pedro-gonzalez-de-agueros>

<sup>74</sup> Religioso franciscano, fue lugarteniente del inquisidor en el tribunal de Mallorca entre 1537 y 1541. <https://dbe.rah.es/biografias/40364/joan-crespi>. El diario del Padre Crespi merece especialísima consideración. Todas las ediciones que de dicho "diario" se han publicado proceden fundamentalmente de la inclusión que de él hizo el Padre Palou en su manuscrito "Noticias de California", manuscrito que fue publicado en la colección "Documentos para la Historia de México", en 1857. A su vez, las noticias de California de Palou, fueron incluidas en la recopilación que de muchos documentos de la historia de la Nueva España realizó el Padre Fray Francisco García Figueroa con el título "Memorias para la historia de la Nueva España". Es por ello, que el diario de Crespi se conoce con frecuencia como el diario de Crespi-Palou-Figueroa. Boneu, 1973:16.

## 1.1 Los Huilliches, sus conocimientos constructivos en base al entorno e influencia franciscana.

La Palabra huilliche en denominación al grupo indígena que habitaba Chiloé, significaría hombre del sur y ellos serían los originarios de estas tierras. Cómo llegaron a Chiloé, Una de las hipótesis la tiene el autor Nicolás Lira “(...) las primeras evidencias de la ocupación humana de la isla de Chiloé datan solamente desde hace 5.500 años atrás, época en que la isla ya se encontraba completamente separada del continente. De esta manera, sus primeros habitantes deben haber arribado en algún tipo de embarcación, luego de cruzar el canal de Chacao, tal como se hace en la actualidad<sup>75</sup>.

Otra de las teorías es que probablemente la migración a la isla se dé por una necesidad de asentamiento o de alejamiento frente a las confrontaciones que tenían otros pueblos, como los mapuches en la Araucanía, pues lo que más se destaca de los huilliches es su pasividad, estos eran amigables y podían convivir con otras tribus.

Es de notar, como un hecho característico, que, en tiempos de la conquista, todos los indígenas de estas tierras vivían unidos por estrecha amistad y vínculos de familia. Hablaban el mismo idioma, excepto los chonos, patagones y fueguinos. No hay noticias de querellas sangrientas y pleitos lugareños. Así se explica el grado de civilización a que habían llegado y los progresos hechos en la agricultura y otras faenas campesinas.<sup>76</sup>

Sin embargo, para otros autores como Raúl Molina<sup>77</sup>, menciona que, “Los primeros pobladores del archipiélago de Chiloé fueron los chonos, pueblo canoero que se asentó en las costas. Más tarde penetraron grupos huilliches que se establecieron en el bordemar de la Isla Grande e islas adyacente”<sup>78</sup>.

Lo cierto es que, tanto si fueron los chonos como los huilliches quienes poblaron primero Chiloé, estos lograron consolidar una estructura de convivencia y de vida, es decir tenían un asentamiento con características constructivas bastante precarias, pero reconocidas y utilizadas entre ellos. Así también, una forma de alimentación en base a la caza, recolección de frutos y pesca que realizaban.

Las viviendas del aborigen chilote eran humildes cabañas cubiertas de paja y barro, que se hallaban diseminadas alrededor de la Isla Grande, no muy lejos del mar. Cosa semejante podía observarse en el resto del archipiélago. Nunca formaron los indígenas caseríos con trazas de aldea. Siempre permanecieron junto a la playa, sin alejarse más de una o dos cuadras tierra adentro<sup>79</sup>.

La descripción anterior corresponde a las primeras observaciones que hicieron los jesuitas en las

---

<sup>75</sup> Lira, 2016:91

<sup>76</sup> Barrientos, 2003:78

<sup>77</sup> Doctor en Antropología, Universidad de Tarapaca-Universidad Católica del Norte. Ha publicado, entre otras, las investigaciones «Antecedentes Territoriales y Culturales de los Pueblos Indígenas de Chile»; «Las Aguas Indígenas en Chile. Nancy Yáñez y Raúl Molina»; «La Gran Minería y los Pueblos Indígenas en el Norte de Chile»; «Alerceros Huilliches de la Cordillera de la Costa de Osorno»; «Las Tierras Mapuches y la Reforma Agraria». <https://www.ciiir.cl/ciiir/raul-molina/>.

<sup>78</sup> Molina, Correa, 1996: 13

<sup>79</sup> Barrientos, 2003:79

misiones circulares, sin embargo, existe un proceso evolutivo que describen los cronistas franciscanos, en donde se destaca la utilización de madera y la construcción a bordemar, teniendo además una explanada. “Las casas se levantan frecuentemente junto a la playa, a veces tan inmediatas al mar que se construyen sobre pilotes. Su fachada principal mira a la marina, hacia donde se prolonga un pequeño embarcadero particular en el que se amarran las piraguas, En la parte posterior de las casas se disponen las huertas o chacras y los espacios, generalmente mixtos, de monte y pampa destinados al ganado”<sup>80</sup>.

Se movilizaban en canoas o piraguas, así podían navegar entre las islas del archipiélago por el denso mar, desde luego, este medio de transporte era construido en madera por ellos mismos y de utilización cotidiana.

Las construyeron de cinco o siete tablas de o cuatro brazas de largo, media vara o tres o cuatro de ancho, y dos o tres pulgadas de grueso. Lábrenlas de tal modo que por los extremos las angostan para formar la popa y la proa, las que ponen luego al fuego dejándolas quemar por encima. Para construir después la piragua y unir aquellas tablas, hacen en éstas, a distancia de dos pulgadas por ambos lados, unos pequeños barrenos, y por éstos las cosen con unas soguillas que tejen de unas cañas sólidas que llaman coligües, y forman una verdadera costura como si unieran dos retazos de paño. Para que por la unión de las tablas no se introduzca el agua en la embarcación, aplican por dentro y fuera, a lo largo de la tabla, unas hojas de árbol machucadas y sobre éstas pasaban las puntadas; y con las mismas hojas calafatean los barrenos<sup>81</sup>.

Estas formas y caracteres predominantes, también se ven reflejados en la organización social, la cual giraba en torno a la familia; se destaca el distanciamiento entre ella en los amplios campos, manteniéndose hasta la actualidad. “(...) Cada cual tenía su chacrita y los parientes y vecinos se juntaban para labores de siembra o cosecha, ritos religiosos, deportes o fiestas”<sup>82</sup>. Más allá de esto, no existía una autoridad central u hegemónica, como en tiempos coloniales definida por las coordinaciones militares que se ejercieron.

En 1567, llega a Chiloé Martín Ruiz de Gamboa acompañado por los primeros misioneros franciscanos, éste funda la primera ciudad de Nueva Galicia más conocida como la ciudad de Castro. Desde entonces, los religiosos tienen presencia en la isla. Primero la orden franciscana, luego los misioneros jesuitas, desde 1615 hasta 1767, fecha en donde la corona manda a expulsar a toda la congregación de América. Todos ellos harán un trabajo de reconocimiento del entorno y del indígena para generar acercamientos y trabajar en la evangelización. Cambiaran las creencias que ya existían por las bases del catolicismo, con lo que, consecuentemente provocó un reemplazo sistémico de la lengua, instituciones, forma de vida, economía, entre otros.

---

<sup>80</sup> Urbina, 1983: 48

<sup>81</sup> *Ibidem*, 79-80. Cita del libro de Barrientos, perteneciente al Padre Pedro González Agüeros, que describe las piraguas de tres y cincotablonas.

<sup>82</sup> Montiel, 2008: 29

Cambian los nguillatunes o rogativas mapuches por las fiestas patronales o celebraciones a un Santo Patrono o a una imagen de la Virgen. Reemplazan a los loncos o dirigentes comunitarios por los caciques designados por la autoridad española. Establecen a los fiscales religiosos que toman el lugar de los pougtenes, machis y otros chamanes<sup>83</sup>.

Uno de los cambios más significativos de la religión fue el culto a la imagería del Santo Patrono, de allí proviene el análisis del legado cultural que prima en cada fiesta religiosa chilota. Desde otro prisma, el autor Pablo Yáñez Delgado, ha planteado que el indígena de la Isla a través del conocimiento de la geografía del entorno y sus habilidades artísticas clamaba ser aceptado como igual por el español. “(...) vemos también en el entorno isleño, elementos discursivos que apuntan a relevar la imagen de un sujeto, que a partir de su creación artística clama desde su condición identitaria indígena un reconocimiento por parte del “otro” (huinca)”<sup>84</sup>.

El nativo desde siempre tuvo que aprender a vivir y desarrollarse en un medio inhóspito tanto por el mal tiempo, el embravecido mar, como por las dificultades de los espesos bosques. Es por esto, que las principales actividades eran: la caza, pesca y recolección de frutos. Así también, siguió ocupando herramientas y técnicas de sus ancestros. “Utilizó en los últimos 200 años, tal como sus antepasados, puntas de flechas, anzuelos, arpones, gualatos y paldes de madera. Creó la balsa, la dalca, el bongo y la canoa para trasladarse de una isla a otra y favorecerse en sus labores; trabajó la piedra confeccionando “maichihues” (hachas de piedra), piedras de molino, rallas, hornos, morteros, etc.”<sup>85</sup>

La cultura del hombre chilote se encuentra en todos aquellos quehaceres que son parte de su vida, aquello que ha aprendido de sus antepasados, aplicándolo en el presente para ser enseñado a sus descendientes en el futuro. Es así como el sentimiento propio de la cultura no muere, sino que, se impregna en la forma de vida. Forma bien particular, que se ha alcanzado por los diversos hechos históricos que marcaron el proceso de aislamiento entre la Isla de Chiloé y Chile. Entre esos hechos es de relevancia la rebelión araucano-Huilliche de 1598, cuyo fin llega en 1604<sup>86</sup>.

La organización económica se logra en Chiloé, así como en todo el reino, por medio de la encomienda. Ésta constaba en la entrega de una merced de tierra y una masa laboral de indígenas para trabajar en la agricultura y ganadería. Además de obtener los recursos del mar. Con la encomienda se consigue cierto proceso de “urbanización”, siendo fundamental la mano de obra nativa para el asentamiento español; es por ello que, debido a la facilidad de reducción, será el indígena “Veliche” el que sirva como asentado en el archipiélago.

---

<sup>83</sup> *Ibidem*: 33.

<sup>84</sup> Yáñez, 2012: 43.

<sup>85</sup> Cárdenas, 1978: 21

<sup>86</sup> Ver la bibliografía de los historiadores Dante Montiel, Ximena Urbina, Rodolfo Urbina, Marco León, Pedro Barrientos.

(...) los Veliches fueron hospitalarios desde el primer momento, por tanto, prácticamente no hubo conquista y se sometieron al extranjero, a quienes ayudaron (...). El asentamiento en el archipiélago se ve facilitado porque los indígenas carecían de una estructura social centralizada y de una tradición militar de importancia como para formalizar una resistencia armada hacia los invasores<sup>87</sup>.

Sobre este punto, se quiere aclarar que el encomendero español se tuvo que adaptar al nativo, es decir, no se logró reducir al indígena local alejándolo del bordemar, por el contrario, fue el español quien se asienta en la zona costera, beneficiándose del trabajo de encomienda que se hace en ese sector. Si bien, esta es la forma de aprovechar la economía, sin alterar el hábitat que acostumbraba el chilote y, además, teniendo una presencia hispana cotidiana, que influenciaba el intercambio cultural entre ambas partes.

De acuerdo con lo anterior, se entiende que los cambios ocurridos culturalmente en Chiloé se dan, primero en el siglo XVI por estar en una situación de “frontera abierta”, para posteriormente en el siglo XVII ser una “frontera cerrada”<sup>88</sup> desarrollándose aisladamente.

Bajo este panorama, es recurrente leer varios documentos manifestando las privaciones y carencias que sufrieron diversos colonos. “A inicios del siglo XVII Chiloé entra en un extremo decaimiento u pobreza; en 1607 habiendo transcurrido 3 años no había arribado ningún navío de Chile”<sup>89</sup>. Pese a este panorama, es importante destacar que, en el ámbito político, Chiloé fue la primera Gobernación creada en Chile durante el periodo colonial (1602-1604) y su primer gobernador fue Francisco Fernández de Ortiz, pionero en este cargo<sup>90</sup>.

Anteriormente, se hace mención de una reestructuración de la forma de vida que tuvo el pueblo huilliche en la medida que avanza el siglo XVIII, se materializa la colonización, se asienta la estructura de pueblos como Ancud y su puerto que permiten obtener una estabilidad económica, la cual, siempre fue precaria, pues de haber tenido los recursos necesarios la historia habría sido otra y así lo anuncia el historiador David Rex, quien basa sus argumentos en los documentos del misionero González de Agüeros.

La base era el capital humano de Chiloé que, según el misionero franciscano, adolecía de falta de medios técnicos y conocimiento para mejorar las cosechas, en un pasaje indómito que podría ser partícipe de la economía global mediante el avance tecnológico y la educación de la población. Más aún, González de Agüeros defendía a los lugareños, que eran criticados de ser perezosos e incivilizados. Según él, la falta era de medio y no, de voluntad o habilidades. Era esto lo que dificultaba el proceso agropecuario de la región: “Si ellos tuvieran arados, y copia de ganados para todos los precisos cultivos (...) serían mayores las labranzas y utilidades que les resultarían en

---

<sup>87</sup> Montiel, 2008: 50

<sup>88</sup> Urbina, 2004: 31. Para ver mayor detalle de estos conceptos, frontera abierta y frontera cerrada, consultar bibliografía del autor.

<sup>89</sup> Montiel, 2008: 54

<sup>90</sup> Moreno, 2007: 102

beneficio común”. Las cosechas eran cortas en Chiloé, pero no por razones humanas, sino geográficas y orográficas<sup>91</sup>.

Pese a la precariedad de la Isla, lo cierto es que el chilote fue evolucionando en sus conocimientos y dentro de sus posibilidades trabajó con el entorno que conocía, con esto se hace referencia a la madera. Chiloé es hoy reconocido por su escuela de arquitectura y artesanía en madera. Son piezas hechas por un conocimiento local o nativo en conjunto con el conocimiento misionero que reflejan el sincretismo cultural, el cual se materializa entre los siglos XVIII y XIX. Gracias a las bondades de la madera, la pertinente utilización de ésta por el chilote y las técnicas constructivas empleadas por jesuitas y franciscanos en los diversos talleres de artesanía o estancias, se ha obtenido un trabajo constructivo que resalta en el proceso de asentamiento a bordemar. Sin embargo, a lo largo de la historia el mayor peligro que sufren las construcciones de este material es el asecho de incendios, es por ello que se entiende la preocupación y solidaridad que debían tener todas las comunidades a la hora de construir, en segunda o tercera instancia, la iglesia o palafito<sup>92</sup> que había sido reducida a cenizas.

Cada parte que compone la construcción de las iglesias fue hecha en madera, cuyas amarras se fueron gestando por medio de la técnica de ensamblaje. Este recurso natural es producto de los crecientes bosques que forman el entorno de Chiloé, pero para ser utilizado se requirió discernir entre los tipos de madera que fuesen más aptos para la construcción de las partes que componen la iglesia.

El Alerce, es uno de los tipos de madera con mayor utilización en construcciones sureñas. Desde antaño la diversa documentación encontrada ha mencionado al alerce como materia fundamental en la formación de casas y piraguas por indígenas<sup>93</sup>; además, llama la atención que viajeros, españoles y misioneros no hayan sido indiferentes al carácter noble de este material logrando aprender su utilización y aplicándolo en las construcciones de su asentamiento. De esta manera, su utilización se reflejó en toda la isla durante el periodo colonial.

No se sabía con exactitud cuál era la altura máxima del Alerce, pero se creía que podía alcanzar hasta unos 80 metros y tal vez más. Se destaca su parecido al “Cedro Colorado”. Este material se caracteriza por sus buenas condiciones, lo que dificulta que sea carcomido por gusanos o se pudra rápidamente, gracias a ello se ha podido constatar su durabilidad a lo largo de los años, considerándola también como resistente a lo inhóspito del clima, así como al mar salado<sup>94</sup>. En definitiva, el Alerce ha sido utilizado en el revestimiento exterior de las construcciones, permitiendo la durabilidad de tablonés y vigas interiores. Hoy debido a la sobre explotación de este tipo de madera en la isla de Chiloé, solo se

---

<sup>91</sup> Rex, 2020: 153-189

<sup>92</sup> Palafito chilote, es una construcción que se alza a orillas del mar sobre estacas o pies derechos. <https://dle.rae.es/palafito>.

<sup>93</sup> Cárdenas, 1993: 11.

<sup>94</sup> Webers, 1903: 53.

puede encontrar en el tramo que comprende entre Abtao y Cucao.

El Ciprés, es otro tipo de madera del cual se han obtenido grandes utilidades a lo largo del tiempo, aunque si bien, no cuenta con las características del alerce tanto en altura como en abundancia. Esta especie se ubica en la isla de las Guaytecas y Chonos, en la península de TaiTao, entre otras partes. Aquí forman grandes manchas geográficas de las cuales se permite dimensionar su extensión. Llega a medir alrededor de 20 metros de altura, siendo dura y resistente a la humedad, se usaba principalmente para vigas y viguetas, como también para tablones exteriores de una construcción<sup>95</sup>.

Este material a diferencia del alerce, fue mayormente explotado logrando que hoy en día queden muy pocos ejemplares jóvenes. Dentro del gran bosque que forma el entorno del chilote, estas dos tipologías de árboles crecen rodeados de otros que también forman parte de las construcciones patrimoniales y que no son de menor importancia, no obstante, estas solo serán mencionadas a modo de introducir al lector sobre el bosque nativo de la isla: “Mañío, Muermo, Roble, Coihue, Laurel, Ciruelillo, Canelo, Avellano, Tique, Rabral, Pelú, Luma, Melí, Tepú, Arrayan, etc”<sup>96</sup>.

Así como se aprendió a utilizar sin excesos este material, también se avanza en la construcción de estructuras más complejas, como es el paso de capilla a iglesia. La capilla- pueblo era descrita arquitectónicamente como un conjunto de tablas y techo de paja, por lo que debido al mal tiempo y a la fragilidad del material mencionado se requería de un doble esfuerzo en las reconstrucciones.

La transformación capilla-iglesia consolidó la identificación cultural chilota en esta evolución constructiva. A grandes rasgos este cambio en la arquitectura permitió que fuesen más firmes y resistentes las iglesias, teniendo bajo ellas una estructura sólida conformada de grandes poyos de piedras, facilitando su movilidad en el caso de alguna urgencia y permitiendo el aislamiento de la humedad. Se reemplazó el techo de paja por tejuelas largas de madera, por lo tanto, se conformó una estructura que se aplicó a todas las iglesias de la isla, cuya distribución era de un cuerpo y tres naves, una central y dos laterales; la forma del techo abovedado, cuyos soportes son columnas y arcos de medio punto que demarcan la estructura entre naves. Es interesante hacer notar que las iglesias chilotas combinan en una solución original dos tradiciones: la centroeuropea, a través de la torre-fachada, y la latina, a través de la planta basilical.

---

<sup>95</sup> Ibidem: 57

<sup>96</sup> Ibidem, 62.



Fig.- 1 <sup>97</sup>

La utilización de la madera significó forjar nuevas herramientas que permitiera mejorar el hábitat donde vivían los chilotos, ejemplo de ello son: las herramientas de labranza, adoquines, planchado, prensa de estrujar, etc. “También construyeron caminos que, en el siglo XIX, unía a las ciudades de Castro y Ancud. Este noble material, especialmente el alerce fue usado como moneda de canje y los niños, en los colegios, escribían en las tablas de pelú”<sup>98</sup>.



Prensa de estrujar. © Fundación Amigos Iglesia de Chiloé

Fig.- 2 <sup>99</sup>

<sup>97</sup> Ver en [https://voyageaddicted.com/2014/01/27/chiloe-el-archipelago/boveda-iglesia-castro\\_jose-ferri/](https://voyageaddicted.com/2014/01/27/chiloe-el-archipelago/boveda-iglesia-castro_jose-ferri/). O también en: <https://www.monumentos.gob.cl/>

<sup>98</sup> Barrientos, s/año: 7-10.

<sup>99</sup> Ver en [https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/articles-55452\\_doc\\_pdf.pdf](https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/articles-55452_doc_pdf.pdf)

La madera es uno de los materiales más antiguos utilizados por los nativos, así también, se consideran la piedra y los huesos, con ellos construían sus flechas y otros elementos que ocupaban para cazar. Prueba de ello ha sido encontrado, por el trabajo de arqueólogos, en la acumulación de conchales y se puede encontrar gran variedad de estos elementos en el Museo de Castro.

Así como las capillas y dalcas tuvieron una evolución arquitectónica, la vivienda indígena también la tuvo. Los palafitos son una evolución constructiva de las chozas, pues aquí se utiliza la madera desde los cimientos o pilotes.

Su fachada principal mira a la marina, hacia donde se prolonga un pequeño embarcadero particular en el que se amarran las piraguas. La porción de mar adyacente suele estar parcelado en corrales, de donde cada familia obtiene su sustento. En la parte posterior de las casas se disponen las huertas o chacras y los espacios, generalmente mixtos, de monte y pampa destinados al Ganado<sup>100</sup>.

Sin embargo, se debe destacar, que los palafitos no son un invento del nativo chilote, muy por el contrario, estas construcciones existen desde el neolítico, encontradas principalmente en Suiza y el río Brunéi ubicado en el Sudeste asiático. Desde entonces, los antropólogos han llevado a cabo investigaciones sobre estos tipos de asentamientos en todo el mundo, destacando en América los países como: Venezuela, Honduras, la Costa del Mar Caribe, Colombia, la Isla de Chiloé etc.

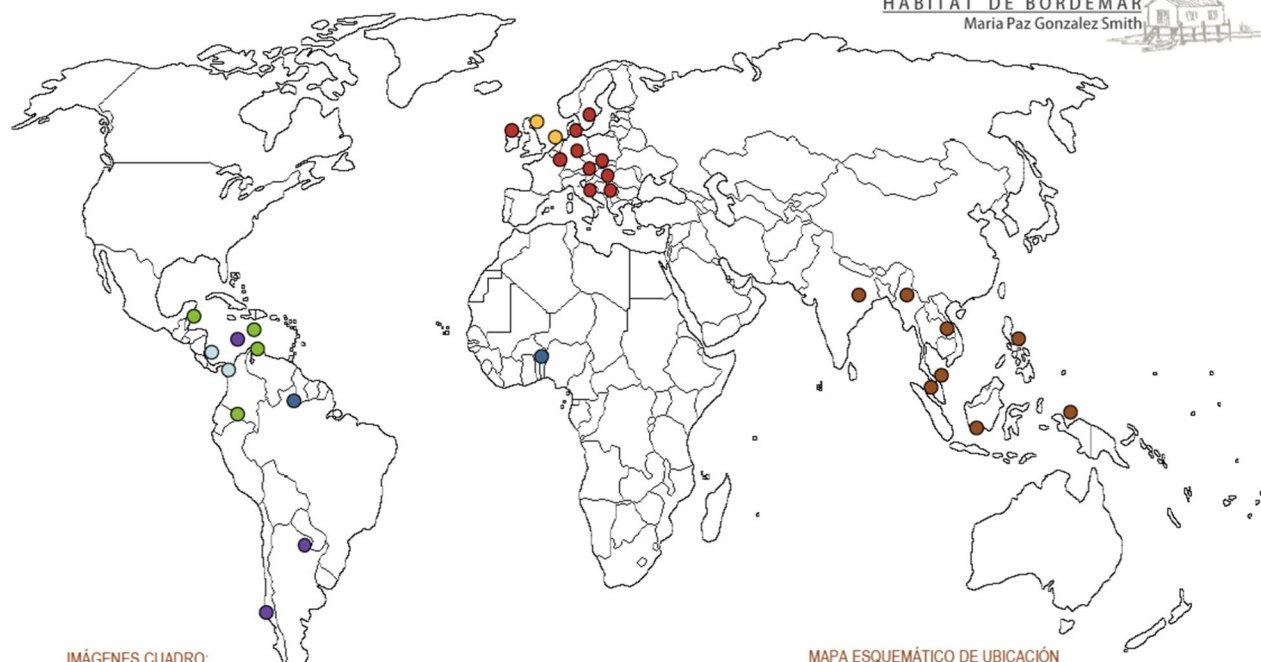
(...) en Suiza se encontraron los primeros restos de palafitos, llegando a descubrirse cerca de doscientos centros de poblaciones palafíticas. En los lagos de los Alpes, de Escocia y de Rusia también son relevantes los núcleos sobre el agua. Sin embargo, grandes poblaciones asiáticas, de gran densidad, se concentran todavía en nuestros días, reconociéndose como principales los asentados en la Bahía de Singapur y de Malasia, donde se mantiene la concepción de palafito desarrollada en el periodo neolítico<sup>101</sup>.

La necesidad de construir este tipo de asentamientos se debe a la forma de vida pesquera en común que se destaca en cada grupo nativo costero, así como también, la pobreza y precarias condiciones de vida. Para el caso de Chiloé, la construcción de palafitos se considera como la consecuencia del hecho evolutivo social, al trasladarse el hombre desde el campo a la ciudad, es decir, a lo urbano y con una nueva administración estructural. Así también, el palafito representa un tipo constructivo identitario o huella arquitectónica que se ha reconocido como elemento testimonial de diversas épocas históricas, lo que ha permitido analizar la relación nativo y medioambiente.

---

<sup>100</sup> Urbina, 1983: 48

<sup>101</sup> González, 2013: 24



## IMÁGENES CUADRO:

Fig. 24. Palafitos en Birmania, comunidad Intha. Fuente: [<http://birmania.pordescubrir.com/etnia-intha-lago-inle.html>]

Fig. 25. Palafitos en Venezuela, comunidad de Warao. Fuente: [<http://encontrarte.aporrea.org/3/creadores/a4484.html>]

Fig. 26. Palafitos en Brasil, comunidad de Manaos. Fuente: L. Sayalero,

[<http://www.panoramio.com/photo/71521?tag=Brasil>]

Fig. 27. Palafitos en Chile, comunidad chilota. Fuente: [[http://cl.kalipedia.com/geografia-chile/tema/potencial-turistico-lagos.html?x1=20080606kipgeogch\\_23.Kes&x=20080606kipgeogch\\_25.Kes](http://cl.kalipedia.com/geografia-chile/tema/potencial-turistico-lagos.html?x1=20080606kipgeogch_23.Kes&x=20080606kipgeogch_25.Kes)].

## MAPA ESQUEMÁTICO DE UBICACIÓN

Fig. 28. Mapa del mundo con la ubicación de los principales palafitos originarios. Fuente: Plano elaborado por la autora a partir de un mapamundi en blanco

Fig.- 3 Mapa ubicación de Palafitos en los continentes. <sup>102</sup>

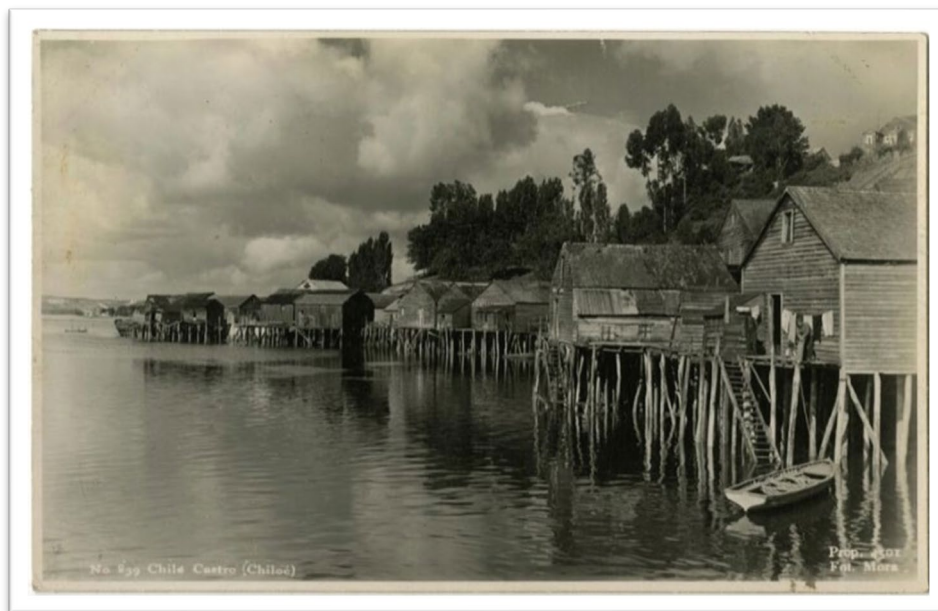


Fig.- 4 <sup>103</sup>

<sup>102</sup> González, 2013:29

<sup>103</sup> Postal Enrique Mora, 1920. <http://www.chileparaninos.gob.cl/639/w3-article-624428.html>. Ver también los detalles arquitectónicos de los palafitos durante el siglo XX por Elena Pastor Martínez y al arquitecto Edward Rojas, <https://edwardrojasarquitectos.com/portfolio/arquitectura-palafitos-streeter-castro-chiloe-chile/>.

El palafito es una vivienda organizada y construida por sus propios habitantes, fundamentalmente en aquellos pueblos ligados a una economía de pesca, ya sea lacustre, fluvial o marítima. Su característica autoconstructiva y tradicional, es decir, su cualidad de patrón cultural que se hereda y se transmite entre las consecutivas generaciones, lo identifican como un tipo de arquitectura popular, y por ende su estudio responde a ciertas características de este tipo de arquitectura <sup>104</sup>.

PERIODO	LUGAR	MOTIVOS	EJEMPLOS PALAFITOS QUE PERVIVEN
● Neolítico Milenio VIII al IV a.C	Austria Italia: Venecia Polonia Bosnia Herzegovina Dinamarca Italia: Río Sarno Islas Irlanda Islas Escocia Francia: Pirineos Alemania Lagos de Suiza	Utilización de la madera de los bosques aledaños y selvas vecinas, y uso del agua como protección contra los animales, medio de transporte y base de su economía. Eran tiempos de guerras incesantes, donde el agua se utilizaba como barrera natural de protección	BIRMANIA: comunidad Intha 
● Edad Metales- Hierro Milenio IV al I a.C	Lago Ingle, Birmania Bahía de Singapur Camboya Indonesia Filipinas Malasia India Nueva Guinea	El periodo Neolítico se caracteriza por el paso del paso del nomadismo al sedentarismo, donde las construcciones palafíticas caracterizan el asentamiento comunitario permanente. Sin embargo, el descubrimiento del metal en la edad de Bronce hizo posible la tala de los árboles de mayor diámetro y por tanto, un aumento del poder portante de los pilotes.	VENEZUELA: comunidad Warao 
● Medievo Siglos V al XV d.C	Inglaterra Bélgica	Antes de la llegada de los españoles a América, varias culturas indígenas desarrollaron sus viviendas en torno al agua, fundamentalmente aquellas comprendidas en el cordón tropical del planeta caracterizadas por un clima cálido y húmedo. Dichos lugares poseían grandes inundaciones por las intensas lluvias conformándose terrenos pantanosos, y con una economía pesquera, el palafito (autoconstruido en zonas despreciables y con altura para sortear las tierras inundables y el calor) fue una buena solución que perdura en algunas zonas hasta hoy. El hecho de estar asentados sobre terrenos sin propietarios, ha sido la solución para muchas culturas que han tenido que pervivir en condiciones de pobreza y escasos recursos.	BRASIL: comunidad Manaos 
● Siglo XV	Venezuela, Lago Maracaibo Venezuela, Sinamaica Perú, Iquitos Honduras, Isla Roatán		CHILE: comunidad Chilota 
● Siglo XVII	Colombia, mar Pacífico Panamá, río Chagres		
● Siglo XVIII	Ganvié, Lago Nukué Brasil, Manaos		
● Siglo XIX	Colombia, mar Caribe Chile, Isla Grande de Chiloé Argentina, Delta del Tigre, río Paraná		

Fig.- 5 Clasificación palafitos por Época Histórica. <sup>105</sup>

<sup>104</sup> González, 2013:30

<sup>105</sup> Ibidem:28

Extraído de: Manuel Puente Blanco. La "dalca" de Chiloé: su influencia en la exploración austral. Contribución a su estudio. Revista de historia naval. 1986, Año nº 4, Nº 15, págs. 19-44.

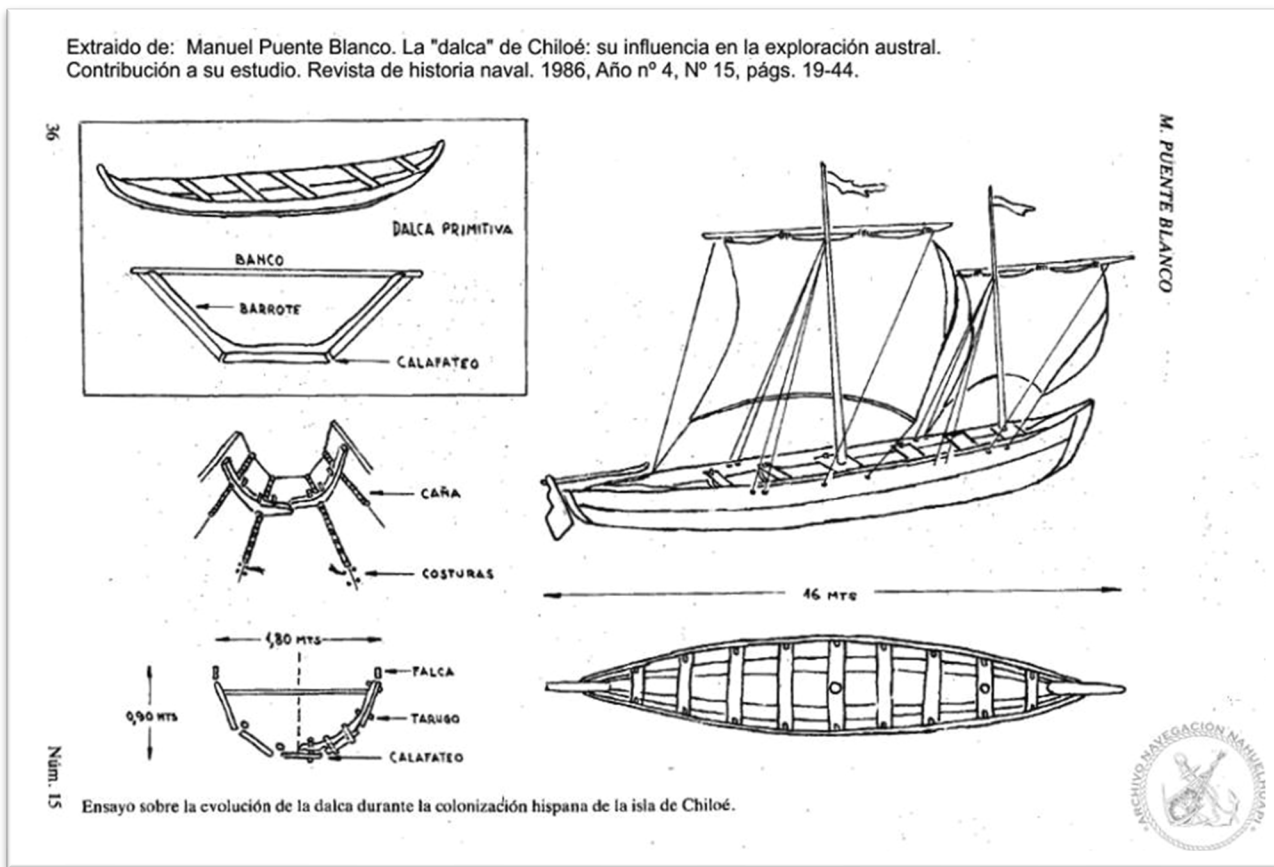


Fig.- 6 <sup>106</sup>

La arquitectura vernácula chilota se ha reconocido en otras construcciones de igual relevancia sobre todo en el ámbito eclesiástico, mencionando a la imaginería, cuyos santos son hechos también en madera y los cementerios, cuyas construcciones son pequeñas casitas que acogen la sepultura de la persona fallecida.

Consecuentemente con lo anterior, se podría decir que el proceso fronterizo de colonización en Chiloé tuvo un gran auge y se desarrolló de forma progresiva, aprovechando la materia prima para mejorar la vida social y económica de sus habitantes, pero no fue así. Se ha analizado el crecimiento de la población para entender cómo se modifica durante el siglo XVIII. Ya en el capítulo anterior se habla de la fundación de Ancud y las mejoras que eso trajo a la isla. Sin embargo, los problemas internos que tenía la monarquía sumada a la lejanía de Chiloé generaban incomunicación y falta de recursos que afectó a la población, pues más allá de enfermedades de alta mortandad, desde el año 1725, la migración de los chilotes hacia otras tierras fue un factor recurrente que afectó al aumento de la población y puso en peligro la concreción de la colonización.

<sup>106</sup> Puente, 1986: 19-44.

Las emigraciones afectan tanto al hombre común como a la “nobleza” de la provincia. El número de estos últimos que marchan a avecindarse en las ciudades del centro del Reino es, al parecer, significativo, pues a principios del siglo los gobernadores de Chile preocupados por la conservación de Chiloé “han mandado no salga ninguno de esta provincia”. El cabildo de Castro señala en 1721 que pasan a Chile personas de jerarquía que son necesarias para los oficios del cabildo, siendo forzoso “reelegir cada dos años a algunos”, por no quedar ya suficiente gente de calidad en la Provincia<sup>107</sup>.

Pero en términos cuantitativo, cuál fue el crecimiento real. El historiador Urbina nos entrega datos sobre los avances poblacionales estimativos durante este siglo XVIII.

AÑO	POBLACION	FUENTE
1725	17.000	Gob. Juan Dávila.
1742	16.094	Obispo aux. Azúa.
1755	18.896	Gob. Santa María.
1773	19.549	Gob. Carlos de Beranger.
1780	23.216	Ministerio de Indias.
1781	24.069	Manuel Zorrilla <sup>8</sup> .
1787	26.689	Francisco Hurtado.
1789	23.306	González de Agüeros.
1791	27.580	Colegio de Ocopa.
1793	23.447	Ibidem <sup>9</sup> .

Fig.- 7 <sup>108</sup>

También realiza una separación entre nativos y españoles, considerando que la mayoría de la población que migraba era española, eso se puede apreciar en el aumento de indígenas que demuestra la siguiente imagen, en donde los indios encomendados se consideran entre la población indígena total.

AÑO	ESPAÑOLES	INDIOS	FUENTE
1714		6.120	Visitador José Molina.
1735		9.400	Informe misión anual.
1741	11.000	10.000	Fr. Santiago Bucarra <sup>10</sup> .
1742	6.068	10.026	Obispo auxiliar, Sr. Azúa.
1767		10.478	Informe de la misión anual.
1773	10.627	8.732	Gob. Carlos de Beranger.
1780	11.985	11.231	Ministerio de Indias.
1781	13.266	10.083	Manuel Zorrilla.
1787	15.072	11.617	Francisco Hurtado.
1791	15.601	11.979	Colegio de Ocopa.
1793	11.985	11.462	P. González de Agüeros <sup>11</sup> .

Fig.- 8 <sup>109</sup>

<sup>107</sup> Urbina, 1983: 42.

<sup>108</sup> Ídem.

<sup>109</sup> Ibidem: 41.

La fuente más fiable para recaudar esta información fueron los informes de los misioneros, en su momento jesuitas y luego franciscanos, ya que, con cada misión circular que se realizaba se aprovechaba de anotar la cantidad de nativos que vivían en esos sectores.

De acuerdo con lo anterior, se entiende que el proceso colonizador no tuvo éxito en implantar un sistema social atrayente para aumentar la población que habitaba en Chiloé, así como tampoco, tuvo un progreso económico para poder incentivar las habilidades y aprovechar como moneda de canje la materia prima de este lugar. Sin embargo, aun así, los chilotes que poblaron la isla y se quedaron en ella, desarrollaron una relación con los españoles que no estuvo exenta de problemas, pero que implicó adaptarse a la base de una cultura más hispanizada. Por lo tanto, en este sentido y a ojos de David Rex, con respecto a las observaciones de González de Agüeros, la sociedad chilota no falla a la monarquía, sino que es esta la que incumple y abandona a sus colonos, siendo uno de los elementos relevantes a la hora de contener la frontera.

Para González de Agüeros, el Estado está relacionado con la población, la territorialidad y la administración gubernativa, encaminado a garantizar el bien común de todos los súbditos de la monarquía, pero a la vez destacando la relevancia de las fronteras para definir la territorialidad y la lealtad de las poblaciones locales de hispanos e indígenas. El misionero destaca tanto la territorialidad como la lealtad como ejes conductores en la obtención de los recursos necesarios para la supervivencia de la monarquía y del Estado en los espacios limítrofes<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> Rex, 2020: 153-189.

## 1.2 Los Chumash, sus conocimientos constructivos en base al entorno e influencia francisca.

Cada espacio de frontera tiene sus particularidades en cuanto a su desarrollo histórico y artístico, sin embargo, al momento de realizar el análisis comparativo, la pregunta que se plantea es; cómo a través del periodo colonial se desarrolló un proceso, que en un comienzo parece transcultural, pero hoy se reconoce o cataloga como un eclecticismo cultural, cuyos componentes son hispanos e indígenas. El conocimiento de estos pueblos nativos siguen vigentes a lo largo de la historia, por lo tanto, este rasgo deja de ser particular de una frontera, perteneciendo a todas las que fueron intervenidas por los proceso de colonización, es decir, históricamente o temporalmente se hace referencia a una primera etapa de reconocimiento territorial e indígena, en donde se forma las ciudades o asentamientos de frontera; una segunda etapa de transición, en donde los indígenas se despojan, obligadamente, de su posición local y estructura social "precaria" para asumir lo que se impone como civilizador en lo económico, político y sobre todo social, implicando adoptar nuevas formas de vida y costumbres; y tercera etapa, las luchas de independencia que llevan a estas áreas a nuevas reformas de sus fronteras, un espacio temporal que en muchos casos significó una reiterativa prueba de errores y consecuencias.

En el caso de Alta California y a diferencia de Chiloé, existía una variedad de tribus muy amplia, cuyas características de vida se desarrollaron acorde con el territorio en el que se asentaban y la diversidad del clima que tenían. El catastro encontrado es de alrededor de cincuenta y tres tribus, sin embargo, del pueblo que se ha encontrado documentos y es la que se ha estudiado en profundidad son los Chumash.

Tolowa, Karok, Yurok, Shasta, Hupa, Chilula, Whilikut, Wiyot, Chimariko, Wintu, Mattole, Nongatl, Sinkyone, Lassik, Wailaki, Cahto, Yuki, Pomo del Norte, Pomo del nordeste, Pomo oriental, Pomo del sudeste, Pomo central, Pomo del sur, Kashaya, Nomlaki, Achumawi, Atsugewi, Maidu, Yana, Konkow, Nisenan, Patwin, Miwok de los lagos, Wappo, Miwok de la costa, Miwok, Yokutos del valle norte, Costanos, Esselenos, Monache, Yokutos de la colina, Yokutos del valle sur, Tubatulabal, Salinan, Chumash, Kutanemuk, Tataviam, Serrano, Gabrielino, Luiseño, Cahuilla, Cupeño, Diegueño<sup>111</sup>.

Con la llegada de los colonizadores, en conjunto con los misioneros franciscanos en 1769, comienza un proceso de conocimiento de las tribus del sector, cuya agrupación será identificada como el pueblo Chumash, teniendo como característica principal estar asentados en la zona costera. Estas se ubicaban en el territorio de Alta California, desde Malibú en el sur, hasta la misión de San Luis Obispo

---

<sup>111</sup> Langallier, 1995: 128-153.

en el norte; hacia el interior se asentaban hasta San Joaquín; además, ocuparon tres islas del canal de Santa Bárbara.

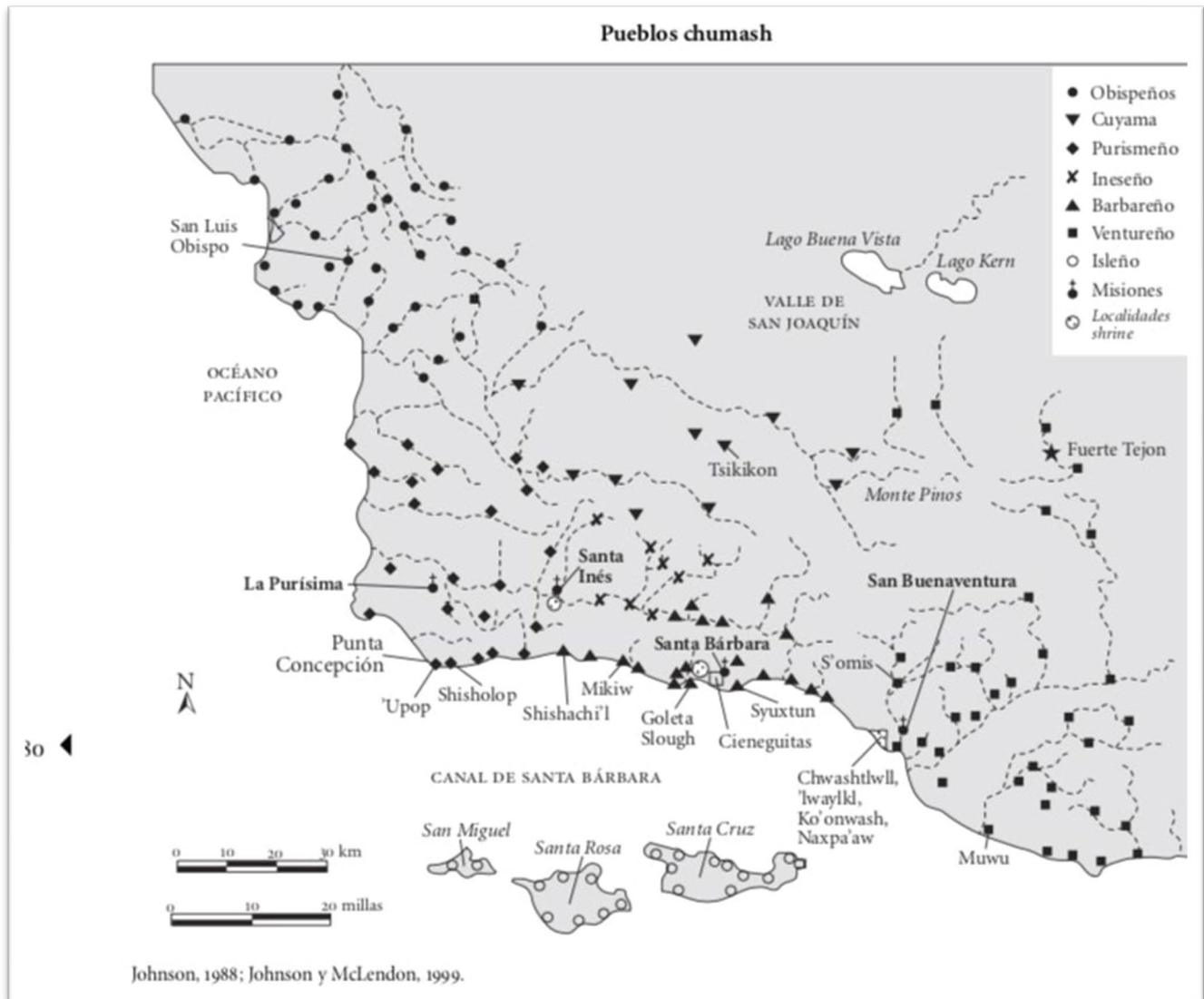


Fig.- 9 <sup>112</sup>

En 1768, el virrey Marqués de la Croix envía documentación al visitador general, José de Gálvez, proponiendo la ocupación de Alta California. La consolidación de este territorio se realizará en 1769, en conjunto con los misioneros, quienes tendrán como tarea principal agrupar a los indígenas, evangelizarlos y civilizarlos. Esto implicaba enseñar a cultivar la tierra, manejar el ganado, técnicas rudimentarias y desde luego, aprender todos los principios católicos.

El reconocimiento de las tribus que habitaban Alta California, fue un trabajo exhaustivo para los

<sup>112</sup> Jackson, 2002: 77-93

misioneros, pues las características de cada una de estas, eran muy diversas. Eran independientes entre sí, manejaban un lenguaje diferente, no tenían una política común y de acuerdo a la documentación solían guerrear unos con otros. Sin embargo, la descripción del historiador Robert Jackson sobre los Chumash, indica que eran un pueblo confederado: “Un ejemplo de un pueblo confederado era la jurisdicción de Yanonali, habitante del pueblo llamado Syuxtun cerca del actual Santa Bárbara, quien regía sobre trecepueblos”<sup>113</sup>.

Dos de las fuentes que se han estudiado para conocer la organización de los Chumash son: los franciscanos Fray Juan Créspi y Fray Pedro Font<sup>114</sup>, quienes, a través de las expediciones y contacto con los nativos, pudieron conocer la realidad de estos y escribirla en sus diarios íntimos.

En cuanto a la organización social, los Chumash destacaban la presencia de más de un líder, tenían sus ritos religiosos acorde a sus propias creencias, como por ejemplo ritos funerarios; una forma de alimentación en base a la pesca y recolección de frutos y semillas; construían sus propias herramientas, medio de transporte y sus casas, además, han sido reconocidos por su labor en la cestería. Estos nativos fueron los primeros en tener contacto con los españoles, a quienes no les fue indiferente las características de las canoas. Esther Ortega así lo escribe en la siguiente cita.

En 1542-1543, Juan Rodríguez Cabrillo encontró a los Chumash que ocupaban no sólo la costa sino también las islas cercanas, por lo que “sus costumbres eran más marítimas que los de cualquier otro grupo de California. Sus canoas, tomol o tomolo, consistían en dos tablas unidas con cuerda y calafateadas con brea; las dejaban en la playa listas para usarlas. Las embarcaciones eran ligeras y rápidas y para impulsarlas empleaban dos o tres remos, aunque las versiones más grandes podían necesitar la fuerza de ocho hombres para transportar a seis personas más”<sup>115</sup>.

Se tiene conocimiento, por estudios arqueológicos, de que la canoa podría tener al menos mil trecientos años desde que se construye y utiliza, probablemente sea más antigua, pues cuenta con las características que permiten comprender cómo era maniobrada sobre el mar por los pueblos costeros; era la principal herramienta de transporte para desarrollar la pesca, por lo cual se entiende su uso cotidiano. La arqueóloga y docente Lynn H, Gamble menciona que los pueblos Chumash tendrían al menos tres tipos de construcción de canoa.

---

<sup>113</sup> Ídem.

<sup>114</sup> Nació en Cataluña en 1738. El 11 de noviembre de 1763 desembarcó del velero Júpiter, en el puerto de Veracruz pasando al Colegio de Propaganda Fide de la Santa Cruz de Querétaro. Perteneció en el colegio hasta 1773 año en que se trasladó a Sonora. Montané,2000: 24.

<sup>115</sup> Langallier, 1995: 150

We know from early historic records that the Chumash used at least two types of watercrafts, the tule reed balsa and the sewn wooden plank canoe, and possibly a third, the dugout canoe (Hudson et al. 1978). The balsa was made from bundles of tule reeds and could be constructed in a relatively short time (about three days)<sup>116</sup>. (traducción a pie de página)<sup>117</sup>.

Existe toda una discusión al respecto de la creación de estas embarcaciones, pues no se tiene mención de que los nativos de California las ocuparan en los siglos XVI o XVII, por ende, se cree que podría ser una de las primeras interacciones de técnica constructiva durante la colonia, pero aún faltan documentos y pruebas arqueológicas que puedan comprobar esta hipótesis. Lo cierto es que, aunque eran útiles, también tenían limitantes, como, por ejemplo, el peso que podían trasladar y su fragilidad para navegar en el mar con mucha turbulencia, ambos factores podían provocar que se hundiera fácilmente.

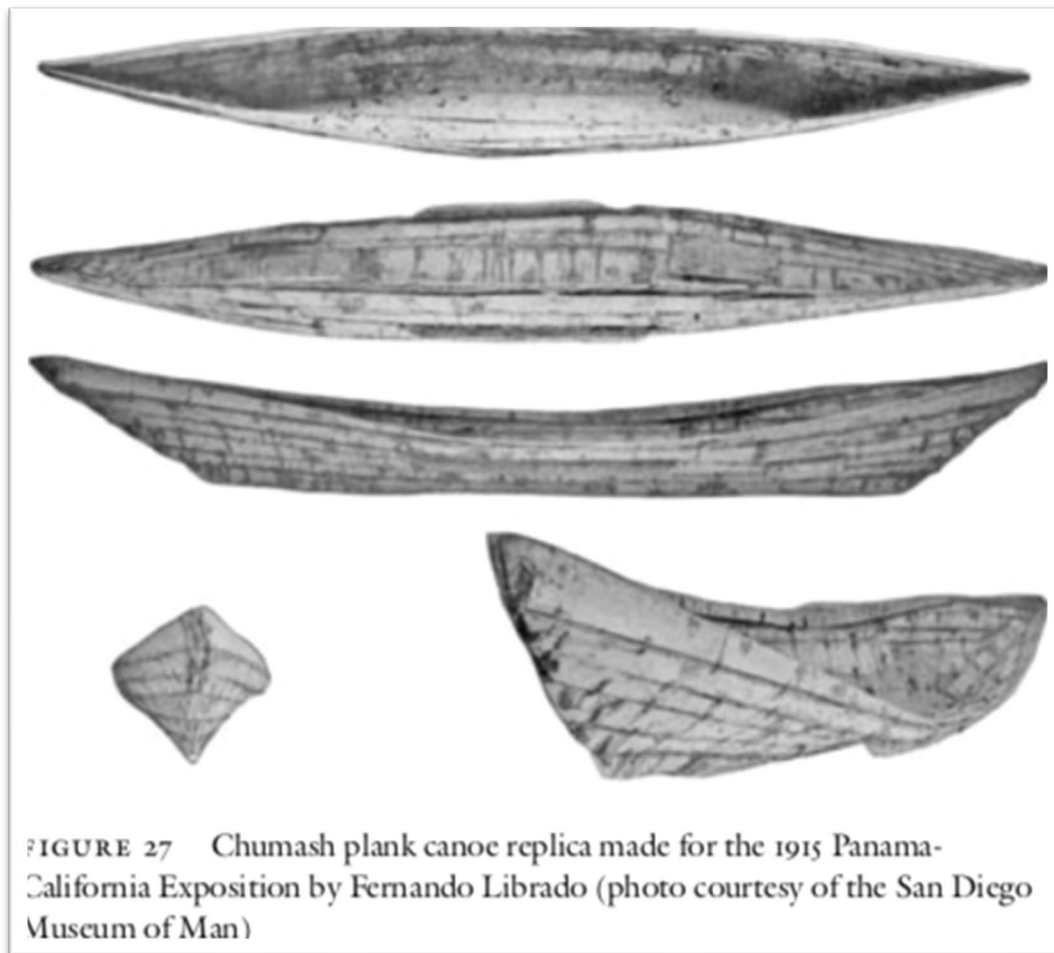


Fig.- 10 <sup>118</sup>

<sup>116</sup> H Gamble, 2008: 154.

<sup>117</sup> "Sabemos por los primeros registros históricos que los Chumash utilizaban al menos dos tipos de embarcaciones, la balsa de juncos de tule y la canoa de tabloncitos de madera cosidos, y posiblemente una tercera, la canoa excavada (Hudson et al. 1978). La balsa se fabricaba con haces de juncos de tule y podía construirse en un tiempo relativamente corto (unos tres días...).

<sup>118</sup> *Ibidem*: 155

Los misioneros fueron conscientes de la densidad poblacional que tenía este pueblo, por ello, entre el centro y sur de California se instalaron cinco misiones, siendo la evangelización de los Chumash el eje central del proyecto de colonización. “Algunos de los pueblos más importantes variaban en tamaño entre 300 y 600 habitantes, y tal vez los más grandes eran Mikiw y Kuyamu que los españoles conocían como “dos pueblos”, alcanzando 1.100 habitantes. Cuatro poblados en áreas del Estero Goleta contaban con 2.000 personas”<sup>119</sup>.

Los Chumash manejaban técnicas locales que ocupaban para las construcciones de sus asentamientos. Para la confección de estas se ocupaba la materia prima que adquirirían del entorno, en algunos casos madera, en otros huesos y piedra. Si bien, antes de que llegaran los colonizadores, estaban asentados en el borde costero y se podría pensar que seguían el ejemplo de los chilotos teniendo sus casas alejadas unas de otras. Sin embargo, se puede apreciar en la documentación, una descripción antropológica de la forma de vida de este pueblo en donde se menciona, una gran cantidad de casas de construcción primitiva, organizadas en villa o hileras. Así también, se describen chozas de variado tamaño en donde incluso, podían vivir tres o cuatro familias. Lo que da a entender cuán difícil fue para el nativo ser apartado de este hábitat para vivir en las misiones, en donde, los misioneros tenían habitaciones separadas entre hombres y mujeres. En muchos casos el hombre debía dejar a su familia y estar recluso solo en la misión.

Si bien la explanada en donde se construye la casa de los neófitos, contaba con otras construcciones a su alrededor a modo de aprovechar el espacio y las actividades al aire libre, no se habla de estructuras con detalles de algún estilo en particular, solamente se menciona la gran amplitud que tienen. “Some of the earliest descriptions of settlements indicate that the Chumash clustered their houses in rows with “streets” between them. Densely packed houses in settlements along the coast were noted in the earliest historic sources and were observed as late as 1793”<sup>120</sup>. (traducción a pie de página)<sup>121</sup>

De acuerdo con el análisis y comparando estos datos con la realidad del chilote, el pueblo Chumash tuvo un mayor desarrollo de construcciones en los asentamientos que habitaban, como, por ejemplo: recintos sagrados, cementerios, campos de juego, casas menstruales solo para jóvenes mujeres y casa de pubertad masculina solo para hombres, casas de parto, graneros o bodega de almacenamiento, ahumaderos para curar los pescados y la carne seca, albergues para sudar o cabaña de sudación, etc.<sup>122</sup>

---

<sup>119</sup> Jackson, 2002: 77-93

<sup>120</sup> H. Gamble, 2008: 114.

<sup>121</sup> Algunas de las primeras descripciones de asentamientos indican que los chumash agrupaban sus casas en hileras con «calles» entre ellas. En las fuentes históricas más antiguas se mencionan casas densamente apiñadas en asentamientos a lo largo de la costa, que se observaron en 1793.

<sup>122</sup> Al respecto, se pueden ver más detalles en el diario íntimo del Padre Pedro Font.

<https://elibro-net.bucm.idm.oclc.org/es/ereader/universidadcomplutense/73272>. El diario íntimo del Padre Créspi. Ver la bibliografía de la antropóloga Lynn H. Gamble.

Sin embargo, se deja al descubierto la pobreza y primitividad en ambos casos, pues siendo ambos pueblos pesqueros siguen un similar ritmo de vida.

La construcción de las casas era de planta circular, variaban las dimensiones entre ellas, quizá por algún rango de jerarquía. Muchas tenían vigas en el techo juntándose en el centro para mantener la estructura. En su interior se describen varias habitaciones y en el centro una hoguera, siempre encendida para proporcionar calor y para que las mujeres pudieran cocinar.

Chumash houses varied in size, with the smaller ones approximately 12 to 18 feet (3.7 to 5.5 m) in diameter and seven to ten feet (2.1 to 3.0 m) in height. Some houses might be considerably larger but all were circular in floor plan and usually dome shaped. Posts for houses were set in holes about one and a half feet (30 cm) apart and were usually made from willow, although cottonwood and sycamore were also mentioned. Horizontal poles were lashed to the posts, then thatching (of tule, wild alfalfa, fern, or carrizo) was attached to these poles in four or five tiers. In some houses, two or three small holes were left in the wall for windows. The door was low and closed with a woven mat and was placed on the side of the house away from the wind. Sometimes a pit was excavated in the ground under the top of the doorway to insure that water dripping from it did not enter the house<sup>123</sup>. (traducción a pie de página)<sup>124</sup>



Fig.- 11 <sup>125</sup>

<sup>123</sup> H Gamble, 2008: 122.

<sup>124</sup> Las casas Chumash variaban en tamaño, siendo las más pequeñas de aproximadamente 12 a 18 pies (3,7 a 5,5 m) de diámetro y de siete a diez pies (2,1 a 3,0 m) de altura. Algunas casas podían ser bastante más grandes, pero todas eran de planta circular y solían tener forma de cúpula. Los postes se colocaban en agujeros separados unos 30 cm y solían ser de sauce, aunque también se mencionan el álamo y el sicomoro. Se amarraban postes horizontales a los postes, a los que se fijaba la paja (de tule, alfalfa silvestre, helecho o carrizo) en cuatro o cinco niveles. En algunas casas se dejaban dos o tres pequeños agujeros en la pared para las ventanas. La puerta era baja y se cerraba con una estera tejida y se colocaba en el lado de la casa alejado del viento. A veces se excavaba una fosa en el suelo bajo la parte superior de la puerta para evitar que el agua que goteaba entrara en la casa.

<sup>125</sup> Ibídem: 134. Ver también en University of California Press. Photograph of sweatlodge floor at Mikiw (CA-SBA-78)/ Fotografía del suelo del albergue de sudación de Mikiw (CA-SBA-78).

Como se aprecia en la descripción y se ve en la imagen, los nativos de esta zona utilizaban madera en sus construcciones, en este caso el sauce y álamo. Fray Palou menciona en sus escritos que las tierras de esta zona eran favorables para vivir, por el entorno rodeado de cerros y por la cantidad de arroyos y valles fluviales, también hace referencia a otros árboles como robles y pinos que eran ocupados por los nativos para obtener los frutos. En el caso de los pinos se aprovechaban los piñones en su comida, además ocupaban variedades de hierbas, tanto para la alimentación como para aliviar los síntomas de las enfermedades. En más de una ocasión la forma de atraer a los nativos para que se quedaran en la misión era ofrecerles alimentos que no conocían: “Fanegas de maíz, un tercio de harina, pan bizcochado, chocolate, higos y pasas, para tener con qué regalar a los gentiles para atraerlos”<sup>126</sup>. Sin embargo, lo que más llamó la atención de estos neófitos fueron las vestimentas y elementos religiosos de los misioneros, varios datos atestiguan que los frailes debían esconderlos, para evitar quedarse sin ropa y sin objetos al realizar las ceremonias religiosas.

El proceso de asentamiento de los neófitos en las misiones se puede considerar exitoso, pues entre 1769 a 1823, no había nativo que no conociera los ritos católicos ni hubiese pasado por las misiones, independientemente que hubo muchos casos de deserción, en su mayoría esto se debe a la falta de comida, no adaptarse a estas nuevas costumbres y también los duros castigos que eran aplicados por los frailes, sin contar con los malos tratos de los colonizadores, en muchos casos estos fueron abusivos y tuvo como consecuencia rebeliones sangrientas, como es el levantamiento de los Yumas del Río Colorado en 1781 o el de los Chumash en 1824. “De 1770 a 1823 se bautizaron a 30.000 indios (20%) y hubo 63.000 (42%) defunciones. En 1910 sólo había un 8,8% de los indios que encontraron los españoles en 1769”<sup>127</sup>. De estos datos se puede analizar que hubo una gran mortandad de los nativos y esto se sabe porque, a diferencia de Chiloé, cuyo proceso de despoblación se debió mayoritariamente a la migración, en Alta California, fue consecuencia de las enfermedades como, la epidemia de la viruela, la cual provocó la extinción, casi en su totalidad, de varias tribus. Las enfermedades tenían una rápida transmisión entre los nativos por el mismo hecho de convivir en la misión y tener un sistema de vida instaurado que les permitía estar en comunidad la mayor parte del día. Este patrón común de vida debía aplicarse en todas las misiones reduccionistas a los indígenas.

---

<sup>126</sup> Palou, 1988: 108

<sup>127</sup> *Ibidem*: 195

Las actividades diarias de los neófitos eran las siguientes: al levantarse debían asistir a las oraciones matutinas, después de desayunar, cada uno se dirigía a cumplir con las tareas que tenía pendientes, éstas eran asignadas según su capacidad: unos hombres cazaban, otros laboraban en el campo, otros más hacían trabajos artesanales, o bien, iban a los presidios a ayudarles a los soldados en las construcciones; las mujeres, por su parte, se dedicaban a la cocina o a tejer, hilar o bordar. Todos se reunían nuevamente al mediodía para comer, en la tarde recibían lecciones de religión. A las siete de la noche cenaban y después iban a dormir<sup>128</sup>.

De acuerdo con lo anterior, otro de los datos con los que se cuenta sobre la cantidad de aborígenes reducidos, se señala “En 1783 el número de indios reducidos era de 4.027, la misión de San Diego tenía la población más alta, 740 habitantes y San Buena aventura, misión recién fundada, la más baja con 22 habitantes”<sup>129</sup>. Estas referencias reflejan lo que significó el asentamiento del nativo en las misiones, contando con datos que hablan de la domesticación, la transformación cultural, económica, política, etc. Sin embargo, no se han encontrado mayores datos sobre la construcción de las misiones, pues es de imaginar que los franciscanos no levantaron solos estos templos ni las arquitecturas aledañas. Se cuenta con tres planos de las misiones en donde se representa la división espacial que tenían, considerando las habitaciones para la enseñanza de oficios, la huerta, ganado, el convento, las habitaciones de hombres y mujeres, etc.

El autor Newcomb hace mención al arquetipo de la distribución interna de la misión “The mission system required, first of all of course, a church, then priests’ quarters, shops for workmen, servants and soldiers’ quarters, convent for de young women, guest rooms, store rooms, refectory, kitchen, etc.”<sup>130</sup> y la caracterización arquitectónica de esta. “The Features that characterize the style may be summarized as follows: 1.- Patio plan with garden or fountain; 2.- Solid and massive walls, piers and buttresses; 3.- Arched corridors; 4.- Curved, pedimented gables; 5.- Terraced bell-towers, with dome and lantern; 6.- Pierced belfries; 7.- Wide, projecting eaves; 8.- Broad, undecorated, wall surfaces; 9.- low, sloping, red-tile roofs”<sup>131</sup>. (traducción a pie de página)<sup>132</sup>.

---

<sup>128</sup> Ortega, 2001: 45

<sup>129</sup> Ibidem: 94

<sup>130</sup> Newcomb, 1973: 14. "El sistema de misiones requería, en primer lugar, por supuesto, una iglesia, luego dependencias para los sacerdotes, tiendas para los obreros, dependencias para los sirvientes y soldados, convento para las jóvenes, habitaciones para huéspedes, almacenes, refectorio, cocina, etc."

<sup>131</sup> Ídem

<sup>132</sup> Los rasgos que caracterizan el estilo pueden resumirse como sigue: 1.- Planta de patio con jardín o fuente; 2.- Muros, pilas y contrafuertes macizos; 3.- Corredores arqueados; 4.- Aguilones curvos y frontones; 5.- Campanarios adosados, con cúpula y linterna; 6.- Campanarios agujereados; 7.- Aleros anchos y salientes; 8.- Muros anchos y sin decoración; 9.- Cubiertas bajas, inclinadas y de tejas rojas.

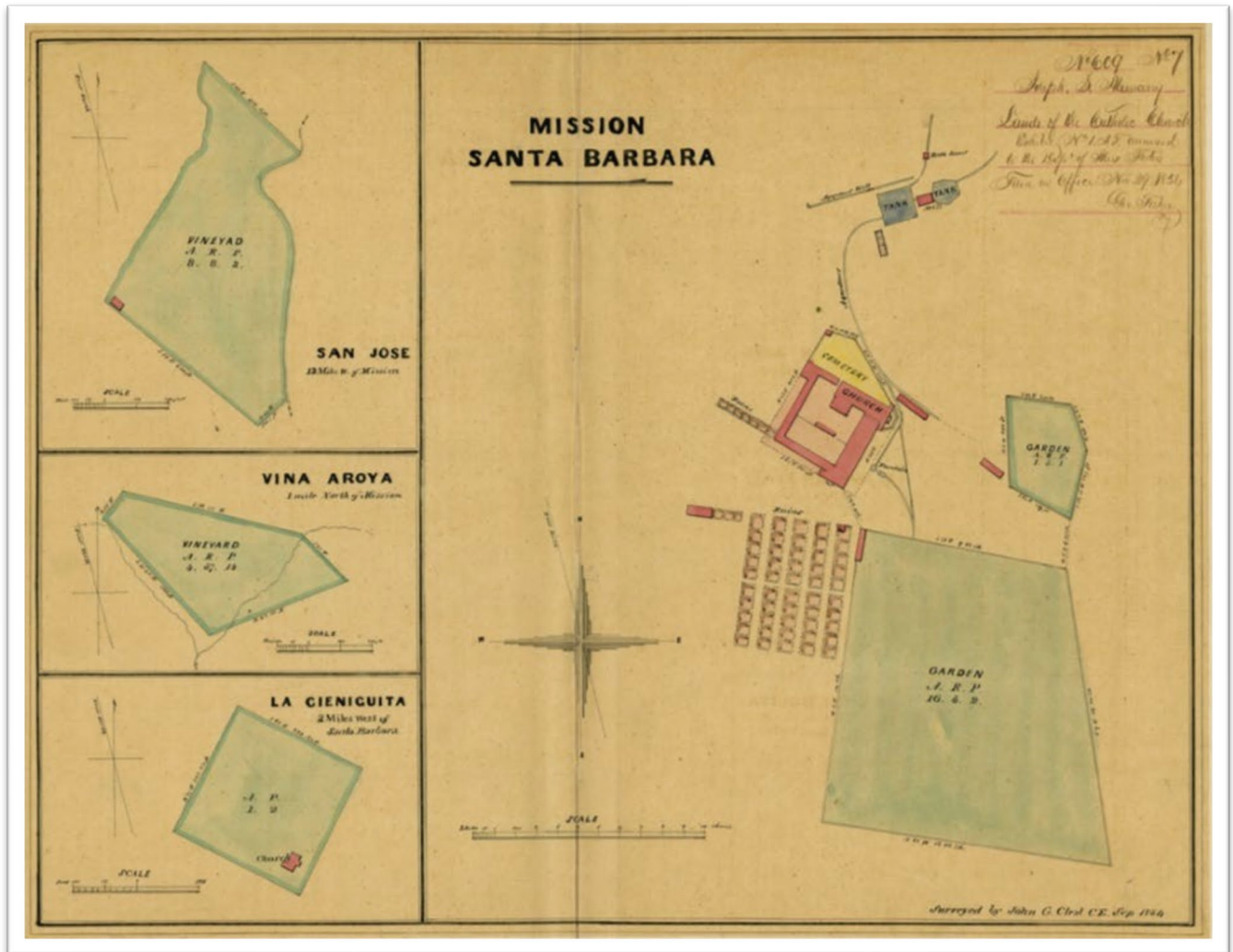


Fig.- 12 Mission Santa Barbara, land of Church property <sup>133</sup>

<sup>133</sup> Diseño 609, GLO 384, Santa Barbara County and associated historical documents. California State University. SCUMB. También puede verse en, Archivo de Santa Bárbara, SBMAL.

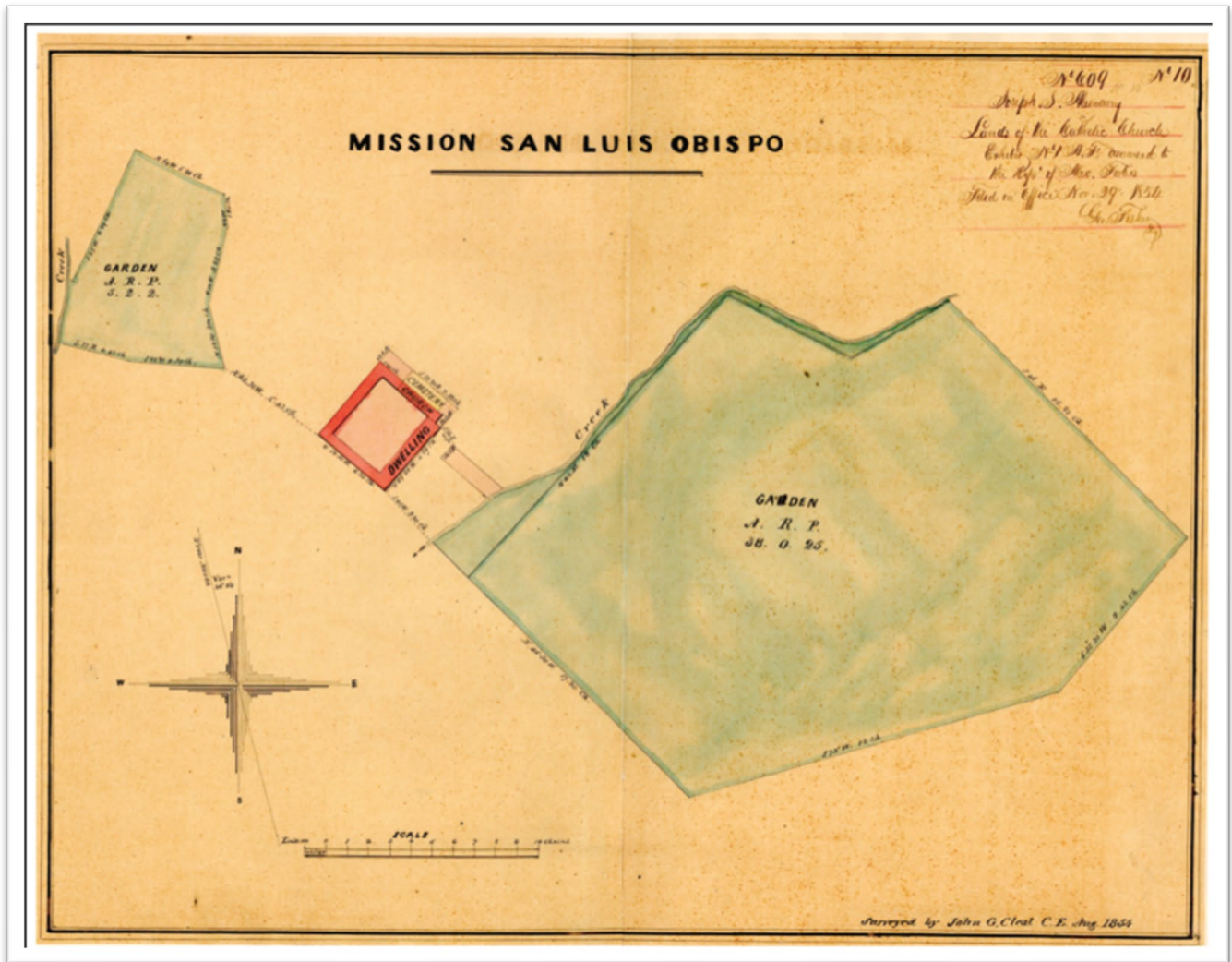


Fig.- 13 Mission San Luis Obispo, three lots.<sup>134</sup>

<sup>134</sup> Diseño GLO 322-A. San Luis Obispo County and associated historical documents. California Stated University. SCUMB.

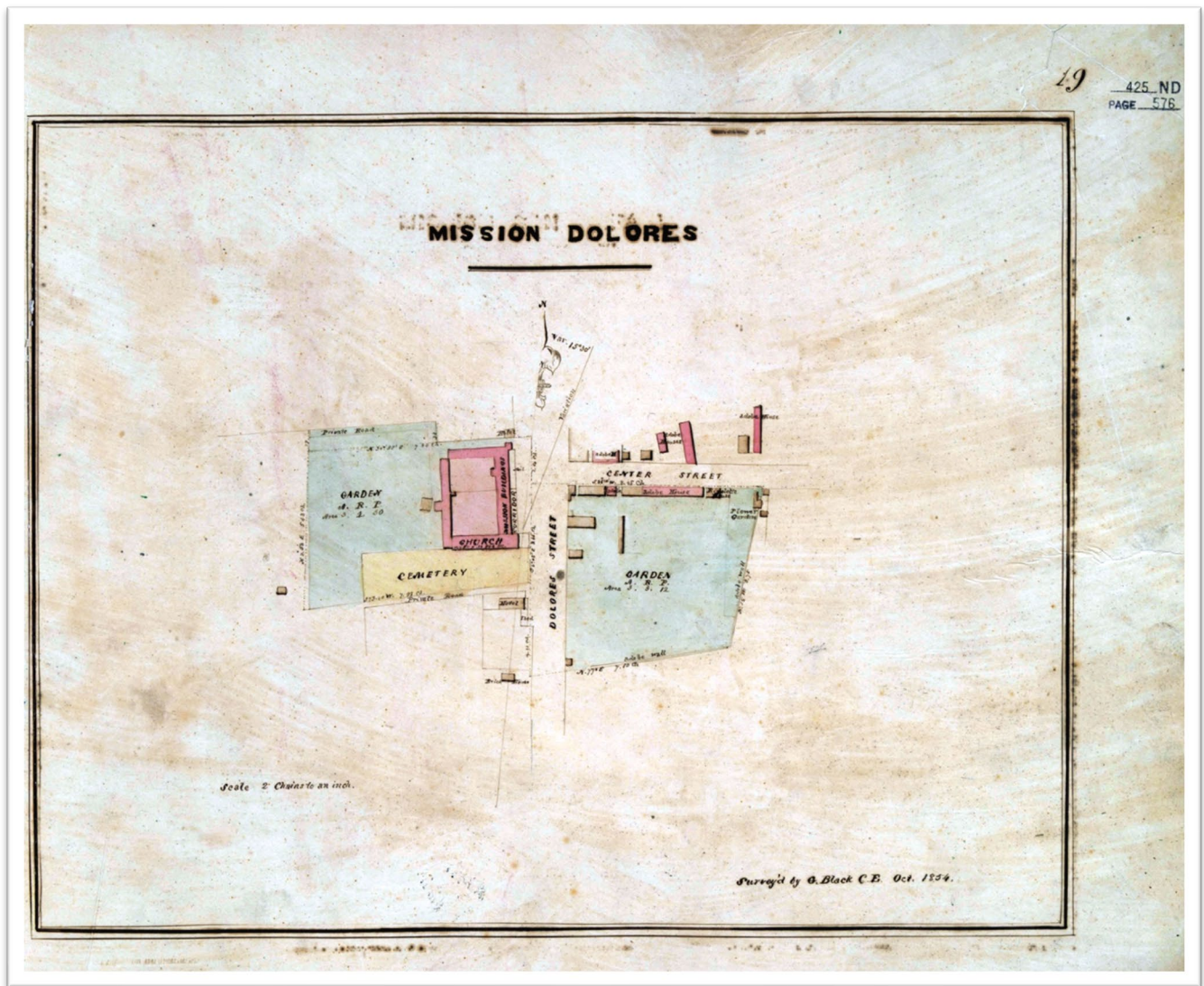


Fig.- 14 Mission Dolores o San Francisco de Asís. <sup>135</sup>

<sup>135</sup> Planos de 1854, reconocimiento del obispo de las misiones. Archivo en Library Bancroft, California.

Para comprender la transformación que implicó en la forma de vida del nativo la reclusión en las misiones, es necesario definir qué es realmente una misión; porque a diferencia del caso de los Chumash, el asentamiento misional de los Huilliches tiene una relación directa con el formato de la misión circular, implantada por los jesuitas y continuada por los franciscanos, cuya característica principal es la adaptación dual, tanto del nativo como del misionero.

En primer lugar, misión tiene un sentido jurídico: la autorización papal para convertir infieles en un determinado espacio del globo. En segundo lugar, misión equivale a los trabajos de cristianización y de occidentalización de los indígenas. Por último, misión es un lugar geográfico y administrativo: el complejo de edificios, campos de cultivo, corrales, lugares de visita, acueductos, depósitos de agua, etcétera, situados en su espacio jurisdiccional, aunque en la actualidad ese territorio e instalaciones queden reducidos y compendiados en la iglesia principal de la misión.<sup>136</sup>

De acuerdo con la caracterización de la misión, comparativamente ambas fronteras se asentaron en explanadas costeras en donde desarrollaron un entorno que les permitía subsistir y formar este eclecticismo cultural y social. El aprendizaje artesanal que se inculcó a los Chumash se debe a los conocimientos que se otorgaron en las misiones en base a talleres que les permitía adquirir nuevas herramientas y conocimientos de diversas artes. Estos en una primera instancia fueron los que se aplicaron en Baja California, pero cuya reinterpretación no tienen similitud con la mayoría de los rasgos barrocos de la escuela mexicana.

En la década de 1780, el gobierno virreinal envió a un grupo de artesanos para que enseñaran sus oficios a los mestizos alta-californianos, pero éstos se negaron a instruirse y los artesanos fueron enviados a las misiones. De modo que “los indios de misión” —como los llamaban los franciscanos— aprendieron, entre otras artes, a hilar, a hacer cerámica, a trabajar la madera y a fabricar jabón. El conocimiento de estos oficios artesanales no impidió que los nativos de California siguieran practicando la cestería, una de las artes indígenas más elaboradas de todo el continente americano, y otras costumbres tradicionales, como adornos y productos con pieles de animales.<sup>137</sup>

No solo fueron los colonos quienes enseñaron, sino también los mismos misioneros, quienes tenían conocimientos de oficios en construcción, así lo menciona Fray Palou, “sin olvidar la enseñanza de los más variados oficios, tales como carpintería, ebanistería, cerrajería, albañilería, pintura e incluso música”<sup>138</sup>.

Es relevante mencionar el lugar de procedencia de los españoles que colonizaron Chiloé y

---

<sup>136</sup> Bernabéu, 2014: 55- 76.

<sup>137</sup> Ídem.

<sup>138</sup> Pérez, 1995: 391-407. Cita de Fray Francisco Palou, noticias de la nueva California. T. III.

California, pues independiente de que los misioneros tuvieran un formato específico de selección para venir a América, lo cierto es que los colonos trajeron sus costumbres y tradiciones y en el intercambio cultural cotidiano se produjo la mixtura hispana-nativa que dio vida a una nueva identidad en ambos sectores de frontera. Algunos de los españoles que dejaron huella en California son: “Militares como, Gaspar de Portola, Fernando de Rivera y Moncada, José Antonio Romeu, Juan Puig Miguel Constanzo, que era ingeniero militar, Pedro Pratt y Pablo Soler, que eran médicos, gente de mar, como Vicente Vila (...)”. En el caso de los militares, se destaca la labor futurista que tuvieron al momento de conformar los pueblos, pues no se contaba con arquitectos. En su mayoría hablamos de una procedencia ibérica, pero específicamente podemos decir que son catalanes.

En esta “aventura catalana del noroeste” vio Josep Soler una especie de reivindicación histórica, de rectificación de la política de expulsión de los catalanes a la que dio fundamento la disposición testamentaria doña Isabel la Católica, reina de Castilla. Circunstancias excepcionales, dice el autor que comentamos, se conjugaron para poner la empresa (California) en manos de naturales de las tierras de lengua catalana, los cuales habían sido excluidos de la aventura americana hasta aquel siglo.<sup>139</sup>

Para el caso de Chiloé se hace referencia a los gallegos, no por nada Chiloé fue bautizada como Nueva Galicia en 1547, cuando Martín Ruíz de Gamboa la conquistó y fundó la primera ciudad llamada Santiago de Castro, en honor al Apóstol de España. Aparentemente los mitos y leyendas tienen algunos elementos que son españoles, a ojos del poeta chilote Renato Cárdenas, ciertos animales de la mitología no eran conocidos en la Isla, como por ejemplo el lobo, y la única forma de entender su procedencia es viendo la cultura gallega. “Esto se hace más notorio en posibles deformaciones lingüísticas, cuando se atribuye a la lengua mapuche (mapudungún) el origen de algunos vocablos que, presumiblemente, derivan de voces hispánicas, sean castellanas o gallegas. Tal es el caso de: meica (bruja, curandera), que asumo como vástago prosódico de la palabra gallega meiga (...)”<sup>140</sup>.

Otro de los rasgos que imperaron en ambas fronteras, fue la introducción de la música o tonos que se reinterpretaron, el teatro, las fiestas religiosas y la devoción hacia la santería y desde luego los cambios en la alimentación que trajo tanto la agricultura como el ganado.

Lo descrito anteriormente es de interés, porque más allá del presente análisis comparativo enfocado en el desarrollo artístico, los conocimientos y aportes del indígena local, es importante entender de dónde vienen las tradiciones y costumbres; cuánto existe de nativo y cuánto de español y bajo este prisma y en la medida que se cuente con las fuentes pertinentes, ir develando los rasgos identitarios que dejaron ambas herencias.

---

<sup>139</sup> Del Río, 2001: 241-248.

<sup>140</sup> Moure, 2009: 19

En el siguiente capítulo se presenta el contexto territorial de frontera, los motivos que tuvo la corona para establecerse en California y Chiloé y las consecuencias que tuvo el proceso de asentamiento territorial para los nativos.



## **CAPÍTULO 2: Las fronteras coloniales: Isla de Chiloé y California.**

En este capítulo se pretende dar una nueva perspectiva al ámbito de estudio, analizando los motivos que tuvo la monarquía para colonizar estas zonas de frontera. Cuáles eran los intereses y qué se pretendía lograr con la colonización, pues se podría pensar que era suficiente con el proceso de conquista, así también, se describe el desarrollo social que tuvo este proceso de mestizaje cultural.

Tanto la Isla de Chiloé como California se ubican en la zona costera americana que colinda con el Océano Pacífico. El estudio de estas fronteras responde a un trabajo de revalorización sobre este concepto, más bien visto como un eclecticismo cultural y no como una separación entre vencedores y vencidos o entre colonos e indígenas. Conceptualmente el historiador Erick Langer hace referencia: “a la reconceptualización de las fronteras, que pasaron de ser vistas como líneas de separación entre civilización y barbarie- postura bien conocida a través del clásico ensayo de Frederick Jackson Turner sobre la frontera de Estados Unidos- a ser consideradas como espacios de interacción entre diferentes pueblos y culturas”<sup>141</sup>. El análisis comparado aplicado en este trabajo tiene un carácter español-nativo local que no se ha escrito anteriormente. El interés de hacerlo radica en demostrar que, tanto en California como en Chiloé, las culturas locales lograron dejar su huella en las construcciones religiosas. Estas responden a una necesidad de adaptación con el entorno mediante conocimiento del nativo, sumado a las habilidades constructivas de los misioneros, cuya reinterpretación se plasmó en estas construcciones de características divergentes a las europeas. Hoy en día este legado arquitectónico hispanoamericano se ha valorizado por la comunidad y respaldado por el trabajo de instituciones. Varios de los motivos de la colonización de estas zonas de frontera, que se realizó entre 1769 y 1833, son parte del proyecto de la corona que responde a la necesidad de respaldar estos territorios a través de la presencia militar. Los reyes españoles buscaban, proteger y ampliar sus dominios, asentar colonos que aseguren la permanencia territorial e interacción con los indígenas; la formación productiva de la materia prima, a través de oficios y talleres, para aumentar las ganancias económicas; la evangelización religiosa que se dispone como método educativo de civilización y también el refuerzo de todas las ideas anteriores por medio de la predicación. En este sentido, las fronteras son espacios sociales que tienen un intercambio cultural y multidireccional, no solo de confrontación sino también de interacción. Como mencionan los autores Cristóbal Vega y Francis Goicovich: “Con esta nueva perspectiva se busca garantizar no solo una equilibrada construcción histórico-social de los espacios de interacción cultural, sino también rescatar las relaciones establecidas entre las sociedades que conviven y, al mismo tiempo, compiten por esos espacios, resaltando aspectos como la permeabilidad, la complementariedad y la rivalidad”<sup>142</sup>. De acuerdo con la definición anterior, la acción de colonizar representaría la mejor forma de asentamiento

---

<sup>141</sup> Langer, 2003: 33-62.

<sup>142</sup> Vega Goicovich, 2020: 143-174

para lograr el intercambio y objetivos planteados por los reyes españoles y la iglesia católica. El autor José Cordero, plantea la siguiente síntesis.

La colonización es una misión asistencial y capacitadora de carácter colectivo (principalmente social, política, económica y cultural), producida por el ejercicio por un Estado u otra personalidad internacional de actos de población, civilización y valorización en otro país diferente, generalmente alejado e inferior (esté o no habitado por elementos autóctonos), que le está sometido transitoriamente de alguna forma bajo la vigilancia de la humanidad.<sup>143</sup>

Al analizar la siguiente definición, se considera que la colonización tuvo un carácter de amparo e integración, lo que se diferencia de una visión de colonización inglesa en este mismo continente. Es relevante aclarar este punto para comprender la forma de colonización que se tuvo en ambos sectores de frontera que se estudian en esta investigación. No existe una intención de obviar la crueldad humana que trajo este proceso en contra de los nativos, pero si, destacar que América no fue precisamente una colonia discriminada por España, sino más bien, tuvo un carácter integrador, el hecho de traer misioneros fue de relevancia para lograr esto. Además, se suman varios decretos dictados por los reyes católicos, como, por ejemplo, la real Cedula de 1514, dictado por el rey Fernando de Castilla, que permite el matrimonio entre españoles e indígenas, lo que implica el comienzo de una sociedad mestiza, en aras de un proyecto de consolidación de asentamiento que debía consolidarse en un plazo de diez años.

El análisis anterior nos permite obtener una base contextual, para continuar de una manera más particular, analizando cada zona de frontera por separado para entender a cabalidad los procesos de colonización con sus pro y contras.

---

<sup>143</sup> Cordero, 1953: 30.

## 2.1 Desarrollo de la colonización de la frontera de Chiloé.

Los estudios sobre fronteras en América Latina han abarcado el tema de la frontera chilena, tomando en cuenta hasta la región del Biobío, concretamente haciendo referencia a la compleja situación entre colonos y el pueblo mapuche, este reconocimiento como frontera deja en el olvido a otras “ciudades” ubicadas hacia el sur, como Valdivia u Osorno y aún más al sur a Chiloé cuya compleja geografía ya le da un carácter fronterizo per se.

Durante el periodo colonial, todo el Reino de Chile se comporta cual frontera, pero puede advertirse que dentro del conjunto existen áreas que presentan matices propios. Sin embargo, tradicionalmente se habla de frontera para referirse a la del Bio Bío, que separa Chile colonizado del territorio dominado por el pueblo mapuche, renuente a la sujeción de la Corona de España. Aquélla es la frontera de Chile, frontera de guerra viva. Allende esa línea, el núcleo del territorio araucano- huilliche es impenetrable para la sociedad hispana, luego de la gran rebelión de 1599 que costó la pérdida de las siete ciudades de arriba.<sup>144</sup>

Lo que expone Rodolfo Urbina, escrito en 1983, ha seguido siendo considerado como sustento de otros autores para hacer referencia a la frontera sur de Chile. Sin embargo, la Isla de Chiloé es un baluarte conocido como la puerta de entrada a la Patagonia, porque a finales del siglo XIX, significó un apoyo relevante para lograr el asentamiento del extremo sur chileno y el desarrollo de las posteriores ciudades. La complejidad de acceder y asentarse en Chiloé se puede apreciar a través de la descripción de sus características geográficas y climáticas. Estas no fueron indiferentes a ningún cronista de la época.

Geográficamente Chiloé se localiza al suroeste del continente americano en su fragmentación más austral, y bañadas por el antiguo Mar del Sur, hoy conocido como el Océano Pacífico, tiene una ordenación geográfica en los paralelos 41° 44' y 43° 17' de latitud sur, y los meridianos 72° 45' y 74° 30' de longitud oeste. Contamos con la formación de dos segmentos insulares: la isla Grande y el Archipiélago con cuarenta islas menores, treinta y cinco de ellas habitadas, que se encuentran separadas del continente por precisas fronteras marinas: el canal de Chacao, el golfo de Ancud y el golfo Corcovado.

El clima es templado marítimo lluvioso y da cuenta de una vida equilibrada con la naturaleza; las precipitaciones oscilan entre los 1200 y los 3000 mm. anuales, con un descenso pluviométrico durante la estación cálida. Este equilibrio da paso a la obtención de las riquezas naturales con las que pueden vivir los chilotes, obteniendo de la tierra y el mar el sustento y complemento para las actividades cotidianas<sup>145</sup>.

La opinión que se tenía en el periodo colonial de la Isla de Chiloé, tiene mayor referencia al uso de conceptos negativos que permiten entender la falta de interés de habitarla, ya sea, por la dificultad

---

<sup>144</sup> Urbina, 1983: 15

<sup>145</sup> Montiel, 2008: 5.

que suponía el acceso a sus tierras, la falta de riquezas, la compleja situación de guerra con los mapuches, etc. “(...) región inasequible, sin aguadas a pesar de las muchas lluvias, de vientos furiosos, de perfiles accidentados, de tierras anegadas, estériles y peligrosas, de islas rocosas y en tres ideas, una región caótica, inhospitalaria y despoblada”<sup>146</sup>. Sin embargo, también hay autores que contrastan estas opiniones reconociendo que el sur de Chile, Archipiélago de los Chonos y las Guaitecas, tenían un valor insular de carácter exótico, describiéndola como la llave del Pacífico, la isla imperial por añadidura y último reducto español<sup>147</sup>. Así también, se hace referencia al conocimiento territorial, mencionando la variedad de árboles, el trabajo de la madera en sus construcciones y el fácil desplazamiento marítimo en sus pequeñas dalcas.

Los proyectos de colonización de la corona en tierras americanas fueron un esfuerzo significativo de protección e integración continua. Por una parte, están los conflictos internos entre colonos e indios y, por otra parte, la frecuente presencia naval de otros países con claros intereses de intervenir en estas zonas, esto se convierte en un gran problema para la Corona. A modo de solución, se refuerzan los espacios territoriales, principalmente con la construcción de fuertes y presidios, para los sectores marginados y así lo destaca la autora Natalia Gándara, “Los espacios marginales, como la colonia de Sacramento o la costa este centro americano, y las fronteras del norte de Nueva España, la Araucanía y la Patagonia desempeñaron un rol clave en esta configuración del espacio territorial y marítimo de la Corona española en América Latina”<sup>148</sup>.

La Conquista del archipiélago de Chiloé se dio en 1567, bajo parámetros que fueron menos violentos que los acontecimientos ocurridos con los indios Mapuches de la Araucanía, cuya labor de civilización y evangelización fue un arduo trabajo para los españoles y misioneros.

Martín Ruíz de Gamboa tuvo desde sus inicios una buena relación con los indígenas de la Isla, así lo destaca el autor Dante Montiel. “Martín Ruíz de Gamboa estableció de inmediato amistosas relaciones con los indígenas, quienes recordaban a los españoles que los visitaron antaño, de los cuales no tenían quejas ni reparos”<sup>149</sup>. Sin embargo, esto no quiere decir, que una vez conquistado Chiloé, haya desarrollado una buena comunicación con el continente chileno. La comunicación ya era compleja por las características anteriormente mencionadas, sumado a la situación de la guerra de la Araucanía en 1598, a raíz de esto, Chile se divide en dos zonas completamente aisladas territorialmente, cuya comunicación desde el siglo XVII será principalmente marítima.

---

<sup>146</sup> Catepillan, 2020: 115-148

<sup>147</sup> Ver referencia bibliográfica de los siguientes autores, quienes se refieren a Chiloé con las connotaciones mencionadas; Rodolfo Urbina, Tomás Catepillan, Diego Barros Arana, Gabriel Guarda, Pedro Barrientos.

<sup>148</sup> Gándara, 2015: 61-80

<sup>149</sup> *Ibidem*: 43

Chiloé estuvo comunicado con las ciudades del sur solo entre 1567 y 1598. De esta forma, el devenir de la sociedad chilota se hace a intramuros en un ritmo histórico distinto del de los centros nucleares indios. Los españoles del archipiélago y sus descendientes prolongan hasta la independencia los mismos ciclos vitales del dieciséis, repitiendo las imágenes y valores fijados en el período fundacional. Los resultados se palpan en los arcaísmos socioculturales del sistema de relaciones y en el complejo mundo de mitos y creencias que acompañan al isleño en su rudimentaria forma de aproximación a la naturaleza.<sup>150</sup>

Territorialmente, Chiloé era el punto intermedio entre, hacia el norte, el puerto de la ciudad de Valparaíso y, hacia el sur, Magallanes. A ello se debe el interés de otros países por este enclave estratégico del Océano Pacífico sur, así lo hicieron entender las visitas de varios corsarios a la isla. En 1600 el marino holandés Baltazar de Cordes ataca Chiloé socavando al escaso equilibrio que se había establecido en la ciudad de Castro. La falta de comunicación y de ayuda, hacen complejo el recibir apoyo del continente, por lo tanto, son los mismos españoles que habitaban la isla los que logran defenderse y expulsar a los holandeses.

Ahora bien, al hacer referencia de las fronteras territoriales de Chiloé, se comprenden dos etapas jurídicas. Una mientras fue parte del Reino de Chile, y otra, cuando pasa a ser parte de la jurisdicción del gobierno del Virrey de Lima en 1784. Se considera además que en 1790 se realiza otra modificación jurisdiccional.

(...) el ámbito jurisdiccional del gobierno de Chiloé es más amplio, pues se proyecta sobre los espacios geográficos adyacentes que permanecen al margen de la colonización, bien por la esterilidad de las tierras australes o la resistencia de los indios de las comarcas continentales.

Compete a éste la vigilancia, reconocimiento y defensa de los territorios comprendidos entre Chiloé y el Cabo de Hornos. De derecho, aunque no de hecho, su jurisdicción por el norte alcanza hasta el Río Bueno, que es el límite con la Plaza de Valdivia-superficie incorporada a principios del siglo XVII, tras la destrucción de la ciudad de Osorno-.

Estos alcances jurisdiccionales por el norte no admiten ninguna duda durante el siglo XVII y primera mitad del XVIII. En cambio, a consecuencia de la incorporación de Chiloé al gobierno directo del Virrey de Lima, su situación jurisdiccional es objeto de interpretaciones. En esta ocasión (1768) se precisa que ella comprende el Archipiélago y los puestos fronterizos de tierra firme, pero no se mencionan los citados territorios del norte y del sur.

Hacia 1790 se fijan nuevos límites para Chiloé. El Virrey del Perú restringe la jurisdicción de la provincia por el norte hasta el Río Maypú, es decir a unas catorce leguas al norte del Canal de Chacao. El espacio segregado, que mide unas 22 leguas de largo entre el Maypú y Río Bueno, es en 1796 restituido a la jurisdicción de Osorno, al

---

<sup>150</sup> Urbina, 2016: 125-185.

practicarse la repoblación de esta ciudad.<sup>151</sup>

La preocupación existente por el sur de América que tiene el Virrey Amat, pasa por la falta de seguridad frente a una ofensiva naval y también frente a la economía que se manejaba en la costa del Pacífico, pues ya se temía que los ingleses pudiesen tomar las islas Malvinas o bien el Estrecho de Magallanes y la vulnerabilidad de esta zona era evidente. “Hacia 1767, el Virrey Amat considera necesario fortificar Chiloé, proyectando transformarla en antemural suficientemente fuerte como para contener las embestidas de europeos, y capacitado además para contener toda la costa austral, de tal modo que cualquier intento sobre las islas meridionales no pueda prosperar “sin ser sentido y descubierto por este puesto”<sup>152</sup>.

La idea del Virrey Amat, teóricamente es muy buena y de hecho era lo que se debía hacer, sin embargo, se debe tener en cuenta la precariedad de Chiloé, se contaba con la madera como principal materia prima y para realizar fuertes era menester tener abastecimiento frecuente, tanto para los fuertes como para el armamento, navíos, vestimenta, etc. Ya desde Chile la solicitud de estos implementos se hacía imposible por la falta de recursos y comunicación, por ende, ante una emergencia Chiloé seguía siendo un sector aislado con un bastión de creación propia y de ideales leales hacia el Virrey y España.

Generalmente, las expediciones asociadas al recorrido de “supervisión” de esta zona de frontera sur, se realizaron durante los periodos de mejor clima. “Las expediciones se efectúan entre los meses de septiembre y mayo, por las mejores condiciones del tiempo”<sup>153</sup>. Las expediciones eran efectivas una vez al año y contaban con la debida autorización, tanto del Virrey de Lima como del gobierno del Reino de Chile, desde luego, estas expediciones aumentaban, en la medida que existía evidencia de la presencia extranjera en estas zonas.

Desde que el Virrey de Lima asume la jurisdicción de Chiloé, éste seguirá estando bajo su mando hasta el proceso de independencia de Perú en 1821, situación que provocó un gran golpe para los chilotes, significando la pérdida de la comunicación y de recursos desde el puerto del Callao, ya en 1810 se había declarado la independencia de Chile, por ende Chiloé era el último reducto que se negaba a la independencia, rechazaban a los chilenos, no los veían como compatriotas y aseguraban su lealtad a España luchando hasta su caída y anexión a Chile en 1826.

¡A los habitantes de Chiloé! ¡Fieles habitantes de la provincia de Chiloé!

Vuestro jefe no podrá olvidaros en la distancia más remota... En los valerosos soldados que me acompañan, habéis dado las más brillantes pruebas de vuestra fidelidad a nuestro legítimo monarca el señor don Fernando VII y de

---

<sup>151</sup> Urbina, 1983: 22

<sup>152</sup> Ídem.

<sup>153</sup> Ibídem: 28

adhesión y respeto a la persona de su representación en Lima... Enterados de mis benéficas...comenzarán una obra que eternizará su nombre; y cuando se restituyan a sus hogares llenos de laureles y triunfos, tendrán la recompensa a que se hayan hecho acreedores.<sup>154</sup>

Tener esta dependencia con Lima, no solo implicó relacionarse por motivos militares, políticos y económicos, sino también, que posterior a la expulsión de los religiosos Jesuitas, se enviaran a misioneros franciscanos desde el convento de Santa Rosa de Ocopa de Perú, los que van a tener un rol fundamental en el proceso cultural y arquitectónico religioso de Chiloé, desde 1771 hasta 1824, periodo en el que Simón Bolívar cierra los conventos en Perú. Precisamente junto al proceso americano de independencia existía una urgencia por asegurar Chiloé al dominio chileno, ya que desde 1810 acontecieron diferentes hechos que marcaron el inicio de una nueva época para Chile, existiendo una preocupación por anexionar todo aquel territorio que se presuponía parte de sus confines históricos o que, por motivos geopolíticos, requerían serlo. El tratado de Tantauco, es el punto culmine de aceptación y anexión de la Isla de Chiloé, con ello se da término a una etapa colonial y comienza la nueva época republicana. Este se firmó el 18 de enero de 1826 entre Ramón Freire, director de la República de Chile y General en jefe del ejército expedicionario y Antonio Quintanilla, último gobernador realista.

La presión de Simón Bolívar por la pronta anexión de este territorio a Chile (en Munson, 2013, p.30), el afán de Fernando Séptimo de reconquistar sus dominios (Pinto, 2009, p.124) y el miedo de que Chiloé fuera tomado de una u otra manera por la corona de Inglaterra como otra Malvinas (Montaner, 1961, p.297) obligó, al Estado de Chile, enviar una fuerza expedicionaria portentosa que lograra el objetivo planteando: conquistar y anexionar Chiloé.<sup>155</sup>

---

<sup>154</sup> Aravena, 2017: 71

<sup>155</sup> Díaz, 2014: 1

## 2.2 Desarrollo de la colonización de la frontera de California.

La colonización de la frontera de California es un proyecto que tiene dos procesos o periodos, Baja California y Alta California. El primero, es antesala del proyecto que se desarrollará posteriormente; principalmente, porque de esta colonización se obtendrá la experiencia, los colonos, misioneros y también el financiamiento. Durante el siglo XVI hubo varias expediciones en donde se reconoció este territorio, sin embargo, por otras preocupaciones la Corona no hizo efectiva su colonización.

Bartolomé Ferrelo, sustituto de Juan Rodríguez y Cabrillo, asume el mando y ordena continuar la ruta al norte, singlando hacia los 40°, frente a un cabo que llama Mendocino. Arrastrados por los vientos y sacudidos por tremendos fríos, ascienden a los 44°, mucho más arriba de San Francisco de California. Son pues, Cabrillo y Ferrelo, los descubridores de Alta California y no el pirata Francis Drake, que cincuenta años más tarde se ufana de ello.<sup>156</sup>

En definitiva, Francisco de Ulloa, fue otro de los expedicionarios que recorrió el Golfo de California por órdenes de Hernán Cortés entre 1536-1539. Rodríguez Cabrillo recorre California en 1542 y el pirata Drake en 1577; finalmente en 1602, se reconoce al expedicionario Sebastián Vizcaíno como uno de los últimos exploradores, antes de que la corona se posicione sobre estos territorios.

La perseverancia de Vizcaíno por las Californias se manifestó desde las propuestas que formuló al final de su Relación de este primer viaje y que sentarían las bases para el siguiente. Fueron aceptadas por el rey, pero la buena suerte no fue siempre compañera de Vizcaíno, ya que la muerte de Felipe II suspendió temporalmente el interés en las expediciones.<sup>157</sup>

Para no confundir al lector con el proceso histórico de colonización de California, se diferenciará entre Alta California y Baja California. De tal forma que se pueda comprender cómo fue la interacción e influencia de un sector sobre otro y su relevancia en el proceso de asentamiento e intercambio cultural.

La geografía de California, así como su clima son muy diversos, siendo una de las causas principales de la diversidad de recursos que tendrán las diferentes tribus en su hábitat.

Desde el valle de la Muerte, por debajo del nivel del mar, el punto más bajo del continente, hasta las cumbres de las sierras donde se levanta el monte Whitney, el punto más alto de los 48 estados, California es una tierra de contrastes. Su costa recorre casi 2.000 km y forma una gran curva que va desde Eureka, en el norte, la población

---

<sup>156</sup> Morales, 1983:188.

<sup>157</sup> Rodríguez, 1995: 9-41.

más occidental de Estados Unidos, aparte de Alaska y Hawái, hasta San Diego, en el extremo sur del estado, que está más al Este que Reno y Nevada.

Los Klamath, Scott y Trinity bajan por las laderas la cadena montañosa de la costa, y los ríos Eel, Mad y Russian desembocan en la bahía de San Francisco, el maravilloso “puerto entre los puertos” tan apreciado por los españoles. Al sur de este puerto se encuentran los ríos Salinas, Santa Clara, Santa María y Santa Inés. Siguiendo por el sur, los Ángeles, San Diego, San Gabriel, San Luis Rey, Santa Ana, Santa Margarita y Ventura, con muy poca agua o secos durante gran parte del año, hasta que se vuelve a llenar su caudal con lluvias de la primavera.

Estos rasgos físicos se combinan en seis zonas diferentes: ártica, canadiense, hudsoniana, de transición, Alta Sonora y Baja Sonora. La primera región se encuentra “en las altas cumbres de las montañas Siskiyou, Trinity, Sierra, San Bernardino y San Jacinto”. A continuación, las montañas de Santa Cruz, con las partes altas de Santa Lucia se combinan con “toda la costa al norte de San Francisco, los condados del Nordeste con abundancia de agua y un gran **conturín**, a 750 y 1500 m de altitud en la Sierra” que componen la zona de transición. En cambio, las estribaciones de la Sierra están situadas dentro de la Alta Sonora, que también comprende las “mesetas de lava de los condados de Modoc y Lassen, las laderas occidentales del valle de Sacramento, las cadenas interiores de la cordillera costera y de los valles que hay desde el condado de Medocino hasta la bahía de San

Francisco, y toda la región del litoral al sur de San Francisco” con la excepción de las franjas señaladas como zona de transición. Por último, la Baja Sonora consiste principalmente en el Gran Valle situado entre Bakersfield y Red Bluff y, “todas las grandes regiones áridas y desérticas al sudeste de la Sierra hasta las fronteras de Nevada y Arizona, además de los largos y estrechos cinturones que se extienden desde el sur del valle de Salinas.

Cada uno de los seis entornos presenta una fauna y flora diferente. En las altas cumbres de clima ártico-alpino, no hay árboles, sino vegetación de ranúnculos, estrella fugaz alpina (...) En la sierra vive el pinzón, el colibrí (...) Además, antes era típico de estas tierras el carnero de las Montañas Rocosas.

En la zona de transición, sin embargo, se encuentran los bosques más grandes de California, siendo el más impresionante de todos el de secuoyas gigantes, que se entremezclan con arces, laurel de California, arce de Douglas de hoja ancha, madrona y robles de corteza oscura. Hay asimismo una variada vegetación de árboles y plantas que componen el complejo hábitat de multitud de animales.<sup>158</sup>

La colonización de Alta California se da por una necesidad de la Corona de España por solucionar dos problemas: por una parte, de carácter internacional, pues existía una continua presencia de rusos e ingleses que frecuentaban la costa norte del Pacífico, a ello se debe sumar que se buscaba tener un puerto intermedio que facilitara el trayecto del Galeón de Manila evitando emboscadas y asaltos. “Al problema de los asaltos del Galeón de Manila se sumaba la certidumbre de que los ingleses se afanaban en encontrar el estrecho de Anián, paso que suponía comunicaba al Atlántico con el Pacífico por el norte

---

<sup>158</sup> Langellier, 1995:128-153

de América”<sup>159</sup>; por otra parte, con la expulsión de los misioneros Jesuitas de Baja California en 1769, los indígenas que de momento estaban dominados se ven afectados por drásticos cambios que hace el gobernador Gálvez, generando malestar y resistencia.

Two reforms implemented by José de Gálvez following the Jesuit expulsion accelerated the cycle of demographic collapse on the peninsula missions. The first was the shifting of population between missions to increase the labor available at missions as self-sufficient as possible in line with the Bourbon initiative to make colonial administration cost-effective and was similar in intent to the policies of the civil administration on the ex-Jesuit missions in South América. Gálvez had people transferred from San Francisco Xavier to Loreto and San José del Cabo, and from Guadalupe to La Purísima and Comondú. He also ordered the suppression of Dolores and San Luis Gonzaga missions, and the transfer of the Guaycuro from these two missions to Todos Santos missions which had greater agricultural potential but only a small native population. The Guaycuro has experienced minimal change in their way of life under the Jesuits, but Gálvez expected them to become a disciplined agricultural labor force overnight<sup>160</sup>.(traducción a pie de página)<sup>161</sup>

Como consecuencia a los problemas internos y preocupaciones externas, la Corona emite una orden real para dar inicio a la colonización de Alta California, siendo principalmente de carácter estratégico y defensivo. Además de su carácter militar, también estaba precedida por la orden Franciscana y con ella uno de sus principales protagonistas y presidente de las misiones, Junípero Serra<sup>162</sup>. Cabe destacar, que el sustento económico provenía del fondo piadoso, dinero que habían recaudado los jesuitas mientras estuvieron al mando de las misiones de Baja California y que significó un gran apoyo para el desarrollo de las misiones.

La corona emitió la Real Orden del 23 de enero de 1768 para la ocupación inmediata de Alta California. Esta Real orden coincidía con el plan que Galvéz había propuesto días antes (...) Así que el visitador general de la Nueva España, apoyado por el virrey Francisco de Croix, se dedicó en seguida a la tarea de organizar la colonización de Alta California.<sup>163</sup>

Tanto la colonización de Chiloé como de California, estuvo marcada por la presencia de órdenes religiosas. Primero por la orden Jesuita y luego de su expulsión, la prosiguió la orden Franciscana. Esto

---

<sup>159</sup> Ortega, 2001:26

<sup>160</sup> Jackson, 2021: 13-53

<sup>161</sup> Dos reformas aplicadas por José de Gálvez tras la expulsión de los jesuitas aceleraron el ciclo de colapso demográfico en las misiones peninsulares. La primera fue el traslado de población entre misiones para aumentar la mano de obra disponible en las misiones lo más autosuficiente posible, en línea con la iniciativa borbónica de hacer rentable la administración colonial, y fue similar en su intención a las políticas de la administración civil en las misiones ex jesuitas de Sudamérica. Gálvez hizo trasladar gente de San Francisco Xavier a Loreto y San José del Cabo, y de Guadalupe a La Purísima y Comondú. También ordenó la supresión de las misiones de Dolores y San Luis Gonzaga, y el traslado de los guaycuros de estas dos misiones a las de Todos Santos, que tenían mayor potencial agrícola pero sólo una pequeña población nativa. Los guaycuros habían experimentado un cambio mínimo en su modo de vida bajo los jesuitas, pero Gálvez esperaba que de la noche a la mañana se convirtieran en una disciplinada fuerza de trabajo agrícola.

<sup>162</sup> Diario del Padre Crespi, ver en anexos las fotografías, de toma personal, obtenidas del diario. “De la regular observancia de N.S.P.S. Francisco de la provincia de Mallorca; Doctor, y ex-catedrático de prima de Sagrada Teología en la Universidad de Lulliana de dicha Isla; Comisario del Santo Oficio en toda la Nueva España, e islas adyacentes; predicador apostólico del Colegio de misioneros Apostólicos de Propaganda Fide de San Fernando de México; presidente y fundador de las misiones, y nuevos establecimientos de la nueva y septentrional California y Monterey

<sup>163</sup> Ortega, 2001: 27

es propio de los deberes y privilegios correspondientes de la Corona, pues disponían del Derecho de patronato regio para las tierras de América, lo que implicaba tener beneficios religiosos como también obligaciones. “Las cargas que gravan sobre sus fundadores consisten en edificar, dotar y conservar las Iglesias y lugares sagrados por ellos fundados y asignar una congrua sustentación a los clérigos rectores de los mismos”<sup>164</sup>.

Para armar el plan colonizador de Alta California se reunieron Junípero Serra con oficiales, pilotos y el gobernador José Gálvez, este constaba de cuatro expediciones, dos por mar y dos por tierra, las que se encontraron en San Diego<sup>165</sup>.

Como ya se ha mencionado, la colonización de Alta California, no fue premeditada, sino que tomó como referencia la experiencia de la colonización de Baja California. La idea principal era asentarse, asegurando la presencia española a través de la formación de cuatro presidios, que se irían construyendo en la medida que se recorriera la costa norte para ir buscando la mejor posición defensiva. Los presidios que se construyeron son: San Diego 1769, San Carlos de Monterrey 1770, San Francisco 1776 y Santa Bárbara 1782. Esta forma de asentamiento ayudaría a tener un control militar de la frontera y a su vez las misiones se harían cargo de la evangelización y educación de los indígenas. Así se materializaría el proyecto colonial que se tenía en mente cumpliendo con los tres núcleos fundamentales de una frontera; militar, religioso y civil.

---

<sup>164</sup> García,1990: 70

<sup>165</sup> Ver a Marta Ortega, 2001:33. Se detalla con exactitud el encuentro con fecha 6 de mayo de 1768, cuando se organiza el plan de las expediciones hacia Alta California, contando con el apoyo del Virrey Marqués de la Croix.

### 2.3 Los asentamientos y el declive colonial en ambas fronteras.

Hablar del proceso de colonización y afirmar en esta investigación que los asentamientos fueron parte crucial para, a través de la evangelización y civilización, sentar la identidad de un pueblo, la cual hoy se rescata y se quiere preservar, no es exagerar. Más allá de considerar que un pueblo se mantiene unido por su mismo color de piel, lo que realmente lo identifica son sus tradiciones, valores y lengua. España, a diferencia de otros países conquistadores como Inglaterra, desarrolló el proceso de colonización con los ideales del pensamiento clásico- cristiano. Esta idea se analiza en profundidad en el capítulo tres de esta tesis, en donde se testimonia una mentalidad medieval que prima durante los primeros años de evangelización nativa, para luego evolucionar de acuerdo a las propias necesidades de América.

Como testimonia el autor Marcelo Gullo<sup>166</sup>, fueron cientos los asentamientos que España urbanizó en América:

Así, en 1521, Hernán Cortés mandó reconstruir la ciudad de Tenochtitlan, erigiendo “Nuevo México”. En 1531 fundó la ciudad de Querétaro; en 1533 Guadalajara, y en 1542, Mérida. En 1533, Francisco Pizarro fundó la ciudad de Lima. Un año después, Jiménez de Quesada Hizo lo propio en la ciudad de Santa Fe de Bogotá. En 1537, Juan de Salazar estableció el fuerte de La Asunción y, poco después, Domingo Martínez de Irala lo convirtió en ciudad. En 1540, Pedro de Anzures fundó la ciudad de Chuquisaca, actual Sucre, y un año después Pedro de Valdivia erigió la actual Santiago de Chile, bajo el nombre de Santiago del Nuevo Extremo. En 1545, el capitán Juan de Villarreal fundó la ciudad de Potosí, y tres años después, en 1548, Alonso de Mendoza hizo lo propio con la ciudad de Nuestra Señora de la Paz.<sup>167</sup>

Lo que lleva a considerar la pregunta del por qué existía esta preocupación por desarrollar diversas construcciones en los asentamientos, se hace referencia a hospitales, universidades, colegios, iglesias, cabildos, presidios etc. Fueron en su mayoría colonos y misioneros los que tuvieron a su cargo levantar estas infraestructuras. “En 1574, los primeros jesuitas llegados a México fundaron el Colegio de Puebla y el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Cinco años después, en 1579, construyeron el Colegio de Oaxaca, en 1583, el Colegio de San Idelfonso; en 1596, el Colegio de Guadiana (...)”<sup>168</sup>. De acuerdo con la cita anterior, se puede comprender la amplia intervención e imposición cultural y

---

<sup>166</sup> Es doctor en Ciencia Política por la Universidad del Salvador (Buenos Aires), magíster en Relaciones Internacionales —especialización en Historia y Política Internacional— por el Institut Universitaire de Hautes Études Internationales de la Universidad de Ginebra, graduado en Estudios Internacionales por la Escuela Diplomática de Madrid, profesor de la Escuela Superior de Guerra y de la Universidad Nacional de Lanús (Buenos Aires) e investigador asociado del Instituto de Estudios Estratégicos (INEST) de la Universidad Federal Fluminense (Río de Janeiro). Ver en: <https://marcelogullo.com/la-construccion-del-poder-de-las-naciones/curriculum-vitae-marcelo-gullo-2014/>

<sup>167</sup> Gullo, 2023: 134.

<sup>168</sup> Ibidem: 138.

civilizadora que tuvieron los españoles por sobre la vida de los nativos, este impacto de hace evidente en las siguientes imágenes:

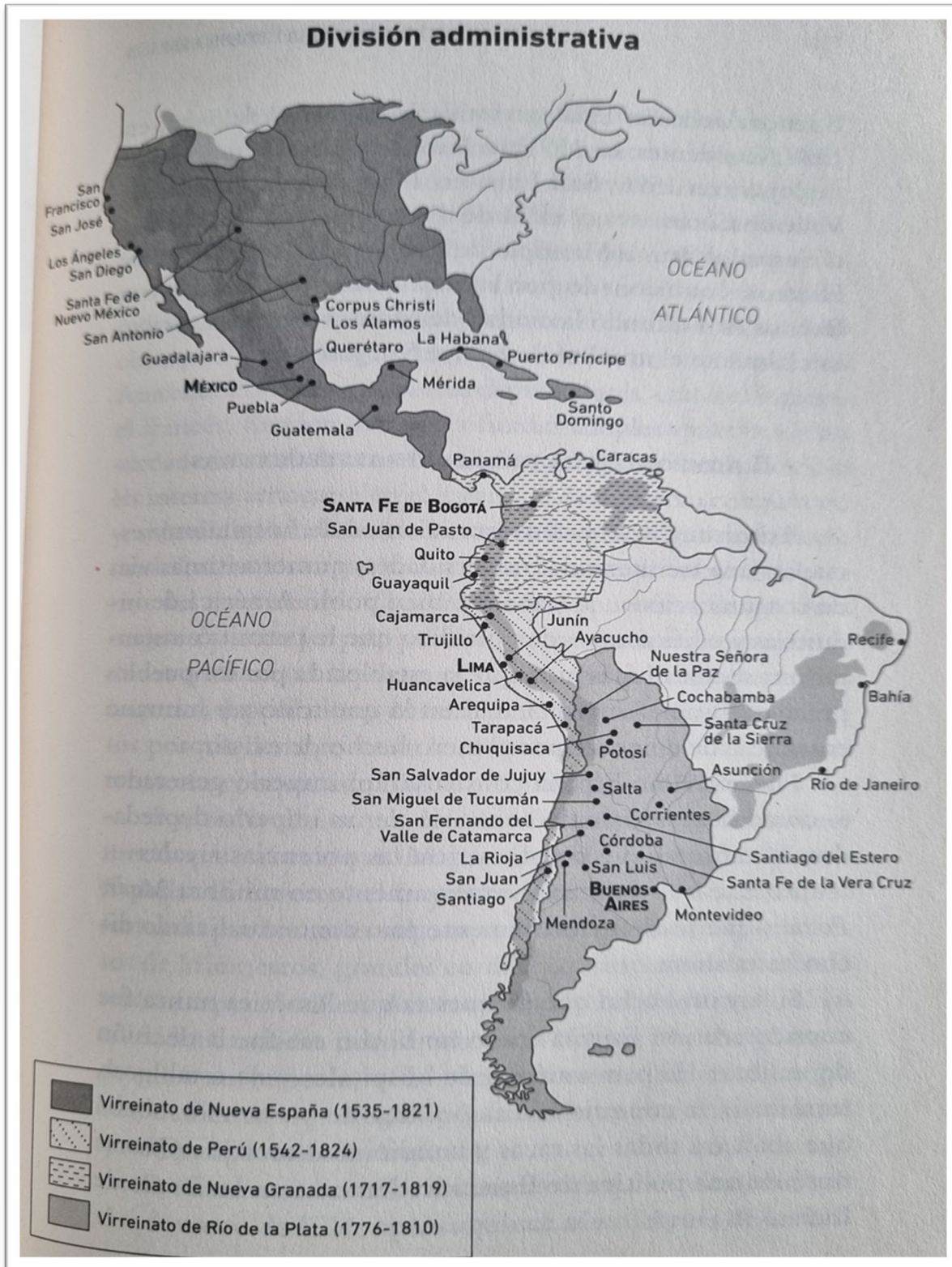
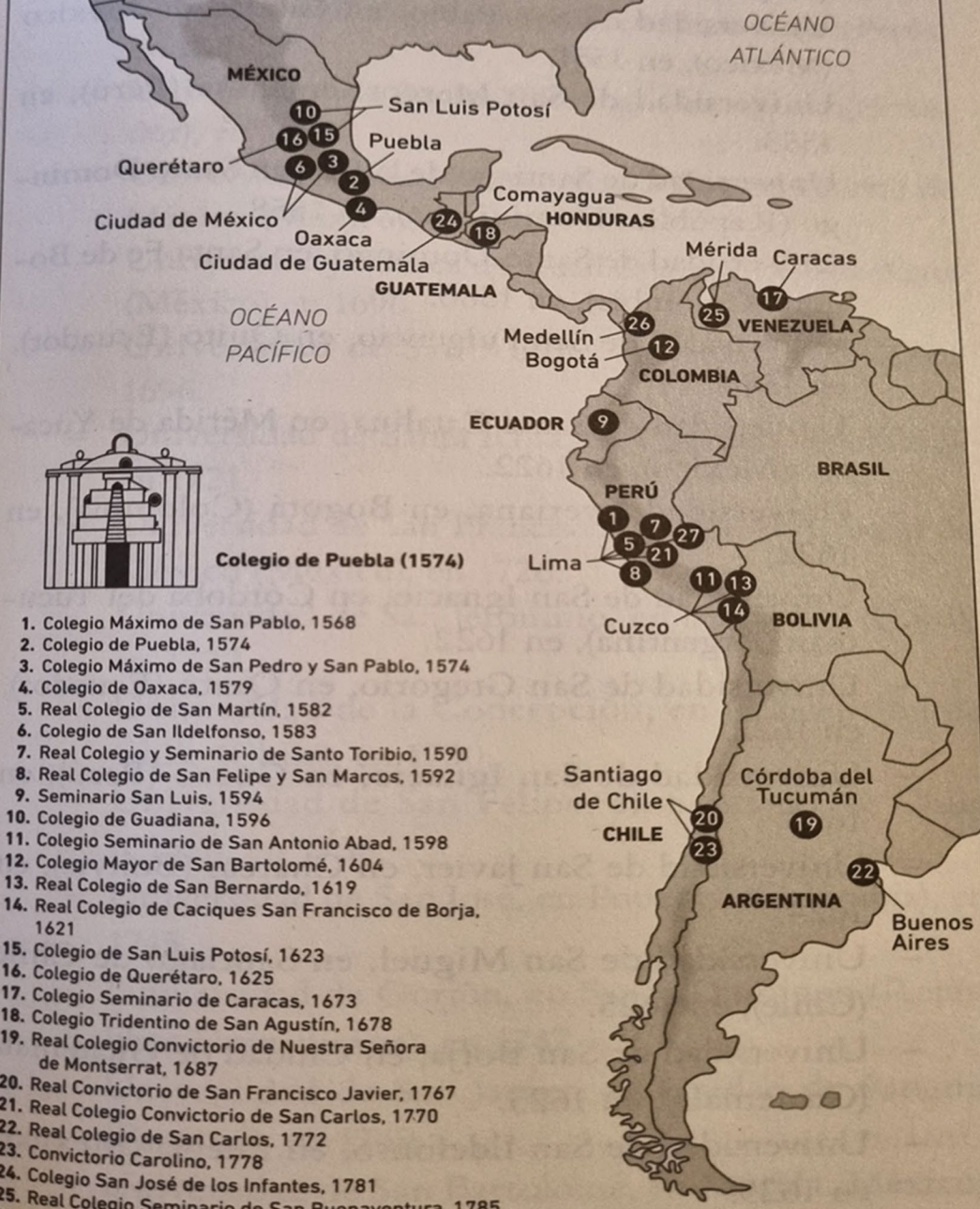


Fig.- 15 <sup>169</sup>

<sup>169</sup> Ibidem: 135.

## Colegios y reales colegios fundados por España en América (1568-1808)



Colegio de Puebla (1574)

1. Colegio Máximo de San Pablo, 1568
2. Colegio de Puebla, 1574
3. Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, 1574
4. Colegio de Oaxaca, 1579
5. Real Colegio de San Martín, 1582
6. Colegio de San Ildelfonso, 1583
7. Real Colegio y Seminario de Santo Toribio, 1590
8. Real Colegio de San Felipe y San Marcos, 1592
9. Seminario San Luis, 1594
10. Colegio de Guadiana, 1596
11. Colegio Seminario de San Antonio Abad, 1598
12. Colegio Mayor de San Bartolomé, 1604
13. Real Colegio de San Bernardo, 1619
14. Real Colegio de Caciques San Francisco de Borja, 1621
15. Colegio de San Luis Potosí, 1623
16. Colegio de Querétaro, 1625
17. Colegio Seminario de Caracas, 1673
18. Colegio Tridentino de San Agustín, 1678
19. Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Montserrat, 1687
20. Real Convictorio de San Francisco Javier, 1767
21. Real Colegio Convictorio de San Carlos, 1770
22. Real Colegio de San Carlos, 1772
23. Convictorio Carolino, 1778
24. Colegio San José de los Infantes, 1781
25. Real Colegio Seminario de San Buenaventura, 1785
26. Real Colegio de San Francisco, 1801
27. Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando, 1808

Fig.- 16 <sup>170</sup>

<sup>170</sup> Ibidem: 141.

Ambas imágenes testimonian la intervención cultural, a la cual los nativos no fueron indiferentes, pero no por opción. “(...) se calcula que más de treinta mil libros entraron en México a finales del siglo XVI y que el estudio de las ciencias, las artes industriales y las bellas artes colocó a Nueva España y Perú en un alto lugar entre los pueblos cultos del mundo”<sup>171</sup>. Tanto los aborígenes como la población mestiza, tenían derechos y los misioneros eran los que principalmente abogaban para que estos se cumplieran, sobre todo cuando existían conflictos con el abuso de los gobernadores. Uno de los referentes con los que se cuenta es Fray Junípero Serra, quien tuvo enfrentamientos con Pedro Fages por considerarlo severo en sus actos hacia los nativos. No por nada, a este misionero, los habitantes de California, le tienen gran estima y es, hasta nuestros días, un referente religioso y cultural.

Por otra parte, la composición social de los asentamientos, incluía lo económico, social, cultural, político y militar, previamente pensados y estipulados para que produjeran el óptimo funcionamiento que se esperaba, es decir, era clave los nativos convivieran en un espacio de vecindad y laboriosidad.

Gran parte del éxito de las expediciones, de la pervivencia de las nuevas poblaciones, estaba en el diálogo con los aborígenes. Para favorecerlo, el gobernador- el antes promotor/ empresario- debía antes de entablarlo estar muy bien informado de los rasgos culturales y políticos de la comunidad indígena: cantidad de población india, número de lenguas, etnias y señoríos, caciques y principales. Procurando, con estos informes, comerciar y ganar la confianza de sus autoridades.<sup>172</sup>

Como se puede apreciar, existía teóricamente, toda una forma legal de proceder antes de construir los asentamientos, sin embargo, se entiende que en la práctica hubo muchos errores y desaciertos, sobre todo por la diversidad de lenguas y culturas que tenían los pueblos aborígenes. Pero así también, se debe tomar en cuenta, que hubo una diversidad de colonos españoles, los cuales se diferencian culturalmente entre ellos. “La mayoría de los colonos eran andaluces, que llegan a sumar el 40%; el segundo lugar lo ocupan los castellanos, que con los extremeños llegan a un 50%. Los vascos alcanzan un 3,8% y los gallegos un 1%”<sup>173</sup>. De la cita anterior, se entiende que, aunque culturalmente entre los españoles hubiera diferencias lingüísticas y de costumbres, primaba la religión católica y esto es lo que se transmite en las iglesias y misiones que fueron el núcleo de lo que posteriormente representará a las ciudades y que tiene su comienzo en la cruz, el primer símbolo que se instaura en el suelo cuando los conquistadores llegan a tierras americanas. Sin embargo, más allá del tema religioso y cultural, que es lo que interesa en esta tesis, no se puede negar que los asentamientos que lograron reducir a los indígenas, trajeron grandes periodos de mortandad causados por las epidemias, así como también, los cambios geográficos que

---

<sup>171</sup> Gullo, 2023: 144.

<sup>172</sup> Solano.1990:76.

<sup>173</sup> Bellver.2014: 149.

sufrieron las tierras a través de la agricultura y ganadería.

Tanto en Chiloé como en California, las misiones fueron parte del método de colonización que se empleó, siendo su labor principal “civilizar” a los indígenas. “Para la corona, la conquista y colonización de América tenía dos aspectos fundamentales: el político y económico- ampliar sus dominios y conseguir riqueza-y el misional- compromiso de propagar la fe cristiana que le impuso la bula de Alejandro VI en 1494-, ambos quedaron expresado en las leyes de indias”<sup>174</sup>.

La Corona esperaba que esta tarea se pudiera cumplir en un plazo de diez años, que era el periodo que debían estar las misiones en funcionamiento, luego de esto y con los indígenas colonizados y con un acostumbrado sistema de vida y trabajo la Corona recuperaría por medio del tributo todo lo invertido durante este tiempo. “Las consideraban establecimientos temporales que en diez años cumplirían su cometido, transcurrido ese lapso las misiones deberían secularizarse para que los misioneros prosiguieran su avance colonizador extendiendo así la frontera. De esta manera la corona ganaba tierras, hombres, rentas y recursos naturales”<sup>175</sup>. Si bien, es cierto, en el caso de Chiloé no se puede hablar de una reducción como tal, dado que la geografía de la Isla la hizo una tarea muy compleja. Los neófitos solían habitar en las orillas del mar, o como bien se conoce, a bordemar, a ello se adaptan las misiones y se construye una capilla-iglesia en el espacio donde estos habitaban.

En el caso de las misiones de California, fueron construidas 21 misiones a lo largo de toda la frontera Californiana que colinda con el Océano Pacífico, desde el año 1769 hasta 1823.

The Royal Road (El Camino Real). The first mission was established at San Diego in 1769 by Father Junipero Serra, president of the missions: the second, San Carlos, was located on Monterrey Bay in 1770, while the intervening territory was covered as years went on, so that by 1823 the chain of twenty- one missions, together with several assistances, or contributing chapels, was complete. A complete list of the establishments with their date's foundation is given herewith. Mission San Diego de Alcalá- July 16, 1769; San Carlos de Monterey- June 3, 1770; San Antonio de Padua- July 14, 1771; San Gabriel Archangel- Sept. 8, 1771; San Luis Obispo de Tolouse- Sept. 1, 1772; San Francisco de Asís- oct. 9, 1776; San Juan Capistrano- nov. 1, 1776; Santa Clara de Asís- jan 18, 1777; San Buenaventura- Mar. 21, 1782; Santa Bárbara- dec. 4, 1786; La Purísima Concepción- dec. 8, 1787; Santa Cruz- aug. 28, 1791; Nuestra Señora La Soledad- oct. 9, 1797; San José- June 11, 1797; San Juan Bautista- June 24, 1797; San Miguel Archangel- July 25, 1797; San Fernando, Rey de España- Sept. 8, 1797; San Luis Rey de Francia- June 13, 1798; Santa Inés- Sept. 17, 1804; San Rafael Archangel- dec. 14, 1817; San Francisco de Solano- April. 25, 1823.<sup>176</sup> (Traducción a pie de página)<sup>177</sup>

---

<sup>174</sup> Ortega, 2008: 10-39.

<sup>175</sup> ídem.

<sup>176</sup> Newcomb, 1916: 9-10.

<sup>177</sup> El Camino Real. La primera misión fue establecida en San Diego en 1769 por el Padre Junipero Serra, presidente de las misiones: la segunda, San Carlos, fue ubicada en la Bahía de Monterrey en 1770, mientras que el territorio intermedio fue cubierto con el paso de los años, de modo que para 1823 la cadena de veintiún misiones, junto con varias asistencias, o capillas contribuyentes, estaba completa. Una lista completa de los establecimientos con su fecha de fundación se da a continuación. Misión de San Diego de Alcalá, 16 de julio de 1769; San Carlos de Monterrey, 3 de junio de 1770; San Antonio

La colonización de Alta California fue un éxito en la reducción indígena, así como en el proceso civilizador que estos tuvieron, ya que además de la reducción de neófitos en las misiones, también se contó con la ayuda de colonos de Baja California. Estos enseñaban los diferentes oficios, sobre todo el buen uso de la tierra y, además, ayudaban a que se consolidará el asentamiento aumentando la cantidad de población. En este sentido, se hace hincapié de que los colonos no vivían junto con los neófitos, sino que se alojaban en los alrededores de los presidios, principalmente por las instrucciones metódicas que tenía su asentamiento y el aislamiento que solicitaban los misioneros para no perjudicar a los nativos con otras rutinas o costumbres de los colonos.

El reglamento para presidios de 1772 ordenaba fomentar el asentamiento de colonos, así como facilitarles a los soldados el transporte de su familia y la obtención de tierras, una vez que se retiraran del servicio. A partir de ese momento se podrían aceptar en los presidios colonos de cualquier profesión con tal de que tuviesen caballos y armas que les permitieran cooperar con los presidiales en sus posibles enfrentamientos con los nativos. Tanto colonos como militares recibían parcelas que no pasaban a ser de su propiedad sino hasta después de diez años de trabajarlas.<sup>178</sup>

De acuerdo con lo anterior, se hace referencia a dos puntos que no se cumplieron: Primero, las altas expectativas económicas que tenía la Corona para estas tierras. Los padres franciscanos manejaban la economía, se preocupaban de la producción, principalmente agropecuaria y lo que ganaban se utilizaba para las misiones y los neófitos. Estos tenían las mejores tierras y sus derechos estaban por sobre los demás pobladores. “Desde 1785, aprovechando la apertura del libre comercio entre San Blas y Alta California, las misiones vendían a los barcos abastecedores sebo, cuero y pieles de nutria, aunque en pequeñas cantidades. A principios del siglo XIX empezaron a arribar a las costas de Alta California barcos procedentes de puertos del virreinato de Perú”<sup>179</sup>. Esta situación económica, no será estable en el tiempo, principalmente por los movimientos insurgentes de Baja California, lo que provocará el aislamiento tanto económico como de comunicación. Para 1812 tanto rusos como americanos tendrán ventajas de intercambio comercial y asentamiento en Alta California<sup>180</sup>. Este panorama representa una parte de los acontecimientos que se irán acrecentando en la medida que México luche por su independencia, generando un gran quiebre y abandono de Alta California, a lo que se sumará que para

---

de Padua, 14 de julio de 1771; San Gabriel Arcángel, 8 de septiembre de 1771; San Luis Obispo de Tolosa, 1 de septiembre de 1772; San Francisco de Asís, 9 de octubre de 1776; San Juan Capistrano, 1 de noviembre de 1776; Santa Clara de Asís, 18 de enero de 1777; San Buenaventura, 21 de marzo de 1782; Santa Bárbara, 4 de diciembre de 1786; La Purísima, 4 de diciembre de 1786. 4, 1786; La Purísima Concepción- dic. 8, 1787; Santa Cruz- ago. 28, 1791; Nuestra Señora La Soledad- oct. 9, 1797; San José- jun. 11, 1797; San Juan Bautista- jun. 24, 1797; San Miguel Arcángel- jul. 25, 1797; San Fernando, Rey de España- sept. 8, 1797; San Luis Rey de Francia- junio 13, 1798; Santa Inés- sept. 17, 1804; San Rafael Arcángel- dic. 14, 1817; San Francisco de Solano- abr. 25, 1823.

<sup>178</sup> Ortega, 2001: 47

<sup>179</sup> Ortega, 2008: 10-39

<sup>180</sup> Como prueba de la presencia rusa, se puede ver la pequeña colonia, llamada Fuente Ross ubicada en el norte de San Francisco.

1826 se promulga el decreto de emancipación de los indígenas. “Dicho decreto ordenaba que todo aquel indio que hubiese vivido en las misiones por más de quince años y quisiera abandonarlas podría hacerlo si demostraba que sabía cultivar”<sup>181</sup>. Este hecho provoca que gran mayoría de indígenas se vaya de las misiones para regresar con sus familias, desbarajustando el orden que se tenía en el interior de estas. Así también, existía una escasez de misioneros, principalmente, porque el Colegio de San Fernando no contaba con religiosos para enviar a Alta California, debido a ello, asume su rol el Colegio de Zacatecas, quienes desde 1828 se encargará de esta situación. “Por lo tanto, en ese momento las misiones de Alta California estaban sujetas a dos autoridades franciscanas. Además, las misiones estaban bajo la jurisdicción de la diócesis de Sonora hasta que con la Ley de 1836 se creó el obispado de las Californias”<sup>182</sup>.

Segundo, la mala relación que existía entre gobernadores y misioneros, cuyos enfrentamientos, en más de alguna ocasión desequilibraron el proceso de colonización. Uno de los gobernadores que tenía una política de rasgos reformistas fue Felipe de Nevé (1777-1790), quien tuvo constantes quejas sobre el manejo que tenían los misioneros sobre sus labores y el cuidado de los neófitos. “El gobernador se quejaba que los misioneros no daban servicio religioso en los presidios, que no cumplían las órdenes del gobierno, que salían de la región sin permiso, que no vendían sus cosechas a precios fijos ni según el reglamento y que enseñaban a montar a los indios.”<sup>183</sup>

Para 1790 y de acuerdo con los conflictos anteriores la población se divide en al menos cuatro asentamientos identificados en cuatro segmentos. Las misiones, los pueblos, los ranchos y los centros militares<sup>184</sup>. En el caso de Chiloé la dispersión de la población siempre fue un problema, y no solo para la evangelización religiosa, sino también, para el progreso de la economía. Sin embargo, esto cambia en la medida que, en un comienzo, desde Chile se entrega la autorización para fundar la ciudad San Carlos de Chonchi con la que se podrá ir asentando una población de manera estable, recordando que la única “ciudad” fundada era Castro. Luego la autorización vendrá directa desde Lima, así el Gobernador Carlos Beranger (1719-1793) fundará San Carlos en 1768 (en la actualidad la ciudad de Ancud).

Una primera medida, de éxito relativo, se adopta en 1764, fecha en que se erige la Villa de San Carlos de Chonchi, como parte del plan de fundación de pueblos de indios del presidente Guil y Gonzaga. Es la única intervención que cabe a la junta de poblaciones de Chile en Chiloé. Cuatro años más tarde, cuando la provincia es incorporada al gobierno directo de Lima, el gobernador Beranger decide la fundación de una villa de españoles, porque no existe en la Isla ninguna población que merezca el nombre de ciudad; villa que, al igual que Chonchi, lleva el nombre de San Carlos (San Carlos de Chiloé, más tarde San Carlos de Ancud). Se construye en un paraje ondulado

---

<sup>181</sup> Ídem.

<sup>182</sup> Ídem.

<sup>183</sup> Ortega, 2001: 89

<sup>184</sup> Ídem.

y ameno llamado Puerto Inglés o Lapi, al extremo norte de la Isla Grande junto al Canal de Chacao<sup>185</sup>.

Este cambio estratégico de Beranger, logró generar los beneficios económicos que se habían pensado, pues al resguardar la entrada a la Isla, ya no se utilizaría como puerto Chacao y tampoco el puerto de Castro, siendo reemplazados por el puerto de San Carlos de Ancud o también llamado Bahía del Rey. Con este avance, también Beranger construye un fuerte en esa misma ciudad y asegura otra en el sector de Agüi.<sup>186</sup>

El trabajo de análisis comparado entre Chiloé y California, con respecto a la zona de frontera, tiene un factor común que se ha ido trabajando en este capítulo y se relaciona con la distribución del asentamiento colonial y la formación de pueblos nativos, en donde a modo general se ha hablado sobre el interés y la importancia que significó ser proyectos de asentamientos, pero principalmente, se ha destacado la relevancia, tanto de las misiones como de las iglesias- capillas, como núcleo religioso y cultural. Se ha hecho mención que en anexos se pueden ver los planos donde se enseña la distribución espacial de una misión, así también en la misma sección, se ha agregado una imagen de la división de asentamientos de ciudades chilotas confeccionadas por el plano damero; esto marca una gran diferencia con la conformación espacial de los pueblos indígenas en lo que se conoce como “pueblo-capilla”. “Tales pueblos no lo son en sentido urbano, porque en Chiloé lo indios no se agrupan en poblaciones, sino que viven aislados en determinados parajes, en cuyo centro se levanta la capilla. Por eso, toman la denominación de ‘pueblos o capillas’”.<sup>187</sup>

El proceso de independencia de México finalizado en 1821, afectó profundamente a las misiones de California y con esto se hace referencia a Baja y Alta California, siendo el punto culmine para su pérdida. Ya desde 1828 existía una falta de misioneros en California y aunque se solucionó con el envío de estos desde Zacatecas, la secularización de las misiones estaba por llegar.

La noticia de la independencia de México llegó el 25 de enero de 1822 a Nuestra Señora de Loreto (Baja California). El encargado de notificarla al gobernador José Arguello fue el emisario del nuevo gobierno, el capitán de la goleta Carmen Victoriano Legazpi. A lo largo de todo el país se sucedieron los juramentos de fidelidad al nuevo régimen. En las Californias así lo hicieron, los frailes de las misiones se opusieron a reconocer a ningún gobierno que no fuera el de su rey defendiendo sólo los derechos de la corona<sup>188</sup>.

De acuerdo con lo anterior, se podría creer que la negación de los religiosos se debía principalmente a la fidelidad hacia la corona, pero junto con eso es más probable que el rechazo fuese por la pérdida de sus derechos sobre sus bienes, además de tener una ideología opuesta a los liberales,

---

<sup>185</sup> *Ibidem*: 51

<sup>186</sup> Ver más detalles de las construcciones de los puertos y sus consecuencias en, Barrientos, 2013 y Urbina, 1983.

<sup>187</sup> *Ibidem*:60

<sup>188</sup> De Gordejuela, 2007: 219-232

pues a partir de este suceso, en 1831 se decreta la secularización. “El jefe político Echandía promulgó un Decreto de secularización de misiones que tenía como base el decreto emitido tres años antes”<sup>189</sup>.

Para los liberales, no había duda de que las misiones debían desaparecer pues eran un impedimento para crear las nuevas sociedades comunitaria, cuyos ciudadanos serían defensores del Estado. Por el contrario, la forma de vida de las misiones apuntaba a los principios de la propiedad privada. Por ello, lo primero era quitar la mano de obra que era la base de su economía, lo que se consiguió a través del decreto de 1826, con ello los nativos podían emanciparse abandonando estas y sin permisos para nuevas reducciones. Consecuentemente, los presidios también habían sufrido una transformación, siendo denominado como pueblo, es decir con la pérdida de los presidios y las misiones, California queda sin autoridad militar y religiosa.

El gobierno de México tendrá un periodo breve de dominio sobre California (1821- 1846) hasta la guerra contra Estados Unidos, siendo los propios californios los que tuvieron que reinventarse a falta de la estructura social que representaban las misiones, es por ello que según la autora Ortega: “Los propios californios resistieron el colapso de las misiones, por ello, en 1840, el gobernador de turno Juan Bautista Alvarado decretó un reglamento de misiones con el cual pretendía rescatarlas de la destrucción total”<sup>190</sup>.

Finalmente, tanto la Isla de Chiloé como California quedaran perjudicadas y desoladas posterior a la independencia. Chiloé volverá a ser restablecida con misioneros desde 1830 con la llegada de franciscanos italianos. California, posterior a la guerra entre México y Estados Unidos, pasará a formar parte del territorio norteamericano como consecuencia de la nueva delimitación de frontera que se estipuló en el tratado Guadalupe- Hidalgo firmado por ambos países en 1848.<sup>191</sup>

---

<sup>189</sup> Ortega, 2008: 10-39

<sup>190</sup> Ídem.

<sup>191</sup> La república mexicana cede los territorios que hoy corresponden al suroeste de Norteamérica.

Ver FUENTE: [https://www.ssc.wisc.edu/soc/racepoliticsjustice/wp-content/uploads/2017/07/treaty\\_guadalupe\\_hidalgo\\_map.jpg](https://www.ssc.wisc.edu/soc/racepoliticsjustice/wp-content/uploads/2017/07/treaty_guadalupe_hidalgo_map.jpg)

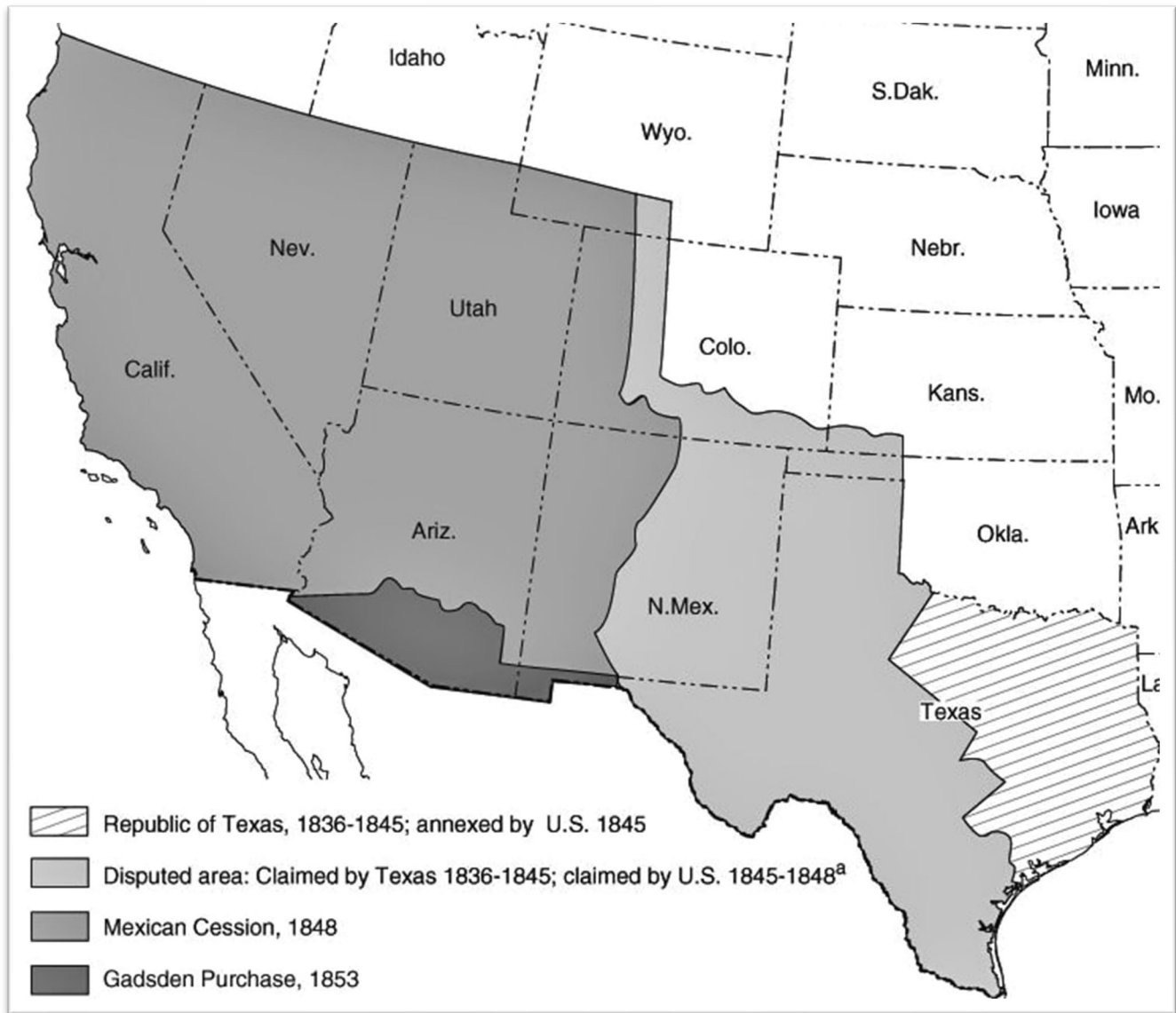


Fig.- 17<sup>192</sup>

En ambas zonas de frontera la participación de la Orden Franciscana, significó una gran herramienta de civilización para la transformación e integración de los indígenas y el desarrollo de la sociedad civil. No se puede desconocer que hubo muchos abusos y graves faltas, tanto por parte de los colonos como de los franciscanos, sin embargo, lo que se busca es establecer el sincretismo cultural que esta etapa de la historia desarrolló y analizar la influencia de los religiosos, pues no se niega que más allá de la evangelización, tuvieron un rol en el desarrollo de la economía, cultura, educación, en la arquitectura, entre otras. Pues por todo lo anterior, y por el legado que han dejado varios cronistas de la

<sup>192</sup> Ídem.

orden franciscana, son una gran fuente de estudio para el conocimiento de la historia misional.

En el siguiente capítulo se estudia en el método que aplicaron en América los religiosos Franciscanos. En este proceso se identifican diferentes formas de evangelización, así como, la evolución del pensamiento del religioso, es decir, desde los ideales medievales hasta los ideales modernistas del siglo XIX.



## **CAPÍTULO 3: Métodos de los franciscanos en las misiones.**

Durante el proceso de Conquista y Colonización de América es muy recurrente leer que se evangelizó a los indígenas y comprender que esa palabra tiene una connotación teológica y social. Sin embargo, en el presente estudio se aporta un trasfondo más amplio, pues atañe a un proceso metodológico que permitió este sincretismo cultural, en donde fueron los nativos quienes debieron ser sometidos, por la fuerza, a aprender y asimilar nuevas costumbres, tradiciones, celebraciones católicas, en desmedro de lo propio que ellos conocían. Son variadas las investigaciones que hacen referencia al tema, pero para este capítulo en particular y la relevancia que tiene en este proyecto de tesis, se ha hecho referencia al proceso metódico en sí. ¿Cuáles son los pasos de esta metodología?, ¿se abarcó de la misma forma en ambas zonas de frontera? y ¿cómo eso ha influenciado en la arquitectura religiosa? Además, se identifica como legado inmaterial, las fiestas y procesiones, las cuales hoy, no solo convocan a toda la comunidad, sino también a un centenar de turistas, porque todo ese legado religioso de carácter nativo-hispánico se reconoce como parte de la identidad cultural americana. Por consiguiente, se pretende destacar cómo fue el proceso de evangelización que aplicaron los misioneros españoles durante el periodo colonial, para poder comprender culturalmente, la influencia de aquellas en el mundo contemporáneo. Desde 1869 tanto en Chiloé como en California, la orden franciscana ha marcado un precedente cuya relevancia no ha mermado y va más allá de un carácter religioso. Si bien, y siendo paradójico, no se puede negar que hoy en día, quienes tienen intereses en las iglesias y misiones, son los Gobiernos de turno y las universidades, así como, diferentes instituciones y ONG; consecuentemente y pese a vivir en ellas, los religiosos franciscanos están alejados y menos provistos de dominio sobre estas arquitecturas.

En la presente investigación se reconoce que los nativos, tanto en Chiloé como en California, manejaban un conocimiento local del medioambiente, que los ayudaban en su diario vivir. No se hace referencia a misiones e iglesias con el propósito de encontrar estilos constructivos, pero si de un intercambio de cultura y tradición, también se afirma que tenían una forma de vida marcada por sus propias creencias en dioses, políticas de orden, de guerra, enlaces de familia e incluso, formas de intercambio económico, pues hay estudios arqueológicos liderados por Lynn Gamble,<sup>193</sup> que se refieren al intercambio de conchas como moneda de cambio utilizado por los Chumash. En el caso de los Huilliches utilizaban el intercambio del almud<sup>194</sup> de papa. En este análisis se hace referencia a dos pueblos originarios que habitaron sectores costeros del norte y del sur del continente americano.

---

<sup>193</sup> Fuente [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/indios-Chumash-usaron-cuentas-hechas-conchas-como-dinero-hace-2000-anos\\_16294](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/indios-Chumash-usaron-cuentas-hechas-conchas-como-dinero-hace-2000-anos_16294)

<sup>194</sup> Medida de capacidad, generalmente para áridos, muy variable según las épocas y las regiones, entre los 1,75 en Navarra y los 5,68 en Canarias. Fuente <https://dle.rae.es/almud>.

### 3.1 Estereotipos de misioneros durante la colonización.

La evangelización como proceso de civilización, desarraigará formas de vida de los nativos, modificará otras y agregará nuevas. De acuerdo con lo anterior, se han tomado algunas definiciones del concepto colonización:

Leroy Beaulieu: concibe como “la fuerza expansiva de un pueblo, su potencia de reproducción, su dilatación y multiplicación a través de los espacios (...) La sumisión del Universo o de una vasta parte, a un lengua, costumbres, ideas y leyes”. Para De Lanessan: “La colonización es un hecho sociológico” y “un derecho del más potente” (civilizado). Malinowski: la conceptúa como una manifestación de la “aculturación”, es decir, del contacto de pueblos con civilizaciones diferentes”.<sup>195</sup>

El intercambio cultural que se produce a raíz de la colonización en América, es lo que se conoce como colonización moderna, este proceso está íntimamente ligado a la evangelización que se daba de forma paralela. Con lo anterior, se entiende que con la erradicación de las antiguas creencias indígenas se desmorona una forma de vida que abrepasa a los ideales que traía la primera oleada de misioneros, es decir, a los que venían a comienzos del siglo XV. Sus ideales se sustentaban en una realidad que marcó la Edad Media y muchas tienen directa relación con las cruzadas y la labor de los 12 apóstoles. “(...) los misioneros fijaron su vista en la conducta de los Apóstoles, a la que consideraron como la norma general de todo método y como complemento o mejor, como aplicación de esta forma, ellos mismos se entregaron a la discusión y autocrítica de los métodos en concreto”<sup>196</sup>. Aparentemente, esto sirvió de motivación y férrea convicción para que los primeros misioneros estuvieran dispuestos a recorrer enormes distancias geográficas, convivir con pueblos de culturas muy diferentes y por lo demás incivilizados, enseñar por diferentes medios la cristianización, enfrentarse a los encomenderos para defenderlos, recluirlos muchas veces e ir a buscarlos cuando se retiraban de las misiones, etc. Las Ordenes a los que correspondían estos misioneros eran: la Merced, San Agustín, Compañía de Jesús, Capuchinos y San Francisco. Esta última, se hará presente de forma ininterrumpida, desde las primeras expediciones, aproximadamente desde 1493 hasta el proceso de independencia de los países americanos. La Corona era la encargada, debido a las bulas impuestas por Alejandro VI, de enviar misioneros a América, considerando la selección de las personas más aptas para evangelizar y civilizar. Se debe tomar en cuenta, que esta labor fue frecuente, porque mientras más se expandía la conquista en estos territorios, más eran los misioneros que se necesitaban y de forma contraproducente mayor era el desabastecimiento

---

<sup>195</sup> Cordero, 1953:20.

<sup>196</sup> Borges, 1960: 35.

misional.

(...) más tarde, el envío de misioneros dejó de considerarse como exclusivo del supremo Gobierno de la Orden, y desde entonces fue la corona misma la que se relacionó directamente con los ministros de las Provincias sin abandonar por ello el recurso a los capítulos y Ministros Generales cuando consideraba oportuno para presionar más sobre los primeros. Cada provincial interpelado proporcionaría el número que se le asignara. Para su consecución (téngase en cuenta que el aislamiento era voluntario) podía recurrir a las letras circulares solicitando espontáneos o a las exhortaciones de carácter individual, bien durante el curso de la visita, bien independientemente de ella.<sup>197</sup>

Uno de los primeros relatos que se tiene de los misioneros en América, son los del español y dominico Bartolomé de las Casas<sup>198</sup>. Así también, se han encontrado diversos testimonios de misioneros franciscanos en California y Chiloé sobre la defensa de los indígenas, las injusticias que hacían contra ellos los españoles, sobre todo a través de las encomiendas y también, las discusiones que en más de una ocasión tuvieron los gobernadores de ambas zonas de frontera con los religiosos, en contra de los derechos que manejaban estos. Por otra parte, tampoco se trata de que todos los misioneros hayan sido completamente inofensivos, la primera oleada, dista de muchos que fueron crueles y maltrataron tanto como los conquistadores, varios de esos tratos vendrían justificados por sus ideales medievales, pues todo valía para implantar la fe a estos nativos. “Los misioneros de Indias no solamente se trazaron como norma de sus métodos la conducta de los apóstoles, sino que seriamente se propusieron imitarlas. Aún más, llevados de la preocupación por acomodarse a ella, hicieron conatos por acallar las conciencias, demostrando como justificadas aquellas acciones impuestas por las circunstancias pero que divergían del ideal trazado”<sup>199</sup>. Si la forma de misionar deviene de ideales medievales, es de entender que el concepto de Patronato Regio, así como, de las cédulas que otorgaban tanto derecho como obligaciones, por parte de la Corona, también correspondieran a la misma mentalidad. En el caso de la Cédula Omnimoda Exponi nobis, que complementaba a las bulas “Inter Caetera” y “Piis Fidelis” de Alejandro VI, entrega ciertos vestigios de ello.

En primer lugar, facilitar el envío de misioneros de las tres Ordenes (franciscanos, dominicos y agustinos), de modo que los designados por los superiores mayores no fueran impedidos por los superiores locales o de menor rango, y esto bajo pena de excomunión.

En segundo lugar, estos misioneros indianos podían elegir a sus superiores regionales, sujetos sólo a los superiores

---

<sup>197</sup> Borges, 1977: 128

<sup>198</sup> Nació en Sevilla en 1484, fue obispo, teólogo, polemista y defensor de los indios. <https://dbe.rah.es/biografias/11148/bartolome-de-las-casas>. Bibliografía revisada: Brevisima relación de la destrucción de las Indias. Edición André- Saint-Lu. In defense of the Indians.

<sup>199</sup> Borges, 1960: 44.

generales.

En tercer lugar, estos preladados regionales asumirían todas las facultades del Superior General o del Sumo Pontífice. La bula es perentoria: en los lugares donde no hubiera obispo a mano “tengan todanuestra omnímota potestad y autoridad, así en el fuero interior como en el exterior”, con la única limitación del interés por la conversión de los indios.

En cuarto lugar, que los religiosos que pasen a América sean idóneos, lo cual debía ser evaluado por el monarca, con lo cual se robustecía el poder patronal<sup>200</sup>.

De acuerdo con lo anterior, se van otorgando las directrices para dotar de facultades a los misioneros y resolver los problemas que tuvieran en sus misiones. Sin embargo, dentro del marco de esta investigación, se coincide junto con otros historiadores, de que mucha de las teorías planteadas en la práctica fueron meras utopías, pues no se puede negar que los misioneros de esta primera oleada cometieron muchos errores, como, por ejemplo: imponer la lengua castellana a todos los nativos como única lengua: “Al comienzo, la Corona insistía en que los indios aprendieran el castellano. En las leyes de Burgos de 1512 y en las instrucciones a los padres Jerónimos se les repite la misma preocupación. Se requería hispanizar a los indios mediante el idioma”<sup>201</sup>. Se acabó con todos los ritos que eran propios de estos nativos, en muchos casos para lograrlo se destruyó toda construcción y ornamentos que ellos ocupaban, así mismo, se castigó de una manera cruel a todo aquel que se sorprendiera practicando estos rituales. “La conquista implicaba también la conversión, la extirpación de las idolatrías y la sustitución de todo sistema de creencias de los naturales americanos”<sup>202</sup>. Es decir, los ideales de crueldad y miedo, ocupados en la edad media, estaban intrínsecamente ligados a las primeras evangelizaciones americanistas.

El mismo autor, haciendo hincapié en los comunes intereses de cruzados y misioneros, o sea, entre violencia y conversión, conceptos que en las mentes medievales se hermanaban, trae a colación la carta de Gregorio IX a dominicos y franciscanos esparcidos en Ultramar, en la que firma “a los ojos del Redentor es tan bueno atraer a los infieles a confesar el verbo divino, como reprimir por las armas la perfidia de los Sarracenos”. O sea que se equiparaba y a nivel oficial, la misión apostólica de la conversión con el recurso de la fuerza.<sup>203</sup>

Desde finales del siglo XV y durante el siglo XVI se destaca una estructura metodológica más concreta y también un cambio en la mentalidad de los misioneros, lo que se denomina como segunda oleada. En los primeros cambios se aprecia una observación de los evangelizadores por el espacio y la

---

<sup>200</sup> Duarte, 2001:47-48.

<sup>201</sup> Santos, 1994: 51.

<sup>202</sup> Ídem

<sup>203</sup> Duarte, 2001: 278.

vida del indígena, junto con ello un acercamiento a través del mutismo. Ya no se impone el castellano, por el contrario, se entiende que la diversidad lingüística de los pueblos en América es enorme. Solamente en Nueva España lagran variedad de testimonios son muchos: “Según el padre Bagle, en Nueva España había 180 formas idiomáticas. Refiere Cerbantes de Salazar, que en el sólo pueblo de Tucuba (queera un centro suburbano de México) había seis idiomas, en el Perú (desde Quito hasta Chile) el padre José de Acosta registra 700 (...)”<sup>204</sup>. Como el mismo autor plantea los misioneros se convirtieron en políglotas, ya que pasaron de la imposición a través de la fuerza, a observar y comprender el lenguaje de los diversos pueblos nativos a esto se suma que comprendieron la moral, costumbres y tradiciones e incluso trabajaron en la traducción de textos “En 1585 se publicó en Lima en castellano, quechua y aimara. Se encomendó a todos los obispos que hicieran traducir el catecismo por personas pías y capaces en las lenguas de su diócesis”<sup>205</sup>. Como consecuencia de ello, se hace referencia, a los comienzos de un sincretismo cultural real, el cual estaba avalado por los cambios que manifiesta el III Concilio limense: “dispuso que los indios fueran adoctrinados en la lengua general del lugar, a la cual, debían traducirse al catecismo, y no obligar a los indios a aprender el español”<sup>206</sup>. El hecho de que los métodos “técnicos” estén avalados por la autoridad eclesiástica a través de los concilios provinciales que se fueron realizando, implica que las misiones no fueron eventos fortuitos o más bien no fueron improvisados, sino por el contrario, tuvieron un desarrollo que se basa en la observancia de la idiosincrasia del indio, lo que se reconoce como un método preliminar. Dentro de los métodos que se han reconocido a finales del siglo XV, se encuentra el pictoideográfico<sup>207</sup> que nace por la necesidad de los misioneros de comunicarse, quienes, por medio de dibujos, enseñan la palabra de Dios. Es un proceso interpretativo, que expone las ideas del pensamiento cristiano sobre lienzos y cuadros, junto a esto se utilizó la mímica y también el teatro, la representación de los mártires, hechos milagrosos eran las principales temáticas. Estas técnicas eran bastante lúdicas y generaban el objetivo previsto, que era tener interacción con los nativos, así también, atraía la atención de los niños, en su mayoría hijos de los caciques, a quienes se podía impartir las primeras clases de castellano. Esto último fue de suma importancia, pues serán las nuevas generaciones de indígenas los que apoyan las bases de los asentamientos misioneros y quienes en más de una ocasión servirán como intérpretes.

Los medios de que los misioneros se valieron para penetrar en el sistema cerrado de las creencias y costumbres religiosas de los indios fueron, en primer lugar, el estudio de los libros rituales o pinturas y jeroglíficos de carácter religioso que escaparon de la destrucción de los primeros misioneros (...) otro medio de investigación fueron los

---

<sup>204</sup> Santos, 1994: 52

<sup>205</sup> *Ibidem*: 64

<sup>206</sup> Santos, 1994: 52.

<sup>207</sup> *Ibidem*: 43

cantos. Entre los indios, éstos tenían un carácter marcadamente religioso, ya que en ellos se relataban todas las tradiciones mitológicas de su religión<sup>208</sup>.

Pedro Borges<sup>209</sup>, menciona que varios testimonios de misioneros relatan la búsqueda de indios para conversar con ellos, se hace especial hincapié en que estos son los nativos de mayor edad, pues con seguridad, obtendrían información relevante. Así mismo, la evangelización del Cacique, generaba un impacto en la conversión de los demás habitantes que imitaban esta misma práctica, pues era el Cacique el líder y depositario de la verdad religiosa. Esto se conoce como método vertical, porque conlleva un efecto de jerarquía y de obediencia en “rebaño”.

Con el entendimiento de la doctrina y el catecismo, sumado a la construcción de colegios religiosos culminará el proceso metódico de evangelización y el asentamiento definitivo de la orden religiosa franciscana hasta el siglo XIX, cuando se produce el cierre de los colegios como consecuencia de los procesos independentistas. Si bien, la construcción de colegios en América se ha considerado, como una consecuencia de la constante escasez de misioneros que se atestigua durante el proceso constante de colonización, los autores Fliche, Martín, Javierre; aportan una idea, que es una posible forma de querer independizarse de las normativas del régimen de patronatos, ya que más que hablar de misiones, se debería hablar de la Iglesia de América. Pues, se reconoce que la evangelización está ligada a un grado político y también metódico de administración civil- jurídico en la misión, lo que dificulta el proceso religioso per se.

Algunas dificultades jurídicas, y, sobre todo, la decadencia que ostentaban los patronatos, aconsejaba la creación de un organismo central misionero de la iglesia, que, en una dirección más inmediata y directa, dirigiera toda la obra de su actividad misional. (...) Pero de lo que no podía haber duda, era de esa creación de un organismo nuevo, que dirigiese con eficiencia y competencia, toda la actividad misional de la iglesia. Ese organismo había de ser precisamente la Sagrada Congregación de Propaganda Fide<sup>210</sup>.

La historia de los colegios apostólicos hispanoamericanos, muy bien explicada por Félix Saiz<sup>211</sup>, comienza con la fundación del colegio de Querétaro por el Padre Antonio Llinás, nacido en Mallorca, desde aquí habrá una continuidad de fundaciones que se dan, tanto en el sur como en el norte de América, las primeras construcciones son en Nuevo México (entre Querétaro y Texas) y se dan desde 1697 en adelante. Querétaro como la madre de los colegios, fue de suma importancia para la educación de los

---

<sup>208</sup> Borges, 1960:70-72.

<sup>209</sup> Pedro Borges Morán, 1929-2008. Historiador de la evangelización en América. Además de tener diversos artículos, hemos revisado algo de su bibliografía: Misión y Civilización en América 1987; Métodos misionales; El envío de misioneros a América durante la época española 1977; Religiosos en Hispanoamérica 1992.

<sup>210</sup> Fliche Martín Javierre, 1978:301-302.

<sup>211</sup> Saiz, 1967:318. <https://doi.org/10.36576/summa.7914>. También ver, David Rex, To Sin No More: Franciscan and Conversion in the Hispanic World, 1683-1830.

misioneros, sin embargo, no se ha dejado de mencionar a los Colegios de Zacatecas y San Fernando, pues tuvieron una gran relevancia, en general para las demás misiones y en particular para la administración religiosa de California. Desde estos colegios se tomarán las principales ideas y leyes para la construcción de los demás, como, por ejemplo: el Colegio Santa Rosa de Ocopa, en el Virreinato del Perú; y el Colegio de San Idelfonso de Chillán, en Chile. El asentamiento de estos colegios significa el predominio de la Orden franciscana en América, y a su vez, una tercera oleada de misioneros, quienes destacaran por sus labores, reconociéndose una segunda era dorada que abarca el siglo XVIII.

Aunque su función primordial sería la conversión de los infieles, los misioneros de Propaganda Fide predicaban asimismo “misiones populares”, entre las poblaciones cristianas. Como en otro tiempo hicieron los jesuitas, los frailes apostólicos recorrían ciudades, pueblos, obrajes, minas y haciendas-áreas urbanas y rurales donde los párrocos ejercían una tibia administración espiritual- a fin de enfervorecer y “reformular” las costumbres de la grey “española” y también de extirpar “supersticiones” y prácticas rituales poco ortodoxas entre los indígenas.<sup>212</sup>

Ejemplo de lo anterior se ve con los méritos en la labor de Junípero Serra en California, a quién se reconoce una participación heroica en la fundación de las misiones, para Chiloé se reconoce y destaca la labor de Hilario Martínez, gran precursor de la imaginaria sagrada.

Dentro de todas las áreas que componen la vida del indígena, una de las más trascendentales fue la religiosa. Ellos respetaban y adoraban a sus Dioses, porque simbolizaban su entorno y eran fruto de una herencia ancestral, que se traspasaba de generación en generación. Debido a lo anterior esta idolatría es la piedra tope de los misioneros durante todo el proceso de colonización. Como se ha hecho referencia desde un comienzo de este capítulo, la primera oleada de misioneros quiso, a través del miedo y de los castigos, extirpar la creencia en sus dioses; los siguientes misioneros fueron más cautos y desarrollaron un método vertical, al cual se ha estudiado para diferenciarlo del método horizontal.

Ambos métodos se dieron con el proceso de reducción, elemento fundamental para controlar a los indígenas e implantar la creencia católica. “El inciso de que en las reducciones los nativos debían desarrollar su manera de vida según y como están las personas que viven en estos, nuestros reinos, deja entrever claramente que el fin perseguido por la corona, iba encaminado a modelarlos socialmente en estricta conformidad con el patrón de la vida social española”<sup>213</sup>. Esta modelación humana a la usanza española, da a los nativos un carácter horizontal, pues no hay una jerarquía establecida como la que tenía el cacique, como líder de su pueblo. A través de este método, se pretende extirpar la idolatría, pues dominar la actitud humana era requisito para lograr la cristiandad del nativo. Lo anteriormente mencionado

---

<sup>212</sup> Rubial Escandón, 2012: 1017-1028.

<sup>213</sup> Borges, 1960: 219

sería la solución que los franciscanos veían para acabar con la idolatría, de tal forma que, a través de la reducción, serían los propios neófitos quienes abandonarían sus creencias sin necesidad de castigos o destrucción. Sin embargo, en la realidad esto era diferente, porque el indígena era supersticioso y temía la venganza de sus propios dioses si es que los olvidaban y no los veneraban, este punto no había sido considerado por los misioneros.

El cariño de los indios a sus tradiciones era inconmensurable: bastaba que las hubieran heredado de sus antepasados, cuyos hechos y recuerdos era para ellos sacro. Por otra parte, sus dioses eran deidades que estaban identificadas, o al menos estrecha e indisolublemente asociadas, bien con el ayllu, tribu o nación, bien con la misma familia, de la que formaban en cierta manera parte. (...) Tal vez por sólo el cariño a sus tradiciones no hubieran osado hacerlo; pero resulta que tanto o más que el castigo del Dios de los cristianos si idolatraban, temían los indios la venganza de sus dioses si dejaban de hacerlo.<sup>214</sup>

La reducción dentro de la misión siempre tuvo un carácter sistemático, por ende, lo que no fuera parte de esto debía ser destruido y esa fue la forma más abrupta que se utilizó para acabar con todo elemento que representara parte de los rituales de los nativos y que no permitiera el avance de este sistema. “No importaba que lo que había que destruir fuese todo un templo o un simple adoratorio, un ídolo o un ridículo talismán; un manuscrito que los misioneros considerasen de índole religiosa o un objeto de metal precioso”<sup>215</sup>. Desde luego, con esta destrucción viene el reemplazo de los elementos por signos cristianos, ya sean estas construcciones de iglesias, cruces, ingeniería y santería. Más allá de los elementos tangibles, en la teoría se buscaba imponer parte de los principios básicos de la Orden Franciscana, como la austeridad de la vida, el desapego de los bienes y el dinero, la castidad, etc. Para ello se exigía a los indios que:

Tener en veneración la fe cristiana, al modo en que la tienen los bautizados, abstenerse de la idolatría tanto en público como en privado; renunciar a la antropofagia, evitar la sodomía; respetarse mutuamente la vida, aún la de los esclavos; huir de las borracheras; hacerse a la idea de la monogamia; y al contraer matrimonio, tener en cuenta los grados de consanguinidad y afinidad; evitar las relaciones sexuales con la propia madre, hijas, hermanas, primas y demás consanguíneos; llevar los hijos al bautismo al poco tiempo de haber nacido (...).<sup>216</sup>

Un punto importante, es la construcción de cementerios y el rito de sepultura, si bien los nativos tenían una forma de venerar a los difuntos diferente a la de los españoles, hubo ciertos factores que, si se mantuvieron a raíz del eclecticismo cultural, y siguen vigentes hasta nuestros días. La solemnidad de la sepultura, otorgada por elementos cristianos, se demuestran con el velatorio, la misa, la procesión y

---

<sup>214</sup> *Ibidem*: 266- 267

<sup>215</sup> *Ibidem*: 278

<sup>216</sup> *Ibidem*: 206.

finalización del rito de sepultura. A estos en muchos casos, se ha agregado implementos como, música, cantos, comida, imágenes de santos, entre otros. Para el caso particular de Chiloé, se destaca la construcción de los cementerios que es propia de lo que se conoce como escuela hispano-chilota y en el caso de California, las misiones visitadas conservan los cementerios al costado de la iglesia, en donde se encuentran tumbas de personajes importantes.

Como último elemento, sobre la metodología empleada en las misiones, se analiza la importancia de la administración religiosa, con ella se hace referencia a Fiscales y Patronos, los cuales se desempeñaron en diversos pueblos de América. Estos amparados y ordenados por el primer Concilio Provincial de Lima, en 1545 “Ordena a todos los sacerdotes y a los caciques de los pueblos tener en cada aldea dos indios en calidad de fiscales, so pena de veinticinco pesos a los sacerdotes y de doce a los caciques que descuidasen el nombramiento”<sup>217</sup>. En Nueva España, para referirse a los fiscales, se habla de “Calpixques, Tepixques o Tequitlatos, Eran estos indios de la confianza de los misioneros, a quienes incumbía, entre otras cosas, vigilar, sobre todo los lugares donde el sacerdote no residía con carácter permanente, quiénes de entre los naturales practicaban ritos idolátricos y delatarlos a los religiosos”<sup>218</sup>. La evolución de su labor la vemos en Chiloé, pues desde el siglo XVIII, tanto para la orden jesuita como franciscana, la labor de los fiscales y patronos fue de total relevancia.

Chiloé tiene un proceso de evangelización de los indígenas, que representa uno de los pilares culturales más importantes de la historia chilota. Gracias al trabajo de diversos grupos misioneros se pudo crear, entorno a la fe católica, un modo de educar y enseñar, generando un acercamiento continuo entre el indígena y el misionero; se ha destacado en esta labor, a los misioneros de la Compañía de Jesús. “La entrada de los jesuitas a Chiloé y, por lo tanto, el contacto con esta realidad geográfica y humana se produjo en noviembre de 1608, cuando los PP. Melchor Venegas y Juan Bautista Ferrufino llegaron al fuerte de Carelmapu, situado en la costa norte del Canal de Chacao (...)”<sup>219</sup>.

Anterior a la llegada de éstos, ya existían registros tempranos de evangelización en la región, realizados por los padres mercedarios, que acompañaban a Martín Ruiz de Gamboa en el año 1567<sup>220</sup>. Sin embargo, no fueron los únicos misioneros que ya estaban en esa fecha. Los antecedentes indican que para 1568 existía la presencia de Franciscanos, quienes tenían una casa conventual en Castro, desde donde partían recorriendo periódicamente la isla para evangelizar. “En Castro, como en todas las ciudades fundadas por los Conquistadores, se estableció y organizó canónicamente la Parroquia, según las normas del Derecho Canónico y las formas traídas de España”<sup>221</sup>. El primero Párroco de la parroquia,

---

<sup>217</sup> *Ibidem*: 294.

<sup>218</sup> *Ibidem*: 293.

<sup>219</sup> Moreno, 2007:102

<sup>220</sup> Cárdenas, 2001: 14.

<sup>221</sup> Díaz, 1990: 5.

Apóstol Santiago, en Castro fue Pbro. Diego Jaimes en 1567<sup>222</sup>. Para aquel entonces Chiloé dependía espiritualmente del Obispado de La Imperial, siendo su primer obispo el franciscano Fr. Antonio de San Miguel Isolier<sup>223</sup>.

Durante estos primeros años, los misioneros Franciscanos supieron asentarse en varias ciudades, armando diversas instituciones que les ayudaban a la presencia evangelizadora. “Los Franciscanos tenían Conventos en la Imperial, Concepción, Chillán, Villarrica, Angol, Valdivia, Osorno y Castro, donde atendían sus propias iglesias, hospitales, escuelas, reducciones indígenas, capillas y encomiendas”<sup>224</sup>.

De acuerdo con las fechas mencionadas, se ha podido encontrar una lista confeccionada por el Fr. Bernardino Díaz Sierpe O.F.M. con los nombres de los primeros franciscanos que estuvieron en Chiloé. “Fr. Pedro de Constantina, Fr. Juan de Vega, Fr. Francisco Gálvez y Fr. Francisco Salcedo”<sup>225</sup>. Estos misioneros, fueron los primeros en realizar trabajos de evangelización, pero también fueron los primeros maestros en crear escuelas para los nativos y españoles de la isla. Cabe destacar la creatividad o bien necesidad para hacerse entender frente a los nativos, pues las formas de enseñar hacen referencia a cantos, poesía, música, entre otros. “La combinación entre religión y magia, entre lo sagrado y lo profano, no fue un hecho fortuito, sino una construcción cultural que aún sigue vigente y se redefine cada cierto tiempo”<sup>226</sup>. Efectivamente la belleza de expresar la evangelización a través del arte, es un tema de estudio interesante, que no se puede omitir en esta investigación sin hacer un alcance con respecto a lo integral en la visión histórica, pues el cristianismo es una pieza clave en el desarrollo del arte y los misioneros fueron los principales precursores de ello desde su llegada a Chile en 1553. Se debe tomar en cuenta que los misioneros tenían un programa estipulado que cumplir y así lo hicieron, aunque la herramienta de difusión haya sido una consecuencia del entendimiento entre seres humanos. “(...) programa de defensa, educación y cristianización de los indios exigía la comprensión del sujeto al cual se dirigía la evangelización, la catequesis y la promoción humana. Así consideraron el mandato de la Real Cédula de los franciscanos desde su llegada a Chile”<sup>227</sup>. Los jesuitas arribaron a Chiloé en una de sus primeras incursiones, alrededor del año 1595, pero fue recién a comienzos del siglo XVII, específicamente en 1615, en que la Compañía de Jesús comenzaría de manera continua el proceso evangelizador en la Isla de Chiloé. “Lo que los jesuitas pretendían hacer en Chiloé correspondía a una práctica común de no fundar una misión de forma permanente hasta determinar las posibilidades de la misma, tanto en sus aspectos apostólicos como en los económicos”<sup>228</sup>.

---

<sup>222</sup> Ídem.

<sup>223</sup> Ídem.

<sup>224</sup> Ídem.

<sup>225</sup> Íbidem: 6.

<sup>226</sup> León, 2015: 239.

<sup>227</sup> Barrios, 2003: 34.

<sup>228</sup> Moreno, 2007: 106.

De esta manera la primera tarea de los jesuitas fue “observar, describir y experimentar, para más tarde determinar el establecimiento definitivo de la metodología poremplear”<sup>229</sup>. Esto permitió que se creara una red misional estructurada sobre las cabeceras logrando la existencia de un circuito intermedio entre el Colegio de Castro y las dispersas capillas o pueblos del archipiélago. En el siglo XVIII se consolidaron: Achao, Chonchi, Nahuel Huapi, Guar y posteriormente Cailín. Lo anterior descrito se denomina “misión circular”, “es una de las modalidades misionales de gran reconocimiento por la movilidad que dio al sacerdote en cuanto a la enseñanza y evangelización que le otorgaba al indígena. El fin que se perseguía era que hubiese un aprendizaje real de la fe, de modo que, al recibir el sacramento, los catecúmenos supiesen de memoria la doctrina”<sup>230</sup>.

Debido a la complejidad de los viajes, estos debían ser realizados de acuerdo a una planificación, basándose, en las temporadas de mejor clima (noviembre a mayo del siguiente año), así se podían soslayar las consecuencias del embravecido mar, además de optimizar los recursos para entrar en contacto directo con los nativos. “(...) los misioneros estudiaron las formas más efectivas de llegar a los indios, para superar los inconvenientes del entorno, como la gran dispersión (...)”<sup>231</sup>. La enseñanza que se va implantando por parte de estos misioneros a los indígenas, generará un sistema de vida creyente, que tiene su éxito en dos pilares; el respeto a las tradiciones y la defensa a los derechos de los nativos, es decir, el misionero se diferenciaba del español en el trato hacia éstos. Es así como se gana su confianza; durante el tiempo en que se misiona casaban, catequizaban, bautizaban, además de entregar otros sacramentos. Al ganarse la confianza, pudieron conocer con mayor claridad cuál era la realidad de los indios, su condición de encomendados, la situación de dispersión en que vivían (...)”<sup>232</sup>. Por lo tanto, a través del conocimiento de la realidad y la enseñanza implementada, se hizo necesario la construcción de capillas. “(...) antes de partir a otra isla, construían con los indios las primeras capillas junto a la playa, en un sitio donde fuese posible reunirse en el futuro sin grandes dificultades”<sup>233</sup>. Como las misiones requerían de un tiempo considerable de traslado para ser aplicada en toda la isla, era necesario organizar una “administración religiosa” que sirviera de apoyo a los jesuitas cuando estos no estuviesen presentes, logrando así que no se perdiera lo enseñado a los indígenas. Para ello, se nombró un “Patrón” y un “Fiscal” en cada una de los pueblos o capillas misionados.

Los fiscales estaban autorizados para bautizar y dar la doctrina, y actuaban como mediadores y componedores en rencillas internas de la comunidad, habiendo un fiscal para cada capilla. Los patrones estaban al cuidado de la mayordomía y el mantenimiento de las capillas y llevaban la contabilidad demográfica y de acciones religiosas

---

<sup>229</sup> Ídem

<sup>230</sup> Ibidem: 103.

<sup>231</sup> Ibidem: 106.

<sup>232</sup> Ibidem: 107

<sup>233</sup> Ibidem: 108, cita N° 39.

que permitía a los jesuitas verificar el crecimiento espiritual y social de la comunidad.<sup>234</sup>

---

<sup>234</sup> Cárdenas, 2001:53. Véase también Moreno, 2007:109

### 3.2 Materialización del conocimiento constructivo de franciscanos, adaptados al medioambiente de Chiloé..

Los españoles y jesuitas ocuparon los mismos asentamientos en el archipiélago de Chiloé que ocupaban los indígenas, siendo éste bastante específico y distinto en comparación a los patrones de poblamiento utilizados por españoles en el continente. “Esto en definitiva marcó una forma inusual en la conquista española con asentamientos puramente costeros, sin pueblos mediterráneos (...)”<sup>235</sup>. Esta ocupación del espacio territorial se denominó “bordemar”, es decir, se aprovechó el lugar de la costa, puntualmente los pequeños golfos, caletas protegidas y ensenadas. Bajo este sistema se articuló el mecanismo de la misión circular. “Fueron los propios veliches, ya encomendados, quienes hicieron ver a los Padres la imposibilidad de vivir bajo un sistema de vida basado en la reducción, porque era ajeno a sus costumbres e incompatible con sus sistemas básicos de supervivencia. (...) los Padres fueron capaces de discernir que, por esas causas no sería viable el sistema de reducciones”<sup>236</sup>. Además de la importancia de las misiones circulares, la evangelización y la organización territorial, los jesuitas se esmeraron en levantar escuelas, formar bibliotecas, crear talleres artesanales, dando paso posteriormente a la fabricación de imaginería religiosa en madera<sup>237</sup>, desarrollaron una nueva estética y la inspiración musical, siendo esta última una forma más fácil de inserción en el mundo indígena. “Fue muy apreciada la actividad del Padre Francisco Van der Bergh y del Hermano Coadjutor Luis Berger para formar coros y orquestas”<sup>238</sup>.

Gran parte de la misión de los jesuitas que se desarrolló en Chiloé, se dio en el periodo de aislamiento al que el archipiélago estuvo expuesto. Lo positivo de esto es que favoreció el proyecto misional jesuítico, al no tener la presencia de comerciantes españoles en la isla, además de mantener una buena relación con las órdenes de los mercedarios. Este punto tiene una significativa importancia, puesto que, en el resto de las ciudades de la gobernación, la presencia de diferentes casas religiosas en centros urbanos relativamente pequeños producía habitualmente recelos por la llegada de nuevas órdenes. “(...) Pero para el caso de Castro en particular y de Chiloé en general, era tal la precariedad, que, pese a la pobreza de la sociedad chilota, los mercedarios vieron en los jesuitas una buena compañía para sumar esfuerzos en la atención pastoral de los fieles”<sup>239</sup>.

Como aspectos negativos del aislamiento se reconoce el autoritarismo y los excesos de poder que ejercen los gobernantes en contra de los nativos. Por otra parte, los misioneros mantuvieron discreción

---

<sup>235</sup> *Ibíd*em: 54

<sup>236</sup> Moreno, 2007: 107

<sup>237</sup> Véase el libro de Vázquez de Acuña, Isidoro. *Santería de Chiloé: ensayo y catastro*. Editorial Antartica, Santiago, Chile. 1995.

<sup>238</sup> Rondón, 1997: 7-39.

<sup>239</sup> Moreno, 2007: 112.

para no tener mayores problemas con los españoles, aunque de todas formas denunciaban aquellos abusos; los padres fueron testigos de los atropellos que se cometieron bajo el pretexto de esta real orden<sup>240</sup>, esto se daba sin motivo alguno, porque los indios no estaban en guerra con los españoles ni representaban un peligro para la sociedad chilota.

La expulsión de los jesuitas significó un quiebre en el funcionamiento de la misión circular, hecho que provocó una escasez notoria de religiosos en la dispersa población chilota. Esta situación aumentó el trabajo de los fiscales, quienes tuvieron que resistir las conmociones intentando mantener la estabilidad del sistema instaurado. En el mejor momento que los misioneros vivían en las fructíferas misiones de Chiloé, recibieron el decreto de extrañamiento, aquel 8 de diciembre de 1767 en Castro y al día siguiente quienes estaban haciendo la misión circular. El fin de la era jesuítica de Chiloé quedó representado por los “dos últimos matrimonios que el P. Miguel Mayer celebró el día 9 de diciembre en Curaco, antes de ser detenido por orden real<sup>241</sup>.

Luego de la expulsión de los jesuitas, los franciscanos del Colegio de Chillán, tuvieron que hacerse cargo de las tareas misionales en la Isla de Chiloé, para ello se envió acargo a los siguientes religiosos: “Fr. Andrés Martínez, como presidente, Fr. Miguel Ascorbi, Fr. Domingo Ondarza, Fr. Francisco Arroyo, Fr. Narciso Villar, Fr. Juan Zeldrón, Fr. Iñigo del Río y, por último, Fr. Esteban Rosales, de los cuales los 6 primeros eran sacerdotes”<sup>242</sup>.

Las primeras impresiones de estos franciscanos, describen a la ciudad de Castro como un lugar agradable, pese a todas las dificultades que allí pasaron. “uno de los mejores sitios y más apacibles que hay en el Orden por tener la visita sobre el mar y una fuente de aguas muy excelente, mucha arboleda. Y la mar en las menguantes, en unos corrales que tienen la misma casa en la playa hechos para eso, deja tanta cantidad de todo género de pescado que sustenta sin ninguna pesadumbre la casa. En la isla hay trigo, carnes, abundancia de pescados y miel muy buena, y oro en cantidad y grandísimas pesquerías de todo género de pescado y sardina”<sup>243</sup>.

De acuerdo con el párrafo anterior, podría pensarse que los franciscanos mantuvieron las misiones sin problemas, pero fue muy complejo seguir el ritmo que ya habían implementado los jesuitas, porque estos misioneros no contaban con la experiencia necesaria que exigía la misión circular, considerando lo inhóspito del clima y las distancias geográficas entre un lugar y otro, además eran muy pocos para la demanda que existía en el archipiélago, las condiciones de salud tampoco fueron óptimas y por último estaban las dificultades del desplazamiento hacia Chiloé que obstaculizaba la guerra de Arauco. Por

---

<sup>240</sup> R.C. de 1608, autorizaba la esclavitud de los indios de Chile cogidos en arma contra los españoles.

<sup>241</sup> Moreno, 2007: 145.

<sup>242</sup> Díaz, 1990: 7. PAF.

<sup>243</sup> Fray Juan de la Vega, en Relación sumaria de las cosas de la Provincia de Chile, en PAF, P.10

ende, se tomó como medida recurrir al Guardián del Colegio de Santa Rosa de Ocopa en Perú. “El comisario de Misiones de Chile, Fr. Juan Matud, celebró en 1771 el contrato correspondiente (...) aprobado este convenio por el Virrey del Perú, a nombre del Soberano, en el mismo de 1771; partieron de Ocopa para Chiloé, diecisiete religiosos a cargo del Superior. Presidente Fr. José Sánchez”<sup>244</sup>.

Llegados una vez a la Isla, hicieron un reconocimiento de la zona y las actividades, para luego distribuirse de los siguientes lugares: “Colegio de Castro, Quinchao, Quenac, Lemuy, Chonchi, Queilen, Cailin, Maullin, Carelmapu, Calbuco, Quicavi y Chacao”<sup>245</sup>. Estando allí comienza la labor educativa, abriendo escuelas públicas donde se podía o bien ocupando las capillas para enseñar a leer y escribir.

Cabe destacar que los religiosos franciscanos del Colegios de Santa Rosa de Ocopa<sup>246</sup>, ocuparon las instalaciones que habían construido los jesuitas, así como también los jesuitas al llegar a Chiloé ocuparon y mejoraron las construcciones de los primeros franciscanos. “Tal como señala el historiador franciscano Fray Roberto Lagos, las misiones tomadas por ellos tras la expulsión de los jesuitas, eran las mismas que los seráficos habían fundado y que debieron abandonar a raíz del alzamiento general de 1598”<sup>247</sup>.

En el presente cuadro se aprecia mejor esta dinámica según los años<sup>248</sup>.

<i>Franciscanas</i>	<i>Jesuitas</i>
Angol 1552-1600	Angol 1757-1766
Imperial 1568-1600	Imperial 1693-1766
Tucapel 1691-1719	Tucapel 1729-1766
Maquehua 1694-1707	Santa Fe 1727-1767
Santa Cruz 1595-1599	Santa Juana 1646-1767
Los Ángeles del Laja 1746-1795	Repocura 1694-1767
Imperial (monjas) 1583-1599	Arauco 1646-1767
Valdivia 1560-1599	Valdivia 1633-1767
Mancera 1767-1803	
Villarrica 1568-1601	
Osorno 1656-1604	
Nahuelhuapi 1576-1655	Nahuelhuapi 1663-1766
Colico 1664-0000	Toltén (Mariquina) 1683-1767
Osorno (monjas) 1571-1603	
Castro 1568-1790	Castro 1646-1767
Chacao 1573-1790	Chonos 1741-1767
	Cauahues 1764 1766
	Chonchi 1764 1767

Fig.- 18

<sup>244</sup> Díaz, 1990: 8. PAF

<sup>245</sup> Ibídem: 10

<sup>246</sup> El colegio de Santa Rosa de Ocopa fue fundado en 1758 con aprobación del Papa Clemente XIII por bula Militantis Ecclesiae el 18 de agosto de ese año “para el fomento posible que se pide y se juzga necesario para el aumento y conversión de las almas de los fieles de todas aquellas provincias y conservación de las ya reducidas”. Antes de esa fecha era solo un Hospicio erigido en 1725 por el padre franciscano de San José con el fin de evangelizar las tribus de infieles de la Amazonia peruana y cuya primera sede fue un modesto local cedido por la Provincia de los 12 Apóstoles, en Ocopa. Urbina, 1990:12

<sup>247</sup> Lagos, 1908: 180.

<sup>248</sup> Además, de este cuadro en Anexos se pueden encontrar mapas de la época y otros con la evolución de las iglesias en la Isla de Chiloé.

Estos franciscanos estarán en Chiloé desde la expulsión de los jesuitas hasta la época de la independencia chilota en 1826, donde por motivos del cierre de los colegios y las batallas que se libraban solo quedaran unos cuantos, en la Isla, y los nuevos misioneros franciscanos arribaron desde 1837, estos serán de procedencia italiana. Consecuentemente, desde finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, Chiloé consolidará la confección de su estructura arquitectónica, logrando un asentamiento estable y el predominio cultural del hombre con su entorno, quien se reconocerá como “chilote”. Históricamente se distingue que todas las personas que formaron la cultura de Chiloé, lo hicieron de acuerdo a hechos ocurridos en un entorno complejo, en una arquitectura diseñada por herramientas y técnicas provenientes de antepasados, las cuales conllevan la base de toda construcción, siendo la madera el material ocupado por excelencia. En la historia misional y local los franciscanos representan la finalización del periodo religioso-cultural, debido a que ellos continuaron y mejoraron las construcciones instauradas por los misioneros jesuitas, otorgando una estructura de asentamiento clave para la isla.

Estas construcciones aparentemente ya eran equipadas con cierta imaginería; al respecto solo contamos con un párrafo citado en el libro de Fernando Guzmán: “Los inventarios de la expulsión identifican muchas imágenes en Castro y finalmente se detienen a describir el retablo”<sup>249</sup>. Pero serán los franciscanos los que se preocuparán del trabajo al interior de todas las capillas, transformándolas en iglesias como tal. Esto se hace posible porque los jesuitas ya habían dejado un precedente a través de los diversos trabajos de construcción. Por lo tanto, el mestizaje cultural se transmitirá de manera constante durante el siglo XIX logrando una enseñanza que se decodifica a través de las construcciones de arquitectura en madera; “se procuró asear y adornar las iglesias del mejor modo que a cada uno de los misioneros franciscanos les fuera posible, dotándolas de altares, imágenes, vasos sagrados y ornamentos”<sup>250</sup>. En la documentación que se ha estudiado de fray Bernardino Díaz, se ha encontrado una lista confeccionada con algunos de los franciscanos y sus aportes al mejoramiento de las iglesias.

Chonchi: El padre Felipe Linares, adornó aquella iglesia con tres altares nuevos, e hizo también la torre y muchas obras útiles en aquellas viviendas que fueron de los jesuitas”(…) <sup>62</sup> “Achao: El padre Alfonso Reina, se esmeró en el adorno y compostura de aquellas iglesias; pues hizo nuevo el altar mayor, y tal cual no hay otro mejor en el archipiélago; y así mismo construyó otros cuatro altares para el cuerpo de la iglesia; colocó en aquellos imágenes correspondientes, y proveyó la sacristía de varios ornamentos, hechos los más, por sus propias manos”(…) “Quicavi y Tenaún: fueron construidas por el padre Norberto Fernández”<sup>251</sup>.

Los franciscanos tuvieron un proyecto constructivo que logró un avance más complejo y desarrollado tanto en las construcciones que ya existían como en las que ellos hicieron; pero estos

---

<sup>249</sup> Guzmán, 2009: 116

<sup>250</sup> Díaz, 1984: 23

<sup>251</sup> *Ibidem*: 24

resultados favorables se obtuvieron producto de un trabajo anteriormente realizado por los jesuitas<sup>252</sup>; éste facilitó el proceso sirviendo de complemento y fortaleciéndose a través de la imaginaria. Por lo tanto, la misión circular, que ya estaba avanzada, se consolida como medio de transmisión religiosa. Con ella la iglesia se perfeccionó en su estructura externa y valorizó con la ornamentación y nueva significación del interior. Desde entonces, se reconocerá a la iglesia que se visita por el nombre y la importancia del patrono. Este recibe la veneración de las distintas localidades en la convocatoria de las fiestas religiosas. Ejemplo de ello es la imagen de Jesús Nazareno<sup>253</sup>, traída por el franciscano Hilario Martínez a la isla de Caguach, en donde por años se han reunido cientos de fieles a adorarlo. El significado cultural, social y religioso ha permitido que los patronos, se hagan presentes en todas las iglesias del archipiélago, destacándose por su historia y estructura particular<sup>254</sup>.

Lo que necesitaban los franciscanos para lograr las construcciones en su totalidad, era el impulso solidario y el trabajo en conjunto con los indios. Este emprendimiento significó aprender a distinguir los tipos de madera que existían en Chiloé y la utilidad que cada uno podía otorgar a las partes que conformaban la construcción. Es así como el roble, alerce, ciprés, mañío, coigüe, luma, etc. no se extinguieron porque había una sabia clasificación de éstos, que se había adquirido y transmitido, desde tiempos remotos, por el aborigen. Se relatan en dos importantes fuentes históricas de los jesuitas, la calidad maderera en Chiloé y su ocupación, marcando un precedente que sirvió al conocimiento franciscano. “La Histórica Relación del Reyno de Chile del jesuita Alonso de Ovalle, impresa en 1646 y la Historia general del Reyno de Chile escrita por el jesuita Diego de Rosales finalizado en 1674 y publicado en 1877”<sup>255</sup>.

Los misioneros supieron ser los intérpretes o comunicadores de los nativos, principalmente porque se enfocaron en adoctrinar al pueblo huilliche, ya que utilizaron el “‘chilindungo’ o Catecismo y Gramática Castellana-Mapuche escrita por el propio Obispo de la Imperial”<sup>256</sup>. Del mismo modo, aprendiendo a relacionar al hombre con el entorno, la técnica constructiva con la madera, la ocupación del espacio, etc. Por ende, todo lo construido por el chilote representa en su más viva expresión una arquitectura vernácula, cuya simpleza y esfuerzo, fue matizado por la enseñanza del misionero europeo, he ahí la esencia del carácter particular que se transmite a través de las construcciones religiosas.

Jesuitas y luego Franciscanos, construyeron estructuras, en el tiempo, que les permitirían desarrollar una iglesia local. Estos pilares básicos, plenamente vigentes son: Las iglesias que en un principio son pajizas, como cruces

---

<sup>252</sup> Ver mayor información de la labor constructiva de los jesuitas en Guzmán, Fernando. “Representación del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX”. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2009.

<sup>253</sup> Ver Imagen del santo en anexos. Figuras 81 y 82.

<sup>254</sup> Véase. Vázquez de Acuña, Isidoro. “Santería de Chiloé: ensayo y catastro”. Editorial Antartica, Santiago, Chile. 1995

<sup>255</sup> Torrejón, 2011:81.

<sup>256</sup> Montiel, 2008: 56.

testimoniales van indicando la geografía de los sitios de la evangelización. Estas estructuras demarcarán, además, el centro de cada isla o localidad<sup>257</sup>.

La interacción del nativo con el medioambiente, se desarrolla como un proceso natural de vida, algo con lo que nace y se convive, por ende, se maneja de forma natural y propia, es decir, se genera una vinculación que permite al hombre su desarrollo de vida, sabiendo sortear el clima y la geografía, utilizando un sistema de alimentación que le permite vivir en tiempos buenos y malos, así como también construcciones rupestres en donde desarrollan relaciones con otras personas de su mismo origen. Todo lo anterior, se da a través de un conocimiento que se adquiere por el solo hecho de vivir en el medio que se habita. Lo que parece muy lógico, es también muy frágil, con la llegada de los conquistadores y colonizadores, lo habitual sufre un proceso de cambios, que transformará la forma de vida, así como también, la forma espacial, alimentaria, geográfica, etc.

Geográficamente Chiloé se localiza al suroeste del continente americano en su fragmentación más austral, y bañadas por el antiguo Mar del Sur, hoy conocido como el Océano Pacífico, tiene una ordenación geográfica en los paralelos 41° 44' y 43° 17' de latitud sur, y los meridianos 72° 45' y 74° 30' de longitud oeste. Contamos con la formación de dos segmentos insulares: la isla Grande y el Archipiélago con cuarenta islas menores, treinta y cinco de ellas habitadas, que se encuentran separadas del continente por precisas fronteras marinas: el canal de Chacao, el golfo de Ancud y el golfo Corcovado. Los límites geográficos de Chiloé son: al Norte con el Canal de Chacao, al Sur con la Isla de Guafo, al Este, con las Islas Desertores y el canal de Apiao, y al Oeste con el Océano Pacífico, en un límite de mar e islas, enmarcado en una superficie de 9.181,6 Km<sup>2</sup>.

El relieve de Chiloé presenta tres franjas definidas de Este a Oeste: depresión intermedia o llano central, cordillera de la costa y planicies costeras o litorales.

El clima es templado marítimo lluvioso y da cuenta de una vida equilibrada con la naturaleza; las precipitaciones oscilan entre los 1200 y los 3000 mm. anuales, con un descenso pluviométrico durante la estación cálida. Este equilibrio da paso a la obtención de las riquezas naturales con las que pueden vivir los chilotes, obteniendo de la tierra y el mar el sustento y complemento para las actividades cotidianas

De acuerdo con la descripción anterior, se comprende la forma de movilidad del nativo, este realizaba la mayoría de sus actividades en relación con el mar, siendo excelentes canoeros, para sus actividades en la tierra solían desplazarse por la orilla del mar. A diferencia de otros pueblos, los Huilliches tenían una forma de vida muy familiar e individual, la cual los mantenía a cierta distancia de

---

<sup>257</sup> Cárdenas, 2001:4

sus vecinos, esto se percibe en la distribución de las chozas<sup>258</sup> a lo largo del litoral costero.

Los datos de densidad poblacional<sup>259</sup>, así como de los aportados en la descripción geográfica, por el historiador Dante Montiel<sup>260</sup>, han permitido contar con una visión de frontera natural proporcionada por las mismas condiciones geográficas de la isla. Esta visión hizo de Chiloé una Isla que, para algunos, era un atractivo por conquistar, rodeada de leyendas y mitos por develar; y para otros fue una isla marcada por las inclemencias del clima, la pobreza e incivilización. Pero lo cierto es, que estas fronteras naturales proporcionaron un aislamiento, agravado por la guerra mapuche española, y por la escasa comunicación que se tuvo con las ciudades del sur del continente chileno, destacando la interacción durante el breve periodo de 1567-1598, generando como consecuencia que los Huilliches tuvieran un desarrollo identitario aislado que los mantuvo “congelados en el tiempo” frente a los demás sucesos históricos de Chile.

El devenir de la sociedad chilota se hace a intramuros en un rito histórico distinto del de los centros nucleares indios. Los españoles del archipiélago y sus descendientes prolongan hasta la independencia los mismos ciclos vitales del dieciséis, repitiendo las imágenes y valores fijados en el periodo fundacional. Sus resultados se palpan en los arcaísmos socioculturales del sistema de relaciones y en el complejo mundo de mitos y creencias que acompaña al isleño en su rudimentaria forma de aproximación a la naturaleza<sup>261</sup>.

Este aislamiento pone en duda la igualdad de condiciones que tuvo la corona española con el proceso colonizador, si bien Chiloé era una isla de ubicación estratégica para la conquista, también significaba invertir en una campaña de la que no se contaba con conocimientos concretos de lo que pudiera ofrecer, lo que se agrava con la complejidad que implica llegar a esta isla.

Cobró Chiloé importancia en el virreinato cuando España se enteró de la presencia de la flota inglesa de Anson en el golfo de Penas, sospecha que aumentó cuando en 1750 el gobernador de la isla, Antonio Narciso de Santa María, sugirió al virrey del Perú que el primer objetivo inglés fuera precisamente la isla, por tener los mantenimientos y la mejor posición estratégica, para luego intentar apoderarse de Chile y el Perú. Esta carta fue el inicio del interés de la Corona por Chiloé. Más tarde, el planteamiento de Santa María fue asumido por el virrey Manuel de Amat en 1767, y se dio comienzo a un plan de comunicación interna y externa de Chiloé y a la organización de la defensa.<sup>262</sup>

Como se aprecia el incentivo de colonizar Chiloé estuvo ligado a un proyecto defensivo que implicará marcar la presencia española en estos terrenos y evitar la pérdida de ellos. Frente a este

---

<sup>258</sup> RAE. Choza: construcción pequeña y tosca, hecha de materiales pobres como: palos, ramas o paja, destinada a refugio o vivienda.

<sup>259</sup> Cuenta con una población de 183.915 habitantes. 92.274 son mujeres (50,02%) y 91.641 hombres (49,8%) datos obtenidos del INE, Instituto Estadísticas de Chile, Censo 2024.

<sup>260</sup> Montiel. 2008.

<sup>261</sup> Urbina, 2016. 125

<sup>262</sup> Ibidem. 152.

panorama, la distribución del nativo y su conocimiento del territorio fueron elementos relevantes para el asentamiento y desplazamiento del colonizador y misionero. Resulta interesante que hoy en día al recorrer las islas más apartadas del archipiélago de Chiloé, los habitantes locales mantengan costumbres y tradiciones de antaño, no es simplemente la forma de alimentación y religiosidad, también son las construcciones y la constante utilización de elementos naturales, huertas en el patio de atrás de las casas, el cementerio al costado de la iglesia, la explanada frente a la iglesia y la plaza en donde se realizan los principales eventos y festividades. Yendo hacia la periferia de estos pueblos se aprecia el borde costero y el puerto donde aparcan todos los botes, lanchas<sup>263</sup>, que llevan y traen a los habitantes de estos sectores. Este es el único medio que comunica a las islas menores con la isla grande de Chiloé. Si el tiempo es bueno se podrá contar con este transporte hasta tres veces a la semana y si hay mal tiempo, por precaución, se cierra el puerto y las personas deben esperar. No deja de ser un panorama complejo en casos de emergencia, pues hasta hoy, uno de los mayores problemas es la conectividad entre las islas, la organización de vida de los habitantes depende del clima. Así también, parte de la periferia consta de un nutrido y variado bosque cuyo estudio y desglose es descrito por la autora Carolina Villagrán.

El archipiélago de Chiloé constituye un apreciable núcleo de biodiversidad en Chile, tanto por su riqueza florística, especialmente de criptógamas, como por su heterogeneidad en comunidades vegetales (...) De nuestras propias prospecciones —realizadas entre 1980 y 1990 en la Isla Grande, Quinchao, Guafo y archipiélagos Chaulinec, Desertores, Guapiquilan y Esmeralda— hemos recogido un total de 750 especies de plantas vasculares. Sobre esta base, sumada a las colecciones de criptógamas que realizamos con posterioridad, hemos estimado un número de alrededor de 1300 especies para la flora total del archipiélago de Chiloé, si se considera que nuestros recuentos incluyen solamente las plantas terrestres y no añaden otros grupos afines, como líquenes y hongos, ni las algas.<sup>264</sup>

Tanto la amplitud de bosques como la inmensidad del mar que cubre las costas del archipiélago, incluyendo los fiordos, ríos, esteros, que forman caminos internos en Chiloé y la proveen de un sinfín de mariscos, pescados, moluscos, etc. Son el sustento alimenticio del que gozaban los nativos de esta isla. “lo que más destaca es la abundante fauna de moluscos incorporada a estos conchales (almejas, cholgas, navajuelas, choros zapatos, locos, lapas, caracoles, picorocos, etc.), lo que apunta a que se trata de poblaciones de pescadores y mariscadores”<sup>265</sup>.

El bosque, el mar interior y las extensas playas son el contexto natural donde nacen las diversas construcciones en madera como: casas, iglesias, navíos, caminos, etc.

---

<sup>263</sup> Rae. Lancha: Bote grande de vela y remo, o bien de vapor o motor, propio para ayudar a las faenas de fuerza que se ejecutan en los buques, y para transportar carga y pasajeros en el interior de los puertos o entre puntos cercanos de la costa.

<sup>264</sup> Villagar, 2016. 38

<sup>265</sup> Ibidem: P: 42.



Fig.- 19 Fotografía de Guy Welborne. Parque Nacional, bosque de Alerces, cercano a Cucao.<sup>266</sup>

---

<sup>266</sup> Aldunate. 2016: 39



Fig.- 20 Fotografía Guy Welborne. Quilquil o costilla de vaca (*Blechnum chilense*), una de las especies más comunes entre los helechos del sur de Chile. Lago Huelde, sector Cucao. Ver en, Chiloé. <sup>267</sup>

Los huilliches, así como los chonos, otro pueblo de Chiloé, se trasladaban por las amplios y extensos terrenos marítimos y terrestres. Para llevar a cabo aquello se desplazaban de dos formas. Por una parte, con canoas que eran construidas por ellos mismo, y por otra, a pie, pero sin tener noción de caminos como se conocen hoy en día, más bien, andaban por lo que se denomina “huella”, es decir, que al realizar los mismos recorridos ya sabían por dónde caminar dentro del extenso bosque o a orillas de la playa. Este conocimiento fue muy valorado por los españoles, pues significó la base para la construcción de caminos, así como también, para la evolución de las construcciones de los navíos. Los nativos disfrutaban de esta libertad de andar por doquier, ya sea para cazar o recolectar frutos, o bien porque disfrutaban de la libertad con la que habían nacido. Pero lo que se ha descrito aquí no es novedad, pero si un detalle singular frente a las descripciones de frontera, porque no se contaba con un territorio atractivo o de fácil acceso para el asecho español, por ende, no existe ese dinamismo ni núcleos de

---

<sup>267</sup> Aldunate 2016: 40.

asentamiento indígenas propios de las fronteras. Los habitantes de Chiloé tenían los mismos conocimientos en el siglo XVIII que durante el siglo XVI, habían quedado reducidos a la isla, no solo por la frontera natural, sino también por los enfrentamientos de españoles y mapuches, delimitando la frontera de Chile en la región del Bio-Bio.

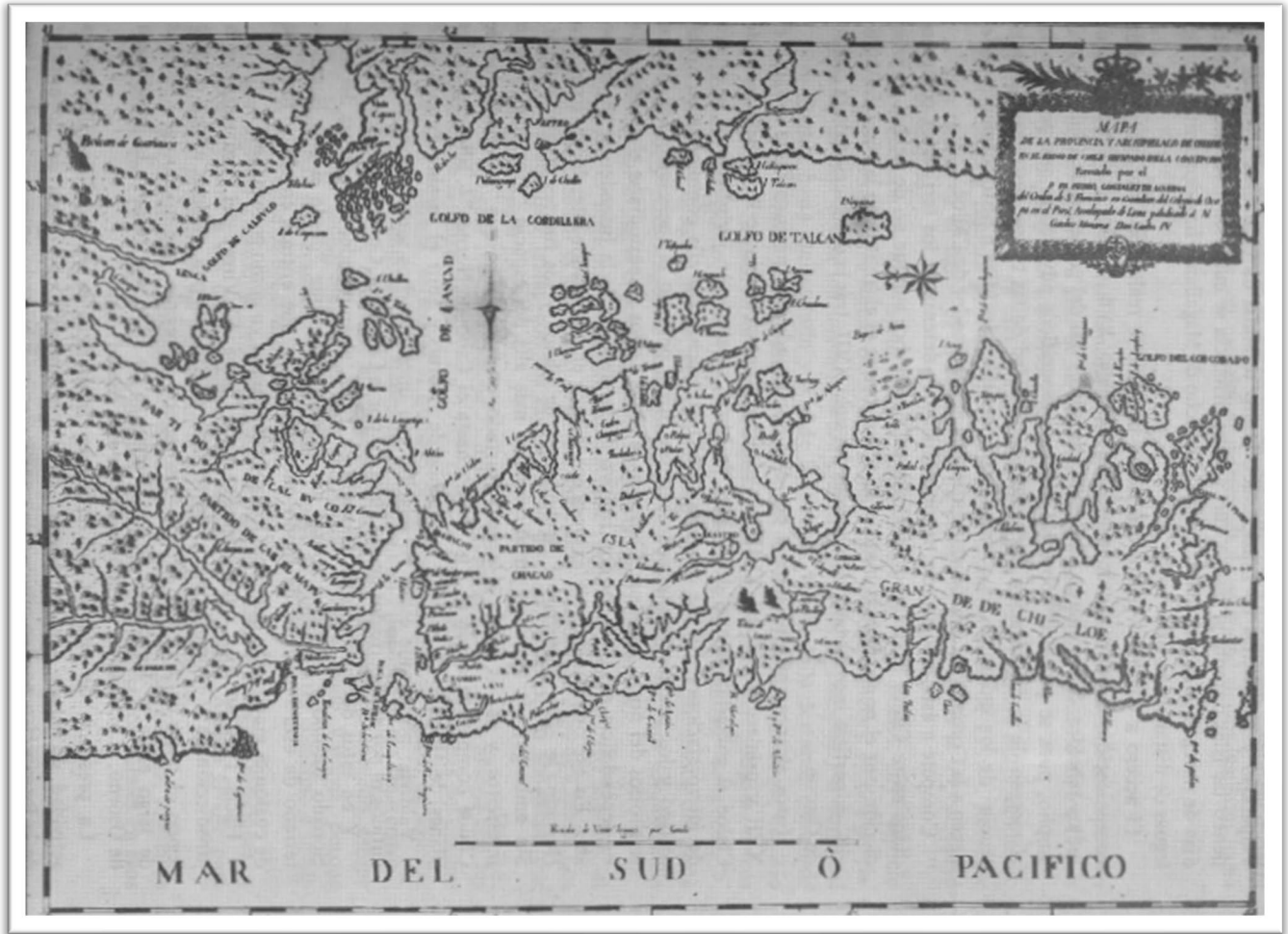


Fig.- 21 Mapa Archipiélago de Chiloé (Mapa de Fray Pedro Gonzáles de Agüeros AGI mapas y planos del Perú y Chile, UR 130) <sup>268</sup>

<sup>268</sup> Urbina. 1983: 21. También ver, en la colección de mapas de la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago de Chile.

### 3.2.1. Las canoas de los nativos de Chiloé

La utilización de la canoa fue fundamental como medio de transporte para andar por los diversos fiordos y estrechos del archipiélago, son variados los relatos de su utilización, principalmente porque para llegar al archipiélago de Chiloé ya era necesario cruzar el canal de Chacao con una de estas embarcaciones. De acuerdo con lo anterior, se describe y analiza el proceso evolutivo que ha tenido este instrumento antes y durante la llegada de los españoles. La canoa fue una de las herramientas de caza que permitió al nativo desplazarse para sobrevivir e ir en busca de su alimento, a raíz de ello destaca una población canoera que se reconoce hasta el sector de Magallanes, ubicado al sur de Chile.

En primera instancia, se conocen dos tipos de canoas, las dalcas y las denominadas piraguas<sup>269</sup>, esta última, consta de características más amplias en altura y ancho. Así también, se les reconocen como fundamentales para el traslado que se necesitaba por el archipiélago y además, son las primeras utilizadas y modificadas por los europeos. El autor Nicolás Lira, comenta que “la voz dalca proviene del mapudungun y se refiere a una embarcación adecuada para realizar balseo” (...) “Los españoles las llamaron piraguas, voz caribe que se había familiarizado entre los conquistadores y cronistas de América, junto con el vocablo góndola, aunque las dalcas presentan notables diferencias con estas embarcaciones”<sup>270</sup>.



Fig.- 22 <sup>271</sup>

<sup>269</sup> RAE: Embarcación larga y estrecha, mayor que la canoa, hecha generalmente de una pieza o con bordas de tablas o cañas, que navega a remo y vela, y es usada en América y Oceanía.

<sup>270</sup> Lira, Nicolás. Antiguos navegantes en los mares de Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. Pág. 97.

<sup>271</sup> Grupo kaweshkar navegando en una dalca. Esta imagen es parte de una secuencia que fue tomada el año 1895 desde el vapor Bianca por el ingeniero Bauer. Colección Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile. Ver en Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. Pág. 98.

Una primera aproximación a la construcción de las dalcas consta de las siguientes caracterizas:

Está compuesta por tres a cinco tablas, unidas por costuras vegetales y calafateadas con un betún especial para impermeabilizarla. Habrían tenido entre nueve y 12 metros de largo, y cerca de un metro de ancho, aunque las había más pequeñas. En ellas iban desde cinco hasta 12 y más remeros, teniendo una importante capacidad de carga<sup>272</sup>.

La descripción anterior, sumado al relato de varios franciscanos, como fray Pedro Agüeros, nos hace pensar que estas embarcaciones solían tener agua en su interior debido a las costuras que había entremedio de los tablones, siendo probable que pudieran ir a lo más 4 personas sobre ella y uno de ellos estar a cargo de sacar el agua que ingresaba. Sin embargo, esta práctica de coser las tablas de las canoas tenía una practicidad para el nativo, pues cuando llegaban a tierra podía desunir las tablas y llevarlas sobre el hombro hasta el lugar que habitaría, una vez que quisiera navegar nuevamente volvía a recomponer la estructura de la canoa, lo que también permitía que si había alguna tabla en mal estado pudiera reponerla con los bosques nativos que lo rodeaban.

Las embarcaciones cosidas tendrían una mejor performance en costas abiertas que cualquier embarcación de casco clavado. Esto se debería a que las uniones cosidas no pondrían una firme resistencia, como en el caso de otras embarcaciones, lo que les permitiría abordar el movimiento del oleaje de mejor manera y varar en forma suave sobre la costa<sup>273</sup>.

Con la descripción anterior se puede entender que estos navíos hayan sido los idóneos para navegar entre fiordos y estrechos pasajes de mar, sobre todo, por lo firmes y a la vez flexible de la estructura. Parte de la materialidad de la construcción la encontramos en descripciones de arquitectos como Guarda (2016), Berg (2022), entre otros, en donde atañen a diversos arboles como: alerce, mañío, coigüe, roble y ciprés.

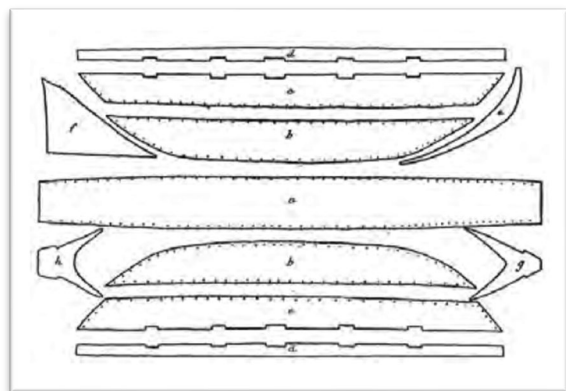


Fig.- 23<sup>274</sup>

<sup>272</sup> Lira, Nicolás. Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. Pág. 99.

<sup>273</sup> Idem.

<sup>274</sup> Ilustración de la reproducción de una dalca del Museo de Historia Natural de Santiago de Chile y su forma de ensamblaje según Lothrop (1932).



Fig.- 24<sup>275</sup>

Más allá del aporte que tuvo para el nativo este medio de transporte, también fue utilizado por los españoles con objetivos específicos para ampliar el conocimiento hacia el sur austral de Chile. Por una parte, los colonos aprendieron a manipular estos navíos para desplazarse ellos mismos hacia donde estaban instalados los indígenas, este aprendizaje fue el mismo que tuvieron que aplicar los misioneros, el mejor ejemplo de ello es la misión circular empleada por los jesuitas y luego por los franciscanos, así lograron llegar a todos lados en los meses de mejor tiempo. Los españoles, además, utilizaron este medio como un servicio de información, siendo los indígenas los que traían noticias de lo que ocurría en otros sectores a modos de pequeñas expediciones. “Estas noticias fueron de la existencia de grupos indígenas aún no contactados, de españoles aislados en tierras lejanas o supuestas colonias de holandeses o ingleses (...)”<sup>276</sup>. También, y esto es reconocido con varios pueblos en América, que los mismos nativos sirvieron de guía en la navegación a los españoles, explicando donde debían ir para buscar alimentación o donde resguardarse de algún ataque. “El capitán García Tao llevó consigo al Delco de los jesuitas en 1620, para buscar a los Césares; Rodrigo Navarro llevó a Atapa a lo mismo en 1641, y en 1674 Bartolomé Gallardo, y al año siguiente, Antonio de Vea, llevaron a Talcapillán a buscar dos colonias inglesas”<sup>277</sup>. Por otra parte, no se debe olvidar que los mismos nativos enseñaron los mejores lugares de pesca, incluso eran ellos los que buceaban para encontrar vestigios importantes de naufragios perdidos, a estos se les llamaba *indias buzas*. “Abraham Evrard, en 1743, llevó buzas junto a sus maridos para sacar los cañones de la Wager del fondo marino. Los guauguenes, asimismo, también llevaron a sus mujeres a dicho naufragio para sacar hierro por su cuenta y venderlo en Chiloé, como también iban cuatro buzas en la

<sup>275</sup> Dalca del museo etnográfico de Estocolmo. Fue llevada a Suecia en 1907 por el botánico y naturalista Carl Skottsberg luego de una misión científica en la Patagonia. Es el único ejemplar conocido completo que se encuentra ensamblado. Colección Etnografiska museet, Estocolmo. Ver en, Lira & Legoupil. Capítulo 4. De los canoeros del fin del mundo. Libro Mar de Chile, de la colección de libros de arte del Museo Procolombino de Chile. 2014.

<sup>276</sup> Urbina, Ximena. Canoeros en Chiloé de facilitadores de las navegaciones españolas en los archipiélagos de los chonos y de guayaneco, a productores y comerciantes, 1567-1792. Revista, Chungara Revista de Antropología Chilena. Volumen 52, N° 2, 2020. Páginas 335-346

<sup>277</sup> ídem.

piragua defraudadora habilitada por los jesuitas para buscar metal”.<sup>278</sup>

Hasta nuestros días se reconoce la utilidad de la canoa como transporte, sin embargo, con las evoluciones y modificaciones constructivas que tuvo, su funcionalidad fue decayendo. Su movilidad se hizo más compleja, su construcción más pesada y su traslado por tierra más engorrosa al momento de desarmarse, es por ello, que finalmente se habla de su desaparición a principios del siglo XX. Sin embargo, se rescata de este proceso la palabra *minga*, descrita como una tradición que refleja el trabajo comunitario de todas las personas de un lugar para lograr un bien común, una vez terminado el trabajo se realiza una celebración comunitaria en donde todos aportan diferentes comidas típicas de la zona. Con el paso del tiempo, la minga se ha convertido en un proceso de trabajo comunitario que atañe a cualquier actividad que convoque a la comunidad en aras del bien común, ejemplo de ello se puede considerar en la cosecha de papas y otras hortalizas, tiradura de una casa<sup>279</sup>, construcciones varias, limpiezas de terrenos, etc.



Fig.- 25 Preparación para la tiradura de la casa chilota.<sup>280</sup>

<sup>278</sup> ídem.

<sup>279</sup> “Una familia que necesita trasladarse para vivir en otro lugar, suplica una minga y vendrá el entendido a «amarrar la casa» y llegarán los vecinos con sus yuntas de bueyes y sus herramientas y entonces la casa montada sobre pilotes de madera será levantada con gatas para colocar bajo ella dos yugueras, a las que amarrarán los bueyes, que tirarán de la casa haciéndola rodar por una alfombra de troncos y varas. La llevarán al bordemar, donde la llenarán de barriles para que flote, y una lancha la remontará hasta su nuevo sitio, donde los vecinos la esperarán con sus bueyes para dejarla en su lugar definitivo y después dar rienda suelta a la fiesta; bailar sirillas y periconas y disfrutar de un delicioso cordero asado al palo, con abundante chicha de manzana que aporta el dueño de casa de la familia”. Ver en AA.VV. Archipiélago de Chiloé guía de arquitectura. Editorial Junta de Andalucía. Consejo de Obras Públicas. 2006. P:42.

<sup>280</sup> Ídem



Fig.- 26 Amarre de la casa para el traslado. <sup>281</sup>



Fig.- 27 Casa con los flotadores puestos para el traslado por mar. <sup>282</sup>

---

<sup>281</sup> Ibidem. P.44

<sup>282</sup> Ibidem. P. 45



Fig.- 28 Finalización del traslado de la casa chilota.<sup>283</sup>

---

<sup>283</sup> Idem.

### 3.2.2. Los caminos peatonales de los nativos.

En Chiloé no existían caminos formales hasta la segunda mitad del siglo XVIII, hasta entonces se conocía lo denominado *huella*, caminos insinuados por donde transitaba caminando el nativo cada día, otro nombre con el que se reconocían estos eran caminos planchados. Con la llegada de los españoles, se intervendrá el sendero para dar pie a construcciones en madera que marquen el camino. En 1788 en Chiloé habitaban alrededor de 26.000 personas entre hispano criollos e indígenas, los cuales hacían largas caminatas por el bordemar o la playa. En los trayectos largos, no solo se reconoce la labor del misionero, sino también el paso de vendedores ambulantes y viajeros. Estos podían recorrer trayectos de hasta cuatro días de caminata y más, es por ello que se hace necesario contar con un lugar donde pasar la noche. Estos alojamientos muchas veces se realizaban en las casemitas (casa-ermita) que fueron construidas por los religiosos para el alojamiento de los misioneros durante la temporada de la misión circular. “A fines de los años ochenta se incrementó el número de comerciantes ambulantes (...) eran los *mercachifles* peruanos que recorrían la provincia con su carga de productos limeños, y los chilotes que hacían lo propio con sus lanas, jamones y tablas de alerce”.<sup>284</sup>

Así también, el alojamiento se podía dar en casa de conocidos o de habitantes que estaban dispuestos a compartir techo y comida con las personas que lo necesitaran.

Llama la atención que al nativo siempre se le describe como una persona muy individual que solo vive en familia y de forma aislada, sin embargo, pese a la lejanía de sus viviendas, transitaban con frecuencia por la huella de otras viviendas y al momento de prestar alojamiento eran de carácter hospitalario. Rodolfo Urbina manifiesta que “El tramo, de 5 leguas (unos 25 kilómetros), no era, sin embargo, un camino como suena la palabra, sino huellas apenas insinuadas en terrenos ondulados, por donde se fue haciendo costumbre transitar, merendar y alojar”<sup>285</sup>. Las crónicas del fraile Pedro González de Agüeros destacan esta situación, asegurando que el nativo era una persona de largo andar y que sus chozas, dada la precariedad de su construcción, se mimetizan con el paisaje. “Es tal lo disperso de las casas, y es tan las más en tales sitios, que, caminando por las Islas, y aun rodeándolas por sus playas, solo suelen verse tal que habitación, siendo también motivo para esto que fuera de estar tan apartadas las unas de otras, las ocultan los muchos y crecidos matorrales de Arrayan de que están cercadas”<sup>286</sup>. Este mismo fraile, describe en sus crónicas la materialidad de las chozas.

Sus casas son unos mal formados ranchos de palos y tablas: pero en tal disposición los más, que para tapar las juntas y huecos que median entre ellos, se valen de pedazos de pellejos de carnero, y trapos viejos. Los techos

---

<sup>284</sup> Urbina.2010: 91-110.

<sup>285</sup> Ibidem.

<sup>286</sup> González 1791: 110.

son de paja, y es forzoso renovarlos con frecuencia para evitar el que los pasen las aguas. Luego que se entra al umbral de la puerta, para dentro está una vista a toda la casa con cuanto en ella tienen, y allí se hallan también las gallinas, y otros animales domésticos. Son muy raras las casas que en sus puertas tienen cerradura y llave, y en lugar de eso usan unas tranquilas, diversas unas de otras, pero muy seguras. Aquellos que tienen mayor posibilidad hacen sus casas, aunque de madera, con todas las habitaciones necesarias, y en cuanto pueden abrigadas, forrándolas por dentro con tablas bien unidas, techándolas con las mismas, y su piso es de tablones de laurel. El techo en la disposición que estos le ponen las tablas, no da lugar a una gotera y es de mucha duración (...)<sup>287</sup>.

La cita anterior esclarece la idea de las casas o chozas en las que habitaban los nativos de Chiloé, con ello se comprende que pese a las largas caminatas que hacían contaban con condiciones mínimas de vida. Lo que para muchos españoles eran condiciones precarias, servían de hospedaje o quelcún<sup>288</sup> y eran aprovechados. Si bien es cierto, se analiza que las mejores construcciones y desarrollo económico lo tenían dos ciudades Ancud y Castro, esto evidencia el progreso que otorgaba tener un puerto y vías de intercambio comercial.

Hubo varios intentos por parte de los españoles de construir caminos de madera, sin embargo, trajo varios problemas. Por una parte, la madera podía durar hasta dos años en buen estado, luego comenzaban los deterioros y la acción xilófaga por insectos, sumada a la podredumbre. Otro problema, fue el tránsito de los caballos por estos caminos, no estaban aptos para andar en los días de lluvia, pues la madera quedaba resbaladiza y, tanto el caballo como el jinete, corría el riesgo de fractura u otro accidente peor. En este sentido, se hace hincapié en que la madera se trabajó de forma precaria, con hacheros, utilizando troncos de mediana estatura, los cuales fueron labrados en turnos, tanto por nativos como por españoles<sup>289</sup>. Así también, el trabajo de restauración de los caminos requería una supervisión y trabajo constantes, que por lo demás, las autoridades no estaban dispuestas a hacer, ni contaban con la cantidad de personas que esto requería. Con este panorama, se entiende que los senderos en su mayoría fueron por la orilla de mar, lo que implicó que en muchos casos las subidas de mar borrarán estas huellas o bien no se pudieran transitar. “En 1769, Carlos de Beranger reconoce que la isla no tiene más caminos que las orillas del mar, y aún estos se deben, en muchas partes, transitar cuando la marea lo permite, pues obliga en su creciente pasar por los desechos impracticables en tiempo de invierno”<sup>290</sup>.

En la segunda mitad del siglo XVIII, son nombrados varios ingenieros militares para apoyar en fortificación, construcción de camino y censos de ciudades. Uno de estos ingenieros es el Gobernador

---

<sup>287</sup> Ibidem: 112.

<sup>288</sup> Palabra Huilliche, significa descanso. Ver en Urbina, 2012: 94.

<sup>289</sup> En 1787 se finaliza uno de los caminos más importantes de Chiloé, uniendo a la ciudad de Castro con el puerto y ciudad de San Carlos de Ancud "Francisco Albancini, un constructor de las defensas militares de San Carlos, tuvo a su cargo la segunda etapa de la construcción del camino donde la población española y aborígen, trabajando por turnos, alentados por los eclesiásticos, logro unir San Carlos con Castro". Mansilla. 2023: 184.

<sup>290</sup> Carlos de Beranger, Preceptos y máximas que según razón de ciencia, yo el Gobernador y Comandante General don Carlos de Beranger tuve presentes en los proyectos que formé para la defensa del nuevo puerto de San Carlos de la isla y provincia de Chiloé. San Carlos, 24 de diciembre de 1769, AGI, Lima, 1492. Ver en Urbina. 2012.

Carlos de Beranger, pero en general son varias las autoridades, Hurtado, Lázaro de Rivera, José Zorrilla, quienes tendrán la labor de implementar caminos para lograr una mejor comunicación en la isla. Esta idea, venia de manos del Virrey de Perú, Amat, con la intención de tener bien conectada la isla para que cumpliera su labor fronteriza frente a fuerzas invasoras. Así también, se esperaba reactivar el comercio ambulante y censar a la población con la que se contaba.

Finalmente, se puede apreciar que los trabajos de los gobernadores, como el de Francisco Hurtado, dieron sus frutos y en un mapa de 1789, se puede apreciar la distribución de los habitantes empadronados y censados, con un comercio relativamente establecido y caminos, que, pese a las inclemencias, se podían transitar.



Fig.- 29 Mapa del Padrón General de la Provincia de Chiloé, 1789. <sup>291</sup>

<sup>291</sup> Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Fuente: Guarda y Moreno. 2010: 169. Ver también en: Mansilla.2023: 174.

### **3.3 Materialización del conocimiento constructivo de franciscanos, adaptado al medio ambiente de California.**

El estado de California tiene una superficie total de 423.970 Km<sup>2</sup>, un poco menor que la de España (504.030 Km<sup>2</sup>), con una gran diversidad geográfica. A modo principal destacan 4 zonas: la amplia zona costera al oeste, las montañas (Sierra Nevada y Coast Ranges), el fértil Valle Central y el desierto de Mojave. La división general del estado es norte y sur de California, considerándose San Francisco al norte y Los Ángeles al sur como las capitales respectivas. Si bien la capital oficial es Sacramento y la división oficial del estado es la de sus 58 condados. El norte incluye los principales centros de población de la bahía de San Francisco y Sacramento, la mayor parte de la Sierra Nevada (donde se ubican el valle de Yosemite y el Lago Tahoe), el monte Shasta y la mitad norte del Valle Central, una de las zonas agrícolas más productivas del mundo. California está bañada en el oeste por el océano Pacífico. Contrariamente a lo que se cree, la temperatura de estas aguas no excede los 18°C en su momento más cálido. Por ello, la vida marina de la costa californiana se parece más a la antártica que a la tropical, siendo la foca un animal habitual a lo largo de toda su costa.<sup>292</sup>

La variada geografía de California sumado a la modificación agraria y agrícola que produjo la colonización se hizo presente en una amplia gama de animales, vegetales y frutos que se intercambiaron. Algunos ejemplos de ellos son: el ganado ovejero, vacuno y cibernero, así como también, el caballo como principal medio de transporte. El autor Borja Cadelús hace mención del proceso de extracción de la carne. “(...) luego secaban al sol el cuero y la carne, regresando con el otoño a sus cuarteles provistos de grandes cantidades de tasajo o carne seca, el popular charqui, y con abundante número de pieles, todo lo cual partía de inmediato rumbo al sur, en las carreteras del Camino Real de Tierra Adentro, vendiéndose en el mercado de Chihuahua”.<sup>293</sup>

En cuanto a la agricultura y alimentación, hoy se cuenta con una gran cantidad de frutos, verduras y frutas que se intercambiaron. La mayor influencia de este proceso, proviene de elementos españoles y mexicanos. “(...) los españoles introdujeron el pan de trigo, las sopas, los guisos, los asados, el queso, los productos de cerdo, los dulces (galletas y boñuelos), condimentos (aceite y vinagre), y a su vez llevaron de México las tortillas, el atole, el pozole, los tamales o enchilada”<sup>294</sup>. La lista es larga, pero uno de los ingredientes que más se menciona es el chile picante, que se utilizó, principalmente, para adobar las carnes.

Tanto la agricultura como la ganadería, generaron nuevos hábitos en los asentamientos

---

<sup>292</sup> Ver en: Guía de Estado California. Estados Unidos. Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Los Ángeles. 2020:7.

<sup>293</sup> Cardelús. 2021:606.

<sup>294</sup> Ibidem. 640.

misionales, como, por ejemplo, el sistema de regadío o de alimentación de los animales, talleres, misas, etc. Es por ello, que los misioneros contaban con un horario de todos los quehaceres diarios de los nativos, considerando, tanto las actividades laborales, como las de ocio.

De acuerdo con lo anterior, se entiende que las misiones, con todos los cambios mencionados, cambiaron drásticamente la vida de un pueblo cazador y recolector, transformándolo a uno sedentario. Siguiendo la línea de investigación, se enfatiza en que los nativos, pese a las imposiciones, no perdieron sus costumbres, ni tradiciones ancestrales, más bien se produjo un intercambio bilateral, que se ve presente en cada ámbito de la vida colonial y que decaerá con la destrucción de las misiones.

Al igual que en Chiloé, la historia de Alta California está conformada desde sus inicios por la presencia de los misioneros franciscanos. Gaspar de Portolá, quien encomendaba cuatro expediciones, dos por mar y dos por tierra, llega en 1769 a San Diego y Monterrey, y junto con él se mencionan los primeros nombres de los franciscanos, correspondientes a Juan Crespi y a Junípero Serra. De forma inmediata se disponen a ocupar el lugar y para ello, las construcciones de una misión y un presidio eran fundamentales. Ahora bien, se ha hecho referencia en otros capítulos que la colonización de Alta California, responde como solución, a la problemática que enfrentó la corona, con un panorama de posible invasión a sus dominios, amenazados por países como Inglaterra y Rusia. Para estas fechas, en Baja California la evangelización estaba en manos de los franciscanos, dominicos y jesuitas. Sin embargo, al igual que en el resto de América, estos últimos eran expulsados, quedando las misiones a cargo de los franciscanos. La relevancia del trabajo de los jesuitas en las misiones de Baja California, son primordiales para la continuidad de este proyecto en Alta California, pues como se ha dicho antes, desde aquí se pudo contar con mano de obra, soldados, objetos religiosos, dinero y otros, para llevar a cabo un asentamiento permanente, tanto en la influencia cultural como en la evangelización y civilización. “Efectivamente, expulsada la Compañía de Jesús, el Colegio Apostólico de San Fernando de México fue el encargado de sustituirla en la vieja península, iniciándose un breve pero intenso periodo seráfico”<sup>295</sup>. La decisión de que esta orden se encargara de la continuidad misional, la toma José de Gálvez, debido a la gran labor evangelizadora del Colegio de San Fernando en la Sierra Gorda. Sin embargo, el colegio pide dos condiciones:

(...) que un hermano colector partiese inmediatamente a España a reclutar nuevos misioneros para llenar los huecos que dejarían los destinados a California, y que las misiones de Sierra Gorda se quedaran, durante algún tiempo, con un solo misionero, liberando a cinco padres que se dirigirían rápidamente al nuevo campo misional.<sup>296</sup>

---

<sup>295</sup> Bernabeú, Salvador. 1994: 410.

<sup>296</sup> *Ibidem*: 411

Los franciscanos que llegan a Alta California ya tenían experiencia con los nativos de baja California para formar asentamientos reduccionistas, por tanto, siguieron los mismos patrones basándose en la observación del terreno, para luego asentarse:

Primero, y tras exhaustivas exploraciones del terreno, los padres (por lo general dos para cada misión) elegían el lugar que les parecía más adecuado, es decir, un emplazamiento apto para el cultivo, dotado de agua abundante-lo que no siempre se conseguía- madera, pastos, etc., como anteriormente se ha dicho, es decir una zona donde a pesar de las dificultades fuera factible la vida y el desarrollo de la colonización.<sup>297</sup>

Una vez que se encontraba un lugar, los misioneros seguían varios pasos que eran parte de los rituales católicos:

(...) los padres bendecían el lugar, elegido donde celebraban la primera misa bajo una “enramada”, más tarde con ayuda de los pocos soldados que los acompañaban, iban construyendo pequeños refugios muy rústicos, de madera. Cuando los franciscanos comenzaban a ganarse la confianza de los indígenas, estos empezaban también a colaborar en las tareas de talar árboles y construir casas, talleres, iglesias, etc.<sup>298</sup>.

Las citas anteriores, relatan procesos que se hicieron en América al momento de asentarse, pues era menester realizar un reconocimiento y encontrar, en la medida de lo posible, un lugar que tuviera condiciones estratégicas y de protección. Como se puede apreciar, las condiciones medioambientales estaban presentes desde el primer contacto que tuvieron los misioneros, adaptando y supliendo sus requerimientos a la materialidad constructiva con la que contaban.

Para la corona de España era muy importante que los nativos de Alta California, fueran civilizado de forma rápida y permanente, así, además de cumplir con la evangelización serían habitantes que harían de esta zona, económicamente, un lugar productivo y próspero y a su vez cumplirían con la defensa del lugar siendo fieles súbditos. De acuerdo con lo anterior, desde la primera misión que fue San Diego, las siguientes se van construyendo de forma continuada, tanto en lo geográfico como en lo temporal, formando así lo que hoy se conoce como el “camino real” de 21 misiones, las que ocupan el borde costero del mar Pacífico<sup>299</sup>. En la medida que estos asentamientos contaban con nativos y construcciones aptas, comenzaba un proceso o método de “integración”, en el que era primordial la comunicación, por ende, es aquí donde el misionero aprende el idioma del indígena, mientras éste, se rodea de las costumbres y tradiciones tanto del misionero como de los colonos que estaban a su alrededor. “El proyecto integracionista planteó estrategias innovadoras, que al menos en teoría, se pusieron en práctica como medio de acelerar la incorporación de los pueblos de recolectores-cazadores a una sociedad

---

<sup>297</sup> Dolores, 1995: 403

<sup>298</sup> Ídem.

<sup>299</sup> Ver mapa en anexos. Figura 83

agrícola. Asimismo, el gobierno español impulsó la creación de ranchos como instrumentos de colonización de los grandes espacios que quedaban despoblados entre las misiones, los pueblos y los presidios”.<sup>300</sup>

Con la descripción anterior, se entiende que hay un patrón constructivo entrerancherías, misiones y presidios, pues fueron construidas en la misma época. Además, la materialidad de que se disponía era piedra, madera, adobe, fibra vegetal. Siendo este último material, del que más detalles se ha obtenido por la confección de vasijas propias de las tribus de California. Ornamentación que, hoy en día, aún se confecciona y consecuentemente se protege para que no se pierda la tradición entre los nativos.



Fig.- 30 Chumash storage basket (courtesy of the Santa Barbara Museum of Natural History).<sup>301</sup>

De acuerdo con lo que se ha investigado de los pueblos Chumash, y quizá la razón por la que construyeron diversas vasijas, es porque eran prolijos con la alimentación y el agua, pues tendían a guardarlos por largas temporadas, esto sin duda se transmitió a los franciscanos, quienes traían el conocimiento de lo observado en España y también en México. Además, de la construcción en fibra vegetal, los neófitos conocían el color y hay varias descripciones de su utilización en primitivas viviendas

<sup>300</sup> Bernabeú, Salvador: 414.

<sup>301</sup> H. Gamble, 2008:175

y rituales a sus dioses. Así también, la utilización del color se ve expresada a través de sus pinturas rupestres, las cuales se pueden ver en las siguientes imágenes.



Fig.- 31 Representan pinturas de cuevas Chumash. Santa Bárbara, Satate Historic Parck. <sup>302</sup>



Fig.- 32 Representan pinturas de cuevas Chumash. Santa Bárbara, Satate Historic Parck. <sup>303</sup>

<sup>302</sup> Fuente: <https://pueblosoriginarios.com/norte/california/Chumash/cueva.html>

<sup>303</sup> Ídem

La idolatría que manejaban los nativos, se manifestó de forma frecuente en actividades que realizaban con frecuencia, algunos de ellos eran: rituales fúnebres, curar a los enfermos, entre otros. El autor, Robert Jackson, hace mención del toloache<sup>304</sup>. Estos testimonios se hacen más recurrentes con los periodos de fuertes enfermedades epidémicas, en donde la mortandad logró cifras calamitosas.

Cuando muere cualquier indio, cargan su cuerpo al adoratorio, o lugar cerca del pueblo dedicado a sus ídolos. Allí celebran la ceremonia mortuoria, y velan toda la noche, algunos de ellos reunidos en derredor de una gran hoguera hasta el amanecer: luego vienen todos los demás (hombres y mujeres) y cuatro de ellos empiezan la ceremonia de esta manera. Un indio fumando tabaco en una gran pipa de piedra va primero; le siguen los otros tres, todos pasando tres veces alrededor del cuerpo; pero cada vez que el primero pasa la cabeza, sus compañeros levantan la piel con la que ésta se encuentra cubierta para que el sacerdote pueda soplar tres bocanadas de humo sobre ella. Al llegar a los pies, los cuatro se detienen todos juntos a cantar no sé qué tipo de alabanza. Luego vienen los parientes cercanos y lejanos del difunto, cada uno da al celebrante jefe una sarta de cuentas, con algo más de un palmo de largo. Luego inmediatamente se levanta un alarido desconsolado y los lamentos de todos los plañideros. Cuando termina esta suerte de respuesta solemne, los cuatro ministros levantan el cuerpo, y todos los indios los siguen cantando hasta el cementerio (...) <sup>305</sup>

En base a lo anterior, se entiende la dificultad que tuvieron los misioneros para lograr completamente los fines de este proyecto evangelizador, ya que el trasfondo era una conversión religiosa y civilizadora completa, y si bien, lo que se logra es una adaptación de la cultura indígena, a una hispanoamericana, siendo la característica principal, el mestizaje cultural bilateral.

Otro de los problemas a los que se vieron enfrentados los franciscanos, fueron los conflictos con las autoridades, las rencillas por el poder en la provincia fue un tema recurrente y que afectó en el proceso de evangelización y construcción, porque los soldados se negaban a ayudar a los misioneros; por otra parte, mientras los nativos aprendían a trabajar la tierra y el ganado, éstos debían sustentar la alimentación, sin embargo, el traspaso de víveres no fue fluido ni permanente con Baja California. Por lo tanto, “a pesar del esfuerzo disciplinario de los franciscanos por erradicar las prácticas alimentarias previas a la colonización esto no fue posible porque en reiteradas ocasiones, a lo largo del periodo misional, los neófitos tuvieron que salir de las misiones para recolectar, cazar y pescar, y así sobrevivir” <sup>306</sup>

La proeza de la conquista espiritual que tuvieron los misioneros en Alta California, hace mención a Junípero Serra como el presidente de las misiones y se destaca su labor heroica en la dedicación a este proyecto evangelizador, siendo el nexo entre ambas Californias, y el precursor de las 21 misiones. Otros

---

<sup>304</sup> La referencia del uso del toloache indica que los franciscanos en San Fernando, tenían cierta familiaridad con los usos religiosos y medicinales de la datura. Ésta inducía alucinaciones que se creía establecían un vínculo con el mundo espiritual, y generalmente era el chamán quien lo empleaba como parte de las ceremonias religiosas. Jackson, 2002:83.

<sup>305</sup> Jackson, 2002: 85

<sup>306</sup> Ortega, 2009: 206

franciscanos que se destacan por la gran labor misional fueron: Francisco Palóu, Fermín Francisco de Lasuén, Pedro Esteban Tápis, José Francisco de Paula Señan, Mariano Payeras, Vicente Francisco de Sarría<sup>307</sup>, etc. Entre los relatos encontrados, siempre se hace mención a la grandilocuencia de las misiones, tanto en magnitud como en belleza constructiva.

The wealth to the mission establishments had grown to an almost incredible degree. In several of them massive stone churches had been built, of an architecture at once so simple and harmonious that, even in ruins, it is today the grandest in America; and it will remain, so long as arch, pillar or dome of it shall stand, a noble and touching monument of the patient Indian workers who built, and of the devote friars who designed, it's majestic and graceful proportions<sup>308</sup>. (ver traducción a pie de página)<sup>309</sup>

Como último punto, se aclara que aunque los misioneros utilizaron el mismo concepto de reducción, en la práctica tuvo un matiz muy diferente y es por ello que en la medida que se realizan comparaciones de este método encontraremos diferencias de mucha importancia relacionadas con el entorno geográfico, las costumbres, tradiciones y carácter de los indígenas, e incluso las disimilitudes en la forma de aplicar estos métodos que tuvieron los franciscanos, pues no todos se esmeraron o trabajaron con el mismo proceder. En este sentido se puede ver que las reducciones dentro de Nueva España, específicamente, entre Sierra Gorda, Baja California y Alta California, tuvieron sus diferencias de asentamiento, logrando que el que se implantó a los indígenas en este último fuera “un modelo mixto, permanente pero independiente de los pueblos”<sup>310</sup>. Así mismo, los asentamientos que se dieron en ambas zonas de la frontera del Pacífico, en Chiloé con las misiones circulares y el asentamiento reduccionista de Alta California, pese a ser diferentes en método, son similares en la intervención cultural, porque hubo una convivencia e intercambio de conocimientos tanto religiosos, como de costumbres e igualmente se forjó un proceso que se implantó de forma material, con las construcciones eclesiásticas, como inmaterial con la celebración de las fiestas religiosas que desde entonces hasta nuestros días son parte de la identidad cultural. Como bien dice Peter Burke sobre el hibridismo cultural que se produce en el periodo colonial y que sólo se reconoce posteriormente “la mayoría de ellas eran obras de artesanos locales que copiaban los estilos de los maestros europeos y recurrían a formatos europeos como pinturas o grabados. Los artistas locales modificaban conscientes o inconscientemente lo que copiaban, asimilándolo a sus propias tradiciones para crear lo que a veces se conoce como arte indocristiano”<sup>311</sup>.

---

<sup>307</sup> De acuerdo a esta investigación se aconseja buscar información de la vida y obra de estos franciscanos en los siguientes archivos: Bancroft library, Huntington library, Archivo General de la Nación en México.

<sup>308</sup> Hunt, 1902: 51

<sup>309</sup> La riqueza de los establecimientos misioneros había crecido hasta un grado casi increíble. En varias de ellas se habían construido enormes iglesias de piedra, de una arquitectura a la vez tan sencilla y armoniosa que, incluso en ruinas, es hoy la más grandiosa de América; y seguirá siendo, mientras se mantenga en pie arco, pilar o cúpula, un noble y conmovedor monumento de los pacientes trabajadores indios que construyeron, y de los devotos frailes que diseñaron, sus majestuosas y gráciles proporciones.

<sup>310</sup> Novo, 2021: 143-165.

<sup>311</sup> Burke, 2010: 75

California es el arte misional o bien mission style.

Los primeros antecedentes con los que se cuenta cuando se habla de las misiones de Alta California, hacen referencia al periodo en que California pertenecía a México independiente. El dibujo realizado por Deppe en 1828 sobre la misión de San Gabriel, el cual pintará en óleo en 1832, es el dato más antiguo con el que se cuenta.



Fig.- 33 Ferdinand Deppe, La misión de San Gabriel, hacia 1832. Laguna Beach (California), Laguna Art Museum. <sup>312</sup>

Este nos muestra un excelso paisaje montañoso sobre el cual se recortan los edificios del conjunto misional, construido con muros de adobe enlucidos con cal, con sus techumbres de madera cubiertas por grandes faldones de teja cerámica. (...) La obra, que trasfunde un profundo aroma romántico, constituye un testimonio excepcional del ambiente de estas misiones antes de su secularización y abandono.<sup>313</sup>

De acuerdo con la cita anterior, los primeros datos de rasgos arquitectónicos se obtienen de

---

<sup>312</sup> Novo: 2021:143-165.

<sup>313</sup> Vela: 2018:16.

dibujos, pinturas, planos y ya para el siglo XIX fotografías. Algunos de estos se pueden encontrar en las colecciones y archivos de la Universidad de San Diego o también, en la Universidad de Berkeley, California.

Las misiones de California tuvieron un periodo de decadencia que logró ver la luz y recomponerse cuando las tierras de California pasaron a manos de los Estados Unidos y la Iglesia Católica. Desde entonces estos se han encargado de restaurarlas, y según Margarita Novo-Malvárez, transformado su esencia original y morfología, por lo que sus nuevos

comienzos vendrían cargados de un misticismo positivista sobre la labor misional, dejando a los franciscanos como grandes héroes y padres amables de los nativos, obviando la información sobre el maltrato y carencias que sufrieron los neófitos al ser asentados fuera de su hábitat natural y transgredidas sus costumbres.

Estos cambios estructurales vendrían acompañados por mejoras de gestión cultural y patrimonial a favor del incentivo turístico en esta zona, activando las acciones históricas, artísticas y museológicas a través de proyectos didácticos; convirtiendo las misiones en uno de los principales centros turísticos y recurso cultural de la zona.

Uno de los primeros rasgos que sobresale de las misiones, es que cuenta con una arquitectura de distribución amplia, construidas en espacios extensos, pues su utilidad no solamente era para servir de evangelización, sino también, de civilización lo que implicaba que, en el interior, hubiese una serie de habitaciones y talleres para enseñar los oficios y en el exterior, espacios para el ganado y la agricultura. Un segundo elemento, es que su construcción debía tener murallas gruesas y firmes pues se construían con una finalidad defensiva, esto se replica en misiones, presidios y posteriormente en la construcción de ciudades, ya que, con el tiempo este “estilo misional” se replicará en otras construcciones de la ciudad.

Desde el punto de vista, de sus instalaciones, se le puede describir como un complejo constructivo cuadrangular de arquitectura sencilla, de muros gruesos de adobe, con techos de dos aguas, patio interior rodeado de corredores con arcadas, iglesia en una esquina, convento, habitaciones para que pernoctaran los neófitos, talleres de trabajo, huertos, sembradías, caballerizas y cementerio. A su alrededor o muy cercanos, estaban el presidio, el poblado o las rancherías donde vivían los naturales de la zona.<sup>314</sup>

Los franciscanos que llegaron a California, traían los conocimientos españoles y además la influencia de las misiones instauradas en la península de Baja California. Por ende, se reconocen varias diferencias entre esas zonas de frontera, se puede decir, que las misiones de California tienen una factura más sencilla que la mexicana, considerando, además, que en el mismo México hay una gran variedad de

---

<sup>314</sup> Novo, 2022:143-165.

construcciones con facturas muy particulares entre sí. Los relatos de los misioneros son fundamentales para comprender, que la construcción de estas, y la particularidad que hoy se reconoce, tiene directa relación con la materialidad que se encontraba en el entorno, pues más allá del conocimiento o lo que se quisiera replicar arquitectónicamente, se dependía del medioambiente. Un testimonio interesante, del Padre Palou, lo escribe Margarita Novo y citamos un extracto de aquel:

(...) Luego que el venerable Fray Junípero vio a sus hijos los indios en estado de trabajar con mayor afición que a los principios, trato de que hiciesen una iglesia de mampostería con bastante capacidad para encerrar tanta gente. Propuso un devoto pensamiento a todos aquellos indios, quienes con mucho gusto convinieron en ello, ofreciéndose a acarrear la piedra, que estaba a mano, toda la arena, hacer la cal y mezcla, y servir de peones para administrarlo a los albañiles... con el ejercicio de estos trabajos quedaron habilitados de varios oficios, como de albañiles, carpinteros, herreros, pintores, doradores, etc. (...) <sup>315</sup>

Antes de la llegada de los misioneros los indígenas utilizaban paja y piedra para construir sus viviendas, ejemplo de ello es la imagen que se expone. Con respecto a la utilización de la madera, es probable que los nativos si tuvieran conocimiento de los tipos de árboles existentes, ya que construían canoas para pescar desde antes de la llegada de los franciscanos. Lo que nos indica que posiblemente, al momento de trabajar con madera, estos contarán con el conocimiento optimo que se requería.



Fig.- 34<sup>316</sup>

---

<sup>315</sup> Ibidem: 143- 165.

<sup>316</sup> Ídem.

El mestizaje arquitectónico, se da con la llegada de los misioneros, donde los cambios que se realizan son para aumentar la resistencia y durabilidad de la construcción, por ende, se emplea la madera y la tejuela de arcilla en la techumbre, reemplazando el material de paja y, además, para los muros se agrega adobe revestido de cal. El templo tenía que ser visto por todos, como un elemento diáfano por ello para aumentar su volumen, también se utilizó de base la piedra. De acuerdo con la simpleza y rapidez con las que se construían estos templos, se entiende que sea más notorio lo técnica rudimentaria de los indígenas que un estilo predeterminado imperante, es por ello, que a nuestros ojos lo consideramos como parte de la arquitectura vernácula, porque pese a que en las reconstrucciones que se han hecho por los norteamericanos, no se materialicen estilos europeos concretos, existe la intención de demostrar una tradición hispana. “En la historia de la arquitectura norteamericana, se presenta la tradición por dos periodos: el colonial, que comprende los siglos XVII, XVIII, y el nacional, comenzando con la libertad del país (...)”<sup>317</sup>.

Tantos las misiones de California como las de Chiloé tuvieron proceso de intercambio culturales, las cuales simbolizan una frontera en sí mismas. Dos culturas que tuvieron que adaptarse a una evolución que modificó sus vidas, el entorno que conocían, la alimentación, vestimentas y, sobre todo, su forma de ser. Como se ha presentado en este capítulo, tanto Huilliches como Chumash tenían una forma de vida y junto con eso, tradiciones y costumbres ancestrales, las que se fueron modificando, más no eliminando por completo, porque, aunque se cuenta con registros del proceso de evangelización, los mismos misioneros relatan que cuando no estaban atentos, los nativos realizaban sus ritos a los dioses que veneraban.

Un punto relevante entre ambos pueblos nativos que se ha analizado, es su buen carácter. Pues es un hecho relevante que ayudó en el proceso civilizador. No corre la misma suerte para los españoles con los Apaches o bien con los Mapuches. Por lo tanto, es una referencia interesante que rescatan los franciscanos como, Fray Crespi y relata el autor David Rex.

En la primera expedición terrestre al puerto de Monterrey, Fray Juan Crespi afirma al abandonar el puerto de San Diego el 14 de julio de 1769 que los indios «salieron todos al camino [...] como a recibirnos con muestras de mucho contento». La hospitalidad de los californios fue general durante la expedición, como revela el diario del mismo fraile en referencia a los nativos Juaneños, los Gabrielinos, los Tataviam, los Chumash y los Salinan. Así, otro fraile, en su encuentro con unos escurridizos indios Ohlone del puerto de San Francisco en 1775, intentó «contentarlos con las comunes dadivas [...] para ver en que fundaban su enojo». El fraile consiguió su propósito de entablar contacto «repartiéndoles Abalorios, y otras chucherías que con prevención llevaba en las Mangas». Los indios, escribía el misionero, hicieron uso de estos abalorios colgándolos «en las orejas que las usan

---

<sup>317</sup> López: 2018:130-159.

agujereadas». Los miembros de San Francisco destacaron la hospitalidad que recibieron en sus encuentros con los indios californios, incluso en fechas más posteriores cercanas al cambio de siglo.<sup>318</sup>

La intervención de los misioneros franciscanos en las tradiciones y costumbres de los nativos de Chiloé y California, perduró durante todo el periodo colonial y dejó su huella en todas las áreas culturales que hoy se pueden investigar. Es por ello que, en muchos casos se hace referencia a una cultura hispanoamericana. Así también, se ha analizado la influencia del medio ambiente en la adaptación que tuvo el misionero para adaptarse a su nueva vida, materializada en las construcciones de los asentamientos misionales. Sumando a eso, la adaptación nativa y el conocimiento que este poseía del entorno. Se considera que estos elementos son relevantes para enfatizar en el aporte que tuvo el desarrollo cultural al interior de los asentamientos, y a su vez, rescatar la connotación identitaria de los asentamientos, la evolución de la composición espacial y social, y la arquitectura de las misiones e iglesias como hitos históricos. Estos elementos relevantes se abordarán en el siguiente capítulo.

---

<sup>318</sup> Rex.2007: 161.



# **CAPÍTULO 4: La arquitectura como testimonio de la historia colonial.**

Testimonio, proveniente de testimonium, con significado según la Real Academia Española:

1. m. Atestación o aseveración de algo.

Sin.: declaración, testificación, revelación, aserción, certificación, juramento.

2. m. Documento autorizado por funcionario público, en el que se da fe de un hecho o se transcribe total o parcialmente el contenido de otro documento.

3. m. Prueba, justificación y comprobación de la certeza o verdad de algo.

Sin.: prueba, huella, vestigio.

4. m. Impostura y falsa atribución de una culpa.

5. m. Ecd. Cada uno de los textos manuscritos o impresos que constituyen la tradición textual de una obra.

6. m. desus. testigo.

Este concepto implica caracterizar a las misiones de California e iglesias de Chiloé, como edificaciones que representan un pasado religioso, social y cultural. Este pasado tiene su razón de ser en la época colonial, periodo en el que se materializaron espacios de asentamientos reducidos para poder civilizar y evangelizar a los nativos que allí habitaban. Esta forma de control cuenta con dos realidades diferentes entre si considerando que las misiones de Chumash se realizaron en forma reductiva, pero la de los Huilliches fueron en forma circular, es decir, expansivas. Los jesuitas y posteriormente los franciscanos, navegaban en los periodos de mejor clima para poder llegar hacia donde estaban ubicados los nativos, se familiarizaban con ellos para luego enseñar la religión católica y arraigarla a la vida de estos.

Para concretar el proceso misional hubo que construir una estructura que otorgará las condiciones de encuentro, un espacio que se reconociera como testimonio de las misas, bautizos, catequesis y otros sacramentos que se enseñaban a los nativos.

Esta estructura religiosa es el núcleo de los asentamientos coloniales, en donde ocurren los intercambios culturales y religiosos; y que pese, a los factores de la evolución arquitectónica que tienen los espacios utilizados como: transformación en ciudades, crecimiento social, influjo comercial y políticos, etc; las iglesias seguirán siendo un elemento testimonial, porque incluso, aunque sean destruidas, siguen vivas en la memoria local. Por lo tanto, las misiones son un testimonio a nivel histórico y patrimonial, pues su estudio en la presente tesis abarca, tanto en el periodo colonial como la época contemporánea.

## 4.1 La arquitectura analizada desde la historia hispanoamericana y patrimonial.

El proceso de conquista española, así como de colonización, marcaron las pautas del asentamiento en América, un proceso que más allá de referirse a un mestizaje cultural, lingüístico, social y económico, también tuvo impacto en el espacio geográfico afectando el medioambiente del entorno. Desde luego, el hablar de asentamiento implica hacer referencia a las modificaciones que esto generó en una transformación de vida y territorial, anterior y posterior entre indios y colonos. Sin embargo, en esta investigación la arquitectura se analiza desde el proceso histórico y cultural del asentamiento y no desde una mirada morfológica, pues se entiende que una de las bases de las construcciones que se hicieron tienen que ver con el material que existía en el entorno y una mezcla entre ambos conocimientos, euro-nativo, y adaptación de este. El autor Ludwig Mies van der Rohe ha expresado: “Espero que logres entender que la arquitectura no tiene nada que ver con la invención de formas, no es un lugar de juegos para niños, jóvenes o viejos. La arquitectura escribió la historia de las épocas y les dio nombre”.<sup>319</sup>

De acuerdo a lo anterior, la presente investigación analiza las variaciones locales que se generaron en el proceso de asentamiento, particularmente en la construcción de pueblos indígenas y misionales, tomando la historia regional como algo identitario entre California y Chiloé, considerando la misión e iglesia un testimonio de estas construcciones, así como un núcleo cultural con objetivos religiosos y civilizadores que formaban parte primordial del proyecto colonizador.

Los conceptos academicistas de arquitectura tienen elementos técnicos y formales sobre rubricas que se han gestado desde los comienzos del arte europeo y que apuntan hacia estilos determinados y reconocidos, como gótico, románico, barroco, etc. Así también, la arquitectura ha ido evolucionando en la medida que lo han hecho las políticas, economías, sociedades y culturas de los países, es por ello que hoy contamos con arquitectura medieval, moderna, clásica, renacentista, contemporánea, etc. Todas ellas comparten cánones que las mismas escuelas academicistas han estudiado y enseñado a las nuevas generaciones, formando así arquitectos cultos de vasta experiencia.

La arquitectura es una ciencia adornada de otras muchas disciplinas y conocimientos, por el juicio de la cual pasan las obras de las otras artes. Es práctica y teórica. La práctica es una continua y expedita frecuentación del uso, ejecutada con las manos, sobre la materia correspondiente a lo que se desea formar. La teórica es la que sabe explicar y demostrar con la sutileza y sus leyes de la proporción, las obras ejecutadas. Así, los arquitectos que sin letras sólo procuraron ser prácticos y diestros de manos, no pudieron con sus obras conseguir crédito alguno.<sup>320</sup>

---

<sup>319</sup> Fuente: <https://www.bookey.app/es/quote-author/ludwig-mies-van-der-rohe#Quotes>. Ver también: <https://www.arquitecturaydiseno.es/creadores/mies-van-der-rohe>. Ludwig Mies: Uno de los padres del movimiento moderno, nace en 1886 y fallece en 1969. Desnudó sus obras de todo lo superfluo para hallar la esencia y expresar, desde la razón y función, su idea de la belleza: elegancia, proporción y precisión.

<sup>320</sup> Vitruvio, 1992: 2

Lo que plantea Vitruvio dejaría fuera a las misiones como elementos constructivos arquitectónicos, sin embargo, más allá de los conceptos academicistas, la arquitectura de la época moderna reconoce elementos como: populares, rurales, tradicionales locales y en todos ellos cabe la opción de la adaptación constructiva en base al entorno y a la identidad que se gestó durante la época colonial. Es por ello, que los conceptos patrimonio y vernáculo, son importantes socialmente para la historia e identificación de las sociedades locales. El autor Néstor García se refiere a patrimonio como:

Ese conjunto de bienes y prácticas tradicionales que nos identifican como nación o como pueblo es apreciado como un don, algo que recibimos del pasado con el prestigio simbólico que no cabe discutirlo. Las únicas operaciones posibles- preservar, restaurarlo, difundirlo- son la base más secreta de la simulación social que nos mantiene juntos.<sup>321</sup>

De acuerdo con la cita anterior, la iglesia como elemento cultural, cumple un papel relevante en las comunidades, ha estado presente desde las primeras construcciones coloniales, y desde entonces, son parte de los barrios, ciudades, imágenes y postales que hacen referencia a cada sector territorial, son lugares de encuentro y reunión, tanto religiosos como comunitarios. Sin embargo, ante la inmediatez que exige la globalización, genera una vulnerabilidad frente a los productos que no son de consumo o bien no contienen en su ADN tecnología, donde las políticas y economías van cambiando en la medida que se ven afectadas por los mismos sucesos de conectividad mundial y peligra el valor e identidad que se otorga a las culturales locales. Ante este panorama ha sido primordial el reconocimiento de los patrimonios y la protección que a ellos se da. Abarcando áreas de carácter natural y cultural, así como también, lo material (mueble- inmueble) e inmaterial. Por tanto, la amplitud de estas categorías contiene casi en su totalidad, las tradiciones y costumbres que representan los valores culturales de las sociedades locales u originarias.

En 1994 expertos del patrimonio se reúnen para hablar sobre los puntos relevantes de autenticidad que debe tener el patrimonio, esto es conocido como Documentos de Nara, pues fue en esta ciudad de Japón donde se efectuó el encuentro. La idea principal es proteger la diversidad de patrimonios y culturas, respetando la valoración y significado que las comunidades dan a estas. “Todas las culturas y sociedades se fundamentan en formas y medios particulares de expresión, tangibles e intangibles, que constituyen su patrimonio, y éstos deben ser respetados”<sup>322</sup>.

De acuerdo con esta definición, se deducen tres puntos relevantes: primero, el valor del patrimonio se lo otorga la comunidad, principalmente porque lo consideran parte de sus tradiciones

---

<sup>321</sup> García, 1990: 150

<sup>322</sup> Fuente1: [https://www.icrom.org/sites/default/files/publications/2020-05/convern8\\_06\\_docudenara\\_esp.pdf](https://www.icrom.org/sites/default/files/publications/2020-05/convern8_06_docudenara_esp.pdf) o <https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/21.CONFERENCIADENARASOBREAUTENTICIDAD1994.pdf>

culturales y en conjunto se identifican con esto, porque lo llevan arraigado en su idiosincrasia. Segundo, la geografía, la materialidad con la que se han construido estas arquitecturas religiosas son parte del entorno y responden a la necesidad de creación, por ello el medioambiente es un punto relevante que ayudó a resignificar el sentido constructivo. Tercero, la historia local o bien el proceso de desarrollo cultural que se traspasa de manera generacional. No puede ser parte de algo que se desconoce y así mismo, no se puede dar valor a algo que no causa una identificación social. Estos tres puntos reafirman la importancia patrimonial que se otorga a la arquitectura tanto de California como de Chiloé, estas no tendrían el mismo valor si fuesen cambiadas de su entorno. La autenticidad de una iglesia chilota en San Francisco, California, perdería su valor y lo mismo ocurriría si la misión de Santa Bárbara se instalará en el archipiélago de Chiloé, porque ambas tienen un valor agregado que responde a un proceso histórico inmerso en la cultura, costumbres y tradiciones. “En consecuencia, resulta de la mayor importancia y urgencia que, dentro de cada cultura, se otorgue reconocimiento a la naturaleza específica de sus valores patrimoniales, y a la credibilidad y veracidad de las fuentes de información relacionadas”<sup>323</sup>. Estos tres puntos mencionados, son también los que hacen que la arquitectura tenga autenticidad, no solo por lo que fue, si no, por la ocupación que la sociedad le da hoy en día. “la autenticidad está, en primera instancia, definida por los valores reconocidos desde ese colectivo concreto, esto es, por el papel que juegue en el seno de la sociedad que lo produjo y lo usa”<sup>324</sup>.

De acuerdo con lo anterior, parte de esta investigación ha marcado un deber ser como historiadora que implica estudiar elementos relevantes del pasado para atraerlos al presente y estudiar su desarrollo en la memoria cultural, porque a través de la memoria colectiva se revalorizan los conceptos mencionados, pues no se debe olvidar que las sociedades se encuentran en constante movimiento y evolución, por lo tanto el patrimonio debe seguir vigente como un producto que contenga el pasado y que sea útil en el presente, para que así, las comunidades sigan transmitiendo los valores de estos a las próximas generaciones. “Sin memoria no hay futuro, y el que no recuerda está condenado a la repetición. Pues la memoria está hecha de temporalidad inconclusa, que es el correlato de una memoria activa, activadora del pasado y semilla del futuro”<sup>325</sup>. Consecuentemente, lo que se reconoce como arquitectura también ha ido cambiando, se ha ampliado a considerar elementos de autenticidad y arte que antes no lo eran y que atañen directamente a lo nativo o si se quiere a lo que se considera como arquitectura popular. “En este sentido, lo popular surge simultáneamente como una condición contrapuesta a lo culto, condición en la que radica su característica más definitoria: ‘arquitectura y arte populares se forman y viven, ignorantes de sí mismos, en los medios elementales y aldeanos, en las sociedades que no han

---

<sup>323</sup> Ídem.

<sup>324</sup> Pérez, 2016: 21.

<sup>325</sup> Martín, 2010: 291-309.

alcanzado un grado avanzado de evolución”<sup>326</sup>. Sumado a lo autentico, también se hace presente la tradición y este elemento es lo que hace que el patrimonio tenga movilidad y no se considere como una pieza estática, porque si bien constructivamente, representa elementos del pasado, la tradición inmaterial se hace presente en ella, a través de las procesiones, celebración de las fiestas patronales, matrimonios, bautizos, funerales, etc. Por ende, por una parte, es la autenticidad, el valor tradicional y la memoria colectiva, lo que impulsan el significado y la revalorización de este inmueble; pero, por otra parte, es el sentimiento que tiene la sociedad por este monumento el que lo hace un patrimonio vivo y vigente en la época contemporánea.

La Unesco en la carta de “patrimonio vernáculo construido” de 1999, resultado de la reunión en México, en el 1 punto, da las siguientes directrices sobre lo que se reconoce como vernáculo<sup>327</sup>.

- a) Un modo de construir emanado de la propia comunidad
- b) Un reconocible carácter local o regional ligado al territorio
- c) Coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos
- d) Sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es tramitada de manera informal.
- e) Una respuesta directa de los requerimientos funcionales, sociales y ambientales.
- f) La aplicación de sistemas, oficios y técnicas tradicionales de construcción.

De acuerdo con lo anterior se entiende la arquitectura vernácula como la consecuencia de la relación del hombre con el entorno y esta consecuencia nace, como respuesta a una necesidad, por ende, esta arquitectura, es un tipo diferente a la tradicional, pues tiene otros cánones que son propios de cada localidad, así como también es la música, con el reconocimiento del folclore o el lenguaje, donde encontramos lenguas vernáculas. “Vernáculo -nativo, indígena- tiene un significado directamente relacionado con el lugar, y referido a la arquitectura, designa aquella que le es propia. Etimológicamente procede del latino vernaculus, palabra con la que originalmente se distinguía a los esclavos nacidos en la casa del señor (verna)”<sup>328</sup>.

Desde finales del siglo XIX, contamos con esa tipología arquitectónica, que evoca las tradiciones locales, nativas y a su vez la resignificación de lo tradicional. Este reconocimiento ha ido tomando más fuerza en la época moderna, porque las diversas áreas de estudio como, la historia, historia del arte, antropología, etc. Han ampliado sus estudios con un mayor enfoque a elementos propios de la cultura. Dentro de las diferencias primordiales se destacan: los estilos, materialidad, técnica constructiva y

---

<sup>326</sup> Pérez, 2016: 89.

<sup>327</sup> Internacional Council on monuments and sites. ICOMOS. Disponibles en: [https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/vernacular\\_sp.pdf](https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/vernacular_sp.pdf).

<sup>328</sup> Pérez, 2016:109

finalidad de los proyectos constructivos, pues en el caso religioso es muy complejo encontrar autores individuales de las obras, por lo general se habla de los misioneros y los nativos, porque se entiende que el trasfondo es armar un entorno óptimo para el asentamiento y la evangelización de todos, y no el encargo de una obra con un autor específico.

En ambas zonas de frontera el desarrollo de sus construcciones tiene directa relación con el territorio que abarcan y esto otorga una primera particularidad.

Tanto las misiones de California como las Iglesias de Chiloé tienen una característica común que se identifica en el sincretismo cultural. No se trata de un estilo definido,

ni de un arquitecto reconocido, se trata de la unión del conocimiento particular de los pueblos originarios y locales de cada sector fronterizo y la interpretación que realizaron del saber impuesto por los misioneros. Esta mixtura es lo que se reconoce hoy como una cultura propia que otorga una identidad definida tanto a California como a Chiloé. Esto ya lo decían los siguientes autores; Claude Lévi- Strauss “Toda cultura es el resultado de una mezcla” o Edward Said “La historia de toda cultura es la historia de un préstamo cultural” o Néstor García Canclini “Todas las culturas actuales son culturas de frontera”<sup>329</sup>. Sin embargo, si esto es así, por qué no se habla de misiones franciscanas-Chumash o bien iglesias chilota-huilliches; por qué no se ha dado relevancia, en temas culturales y patrimoniales.

El proceso de asentamiento colonial, así como el de conquista, no son parte de un proyecto premeditado, sino por el contrario, constan de normativas que fueron fundamentales para comprender la relevancia que conlleva el ideal constructivo y como se fundan ambas culturas a través de este. Si bien, fue Felipe III, en 1573, el que sanciona estas directrices dando cuenta de las particularidades urbanísticas que se debían seguir para concentrar a la población indígena. Será el presidente del Consejo de Indias, Juan de Ovando, el que fomente las reuniones para generar el cuerpo legislativo que se menciona a continuación:

El documento ofrece, en primer lugar, pautas generales: se precisa licencia real para descubrir y poblar, ya que la acción privada está completamente prohibida, castigándose severamente a los contraventores (art. 1). Del territorio escogido debería contarse antes con una cierta formación para evitar gastos y riesgos inútiles para lo cual se exigían noticias y se apremiaba a contar con la ayuda de intérpretes que ayudaran a conocer ‘la calidad de la tierra y las naciones de gentes que la habitaban’ (art 4.). La Real hacienda no sostendría expedición alguna (art 25.), aunque el Estado la avalaría, ofreciendo a participantes diversas contrapartidas en mercedes y privilegios económicos y sociales. Los restantes capítulos se dedican a dar orientaciones sobre jefes y expedicionarios, así como sobre los comportamientos que se deberían tener con los aborígenes. Todos ellos son los resultantes de una recopilación de normativas ya sancionadas., a la que se añade, como novedad y originalidad, la urbanística. Pero ésta no puede separarse de las anteriores, aunque sus objetivos sean arquitectónicos y formales, la construcción

---

<sup>329</sup> Burke, 2010: 62.

urbana se halla condicionada al resultado de los nuevos descubrimientos”<sup>330</sup>.

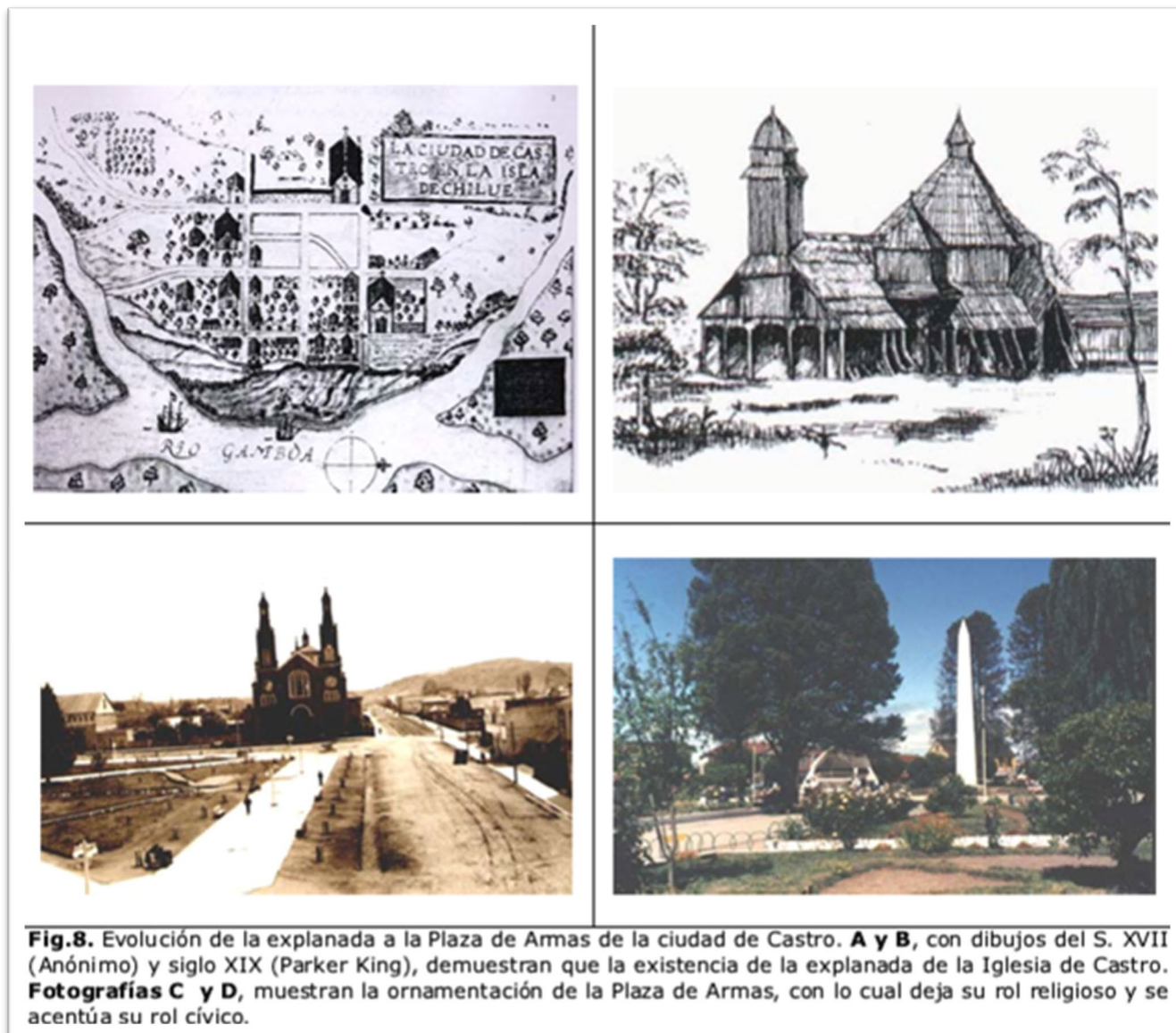


Fig.- 35 Evolución de la explanada a la Plaza de Armas de la ciudad de Castro. A y B con dibujos del S.XVII (Anónimos) y siglo XIX (Parker King), demuestran de la existencia de la explanada de la Iglesia de Castro. Fotografías C y D, muestran la ornamentación de la Plaza de Armas, con lo que deja su rol religioso y se acentúa su rol cívico.<sup>331</sup>

Como se aprecia en la cita y se puede ver en la imagen, la evolución de los asentamientos estuvo ligado al crecimiento poblacional y también a las necesidades que produjo este desarrollo. Sin embargo, un detalle que es relevante para esta investigación recae en la iglesia o bien misión, pues estas, siguieron formando parte del lugar de encuentros en las explanadas. Y no solo se hace referencia a la materialidad de la construcción, sino también al espacio religioso y lo que ello convoca, pues se ha podido analizar, de acuerdo a la documentación, que el tamaño de estas construcciones se hizo de acuerdo a la cantidad de personas que habitaban el sector. Como lugar de encuentro siempre se priorizó contar con espacios para reunir a todos, ya fuese en la explanada o en el interior.

<sup>330</sup> De Solano, Francisco.

<sup>331</sup> Sahady, 2007. Explanada de la ciudad de Castro- Chiloé

El lugar religioso es biunívoco en varios sentidos, pues congrega a lo terrenal con lo celestial, celebra festividades religiosas que mezclan lo europeo con lo nativo. Inclusive en California, los norteamericanos se reúnen a celebrar las festividades hispanoamericanas como hitos de una parte de su historia. De esta manera, se trata de reconocer en lo religioso, lo cultural y costumbrista, de allí se trabaja la influencia del aporte nativo, porque se reconocen los cantos y las formas de celebrar.



Fig.- 36 <sup>332</sup>



Fig.- 37 <sup>333</sup>

<sup>332</sup> Fuente: <https://www.theclinic.cl/2020/01/16/mas-de-12-mil-personas-llegaran-a-participar-de-la-fiesta-del-nazareno-de-caguach-en-chiloe/>

<sup>333</sup> Fuente: <https://www.iglesia.cl/35267-masiva-celebracion-en-accion-de-gracias-al-milagroso-jesus-nazareno-en-la-isla-de-caguach.html>

Lo que interesa resaltar, es que, aun teniendo en cuenta la evolución de los pueblos de indios y el desarrollo de la sociedad, incluso hoy frente a la globalización, hay eventos que siguen reuniendo a la población porque representan un hito histórico que los identifica, y no solamente a los pueblos locales, sino que a nivel histórico generan un precedente religioso y cultural para el turismo y otros pueblos locales. Frente a este panorama, el presente estudio puntualiza el medioambiente como un agente relevante para el desarrollo antes mencionado, principalmente porque no se concibe la identidad que tienen estas construcciones sin comprender el entorno que los rodea. Así también, es clave la administración que se ha tenido para lograr este orden y conceptualizar cada espacio, un ejemplo de ello son los estándares de identificación que se asignan a los espacios en concreto.

**Entidad de población:** es un asentamiento humano dentro de una localidad, con nombre propio reconocido por sus habitantes. Las entidades de población se diferencian entre sí por las características de su poblamiento (categorías), su denominación y las funciones que desarrollan en el ámbito territorial. Para fines censales, las entidades de población se clasifican en urbanas y rurales, y se identifican de acuerdo con sus categorías, las que corresponden a una tipología de asentamientos humanos del territorio nacional.

**Entidad urbana:** asentamiento humano con continuidad y concentración de construcciones en un amanzanamiento regular con población mayor a 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, donde menos del 50% de la población que declara haber trabajado se dedica a actividades primarias. Ciudades (Cd): entidad urbana que cuentan con más de 5.000 habitantes, con la excepción de las entidades urbanas que tienen menos de 5.000 habitantes pero que cumplen con la característica político-administrativa de capital regional o provincial.

**Pueblo (Pb):** entidad urbana que cuenta con una población que fluctúa entre 2.001 y 5.000 habitantes o entre 1.001 y 2.000 habitantes, donde menos del 50% de la población que declara haber trabajado, se dedica a actividades primarias.

**Entidad rural:** asentamiento humano concentrado o disperso que posee 1.000 o menos habitantes, o entre 1.001 o 2.000 habitantes, donde más del 50% de la población que declara haber trabajado se dedica a actividades primarias.

**Aldea (Al):** entidad rural, cuya población fluctúa entre 301 y 2.000 habitantes, o entre 1.001 o 2.000 habitantes, con más del 50% de su población dedicada a actividades primarias. Presenta generalmente amanzanamiento y/o continuidad de viviendas en torno a una vía de comunicación estructurante. De acuerdo con lo anterior, las aldeas se clasifican en concentradas y semiconcentradas.

**Caserío (Cs):** entidad rural con nombre propio que posee 3 viviendas o más, cercanas entre sí, con menos de 301 habitantes y que no forma parte de otra entidad.<sup>334</sup>

De acuerdo con los conceptos anteriores, se entiende que en la medida que se estructura política

---

<sup>334</sup> INE: Instituto Nacional de Estadísticas. Chile.

y socialmente un espacio, se asocia una conducta diaria que genera un precedente estructural de vida, y esto es lo que ocurrió con los primeros asentamientos, que datan del siglo XVI, denominados pueblos de indios. La corona tenía una intención valórica y esa se implantó, a través de los religiosos, en California y Chiloé. Para la autora Marta Herrera, se rescatan dos fases: “(...) por lo menos en una fase inicial, se trató de procesos de diferente carácter. El primero, la configuración de pueblos, estuvo motivado por un interés religioso que, en términos estratégicos, resultaba fundamental para controlar a los pueblos sometidos, mientras que, en la asignación de resguardos a finales del siglo XVI, primaba el interés por apropiarse de las tierras indígenas”<sup>335</sup>.

Ser parte de un asentamiento, como se ha visto en la última cita, significa la implicancia, por completo, de las situaciones que afecten el lugar espacial que se habita, por ende, no es de extrañar, que cuando ocurren los procesos de independencia y ya desde finales de siglo XVIII, tanto los pueblos de indios, las misiones, lo caseríos, aldeas y demás, sufrieran un desmedro que implica la pérdida territorial, pero también un cambio en la estructura de vida a la cual se estaba acostumbrada. Los indios de California, desde 1833, comenzaron a ver sus vidas trastocadas por todos los cambios políticos y sociales, y desde entonces no se volvió a tener una misión como ellos la conocían.

En el caso de Chiloé la historia colonial se relata desde una mirada precaria pero también leal, porque la Isla de Chiloé siempre se reconocerá como el último bastión realista que tuvieron los reyes católicos antes del proceso independentista, que culmina con la pérdida de este territorio en 1826. Posteriormente, la miseria, hambruna y soledad serán el panorama que vivirá este sector por aproximadamente 30 años. Un periodo que, para ojos de algunos historiadores como Urbina, reflejan el castigo que tuvo que pagar la Isla por aquella lealtad a España. Sin embargo, un elemento que no se perdió del todo fue la presencia religiosa de los franciscanos, la cual a partir de 1830 se refuerza y mantiene hasta hoy en día, representando más de 250 años de historia local.

#### **4.2 La misión e iglesia como hito histórico.**

Las iglesias y misiones se construyeron en América por: una necesidad de evangelización y civilización indígena, por un control de dominios fronterizos en favor de la corona, por un ansia de incentivos económicos que aumentaran las arcas reales y permitieran que estas expediciones fueran todo un éxito. Para conseguir todo lo anterior, era necesario asentarse, consolidar el territorio de forma “segura” con ayuda con los misioneros, por un periodo de diez años, plazo que debían permanecer en estas tierras antes de regresar a España.

---

<sup>335</sup> Herrera, 1998.

Se ha abordado, en esta investigación, a las misiones e iglesias como testimonios históricos, legados patrimoniales y núcleos de los asentamientos. Pero más allá de lo que implica la representación física o morfológica de estas construcciones, existe una cultura imperante que ha sido fiel en el tiempo y se reconoce por las celebraciones y ritos que siguen realizando las sociedades que rodean a estas construcciones. Bajo esta premisa cultural, se aborda lo terrenal y espiritual en estas construcciones, es decir, no se concibe un espacio terrenal geográfico carente de memorial local y de presencia celestial.



Fig.- 38<sup>336</sup>

La fotografía anterior es una demostración de esta conjunción cultural que tuvieron los pueblos originarios con los misioneros. Como este ejemplo, se pueden apreciar muchos en toda América, la diferencia radica en la cultura que tenga cada uno de estos y la manera agresiva en que se implanto. Como dice el autor Guarda.

(...) dos expresiones festivas dan belleza y color a la fiesta: la música, con sus “pasacalles”, de tan antigua data europea, y las banderas, juego de virtuosismo y belleza que recuerda ancestrales suertes españolas, si no otras tan famosas como el chioistro, de Foligno, en Italia, en gran parte dependiente de España. Parte importante dentro de

<sup>336</sup> Guarda. 2016:220.

este mundo son los rosarios cantados, letanías, oraciones, cánticos y alabanzas –gozos–, la recitación de antiguas oraciones, heredadas y repetidas con una especie de prurito respecto a su fiel transmisión. Coros de niños huilliches han transmitido hasta nuestro siglo expresiones de música culta, en este último caso, en lengua nativa.<sup>337</sup>

Dentro de la composición que tiene un asentamiento chilote, se puede distinguir una explanada, el muelle, casas de nativos y pequeñas capillas, confeccionadas por construcciones de palos y paja. Estas características se transforman en la medida que los espacios van evolucionando arquitectónicamente, sin embargo, las tradiciones implantadas no cambian. Las procesiones, celebraciones patronales, cantos a los santos, entre otras manifestaciones siguen efectuándose en las comunidades locales. Según el autor Gallardo: “(...) el tamaño de la iglesia y de la explanada está dado por la importancia de la fiesta patronal, debido a la gran cantidad de peregrinos que reciben. Ejemplo de ello es que las fiestas que mayor convocatoria poseen en el archipiélago son la de Nuestra Señora de Gracia, en Quinchao, y la del Nazareno en Caguach, con una explanada que supera los 10.000 m<sup>2</sup>”.<sup>338</sup>

Así como el exterior de las iglesias es relevante, el interior también lo es, pues se considera que sin la imaginería las iglesias carecerían de un simbolismo que sirvió para captar la atención de los nativos y explicar las prédicas religiosas. Ejemplo de lo anterior se aprecia en las fotografías de los retablos chilotes y su imaginería.<sup>339</sup>



Fig.- 39 Retablo Iglesia Vilupulli.<sup>340</sup>

<sup>337</sup> Ibidem: 221.

<sup>338</sup> Gallardo: 2006.

<sup>339</sup> Ver al autor: Isidoro Vázquez de Acuña. “Santería de Chiloé: ensayo y catastro”. Santiago, Chile: Editorial Antartica. 1995.

<sup>340</sup> Fotografía de autoría.2022.



Fig.- 40 Retablo de San Juan.<sup>341</sup>

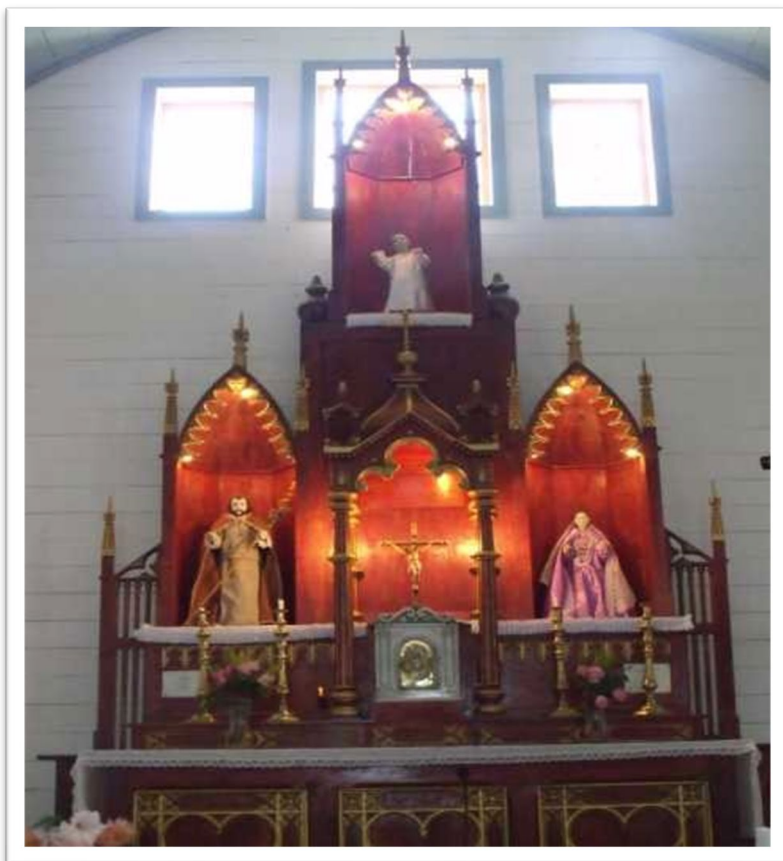


Fig.- 41 Retablo Iglesia de Tenaun.<sup>342</sup>

---

<sup>341</sup> Ídem  
<sup>342</sup> Ídem

La acción de las imágenes ayudó a la interpretación que tuvieron los nativos del conocimiento religioso, no por nada los misioneros se esmeraron en fortalecer constructivamente las capillas transformándolas a iglesias, cuyas características son: construcción en madera, planta basilical y la torrefachada como elementos fundantes de estas construcciones. Al respecto, la autora Ximena Urbina detalla lo siguiente:

Cuando decimos sincretismo queremos decir que el propio *patíru* combinaba estas acciones cristianas con prácticas antiguas, es decir, el Padre respetaba o aprovechaba creencias de los tiempos de la gentilidad al bendecir el lugar para que las tierras produzcan, las playas tengan abundancia de mariscos y los mares provean de peces, acomodándose a las creencias de los indios que seguían creyendo en las obras de sus dioses que representaban la naturaleza. No era extraño, entonces, que coexistieran los mitos de *cai-cai vilú*, el *ten ten*, la *Pincoya* y otros mitos junto a la fe católica.<sup>343</sup>

En California, contamos con dos cuadros al interior de la misión de Santa Bárbara, que podrían datar del siglo XVI, lamentablemente no se cuenta con información certera, solamente teorías que apuntan a la escuela mexicana de pintura. Sin embargo, se puede comprender que la expresión de uno de estos forma parte de la educación religiosa que se daba a los Chumash.



Fig.- 42 Coronación de la virgen.<sup>344</sup>

<sup>343</sup> Urbina.2023 :317

<sup>344</sup> Fotografía autoría. 2022.

La coronación de la virgen que se aprecia en el cuadro, es especial, porque la virgen está siendo coronada por la Trinidad Isomorfa. En Europa esta trinidad se consideraba herética, sin embargo, para efecto de enseñanza de la doctrina, los catequistas utilizaron estas iconografías evitando explicar lo complejo del misterio, del padre, hijo y la paloma. A este tema se refiere en profundidad el autor Mario Sartor.

(...) Mas, cualesquiera que fuesen los canales de llegada o transferencia, su vigencia tardía en América no resultó polémica, sino que más bien sirvió como una alternativa iconográfica de gran potencial pedagógico. De esta manera, se privilegió la comunicabilidad de los valores intrínsecos –los de la igualdad de las tres Personas– por sobre su valor ortodoxo. Puesto que el clero no quiso conducir a los indígenas hacia tentaciones o malos entendidos animísticos, la Trinidad antropomorfa se presentaba como una solución didáctica óptima que, evitando la representación del Espíritu Santo en forma de paloma, subrayaba la identidad de las tres personas.<sup>345</sup>

En este sentido, las modificaciones que se realizaron en el proceso de civilización y evangelización de los nativos, forman parte de los métodos que se tuvieron que emplear para que hubiera un mayor entendimiento y acercamiento entre ambas culturas.

Como último punto se ha querido hacer referencia a la relevancia de los cementerios, los cuales desde sus inicios estaban ubicados a un costado de las iglesias, en la medida que las ciudades han evolucionado este se ha ido modificando, principalmente porque no todos los pueblos llegaron a tener un modelo concéntrico, sino más bien un modelo sectorial, que se iba modificando de acuerdo a la necesidad imperante.



Fig.- 43<sup>346</sup>

<sup>345</sup> Sartor. 2007: 9-43.

<sup>346</sup> Fuente: [www.castroabierto.cl](http://www.castroabierto.cl) Foto: Alexis Loyola. Cementerio iglesia de Nercón, Chiloé. 2023.

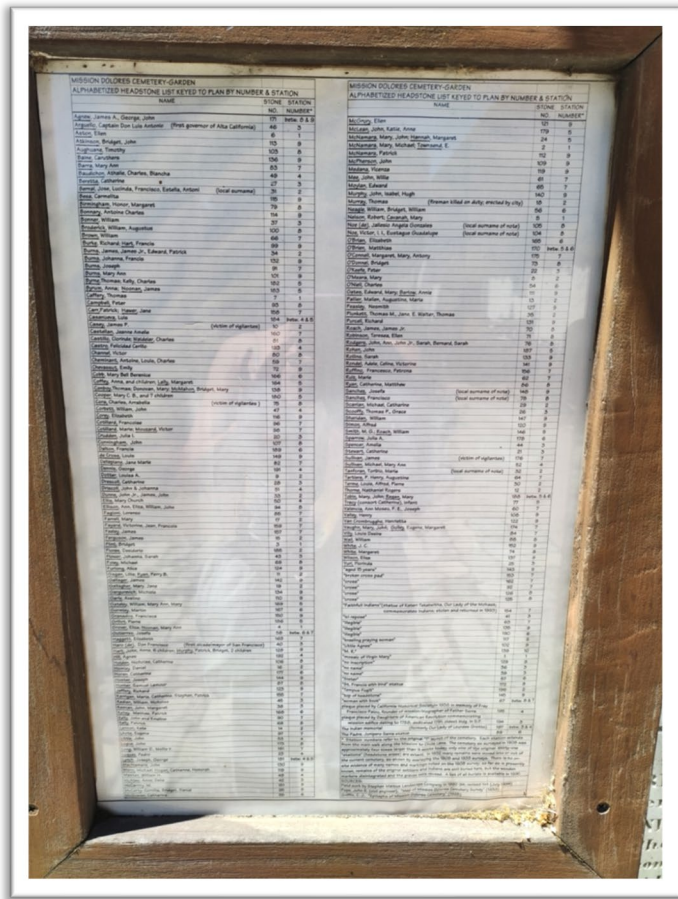


Fig.- 44 Lista de difuntos, sepultados en el cementerio de la Misión de Dolores en San Francisco, California.<sup>347</sup>

Los cementerios tienen una carga simbólica colectiva para todos los habitantes de un sector, pues en ella encuentran parte de la historia de sus antepasados, son un referente de la vida que han llevado y por ende parte de la identidad y memoria colectiva de un pueblo. La simbología que conllevan los cementerios fue enseñada como metodología educativa, pues los padres les hablaban a los nativos de la resurrección de los muertos, la inmortalidad del alma y la comunión de los santos. Tanto en Chiloé como en California los cementerios siguen siendo lugares solemnes en donde se respeta y se considera la relevancia de las sepulturas de personas importantes en la historia de cada sector. Así también, se suman a esto el pago de misas anuales o mensuales y visitas frecuentes que se compensan con un aporte monetario, colaborando con la mantención de estos lugares.

En este capítulo se ha trabajado la relevancia cultural que han tenido y tienen las misiones e iglesias para sus comunidades. Se ha hecho inferencia en los procesos de evolución social, porque siempre han sido relevantes para las modificaciones de hábitat territorial. Sin embargo, tanto en Chiloé como en California, la iglesia de Castro y la misión de Dolores, San Francisco, siguen vigentes en el

<sup>347</sup> Fotografía de autoría.

mismo lugar de origen. Esto se ha podido comprobar con la fotografías y conversaciones con encargados de las instituciones patrimoniales, así como evidencia fotográfica de los archivos. Lo anterior ha permitido afirmar que la arquitectura imperante de estas construcciones, considerada como: popular, rustica, rudimentaria, básica, espontanea, etc. Fueron los núcleos, de intercambio cultural, de los asentamientos misionales y, además, hoy son, testimonios históricos y patrimonios identitarios locales. En opinión de Torres balbás, “constituyen, con el lenguaje, uno de los signos más distintivos de la nacionalidad, una pura creación del medio, el lugar preciso en donde se encontraría, “el fondo indígena y milenario del alma colectiva”.

De acuerdo con lo anterior, las iglesias y misiones son una síntesis de la historia, las costumbres, cultural, tradiciones, arquitectura, celebraciones religiosas y encuentros sociales.

## **CAPÍTULO 5: Patrimonio e Historia.**

En los capítulos anteriores se ha realizado un análisis de la metodología de la evangelización de los misioneros franciscanos a su llegada a California y a Chiloé, lo que significó culturalmente el proceso de asentamiento y civilización para los neófitos y la influencia geográfica y del medio ambiente en las construcciones patrimoniales, derivando en las construcciones misionales e iglesias que hoy se conocen. De acuerdo con lo anterior y siguiendo la línea de estudio que se ha propuesto para esta investigación, este capítulo es la consecuencia del proceso histórico, porque trata directamente lo que implica el patrimonio del que se ha venido estudiando y responde al por qué de esta investigación. Varios de los cuestionamientos han sido: ¿Qué tienen en común las iglesias y misiones de estas zonas de frontera?, ¿por qué son relevantes para las comunidades que las rodean?, ¿qué implica que sean patrimonio?, etc. Para resolver estos interrogantes, este capítulo se centra en el desarrollo de varios conceptos que tienen directa relación con el patrimonio y que nos ayudaran a explicar la valorización que se tiene en el presente sobre unas construcciones que se crearon en el pasado, durante el periodo de asentamiento colonial, siglo XVIII y XIX, específicamente entre 1769 hasta 1826-1833.

Para el caso de esta investigación se hará referencia al patrimonio cultural, para entender la relevancia que componen las construcciones misionales a través de los conceptos: memoria, identidad, valoración, tradición, etc. En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales se señala: “puede considerarse como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ello engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias”<sup>348</sup>

Se identificarán los conceptos, cultura y patrimonio por separado para indagar más afondo en la relevancia y evolución histórica que ha tenido. El significado de cultura que entrega la Real Academia Española.<sup>349</sup>

- Cultivo.
- Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico.
- Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

Al analizar el primer significado se entiende que proviene del latín *cultus*, lo que atañe a una función agrícola, es decir del trabajo con la tierra, cultivar alimentos para luego disfrutar de la cosecha; a esto se dedica tiempo, es aprender a sembrar cada semilla en las estaciones del año que otorgaran un mejor provecho. Sin embargo, para los latinos referirse a *cultus* o los griegos a la palabra *paideia* tiene directa relación con sembrar conocimiento y cultivar el alma, es decir, está íntimamente ligado al

---

<sup>348</sup> Marsal, 2022: 13.

<sup>349</sup> <https://dle.rae.es/cultura?m=form>

aprendizaje, educación, sabiduría del ser humano. Todas ellas hacían al hombre capaz de dominar su temperamento y utilizarlo a su favor para satisfacer sus necesidades. Lo anterior se refiere a la segunda definición de la RAE, básicamente esto se desarrolló durante el periodo de la Ilustración, en donde se consideraba que una persona o pueblo que no era civilizado, no tiene una cultura y se califica como bárbaro, salvaje o bien incivilizado. Mediante la evolución histórica los conceptos se han ido modificando y eso ha permitido referirse a la tercera definición de la RAE, un significado que se contrapone a las dos anteriores y que, observada desde un punto de vista de la investigación antropológica y sociológica, considerando que la cultura es uno de los grandes testimonios históricos que da al hombre una identidad, un patrón que lo regula e integra socialmente.

(...) que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca inalcanzablemente nuevas significaciones, y crea obras<sup>350</sup>.

De acuerdo con lo anterior lo que permite que la sociedad se identifique con una determinada cultura son los simbolismos: “sistema de símbolos con que se representan creencias, conceptos y sucesos”<sup>351</sup>. En la presente investigación analizar y describir las construcciones misionales de California y las iglesias chilotas, ha permitido observar estos testimonios, los cuales, son la representación simbólica de la cultura de ambos sectores. Este punto es relevante, porque los simbolismos contienen un patrón regulador, un código que ha sido integrado en la sociedad por la historia en común y que denota un significado que es único para ese sector, es decir, memoria, tiempo, espacio, identidad, hacen a cada sociedad algo propio y de gran valor cultural; lo que ha permitido comprender por qué no tiene el mismo sentido una misión de California en Chiloé o viceversa, se trata de un proceso histórico que se desarrolló entre el conocimiento de misioneros franciscanos españoles y el conocimiento del Huilliche en Chiloé y el Chumash en California. Dos pueblos nativos que conocían su entorno y tenían sus ritos, tradiciones y celebraciones con aspectos propios que se integraron modificando las celebraciones religiosas católicas.

El símbolo vincula al ser humano con la naturaleza, con los dioses, con otros seres humanos, con la cultura. Ahí radica su poder. (...) Symbollo, “símbolo” procede del verbo irregular griego ballo, que significa lanzar, y junto con su prefijo sym significa iniciar una búsqueda que pretende alcanzar un vínculo. Symbollo es unir, vincular, enlazar, juntarme, hacer coincidir. Por eso el símbolo es una pieza de unión; no es representativo, como el signo,

---

<sup>350</sup> Unesco, Declaración de Méjico. 1982

<sup>351</sup> <https://dle.rae.es/simbolismo>

sino implicativo porque alude al “estar con”.<sup>352</sup>

En el capítulo anterior, se citó una de las definiciones encontradas sobre patrimonio del autor García Canclini, sin embargo, aquí se mencionan otras. La siguiente definición de la Real Academia Española “Hacienda que alguien ha heredado de sus ascendientes” o “Conjunto de los bienes propios adquiridos por cualquier título”<sup>353</sup>. Así también, si se busca en el libro Gestión del patrimonio cultural del autor Ballart se encontrará:

La Palabra patrimonio viene del latín, es aquello que proviene de los padres. Según el diccionario tradicional, patrimonio son los bienes que poseemos o los bienes que hemos heredado de nuestros ascendientes. Lógicamente patrimonio es también todo lo que traspasamos en herencia. Entendemos que se trata fundamentalmente de objetos materiales como una casa, unos libros, unos utensilios o un trozo de tierra. De formas parecidas podemos referirnos a derechos y obligaciones, es decir, a cosas intangibles. Incluso podemos hablar de patrimonio en un sentido menos materialista, más abstracto o más espiritual.<sup>354</sup>

Otra definición de Josué Llull: “patrimonio cultural como el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo”<sup>355</sup>. Si se sigue buscando se encuentran variadas definiciones de patrimonio, que de una misma forman, apuntan a que es un bien material o no, que ha sido traspasado y que por tanto pertenece a una nueva persona, comunidad, institución, entre otros. Sin embargo, se ha encontrado que estas definiciones quedan cortas con relación a todo lo que implica el patrimonio, ya que si bien, la palabra proviene del latín *pater* (lo que se hereda del padre), también tiene, dependiendo del caso, una connotación jurídica, educativa, antropológica; o dependiendo de si se trata de un patrimonio natural, cultural, arquitectónico, artístico, etc. Todos los apelativos anteriores implicaran una diferencia del análisis según sus significados.

---

<sup>352</sup> Milena, 2013: 58

<sup>353</sup> [www.rae.es/patrimonio](http://www.rae.es/patrimonio)

<sup>354</sup> Ballart, 2005: 150.

<sup>355</sup> Llull, 2005: 175-204.



Fig.- 45<sup>356</sup>

La evolución del concepto patrimonio va ligado al desarrollo histórico que han manifestado sus investigadores. Desde el siglo XVIII se trabaja en el término cultura como un concepto colectivo que atañe a una visión holística, en donde los simbolismos culturales tienen un patrón común y valoración igualitaria, sin embargo, desde finales de la segunda guerra mundial 1939-1945, se ha manifestado con fuerza un reconocimiento a lo propio, lo que implica un análisis individual de cada cultura, otorgando a sus simbolismos una identificación singular, es decir un entendimiento por la diversidad de costumbres, creencias, tradiciones que caracterizan a un grupo humano determinado por su forma de vida, entorno, clima, conocimientos, creencias, entre otros; los cuales se reconocen como

<sup>356</sup> Ídem

patrimonios inmateriales, es lo que la autora Esther Fernández denomina como “Particularismo histórico<sup>357</sup>”.

Hablar de las representaciones patrimoniales, atañe a un ideal moderno que se configura en la segunda posguerra. En 1954 se toman las primeras medidas para la protección mundial del patrimonio en La Haya, posteriormente la UNESCO convocó a diversas convenciones como: La Carta de Venecia 1964, Convención del Patrimonio mundial, cultural y natural 1972, Convención de Nara 1994, entre otras. Todas ellas fueron estructurando los estándares que establecen las reglas para considerar qué es el patrimonio y velar por su resguardo. Sin embargo, más allá de las reuniones globales que se establecieron, se fue gestando un interés nacional por preservar lo que es propio de cada sociedad, lo que los identifica a un lugar en particular. Esto implica un conocimiento y valoración de primero: la identidad, es decir identificar el origen del que se viene y cuál es esa historia; segundo, la memoria, comprender que este concepto le da el valor al lugar de donde se viene, son los recuerdos y las experiencias que viven y que vivieron nuestros antepasados; tercero: las tradiciones y costumbres que son propias de la cultura que se comparte entre la sociedad de un determinado sector y cuarto: el espacio temporal y geográfico, el cual condiciona la forma de vida que se reconoce en cada sector, principalmente por la materia prima que entregan aquellas tierras, además de, la flora, fauna, clima, etc.

El patrimonio es un proceso de construcción social, que frente a la rapidez con la que se desarrolla la globalización en el mundo contemporáneo, lo que se pretende es devolver los elementos que se han ido perdiendo socialmente. Como asegura la autora Daniela Marsal: “Si algo tiene de maravillosa el patrimonio, es recordarnos justamente: la humanidad; el hecho de ser humanos, lo que nos une, y nos hace parte de una historia larga, muy larga, que no empieza ni termina con nosotros”.<sup>358</sup>

El patrimonio tiene un análisis y relevancia que han sido estudiadas a priori, permitiendo que se pueda interpretar lo que representa un bien cultura y a su vez enseñarlo a la sociedad. Por el contrario, si esto no se hace consciente en las comunidades, estas no tendrán conocimiento sobre el patrimonio que poseen ni del daño que pueden producir a estos bienes que pertenecen a su historia e identidad. De acuerdo con lo anterior, se entiende que a lo largo de la historia esta integración social-patrimonial ha sido un proceso evolutivo. Para el autor Lull, el patrimonio ha existido desde la antigüedad y se ha manifestado en primera instancia a través del coleccionismo de objetos de valor, pues siguiendo una línea histórica, el arte era accesible para unos pocos, era un simbolismo de triunfo que solamente obtenían los que ganaban batallas. Desde luego el autor hace referencia a culturas como la griega o romana. Consecutivamente, vendría el intercambio de estas piezas de valor, ya sea por intercambios

---

<sup>357</sup> Fernández, 2006: 1-12.

<sup>358</sup> Marsal, 2022: 16

comerciales o por las expediciones que hicieron los europeos a tierras desconocidas, donde una de las principales motivaciones era encontrar metales preciosos. Para la época renacentista, el coleccionismo tanto como el mecenazgo son dos términos que se leen entre las principales elites europeas, lo que deriva luego, en las escuelas academicistas y en las principales normativas que definirán la apreciación del arte durante la época moderna. “En todas las sociedades, los poderosos han creado instituciones encargadas de controlar la función social de las artes a través del mecenazgo, la educación y la censura. Así pues, el papel de las academias en la Edad Moderna fue muy determinante para la protección, estudio, catalogación y difusión pedagógica de los monumentos estéticos sin parangón”<sup>359</sup>. Los museos eran grandes baluartes, donde solo unos pocos tenían acceso a las obras de arte que almacenaban, situación que cambia a raíz de la Revolución Francesa, y con ella también se agregan los términos jurídicos que dispondrán el carácter público de los bienes culturales para que sean reconocidos por todos los habitantes. Con el seguimiento de esta cronología, se cuestiona si estos reconocimientos o evoluciones del arte servían para que las personas se sintieran atraídas a estos objetos, si los reconocían como propios. La respuesta no tarda en llegar, pues la expansión hacia América, influye en un proceso de evolución ideológico del arte y también en la caída del dogma academicista.

Lo que hoy se reconoce como patrimonio cultural en América, se puede decir que tiene una apertura progresiva importante entre los siglos XIX y XX, en donde se distinguen construcciones, materialidad y técnicas que no corresponden con el dogmatismo imperante, pero si formarán parte de un colectivo que se sentirá representado, pues esta arquitectura, es una respuesta a las necesidades de construcción que se tenía, dejando de lado una intención estética. “El problema del patrimonio fue desprendiéndose así del potente bagaje ideológico que tradicionalmente lo había condicionado, y empezó a analizarse desde una perspectiva mucho más secularizada y universalista, como algo que implicaba al conjunto de humanidades”<sup>360</sup>.

Si la época moderna se encargó de entablar las bases jurídicas, de protección y difusión del patrimonio, la época contemporánea ha tenido una revalorización del pasado generando un reencuentro con la cultura y con los simbolismos que dan un significado social al patrimonio, pero más que universal, a uno nacional. En este sentido, la ideologización que se tiene del arte va cambiando porque va interactuando con nuevos valores. El caso de América es notorio cuando se valora el conocimiento, a ojos de muchos, “rudimentario”, “simplista”, “rupestre” que manejaban los nativos de cada zona.

Se identifica en esta investigación histórica y patrimonial, que el conjunto de conocimiento implantado por los asentamientos condicionó las construcciones de nueva creación, considerando,

---

<sup>359</sup> Ídem.

<sup>360</sup> Ídem.

además, que la materialidad ocupada dependía en su totalidad del entorno, y, por tanto, en Chiloé se reconoce vernáculamente el trabajo de la madera y en California del adobe. En cuanto a lo que a estructura se refiere, en ambos monumentos resaltan las torres fachadas como una forma de protección y reconocimiento del territorio, ya que, cualquier navegante distinguía la ocupación del territorio a lo lejos por estos “faros”. Culturalmente tanto iglesias como misiones han sido un lugar de encuentro, tanto en su interior como en sus explanadas; en cuanto a estilos del exterior, impera en su mayoría en ambas zonas una arquitectura propia, en California el mission style y en la Isla de Chiloé el neo-clásico o neogótico en madera; esto tiene un contraste sobresaliente con el diseño, decoración e imaginería interna. Por tanto, más allá de estos aspectos, ¿qué podría tener en común una iglesia de Chiloé con una misión de California? La respuesta es que ambas tienen relaciones humanas. La autora Daniela Marsal dice: “Hay elementos y prácticas que dicen quienes somos, nos construyen, nos hacen sentir que pertenecemos a algo, además de traer consigo recuerdos, memorias, pero que finalmente nos hacen ser quienes somos hoy. Todos estos elementos, también, podrían ser considerados patrimonio”<sup>361</sup>

De acuerdo con lo anterior, la palabra vernácula tiene una gran relevancia en las construcciones tradicionales o populares de cada sector, principalmente porque es el elemento que da un carácter local y propio, para dejarlo más claro se cita el siguiente ejemplo:

En 1920 se construyó en Nashville capital del Estado de Tennessee, una réplica idealizada a escala real del Partenón de Atenas que reproducía exactamente sus medidas y proporciones y recuperaba la supuesta forma original del monumento griego, se trataría, sin duda, de un falso histórico, ya que solo puede considerarse auténtico el Partenón emplazado en la Acrópolis de Atenas, pues solo este, o lo que queda del mismo, es auténtico, como acreditan su historia y su antigüedad, únicas y privativas, lo mismo que su emplazamiento es único<sup>362</sup>.

La relevancia, tanto en California como en Chiloé, del concepto vernáculo recae en comprobar cuáles son los elementos arquitectónicos que componen las misiones y las iglesias, es decir, el conjunto de factores hispanos y nativos, que identifican cada lugar como único, porque se expresa una manifestación cultural reconocida por su historia. Las producciones artísticas son un testimonio local que cuentan con evoluciones y procesos que tienen su núcleo en la colonización de América. Además, estas construcciones, religiosas, históricas, expresan la unificación de valores locales, a través de relaciones sociales, ritos y ceremonias, celebraciones colectivas, etc. Todo ello evoca un pasado, que es necesario salvaguardar y tutelar en el presente.

Si bien, se ha hablado de la evolución y tipos de patrimonio, se ha propuesto abordar, cómo se relacionan historia y patrimonio. Ambas tienen un enfoque diferente, pero en su conjunto se percibe el

---

<sup>361</sup> Marsal, Daniela.2022:10

<sup>362</sup> González, 2018: 46.

valor de un monumento. La historia se refiere a un pasado, por el contrario, el patrimonio se reconoce viendo el presente, particularmente la época contemporánea y bajo las decisiones que se tomen en este tiempo se considerará su futuro. Lo que se ha expresado recientemente, es complejo, ya que distinguir la línea entre lo que es patrimonio o no, ha implicado una labor que viene a reconocerse y sentar sus bases en la época contemporánea, tras un trabajo que se centra en la exploración de las tradiciones, memoria, tiempo y espacio, sumado a la relevancia que esta tenga en la sociedad, es decir, si se entiende como un bien de valor o no. Esto implica, que la construcción del patrimonio es dinámica y depende de la sociedad y las normativas que se construyan al respecto. En este sentido, se ha hecho referencia al cuidado que deben tener los organismos que trabajan con el patrimonio, pues es menester que se considere a la comunidad que la rodea, que no se pierdan las tradiciones que dan vida a las construcciones y sobre todo que se siga preservando los simbolismos que la componen. Como expresa la autora Daniela Marsal: “El patrimonio puede ser ese algo conocido, ese referente de nuestras vidas. Esa sensación de que, aunque todo cambie, existen aún cosas que nos dan la sensación de permanencia y confianza”<sup>363</sup>. En el fondo, la memoria es la base de datos que marca la forma de vida de una comunidad en un determinado sector y quienes son, es decir de dónde proviene la identidad que tienen y lo que reconocen como propio. Por tanto, se comprende que una forma de causar un grave daño social y desvincular la conexión que tiene el presente con el pasado o la identidad con la memoria, es lo que ocurre frecuentemente ante un conflicto social interno, guerra entre países o cualquier acción dañina que atente contra las construcciones culturales, es decir, violentar monumentos que son propios y únicos para un grupo humano. Si embargo, en estos sucesos también se aprecia una manipulación de la memoria, que conlleva a la renovación de diferentes tipos de memoria, como, por ejemplo;

Así sucedió en Berlín, que podríamos denominar “la ciudad de las memorias”. En sus calles podemos ver huellas y evocar la memoria de la Alemania de Hitler, el nazismo, la Segunda Guerra Mundial, la división del país en dos (Alemania occidental y del este) con el muro de Berlín, entre tantas otras cosas. Las memorias del Holocausto, ocurrido mientras Hitler estuvo en el poder, principalmente durante la Segunda Guerra Mundial (...) La enormidad de la barbarie en contra de este grupo, cercana a los seis millones de judíos fallecidos, hizo que se invisibilizara a otros grupos, menores en cantidad, pero igualmente víctimas de este horrible suceso<sup>364</sup>.

Desde luego, los diferentes tipos de memoria van ligados a los hechos históricos de cada sociedad local, lo que está marcado por los distintos testimonios que puedan vivir directamente las personas o transmitir generaciones anteriores. El caso de los nativos en América es un gran ejemplo de las memorias diferentes que se tienen. Desde el siglo XIX, surge un auge por valorizar a los pueblos

---

<sup>363</sup> Marsal, 2022: 22.

<sup>364</sup> *Ibidem*:31

originarios, valorando su patrimonio de una forma lineal y evolutiva que tiene, erróneamente, sus comienzos con la conquista española. Esto ha tenido dos formas de verse: por una parte, el pueblo nativo se consideró como algo extinto, exótico que solo se encontraba en los museos o en hallazgos arqueológicos; y, por otra parte, se reconoció lo hispano y los logros de la conquista, plenamente vista desde lo europeo y el plan civilizador. Evolutivamente, con los cambios sociales y las demandas, hoy se puede hablar de grupos sociales que tienen identidad propia, porque se ha comprometido el entendimiento de su pasado como algo existente y no extinto. Lo que se acaba de plantear es relevante, porque, a través de estos avances la forma de analizar la historia pasada también se modifica, lo que implica que la identidad se renueva al cambiar la memoria y, por ende, cobran vida elementos autóctonos, que, en muchos casos, se denominan patrimonios inmateriales y van en conjunto con lo material. En la presente investigación, estos se identifican en el intercambio fronterizo que se produjo tanto en la Isla de Chiloé como en California. Para ambos casos, el análisis y la descripción de las construcciones misionales e iglesias ha sido fundamental para identificar los elementos autóctonos materiales e inmateriales, y a su vez, rescatar elementos hispanos que se han olvidado, errando en la identificación que se les otorga. Principalmente, con lo anterior, se hace referencia al proceso de restauración o reforma de estos monumentos, en los cuales se ha concluido, para el caso de California que contiene elementos estadounidenses en la morfología y decoración de las misiones, o bien, en el caso de las iglesias de Chiloé, se ha integrado la utilización de clavos, reemplazando la utilización de tarugos de madera. Sin embargo, lo que sustenta que la integridad de estas construcciones no cambie en la memoria e identidad social, es el patrimonio inmaterial.

La UNESCO, reunida en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en su reunión N<sup>o</sup> 32 en París en el año 2003, entrega el siguiente significado.

Se entiende por “patrimonio cultural inmaterial” los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.<sup>365</sup>

Así también, en el mismo artículo 2, se destacan los ámbitos en lo que se reconoce el patrimonio inmaterial:

- a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;

---

<sup>365</sup> UNESCO, 2002:194.

- b) artes del espectáculo;
- c) usos sociales, rituales y actos festivos;
- d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- e) técnicas artesanales tradicionales<sup>366</sup>.

Tanto el patrimonio material como el inmaterial, forma el contexto en el que viven las sociedades, en ese entorno se conjugan historia, memoria e identidad, lo que hace que los monumentos no sean elementos estáticos, sino por el contrario, como lo indica la autora Paula Zúñiga, “ El monumento no es concebido como un elemento neutro, sino que más bien suscita a través de la emoción y afectividad de una memoria viva, que invoca el recuerdo del pasado en el presente, y que permite salvaguardar la identidad de una comunidad determinada”<sup>367</sup>.

Ahora bien, cuando se habla de monumento, se entiende que no se hace referencia a cualquiera construcción, porque se destaca que existen construcciones con finalidades estéticas y otras históricas. En ambos casos existe un objetivo de fondo que modifica el sentido interpretativo que tendrá la sociedad sobre estos, pues como se mencionó en los capítulos anteriores, lo que abala a misiones a iglesias es la finalidad constructiva, civilizadores y cultural, que tuvo al momento del asentamiento. Estos monumentos, representan una parte de la historia común de las sociedades en California y Chiloé, por el contrario, no representan a un autor específico o estilo artístico determinado, más bien, lo vernáculo cobra relevancia y se hace distintivo por ser algo propio que solo tiene sentido y se valoriza en la memoria que tienen las comunidades sobre esto, se condiciona a una historia pasada con un análisis que se hace desde el presente y que repercutirá en el futuro para seguirse perpetuando. Este cuidado para perpetuarlo radica en la relevancia de conservar una identidad social que en muchas ocasiones se puede ver perjudicada por la globalización. Este concepto viene a cambiar rotundamente los estándares que eran relevantes en un patrimonio considerado mundial, redireccionando el interés a la conservación de lo local. Este hecho repercutió en las normativas y los conceptos base del patrimonio, principalmente porque la globalización, a ojos del autor Mathiu Dormaels, cambió el concepto de tiempo y espacio. “La globalización, sea considerada positiva o negativa, controlable o ineluctable, cambia profundamente nuestra percepción del mundo con la contracción del tiempo y de las distancias y desplaza las diferencias y las similitudes”<sup>368</sup>. Estos cambios, visibilizaron un sector local, logrando una legitimación de sus costumbres y tradiciones. Al reconocer como parte de la historia a los pueblos nativos, la construcción identitaria y la memoria se han ido modificando, no solo en lo local, sino a nivel de poblaciones que

---

<sup>366</sup> *Ibidem*, 7.

<sup>367</sup> Zúñiga, 2017: 189-194

<sup>368</sup> Dormaels, 2012: 9-19

componen un país. Este grado de visibilidad ha permitido cambios en la economía, políticas, instituciones y turismo. Ha generado un crecimiento y varias mejoras, pero esto aún está en proceso de cambio, porque el gran desafío siempre recae en encontrar un equilibrio entre la institución, las comunidades y el elemento patrimonial imperante.

Lo anterior, indica que el patrimonio tiene una forma de ser cíclica y no lineal, porque para validarse tiene que ir al pasado, recobrar la memoria y ser una identidad viva en las comunidades dinámicas, así también, si este valor, es reconocido localmente, lo será mundialmente. El patrimonio, aunque tenga bases normativas diferentes en sus diversas áreas de estudio, apunta a una conservación que en su conjunto es local, nacional y mundial; este equilibrio es lo que identifica a una comunidad, a sociedades y a toda una nación.



Fig.- 46<sup>369</sup>

<sup>369</sup> Marsal, 2022:66

Existen variadas formas de mantener la memoria viva. Una de ellas es con los monumentos conmemorativos, como, por ejemplo, placas, esculturas, cementerios. En las misiones, así como en las iglesias, se ha podido encontrar cementerios construido a los costados y detrás, incluso sepulturas al interior de estas construcciones, de personajes relevantes que sirven para documentar la historia de estos lugares. Otra, es el testimonio oral, tan relevante desde que el mundo es mundo. Sirve de testimonio, de elemento educador y contenedor.

Con respecto a lo anterior, se identifica, que los monumentos encontrados, son de franciscanos y españoles, como es el caso del rey Carlos III, ubicado en California, pero no se han encontrado memoriales de nativos, lo que abre la siguiente pregunta ¿existirá en algún momento un monumento de algún nativo en California? Se espera que sí. Por lo pronto, esta investigación entrega directrices que subsanan la falta de reconocimiento del nativo como personaje histórico relevante, valorizando, a las misiones e iglesias como núcleos de los primeros asentamientos hispanoamericanos.



Fig.- 47<sup>370</sup>

Se ha de entender que, en la presente tesis, se habla de hispanos y nativos de forma horizontal,

<sup>370</sup> Imagen obtenida de un tríptico informativo del Presidio de Santa Bárbara. Viaje realizado en julio del año 2022.

pues el tema patrimonial ya valora a los monumentos en su conjunto y por su historia testimonial. Sin embargo, la línea que separa a las buenas prácticas de los intereses políticos, es muy delgada, pues debido a diversos movimientos e intereses de grupos emergentes, el patrimonio local puede ser aclamado como aborrecido. El dilema con lo anterior, es que se arremete contra los mismos monumentos patrimoniales, de los cuales pocas veces se pueden recuperar y frente a ello, se distorsiona una parte importante de la historia así también, de la identidad local de estos mismos pueblos. El autor Marcelo Gullo, se refiere a esto como las fuerzas del imperialismo en contra de los ideales hispanoamericanos.

El indigenismo resulta ser paradójicamente no solo la sincera reivindicación de los derechos pisoteados del indígena (...), sino, en realidad, una corriente que estimula el imperialismo con el objeto de levantar nuevos factores de división y de disociación en nuestro continente, ya suficientemente dividido.<sup>371</sup>



Fig.- 48 Imagen del Ataque en Mallorca. (Reuters) <sup>372</sup>

Respecto de lo anterior, el autor Miguel Ángel Sorroche, en base a investigaciones sobre el medioambiente de Baja California, hace referencia a la importancia del conocimiento del contexto

<sup>371</sup> Gullo, 2023:129

<sup>372</sup> [https://www.elconfidencial.com/espana/2020-06-23/atacan-estatua-fray-junipero-mallorca-eeuu\\_2650660/](https://www.elconfidencial.com/espana/2020-06-23/atacan-estatua-fray-junipero-mallorca-eeuu_2650660/)

patrimonial, pues de ello depende la inferencia de las estrategias de desarrollo, turísticas o económicas, que se ocupen y de cómo estas afecten a las poblaciones locales.

Aplicada a un territorio, la interpretación adquiere su grado máximo de complejidad, no sólo porque se convierte en un instrumento de planificación dentro de las estrategias de desarrollo de aquel, sino porque adquiere las dimensiones de arma ideológica que afecta a la vida de una población determinada, convirtiéndose en un instrumento fundamental para el desarrollo de políticas de intervención y uso social del patrimonio y a su vez de políticas de comercialización y explotación turística.<sup>373</sup>

Como se demuestra, son variadas las áreas que se deben considerar para optar por el bien del patrimonio, tanto desde una perspectiva local como internacional. Pues como se ha analizado, existe un interés por cuidar la identidad local, y paralelamente, un interés turístico que se debe gestionar en aras de la preservación del testimonio histórico y cultural.

Parte del trabajo de campo que se ha realizado para esta tesis, ha permitido la interacción con diferentes instituciones y personas que mantienen la memoria viva a través de rutas turísticas, talleres, congresos, seminarios, etc. Diferentes actividades que potencian la investigación patrimonial y hacen presente la historia hispana en California y Chiloé, así también, gracias a un trabajo institucional se mantiene, dinámicamente, la función investigativa que ayuda a generar una conexión entre estas instituciones, el pasado histórico y las comunidades locales. La finalidad de esto radica en la necesidad de mantener una cohesión social e identidad constante, que muchas veces peligra, por la rapidez con la que corren los hechos en la época contemporánea, en este sentido, Daniela Marsal, se refiere al patrimonio como, “Otro de los grandes aportes del patrimonio cultural a nuestras vidas es su capacidad para enseñarnos y reflexionar, a través de él, sobre temas, lugares y situaciones que usualmente no tienen cabida en la enseñanza ni en las historias tradicionales”<sup>374</sup>

En el siguiente párrafo, se verá de forma práctica la teoría que aquí se ha expuesto, considerando de gran relevancia la intervención de las diversas instituciones que se encargan del patrimonio, en Chiloé como en California, mencionando las funcionalidad y elementos relevantes que ayudan a gestionar el mantenimiento de las misiones e iglesias y su relación con las comunidades locales que allí habitan.

---

<sup>373</sup> Sorroche, 2011:44.

<sup>374</sup> *Ibidem*, 86.



# **CAPÍTULO 6: Funcionamiento de los organismos encargados de la restructuración y mantención del patrimonio**

El resguardo del patrimonio, es relevante para salvaguardar la identidad, la memoria y la historia. Como se ha expresado en el capítulo anterior, es menester contar con instituciones que cuenten con un personal apto para reformar los monumentos, pero también, para cumplir con objetivos de estudio e investigación que potencien el conocimiento local, y también si se quiere, turístico de las construcciones misionales e iglesias; esto principalmente, para reforzar la consciencia social, apoyar el proceso de identificación territorial y espacial y gestionar las normativas, hábitos y también modelos que se ajusten a cada patrimonio.

De acuerdo con lo anterior, las instituciones tienen un propósito que menciona la autora María Ángeles, “El propósito de nuestra empresa es el de proteger, conservar en su caso y difundir los bienes culturales para que puedan ejercer la función social por la que se definen y para que puedan ser transmitidos a las generaciones futuras. Las diligencias pertinentes para ello son muchas e incumben a toda la sociedad”<sup>375</sup>.

Para poder realizar las tareas de gestión, la autora anterior propone efectuar cuatro pasos, de los cuales se sacan las ideas principales, porque para los objetivos de estudio es relevante considerarlos. Primero, es necesario conocer, pues si no se conoce el patrimonio, ya sea a través de un inventario, es complejo poder trabajarlo y lograr la conexión entre este y la comunidad local. Para lograr el conocimiento, se tiene que indagar en la historia y una vez que se tiene las bases del conocimiento se pueden realizar políticas de gestión, jurídicas, económicas, de salvaguarda, etc. Todo aquello, que se considere primordial para ajustar las bases de la conservación.

Segundo, planificar. Por lo general, esta planificación parte de las instituciones encargadas del patrimonio, pero se gestionan en conjunto con la ayuda de otras instituciones gubernamentales o bien locales. Para poder aplicarlas es ideal, presentar los objetivos y esta planificación a las comunidades para que se sientan integradas en este proceso. Por la experiencia obtenida, en muchos casos, la planificación se presenta una vez al año para contar con los fondos económicos que permitan la intervención del patrimonio, así también, el tiempo de durabilidad suele ser de un año en adelante. Lo anterior dependerá, de si la planificación es sobre un proceso de restauración compleja o reforma singular, eventos, celebraciones, etc. En este apartado, se considera muy relevante la gestión que se haga entre estas instituciones a cargo y las instituciones religiosas, pues por lo general, suele existir un conflicto cuando se habla de, misiones o iglesias, pues los religiosos no suelen tener inferencia o conocimiento sobre los procedimientos de gestión. En comparación entre la gestión de Chiloé y California, se han percibido más inconveniente en el primer sector, porque, no existe una buena comunicación y conexión entre los que gestionan y los religiosos franciscanos. Por el contrario, en California, la relación es directa, por lo tanto,

---

<sup>375</sup> Querol, 2020: 51.

la gestión también lo es, lo que implica una coordinación en conjunto. No existen instituciones intermedias.

Tercero, controlar. Es menester tener un control sobre estos patrimonios y aquello selogra con directrices y normativas que se deben cumplir. Probablemente esta sea la parte más compleja de todas, el conseguir que se entiendan y cumplan estos condicionantes. Antiguamente en el caso de Chiloé, el párroco mandaba sobre su iglesia, por tanto, si tenía algún desperfecto, podía conseguir el dinero y pagar un carpintero para solucionar este inconveniente. Sin embargo, una vez que las iglesias son nombradas patrimonio, este tipo de actos desaparece, se prohíben, incluso son motivos de multa para el párroco. Este tipo de actos, genera una responsabilidad compartida entre la institución y la comunidad, sin embargo, cuando no se asume o no se entiende suele generar un conflicto que aleja a las comunidades de su patrimonio. Por tanto, la línea de interacción es muy delgada y las normativas de control deben ser claras. En el caso de California, lo que ayuda es una interacción controlada que se repite anualmente, pues se realizan los mismos eventos sociales, culturales y, como se ha dicho anteriormente, las instituciones que lo gestión mantienen una relación directa con la comunidad.

Cuarto, difundir. Esta última depende de las anteriores, pues no se puede difundir lo que no se conoce, no se planifica ni se controla. Este ítem, tiene directa relación con la comunidad, ya que se expone lo que se ha hecho con el patrimonio, es decir, se entrega conocimiento y se refuerza la identidad con la sociedad. Sin embargo, en este proceso se diferencia la gestión de Chiloé con California. Se ha observado que, primero, existe una mejoría de difusión a través de las plataformas web, en donde se expone lo que se ha ido haciendo con el patrimonio, sin embargo, al momento de realizar los trabajos en los monumentos, la sociedad queda exenta de toda información. Se reconocen diversas opiniones al respecto, en su mayoría estos son de disconformidad al no saber si el patrimonio se mantiene intacto en su reforma o bien se han agregado elementos nuevos que atañen contra el mismo patrimonio.

Por el contrario, en California, los procesos de difusión son mayores y, además, van ligados a lo comercial. Por una parte, se cuenta con tiendas de souvenir, museos, oficinas administrativas, libros, convenios turísticos para efectuar tour por las misiones, etc. Todo lo anterior transparenta las gestiones que se realizan y, además, sustenta la difusión local e internacional. Si bien, en las iglesias de Chiloé la gestión turística ha aumentado, ha existido por largo tiempo un problema en el ingreso a las iglesias, pese a que había horarios establecidos para entrar, en los lugares más apartados, la persona que tiene las llaves de entrada a las iglesias son los fiscales, quienes muchas veces no se encuentran ubicables y el turista se queda sin poder conocer el interior de estas construcciones. Esta falta de comunicación ha dificultado el proceso de gestión. Para contrarrestar esto, se han mejorado las medidas de ingreso a las iglesias.

Gracias a un acuerdo que se ha hecho recientemente, entre la Fundación de las iglesias patrimoniales de Chiloé y la Fundación Ibáñez Atkinson, se ha gestionado un proyecto que cuenta con aprobación por seis meses, para mantener abiertas las iglesias de martes a sábado a todo público.



Fig.- 49 <sup>376</sup>

La idea de esta gestión es dar prioridad a todos los turistas que llegan durante la temporada alta, es decir de verano, promoviendo esta iniciativa entre una amplia gama de transporte, hotelería y gastronomía. Sumado a este proyecto se ha agregado, como apoyo un pasaporte de ruta de las 16 iglesias que son patrimonio de la humanidad, de tal forma que quede registro de las iglesias que se han conocido y se otorgue un mayor conocimiento sobre ellas. Esto se puede adquirir por \$3.000 pesos chilenos (€3).



Fig.- 50 <sup>377</sup>

Así también, en la página web de la fundación iglesias patrimoniales de Chiloé se encuentra información relevante de cada iglesia. A continuación, se agregan ejemplos de esto.

<sup>377</sup> Fuente: [www.rutaiglesiadechiloe.cl](http://www.rutaiglesiadechiloe.cl)



Fig.- 51<sup>378</sup>

La anterior imagen, es la iglesia de San Antonio de Colo, una de las más pequeñas en dimensiones. Más detalles de su descripción se encuentran en el link citado a pie de página.

Así también, otro ejemplo es el de la Misión de Santa Bárbara. La información referente a esta misión, se obtiene de la página web citada a pie de página.



Fig.- 52<sup>379</sup>

<sup>378</sup> <https://www.iglesiaschiloe.cl/>

<sup>379</sup> <https://californiamissionsfoundation.org/mission-santa-barbara/>

La creación de estas instituciones a cargo del patrimonio nace de una necesidad que se gesta con el patrimonio, a la cual se ha hecho referencia anteriormente. Sin embargo, aquí se expone la parte práctica del proceso de las instituciones y para ello, es relevante agregar el sistema institucional, piramidal, que rige el patrimonio.

<b>Cuadro 7. Diferentes destinatarios y materias de aprendizaje en el sector del patrimonio</b>	
<b>Donde residen las capacidades: destinatarios del fortalecimiento de capacidades</b>	<b>Principales materias de aprendizaje</b>
<p><b>Profesionales</b> (comprende a los individuos y los grupos que intervienen directamente en la conservación y la gestión de los bienes del Patrimonio Mundial)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aplicación de la Convención (listas indicativas, propuestas de inscripción, etc.)</li> <li>• Cuestiones relativas a la conservación y la gestión: planificación, ejecución y monitoreo</li> <li>• Cuestiones técnicas y científicas</li> <li>• Utilización y gestión de los recursos</li> </ul>
<p><b>Instituciones</b> (comprende a las organizaciones del patrimonio del Estado Parte, ONG, el Comité del Patrimonio Mundial, los Organismos Consultivos y otras instituciones encargadas de habilitar el entorno de cara a la conservación y la gestión)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formulación de políticas para las materias de aprendizaje mencionadas</li> <li>• Cuestiones legislativas</li> <li>• Marcos/cuestiones institucionales (gobernanza, descentralización)</li> <li>• Cuestiones financieras</li> <li>• Recursos humanos</li> <li>• Conocimiento</li> </ul>
<p><b>Comunidades y redes</b> (comprende a las comunidades locales que viven en los bienes o en sus proximidades, así como a las redes más amplias que las abastecen)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Beneficios recíprocos y vínculos con el desarrollo sostenible y las comunidades</li> <li>• Tutela</li> <li>• Comunicación/interpretación</li> </ul>

Fig.- 53<sup>380</sup>

Según la presente investigación, se cuenta con dos formatos piramidales. Uno es el que se ha expuesto recientemente, que abarca conceptos más generales, porque atañe a un patrimonio mundial, que también se encarga del patrimonio local, pero desde una mirada investigativa, ya que se encarga de gestionar los estudios e investigaciones para estar académicamente al día de la evolución de cada elemento relevante.

El segundo formato piramidal, es el nacional y local. Es decir, este patrimonio mundial interactúa con el patrimonio nacional y local; cada uno tiene sus instituciones y estas realizan trabajos macros y micros dependiendo del alcance de sus funciones.

A raíz de lo anterior, se analiza la gestión de las instituciones de Chiloé y California, de forma particular, para tener un mayor detalle de la labor y relevancia de estas con las iglesias y misiones.

<sup>380</sup> Unesco, 2014:53

## 6.1 Organismos Chilenos e Internacionales.

### 6.1.1 Unesco.

La Unesco es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Su constitución es aprobada en Londres en el año 1945, pero entra en vigencia en noviembre de 1946.

El principal objetivo de esta organización es contribuir a la paz y la seguridad del mundo a través de la educación, la ciencia, cultura y comunicación. Para ello la Unesco cumple 5 funciones esenciales que se encuentran establecidas en su página<sup>381</sup>.

- Estudios prospectivos: es decir, las formas de educación, ciencia, cultura y comunicación para el mundo del mañana
- El adelanto, la transferencia y el intercambio de los conocimientos, basados primordialmente en la investigación, la capacitación y la enseñanza
- Actividad normativa, mediante la preparación y aprobación de instrumentos internacionales y recomendaciones estatutarias.
- Conocimientos especializados, que se transmiten a través de la "cooperación técnica" a los Estados Miembros para que elaboren sus proyectos y políticas de desarrollo.
- Intercambio de información especializada.

Para la Unesco los bienes patrimoniales tienen un enorme valor cultural e irremplazable, es por ello, que surge la lista de patrimonio mundial, cuya función es identificar los bienes inestimables que tiene cada nación y cuya pérdida representa un daño invaluable para toda la humanidad. “Actualmente, la Lista de Patrimonio Mundial cuenta con 1157 sitios inscritos, de los cuales 900 son bienes culturales, 218 bienes naturales y 39 bienes mixtos, situados en 167 Estados Partes. Véase el gráfico en anexos”<sup>382</sup>.

En Chile, hacia el sur, específicamente en la Isla de Chiloé, se han nombrado 16 iglesias como patrimonio de la humanidad, sin embargo, se ha investigado de qué manera este organismo, después de haberlas declarado patrimoniales, interviene y contribuye en estas iglesias. Lamentablemente, es un organismo que realiza estudios, pero sin comunicar a la sociedad sobre ellos, impone normas, en donde tampoco se concientiza a la sociedad. Realiza un trabajo indirecto de protección, es decir, es un ente honorífico técnico al que se postula y realizan revisiones de carácter científico, educativo.

---

<sup>381</sup> [www.unesco.org](http://www.unesco.org)

<sup>382</sup> *Ibidem*

### 6.1.2 Estado Chileno.

Como iniciativa del gobierno, y a raíz de lo que impera en esta investigación. La institución relevante que se encarga de los monumentos, es el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. “Es el organismo encargado de la protección y tuición del patrimonio cultural y natural de Chile. Para que los diversos bienes culturales o naturales sean considerados Monumentos Nacionales, el CMN debe identificarlos y declararlos como tales”.<sup>383</sup>

El Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) es un organismo técnico del Estado que depende del Ministerio de las Culturas, las artes y el patrimonio, y desde su creación en 1925, se encarga de la protección y tuición del patrimonio monumental.

Algunas de sus funciones son: para ver mayor información visitar.<sup>384</sup>

- Autorizar la instalación y traslado de los Monumentos públicos.
- Ejecutar solo por intermedio de otro organismo trabajos de restauración, reparación, conservación o señalización de los Monumentos nacionales.
- Formar el registro de los monumentos nacionales y de los museos de Chile.
- Realizar publicaciones y exposiciones para difundir el patrimonio.
- Combatir el tráfico ilícito de bienes culturales.

Dentro de este mismo Consejo, existen varios tipos de monumentos como: Monumentos histórico, arqueológicos, públicos, paleontológicos, Santuarios de la naturaleza y zonas típicas. Este último, para el caso de las iglesias de Chiloé, es de suma importancia, porque protege el perímetro que rodea a la iglesia, evitando que se construyan otros bienes que puedan atentar contra el nombramiento patrimonial. Este recurso, nace a raíz del evento que ocurrió en el año 2015, con la construcción de un centro comercial a tres calles de la iglesia de Castro. Esta construcción superaba en altura a la iglesia y contaba con otro estilo, modernista que atentaba contra el patrimonio. Las consecuencias que trajo a nivel social y cultural generaron gran repercusión, pues por una parte la sociedad quería un centro comercial, pero por otra no se quería atentar contra el patrimonio existente.

---

<sup>383</sup> <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos>

<sup>384</sup> [www.monumentos.gob.cl](http://www.monumentos.gob.cl)



## ¿Patrimonio de la Humanidad?: Iglesias de Chiloé en peligro de ingresar a la lista roja de la Unesco

Fig.- 54<sup>385</sup>

Además, de la relevancia de salvaguardar el patrimonio, esta institución cuenta con varios servicios de apoyo a la gestión como: decretos, iniciativas, actas, normas, resoluciones, licitaciones o concursos públicos, entre otros. Este último, es con el que se cuenta para financiar diversos proyectos de reforma y restauración. Lamentablemente el modus operandi, además de ser burocrático, no cuenta con la cantidad de sustento económico para que todas las instituciones que postulan se puedan ver beneficiadas, por lo cual, no es algo seguro se obtener ni proyecta una forma lineal de financiamiento.

A raíz del conflicto anteriormente mencionado, hoy se cuentan con decretos de zona típica para la protección de los entornos locales.

<sup>385</sup> <https://www.theclinic.cl/etiqueta/mall-de-castro/>

# DIARIO OFICIAL

DE LA REPUBLICA DE CHILE  
Ministerio del Interior y Seguridad Pública

**I**  
SECCIÓN

LEYES, REGLAMENTOS, DECRETOS Y RESOLUCIONES DE ORDEN GENERAL

Núm. 41.676

Sábado 4 de Febrero de 2017

Página 1 de 11

## Normas Generales

CVE 1177657

### MINISTERIO DE EDUCACIÓN

#### REGLAMENTO SOBRE ZONAS TÍPICAS O PINTORESCAS DE LA LEY N° 17.288

Núm. 223.- Santiago, 27 de julio de 2016.

Visto:

Lo dispuesto en los artículos 32 N° 6 y 35 de la Constitución Política de la República de Chile, cuyo texto refundido, coordinado y sistematizado fue fijado por el decreto supremo N° 100, de 2005 del Ministerio Secretaría General de la Presidencia de la República; la Ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales; la Ley N° 19.850, que establece Bases de los Procedimientos Administrativos que Rigen los Actos de los Órganos de la Administración del Estado; el DFL N° 1-19.653 del Ministerio Secretaría General de la Presidencia de la República, que fijó el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado; el decreto supremo N° 484, de 1990 del Ministerio de Educación; el DS N° 78, de 2013 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo; el DS N° 47, de 1992, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo; los oficios Cred. N° 132, de 16/01/2014 y N° 1.288, de 11/05/2015 de la Vicepresidencia Ejecutiva del Consejo de Monumentos Nacionales y la resolución N° 1.600 de 2008 de la Contraloría General de la República, y

Considerando:

Que, la Ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales en su artículo 29 dispone que "Para el efecto de mantener el carácter ambiental y propio de ciertas poblaciones o lugares donde existen ruinas arqueológicas, o ruinas y edificios declarados Monumentos Históricos, el Consejo de Monumentos Nacionales podrá solicitar se declare de interés público la protección y conservación del aspecto típico y pintoresco de dichas poblaciones o lugares o de determinadas zonas de ellas."

Que, a su vez, el artículo 30 N° 2 de ese mismo texto legal indica "En las zonas declaradas típicas o pintorescas se sujetarán al Reglamento de esta ley los anuncios, avisos o carteles, los estacionamientos de automóviles y expendio de gasolina y lubricantes, los hilos telegráficos o telefónicos y, en general, las instalaciones eléctricas, los quioscos, postes, locales o cualesquiera otras construcciones, ya sean permanentes o provisionales."

Que, se encuentra dentro de las atribuciones y deberes del Consejo: "Proponer al Gobierno el o los Reglamentos que deban dictarse para el cumplimiento de la presente ley."

Que, aun cuando la ley N° 17.288 fue publicada en el Diario Oficial el 4 de febrero de 1970, hasta esta fecha no ha sido objeto de regulación reglamentaria la identificación, declaratoria, intervención, supervisión y conservación de las Zonas Típicas o Pintorescas;

Que, el Consejo de Monumentos Nacionales, al pronunciarse sobre la conveniencia de declarar Zonas Típicas o Pintorescas, promueve la protección del patrimonio en términos legales y efectivos, con base en los valores y atributos identificados, así como por su significado, velando por la diversidad y representatividad de los bienes, por la mantención de su carácter ambiental y propio y por el desarrollo de las comunidades asociadas en armonía con el resguardo del área protegida;

Que, debido al incremento de las solicitudes de declaraciones de Zonas Típicas o Pintorescas, las que han aumentado en cantidad y envergadura, así como del interés de la comunidad por conservarlas y la exigencia de certeza por parte de los interesados en dichas zonas, es que se ha hecho necesaria la dictación de la presente normativa, con el propósito de agilizar y uniformar el funcionamiento del Consejo de Monumentos Nacionales, respecto de las inquietudes o demandas de la sociedad relativas a estas poblaciones o lugares;

CVE 1177657

Director: Carlos Ovaska Cipriotti  
Sitio Web: [www.diarioficial.cl](http://www.diarioficial.cl)

Mesa Central: +562 2466 3400 Email: [consulta@diarioficial.cl](mailto:consulta@diarioficial.cl)  
Dirección: Dr. Torres Bascos N° 511, Providencia, Santiago, Chile.

Este documento ha sido firmado electrónicamente de acuerdo con la ley N° 18.700 e incluye sello de tiempo y firma electrónica avanzada. Para verificar la autenticidad de una representación impresa de este, ingrese este código en el sitio web [www.diarioficial.cl](http://www.diarioficial.cl)

Fig.- 55 <sup>386</sup>

<sup>386</sup> <https://www.monumentos.gob.cl/servicios/normas/reglamento-zonas-tipicas-pintorescas>

### 6.1.3 Fundación de las Iglesias Patrimoniales de Chiloé (FIP).

Fue constituida el 29 de octubre del año 2010, como la continuidad de su homóloga y antecesora Fundación amigos de las iglesias de Chiloé creada el 20 de octubre del 1993. Ambas organizaciones surgen desde el Obispado de Ancud, como entidades a su cargo de administrar 16 templos reconocidos por la UNESCO como Patrimonio Mundial entre los años 2000 y 2001.



Fig.- 56 Iglesia de Aldachildo<sup>387</sup>

---

<sup>387</sup> <https://www.iglesiaschiloe.cl>



Fig.- 57 Iglesia de Caguach <sup>388</sup>



Fig.- 58 Iglesia de Quinchao <sup>389</sup>

---

<sup>388</sup> Ibidem

<sup>389</sup> Ibidem



Fig.- 59 Iglesia de Nercón <sup>390</sup>

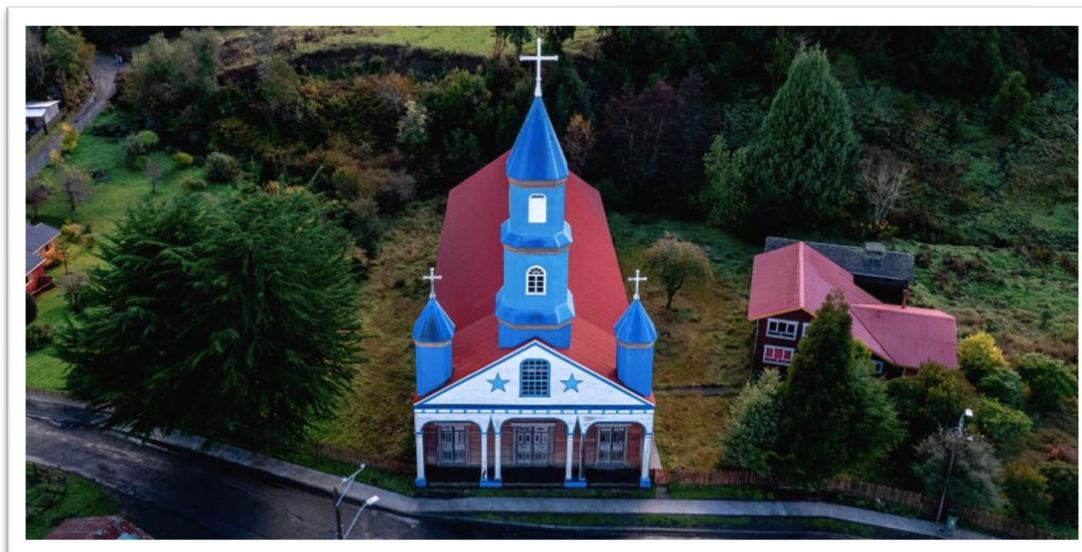


Fig.- 60 Iglesia de Tenaún <sup>391</sup>

Este organismo, sin fines de lucro tiene por finalidad preservar el patrimonio cultural relacionado con las Iglesias Chilotas, tipificadas dentro de la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera. Estos

---

<sup>390</sup> *Ibidem*

<sup>391</sup> *Ibidem*

templos nacen producto del oficio de los carpinteros de ribera y la voluntad de las comunidades por trabajar unidos por una causa común. Esta tradición centenaria ha ayudado a forjar a lo largo de los años la identidad chilota, reconocida y apreciada en el mundo entero y que nace como manifestación de la religiosidad traída por las antiguas misiones evangelizadoras.

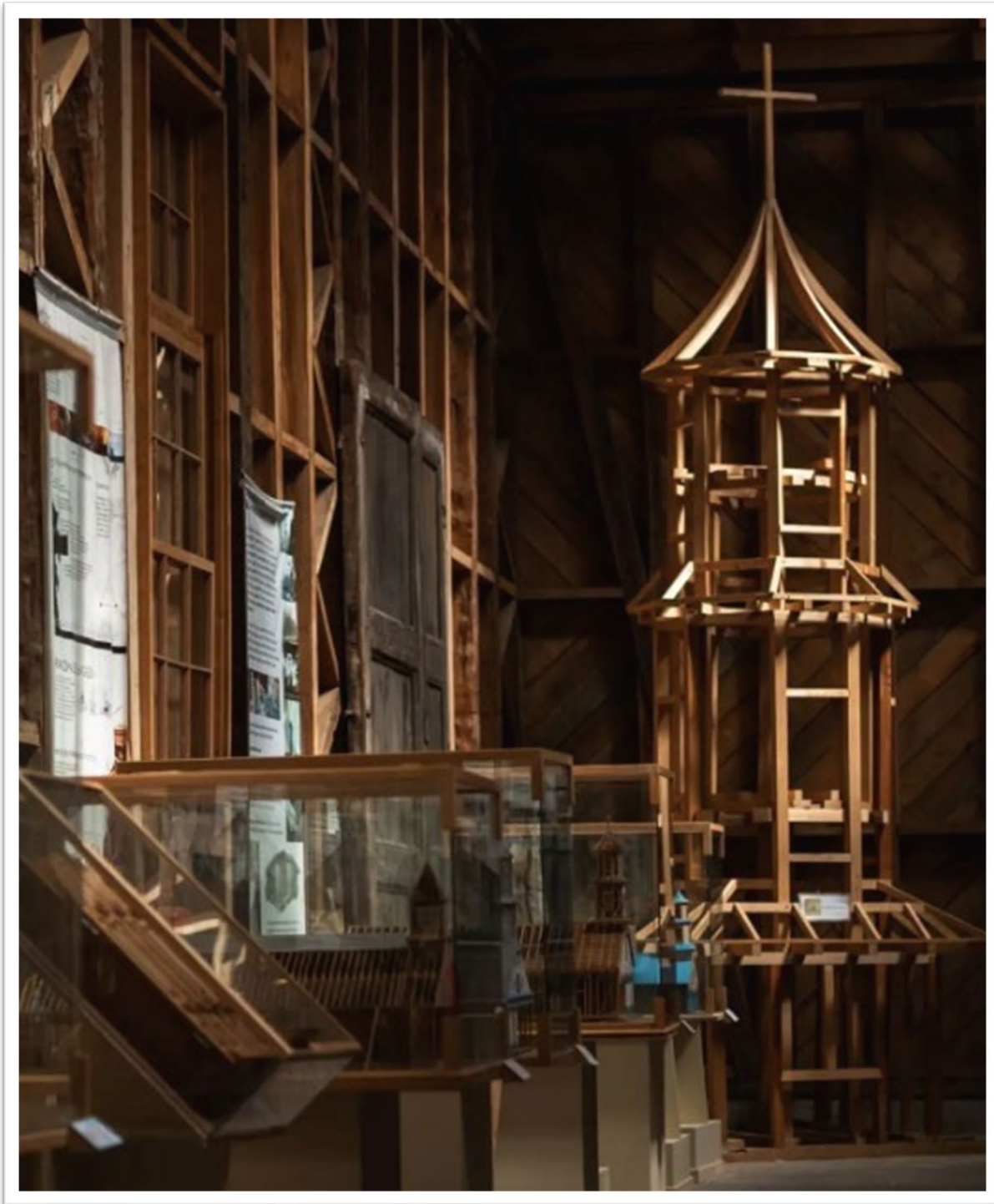


Fig.- 61 Interior de la torre fachada de la iglesia chilota en madera.<sup>392</sup>

<sup>392</sup> Fuente: <https://www.rutaiglesiaschiloe.cl/patrimonio>



Fig.- 62 Proyecto de restauración, año 2012-2013. <sup>393</sup>

Dentro de sus objetivos, se encuentran:

1. *Monitoreo de las Iglesias para conocer el estado de deterioro y elaborar proyectos de conservación y protección.*
2. *Restauración Patrimonial de las iglesias más dañadas. Estas obras ya se han podido ejecutar en la mayoría de las iglesias más deterioradas, lo que ha permitido asegurarlas en el tiempo y permitir que las futuras generaciones puedan conocerlas. Estas intervenciones son posibles gracias al respaldo del Gobierno de Chile.*
3. *Difusión y educación en los propios habitantes de Chiloé y los miles de visitantes que llegan cada año a conocer este valioso Patrimonio de la Humanidad.*

Las Iglesias de Chiloé, manifestación sublime y a la vez base de la cultura Chilota, han requerido desde años de iniciativas para su preservación y conservación patrimonial. En respuesta a esto, la Fundación iglesias patrimoniales de Chiloé, interviene no solo a través de la restauración, sino que, también garantizando la sustentabilidad y perdurabilidad de sus

obras en el tiempo, educando para la toma de conciencia y valoración de lo propio desde las comunidades locales. Parte de esta función se puede ver en la instauración de una ruta de las iglesias, que cumple con un protocolo que permite desarrollar una mejor experiencia al interior de las iglesias.

<sup>393</sup> Fuente: <https://www.madera21.cl/blog/project-view/restauracion-iglesia-nuestra-senora-de-los-dolores-de-dalcahue/>



Sin embargo, el proceso de patrimonializar, nace de dos arquitectos, Lorenzo Berg y Hernán Montecinos, que habían estudiado la arquitectura de Chiloé y además contaban con estudios importantes como los del historiador Urbina<sup>397</sup> o bien, el historiador y arquitecto Guarda<sup>398</sup>. Esta clasificación de características son las que ayudaron a revalorizar a las iglesias chilotas y a partir de su declaratoria en el año 2000, comienza la intervención de la UNESCO regulada por las actas de las 16 iglesias.

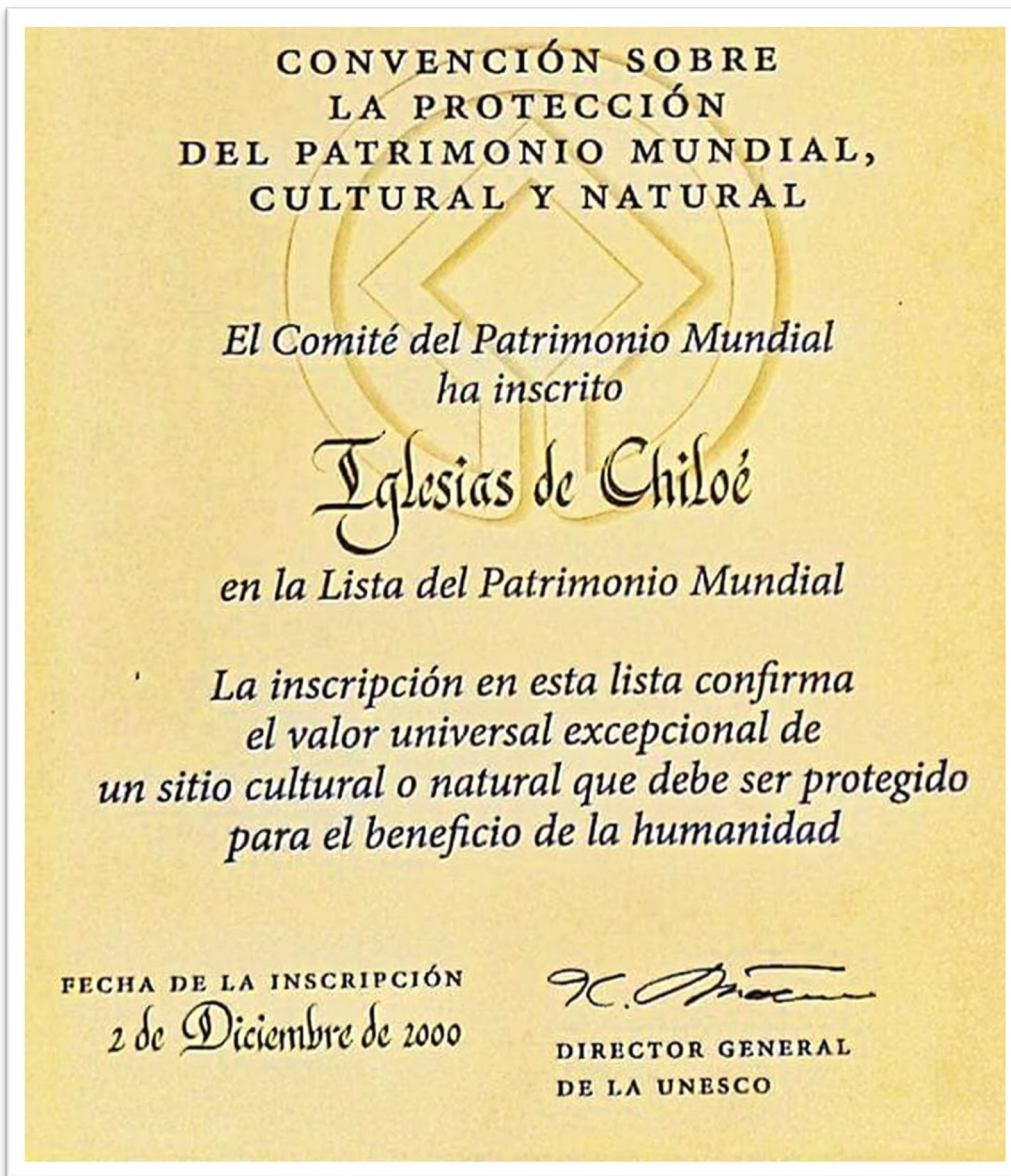


Fig.- 65 <sup>399</sup>

<sup>397</sup> Rodolfo Urbina Burgos nació en Castro (1940). Profesor de Historia y Geografía y Licenciado en Filosofía y Educación (Universidad Católica, Valparaíso). Doctor en Historia (Universidad de Sevilla, 1980). Miembro de Número de la Academia Chilena de Historia y de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. Fuente: [www.memoriachilena.gob.cl](http://www.memoriachilena.gob.cl)

<sup>398</sup> Fernando Julio Guarda Geywitz, O.S.B (Valdivia, 19 de enero de 1928, Santiago. 23 de octubre de 2020),<sup>1</sup> conocido como **Gabriel Guarda**, fue un religioso benedictino, historiador, genealogista, restaurador y arquitecto chileno. Fue autor de una prolífica obra escrita centrada en la historia de la zona sur-austral de Chile, la historia urbana y la genealogía, que le valieron ser galardonado con el Premio Nobel de Historia 1984.

<sup>399</sup> Fuente: [www.rutaiglesiadechiloe.cl](http://www.rutaiglesiadechiloe.cl)

El acta señalada, es en base a los criterios que la UNESCO aceptó y reconoció como un aporte cultural invaluable que contiene la fusión de las tradiciones hispanoamericanas. Cabe señalar, que existe discrepancia entre historiadores al momento de abalar las técnicas constructivas como propias de los nativos chilotes, considerando que estas se han dado en otros lugares de Europa y no tendrían la originalidad que se les atribuye. Sin embargo, sorprende que la UNESCO no actualice el estudio sobre este reconocimiento de las técnicas en su página web y siga abalándolas como propias nativas. Ejemplo de ello se da a continuación.

Además de su diseño arquitectónico básico (fachada de torre, planta basilical y techo abovedado), estas dieciséis iglesias son significativas por su material de construcción, sus sistemas constructivos y la maestría demostrada por los carpinteros chilotes, así como por su decoración interior, en particular los colores tradicionales y las imágenes religiosas. Las iglesias se distinguen por una tradición indígena de construcción en madera fuertemente influenciada por las técnicas de construcción de barcos, como lo demuestran las formas y las uniones de las estructuras de la torre y el techo. La orientación y ubicación de las iglesias es deliberada: construidas de acuerdo con las exigencias del mar, fueron dispuestas en colinas para ser vistas por los navegantes y para evitar inundaciones. Sus explanadas asociadas siguen siendo componentes importantes: encarnan la comunicación con el mar; son escenarios de festividades religiosas; e incluso aquellas que se han transformado en plazas formales aún evocan la llegada de los misioneros durante su misión itinerante. Las prácticas devocionales y comunitarias, las festividades religiosas y las actividades grupales de apoyo como *la minga* (trabajo comunitario no remunerado) son componentes clave de los valores intangibles de la relación entre las comunidades y las iglesias. También es importante el subsuelo de las iglesias, que algún día podrá revelar información sobre la relación entre las ubicaciones de las iglesias y los sitios rituales indígenas prehispánicos.

**Criterio (ii)** : Las iglesias de Chiloé son ejemplos destacados de la exitosa fusión de las tradiciones culturales europeas e indígenas para producir una forma única de arquitectura de madera.

**Criterio (iii)** : La cultura *mestiza* resultante de las actividades misioneras jesuitas en los siglos XVII y XVIII ha sobrevivido intacta en el archipiélago de Chiloé, y alcanza su máxima expresión en las excepcionales iglesias de madera..<sup>400</sup>

Así también se observan criterios sobre la autenticidad, integridad y requisitos de protección y gestión.

Las iglesias de Chiloé presentan un alto grado de autenticidad en cuanto a sus formas y diseños, materiales y sustancias, emplazamientos y entornos. Sus formas arquitectónicas, materiales y sistemas constructivos constituyen el cénit de una evolución tipológica, y se han conservado sin cambios sustanciales. Su función como lugares de culto también se ha conservado. Las intervenciones han conservado toda la riqueza de las tipologías de conexiones, juntas y herrajes; se ha recuperado y aplicado tecnología de la época; y se han descubierto

---

<sup>400</sup> Fuente: <https://whc.unesco.org/en/list/971/>

combinaciones excepcionales de conexiones de carácter profundamente local y singular. Se han mantenido las tradiciones, técnicas y sistemas de gestión, así como las condiciones esenciales de los sitios. Las restauraciones recientes han influido en una reflexión sustantiva sobre el papel del patrimonio inmaterial.<sup>401</sup>

Los objetivos planteados por las diversas instituciones en muchos casos están motivados por un afán político y económico que no se debe pasar por alto, pues más allá de las necesidades arquitectónicas y sociales de las comunidades, existe un interés de incrementar el turismo y, un desafío de equilibrar este crecimiento versus la identidad y el goce local de la doctrina religiosa, es decir, respetar las misas y eventos festivos que son tradiciones y costumbres de las comunidades. El Autor Xavier Casanovas y otros autores, se refieren a las medidas que han debido tomar las instituciones patrimoniales por los altos flujos turísticos globales y sus graves consecuencias.

Ha habido una rápida transformación desde una economía y filosofía colaborativa en la acogida de visitantes hasta el actual modelo del turismo cultural como un importantísimo negocio, que ya no forma parte de esa visión y que ha conllevado la gentrificación, cosificación y banalización de muchos sitios que no han sabido, querido o podido conciliar su propia esencia y economía con la derivada del turismo, dándole un excesivo protagonismo por encima de las necesidades patrimoniales y ciudadanas.<sup>402</sup>

De acuerdo con lo anterior, se entiende que la labor de las instituciones, tanto en Chiloé como en California, siempre será discutible desde el prisma que se quiera ver, pues como se ha apreciado, tanto en estudios como en gestión y protección, las áreas política, económica, social y turística deben estar en el mayor equilibrio posible para no caer en el negociado global que sufren muchos patrimonios hoy en día, y que a su vez, intervienen en desmedro de una historia local que perjudica a la memoria colectiva e identidad de las propias comunidades.

---

<sup>401</sup> Fuente: <https://whc.unesco.org/en/list/971/>

<sup>402</sup> Casanovas, 2022.

## 6.2 Organismos de California.

### 6.2.1 California Missions Foundation (CMF).

Esta institución lleva más de 23 años de servicio, en donde sus principales funciones constan de restaurar, preservar y conservar las misiones de California, además, se ha encargado del cuidado de presidios y sitios históricos relacionados con esta ciudad.

Fue fundada en 1998 por el aporte de fundadores y asociados. Desde entonces, ha participado en la intervención de las 21 misiones, gestionando la difusión y mejoras de sus monumentos, así también, se sustentan programas que abordan las colecciones de arte que integran las misiones y proyectos educativos para estudiantes, otorgando becas de investigación y estudio.

A continuación, se muestran algunos ejemplos de sus intervenciones y proyectos.

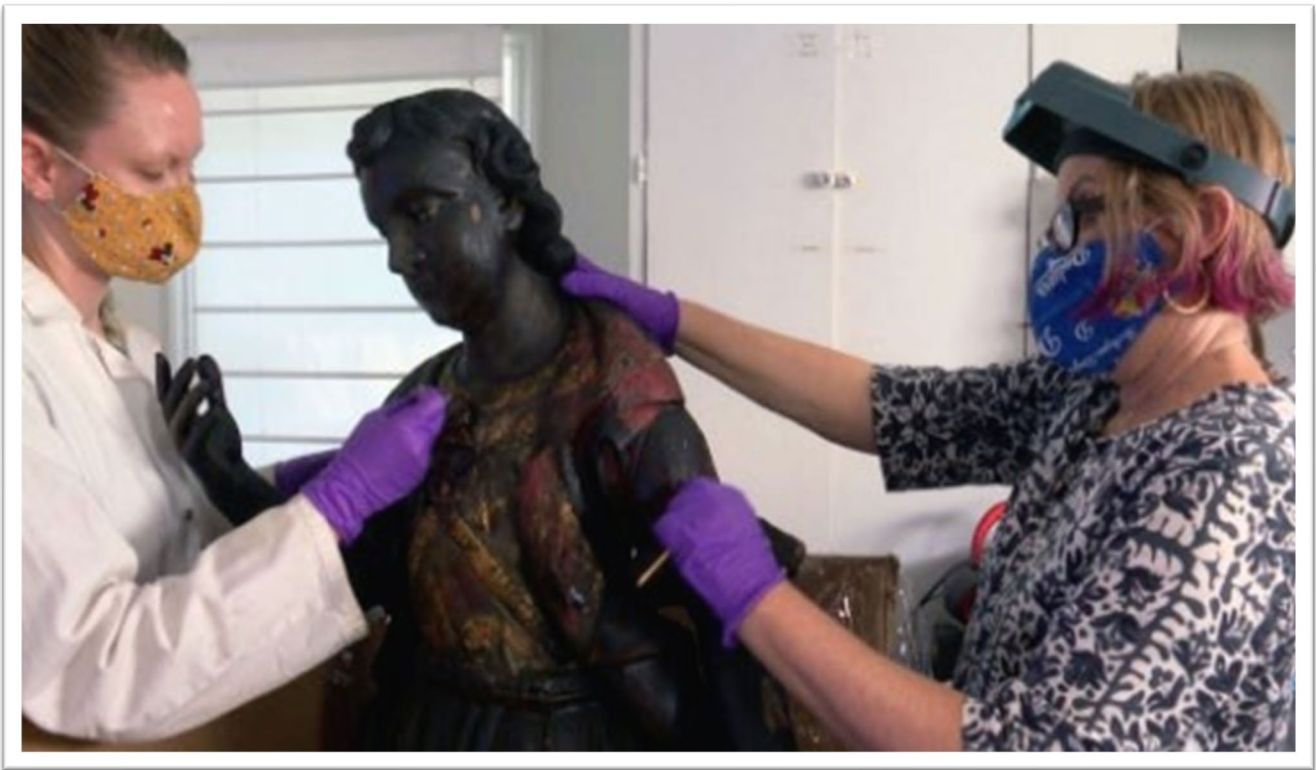


Fig.- 66 Proceso de restauración imaginería de la Misión de San Gabriel. <sup>403</sup>

<sup>403</sup> <https://californiamissionsfoundation.org/about-us/23-years/>



Fig.- 67 Senadora Bárbara Boxer en la Misión de San Gabriel. <sup>404</sup>



Fig.- 68 Restauraciones Misión Santa Bárbara. <sup>405</sup>

Parte del trabajo de difusión que ha fomentado CMF, es contribuir al desarrollo de museos, uno en cada misión, y al desarrollo del comercio de souvenir, libros y regalos. Además, en cada una de las misiones la administración religiosa tiene su aporte monetario de forma independiente, lo que les permite realizar cambios y modificaciones.

CMF, tiene sus propios estatutos, dirección ejecutiva, informes anuales, premios y condecoraciones, algunas incluso entregadas por el rey Felipe VI de España. Se hace mención de aquello porque es relevante entender que hasta hoy se mantiene una relación cordial con España y se preservan elementos hispanos. De acuerdo con esto, también es relevante mencionar que esta misma institución se

<sup>404</sup> Ibidem

<sup>405</sup> Ibidem

encarga de mantener el patrimonio inmaterial, celebrando todos los años, los ritos religiosos y conmemoraciones de hitos hispánicos.

**Old Mission Santa Inés**  
*Presents*  
**Wine to  
Gladden the Heart** Psalm 104:14-15



Enjoy an early summer evening in the  
Historic Gardens at Old Mission Santa Inés



**Wine Tasting  
Appetizers  
Music**

**Friday,  
June 17  
4-7 pm  
\$50/person**

*All proceeds go to the restoration and  
maintenance of this historic treasure.*

Featuring premium  
wines & hor d'oeuvres  
from Santa Ynez  
Valley Wineries &  
Restaurants

**Buy Tickets:**  
[missionsantaines.org/gladdentheheart](https://missionsantaines.org/gladdentheheart)  
Mission Gift Shop



Fig.- 69<sup>406</sup>

<sup>406</sup> Material entregado por el director ejecutivo de CMF, David Bolton.



Fig.- 70 <sup>407</sup>



Fig.- 71 <sup>408</sup>

---

<sup>407</sup> Ídem  
<sup>408</sup> Ídem



Fig.- 72<sup>409</sup>

Por otra parte, la preservación de la identidad se enfoca en hacer una difusión y potenciar elementos del pueblo Chumash como se puede ver en el siguiente tríptico.



Fig.- 73<sup>410</sup>

<sup>409</sup> Tríptico entregado en el Presidio de Santa Bárbara como material informativo y documental de este lugar.

<sup>410</sup> Material entregado por el director ejecutivo de CMF, David Bolton

# Exclusive California Missions 250 Tour Series

Hosted by



CALIFORNIA  
MISSIONS  
FOUNDATION

Commemorating 250 years of California  
Missions & Presidios History

October 12-13, 2019

A fabulous weekend of Mission Tours  
(Mission San Luis Obispo & Mission San Miguel)  
and a rare overnight at Mission San Antonio de Padua  
(in the recently remodeled courtyard rooms)

This unique California Missions experience includes expert missions tour guides, wine tasting, Four Nations Candlelight Dinner in the historic Mission San Antonio courtyard, live entertainment in the Mission chapel, and much more. This all in a picturesque setting untouched by development, streets or parking lots. Mission San Antonio de Padua truly remains as a California Mission of 250 years ago.

*\$699.00 Per Person – All Inclusive*  
(special pricing for CMF Members)

For more information please contact the  
California Missions Foundation at 805.963.1633



Check this one off of your bucket list!

Fig.- 74 <sup>411</sup>

<sup>411</sup> Ídem

Como se ha comentado anteriormente, los museos y administración religiosa son independientes de CMF, sin embargo, la finalidad de preservación patrimonial es la misma. Gracias al trabajo de campo que se ha realizado, se ha podido obtener fotografías que dan cuenta de lo que se ha mencionado, estas, se pueden ver en el apartado anexo.

Como última observación, se plantea que el comparativo realizado entre los organismos de Chiloé tanto como de California, realizan un trabajo que comprenden los cuatro pasos de los que se ha tratado al comienzo de este capítulo. Sin embargo, al tener CMF, una relación directa con la comunidad, el proceso es más fortuito y amigable, por lo cual, se da una relación directa. Desde luego, este elemento es importante, porque siendo la comunidad estadounidense, existe y se comparte un interés por lo hispano y sobre todo se pretende preservar, porque se reconoce como propio de la historia del sector. El hecho de revalorizarlo anualmente es otro elemento que importa para el dinamismo de la memoria colectiva.

Se ha expresado, que, al ser los procesos más complejos en los organismos patrimoniales de Chiloé, esto interfiere en el dinamismo identidad y comunidad. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, se puede apreciar un proceso evolutivo que va mejorando, sobre todo en el proceso de la difusión, ya que se entiende, que mientras más conocimiento tenga la comunidad de su patrimonio más identificada estará con ella y la institución que la protege.

El orden piramidal entre identidad, institución y comunidad no se debe perder, es así como se genera un orden y mejor cuidado del patrimonio.

Hacia un futuro, se ha de esperar que estos mismos organismos evolucionen en otorgar relevancia a los nativos como parte integral del desarrollo patrimonial. Al menos, en California existen atisbos de ser considerados como parte del patrimonio, a diferencia de Chiloé, donde aún es una deuda pendiente que falta resolver.



# CONCLUSIONES

¿Qué tienen en común las iglesias de Chiloé y las Misiones de California?

Esta pregunta es el inicio de un proceso comparativo que comenzó a gestarse hace cuatro años, logrando una investigación analítica y descriptiva, tomando como fuentes de estudio estas construcciones arquitectónicas y el entorno que las rodea.

Las misiones e iglesias franciscanas de California y Chiloé, fuentes del estudio de esta tesis doctoral, se investigaron cultural y patrimonialmente. Estos dos conceptos se encuentran íntimamente compenetrados en el desarrollo social e identitario de las localidades que allí viven y se ha podido comprobar tras responder a las siguientes preguntas: ¿Son estos monumentos históricos, monumentos culturales o ambos? ¿Se puede utilizar la historia como base de un estudio patrimonial para justificar qué es patrimonio? En otras palabras, esta investigación se ha centrado en identificar las formas de creencias y patrones reguladores, que componen el patrimonio, así como la adaptación del proceso constructivo de las misiones en los asentamientos misionales, permitiendo ambas una relación entre la historia y la cultura transmitida a través de los monumentos arquitectónicos.

Las iglesias y misiones cuentan con una identidad propia, con esto se busca aclarar que no son copias de iglesias europeas, sino que, responden a una necesidad de asentamiento que es consecuencia del proceso colonizador y que fue propiciado por misioneros cuyo objetivo era evangelizar y civilizar a los nativos de la zona. En este proceso, se identifican dos formas de asentamiento, por disgregación y congregación territorial, de los cuales se obtuvo como producto el desarrollo de una influencia bilateral, que se da por el conocimiento entre nativos y misioneros. No obstante, tanto en Chiloé como en California este intercambio ocurre forzosamente por medio de una imposición de trabajo, creencias, costumbres, lenguaje, entre otros. Sin embargo, del comparativo realizado, se han obtenido diferencias y similitudes como consecuencia del proceso metodológico y constructivo de estos asentamientos misionales.

De acuerdo con lo anterior, uno de los aportes importantes para comprender por qué deben ser consideradas misiones o iglesias nativo-misionales y revalorizar estos elementos patrimoniales, es la forma de vida y las consecuencias culturales que tuvieron vivir en los asentamientos misionales. Tanto Chumash como Huilliches, quienes se ubicaban en sectores costeros, eran nativos cuyo sustento era la caza marina, y por lo tanto, se desplazaban en canoas que ellos mismos construían; los Chumash, llegaron a tener más de cien tipos de modelos de canoas, además, ocuparon este conocimiento en las construcciones de sus lavaderos. Por otra parte, particularmente, los Chumash tienen un conocimiento en la construcción de vasijas hechas con fibra vegetal, la cual ocupaban para conservar los alimentos y mantener agua. Así también, la utilización de la madera en Chiloé para las diversas construcciones es propia del conocimiento autóctono del lugar, y con ello no se hace referencia solamente a qué tipo de

madera utilizar, sino también, al proceso de selección de cada árbol para evitar la extinción de estos mismos, es decir, no tiene la misma utilidad ocupar un árbol de alerce para una viga, que un árbol de mañío para un revestimiento interno.

El aporte de este análisis sobre las misiones e iglesias de los asentamientos misionales, resignifica el valor que se da al proceso cultural de la evangelización y civilización. Se señala el interior de las iglesias y misiones, porque en la mayoría de los casos se reconoce la imaginería y los retablos como un elemento fundamental y perteneciente a los misioneros, así también, existió una adaptación del conocimiento constructivo, modificando los retablos a la materialidad disponible en el sector. Las adaptaciones del diseño, fue un referente que se dio en todas las iglesias de la Isla, es por ello, que se puede contar hoy con más de 150 iglesias, cada una con sus características particulares.

Por otra parte, el estudio que se realizó de los asentamientos misionales, además se trabajar el espacio interior, se hace referencia a las explanadas. Estos espacios, se caracterizaron por ser lugares amplios de encuentro, cuyo único objetivo era reunir a la mayor cantidad de nativos que se pudiera. Tanto, el sector externo como interno de las iglesias, responde a un patrón constructivo que tenía sus bases forjadas desde la corona española, pero que en la práctica se adaptaron a la realidad de la geografía, así como a la relación que tenía el misionero con el nativo.

La relevancia de estudiar estos elementos locales y realizar un estudio comparativo entre Chiloé y California proviene de la falta de consideración del aporte nativo en el concepto misional y patrimonial, entendiendo que cada construcción tiene un simbolismo local y con eso se identifican elementos propios o más bien medioambientales que se vieron fuertemente modificados por la presencia española. Así como también, se ignora la cultura nativa que se representa en estas construcciones, ya que, en ningún caso las misiones se les reconoce por monumentos huilliche-franciscano o bien Chumash-franciscano. Inclusive es relevante, porque en el caso particular de California, se reconocen las 21 misiones como el único legado hispano, excluyendo el aporte bilateral hispanoamericano que existe en todo ese Estado.

En el caso de Chiloé se reconoce la labor de los franciscanos y de la importancia de la madera, pero no de cómo ocurre esta conjunción de intercambios culturales, es decir, los nativos enseñaron a los franciscanos su entorno y forma de vida, así como también, los jesuitas y franciscanos aprendieron a moverse y a construir adaptando sus necesidades a las características geográficas del entorno. Los planos europeos que venían diseñados para ser construidos por: cristal, mármol, oro o bronce, se modificaron al material principal del entorno. Por lo tanto, en ambos casos, esta investigación analizó el intercambio bilateral que modificó la base cultural y forma de vida de los nativos.

En ambos casos se ha podido ver la formación de un asentamiento que proyecta un orden territorial. Si bien, los Chumash antes de la llegada de los españoles, vivían en pequeñas casas

construidas en hileras y además contaban con otras construcciones para ciertas actividades, los Huilliches tenían un orden a bordemar, es decir, casas construidas a la orilla del mar, con vigas largas que sirven de sustento o base sobre el mar. La evolución constructiva trajo cambios arquitectónicos en los asentamientos, para ambos casos se obtienen ciertas diferencias como por ejemplo: los Chumash fueron obligados a congregarse en el interior de las misiones, lo que provocó que en muchos casos sean separados de sus familias, se les imponga una forma de trabajo marcada por el sonido de una campana, en donde tenían horarios para trabajar, comer, cenar y tiempo de aprendizaje u ocio; este último periodo era fundamental para el aprendizaje de las técnicas constructivas y de labranza que conocían los misioneros. Las habitaciones, la cocina, la huerta, la iglesia, el sector del ganado, salas para diferentes tareas, etc. generan el cuadrado de una gran construcción que se forma de varias partes y todas tienen su funcionalidad.

En el caso de los Huilliche, estos no se congregan en un asentamiento específico, sino que siguieron viviendo a bordemar, pero alrededor de esta construcción se construye la iglesia, un aserradero para construir pequeñas dalcas y otros elementos que eran necesarios; y frente a esto una explanada o espacio recreativo. Se pudo distinguir que esta base constructiva fue la que tuvo una producción económica menor, pero que ayudó en varios casos al sustento alimenticio y comercial tanto de misioneros, nativos, soldados como

colonos que vivían en otros espacios, lo que valoriza su carácter administrativo. En cuanto a lo que se ha mencionado, se rescata que en el entorno de las iglesias como al interior de las misiones eran espacios reservados solamente para los nativos, pues se consideraba que había más problemas si los colonos tenían contacto con estos. Bajo el prisma de la presente investigación y el estudio de fuentes, se observa que los misioneros no querían perder la mano de obra de los nativos en las misiones, es por ello que eran celosos del cuidado de estos y hubo tantos conflictos con los gobernadores y colonos españoles.

El conocimiento del entorno habitado, representa una forma de identidad que tenía el indígena frente al español, porque en base a este conocimiento los colocaba en una línea horizontal de dependencia, es decir el español puede alimentarse, aprender sobre los beneficios que tiene el territorio que habita e identificar la flora y la fauna, gracias a la experiencia con la que ha desarrollado su forma de vida el originario de esta zona. A su vez, tanto Chumash como Huilliches aprendieron de las habilidades de los misioneros, porque ante esos ojos curiosos todo lo que les mostraban o enseñaban los españoles eran elementos novedosos. Sin embargo, existen diferencias entre la comparación que se ha realizado de Huilliches y Chumash, pues los primeros tuvieron una transculturación a “intramuros”, es decir, sin la influencia del proceso emancipador que vivía Chile, pues su conexión era directa con el

Virreinato del Perú y desde allí provenían los misioneros franciscanos. Por otra parte, los Chumash tuvieron la influencia de las colonizaciones de baja California, siendo los nativos de este sector los que enseñaban las técnicas que ya se les había inculcado varios años antes. De alguna forma eran una imagen a seguir para que el proceso tuviera continuidad.

La metodología utilizada por los franciscanos para Chiloé, a través de la misión circular, al igual que en California con la congregación de los asentamientos en 21 misiones, se produjo la mayor influencia bilateral cultura.

El análisis comparativo entre ambas zonas, aparentemente tan disimiles, demuestra un mismo “modus operandi” en los intereses de la colonización, siendo las misiones el resultado o la consecuencia de suplir una necesidad de conformación con el entorno, así como, de la adaptabilidad del conocimiento constructivo y materialidad del medio para estas construcciones, lo que implicó una dependencia de los misioneros con los Chumash en California y de los Huilliches en Chiloé, sumado además que ambos pueblos no tenían un carácter belicoso comparado con otros nativos que se revelaron fuertemente frente a los españoles. Consecuentemente esta investigación trabaja dos zonas de frontera que colindan con el océano Pacífico y que a simple vista parecieran no tener nada en común, pero la historia demuestra que eran bastiones territoriales de interés para la corona española. Sin embargo, más allá de ser conquistadas solamente, había un proyecto de civilización que, según lo proyectado, debía durar diez años. Dentro de este proceso, la presente tesis abarca a las misiones e iglesias como núcleos de los asentamientos misionales y testimonios históricos locales de la colonización. Por lo tanto, dentro de las conclusiones, la evidencia que se ha presentado analítica y descriptivamente, demuestra que existió un proceso de interacción cultural que ha perdurado en el tiempo, sobre todo, demostrando que los aportes entregados por los nativos otorgan un carácter único a cada misión e iglesia, las cuales hoy son reconocidas por las sociedades locales con un valor identitario, haciendo hincapié en que este valor proviene del conocimiento geográfico, pues como se ha considerado en esta investigación, cada monumento tiene su valía la representación histórica que conlleva y el entorno geográfico que la acompaña. Sacarlas de este entorno significa perder su patrimonialidad e identificación social.

La teoría patrimonial e histórica, reconoce y refuerza el ideal vernáculo para abarcar una arquitectura “ordinaria”, “propia” y “tradicional”, que antes no se consideraba como arquitectura, porque no cumplía con los cánones pertinentes. Sin embargo, tras los procesos de inclusión de las tradiciones, costumbres, lenguas indígenas, entre otras, se ha adquirido un conocimiento mayor que ha permitido indagar en un trabajo común realizado entre misioneros y nativos. El concepto vernáculo, reconocido e integrado durante el siglo XIX, viene a reforzar y a separar los cánones académicos de la arquitectura, con los rudimentarios o tradicionales, lo que implica un reconocimiento por la obra en sí misma y no

por el autor que la realizó. La construcción de las misiones y las iglesias, son una representación vernácula y esta investigación lo pone de manifiesto, porque aportan la máxima expresión cultural nativo-hispano, pues indican memoria, tiempo, historia, tradición y sobre todo una identificación local que es reconocida por la sociedad que la rodea. Es por ello que se ha considera en este estudio uno de los simbolismos que compone el patrimonio, como forma de integrar lo popular y original. En estos monumentos no se rescata a un autor específico o son construcciones con un valor académico, sino por el contrario, son manifestaciones artísticas que se forman con un objetivo concreto, ser un espacio de interacción, de transmisión, en donde se junta el conocimiento, lo religioso y lo profano, lo económico y lo social, la educación y la cultura, la vida y la muerte. Por tanto, estas arquitecturas tradicionales son: testimonios históricos, procesos de adaptación cultural, organización social y territorial. Es decir, a través de las misiones e iglesias se resuelven las adaptaciones constructivas, se funden los conocimientos y se refleja la síntesis de las variables que componen los simbolismos y la realidad cultural de un sistema social.

Los simbolismos identitarios de los que se ha estudiado, se han seguido utilizando tras la época colonial y forman parte de la vida de las comunidades del siglo XX; esta es la relevancia que reconecta el patrimonio y justifica lo que asevera esta investigación como respuesta a los cuestionamientos planteados, realzando la valorización del conocimiento indígena y la inferencia del territorio sobre la construcción, ya que si se intercambiara la misión a Chiloé o bien la Iglesia a California, estas perderían su relevancia histórica y patrimonial, porque no tendrían el reconocimiento de las comunidades que habitan estos sectores al estar descontextualizadas de su realidad (tiempo-espacio). En este sentido, esta investigación también hace hincapié en otras habilidades que se intercambiaron culturalmente, como la música, el teatro, las letras, etc; logrando lo que hoy se consideran costumbres y tradiciones, las cuales tienen una relevancia como patrimonio inmaterial fundamental sobre las construcciones religiosas.

La metodología empleada por los misioneros, es otro de los factores que arrojó similitudes y diferencias, se considera en un primer momento que en ambos sectores de frontera es posible identificar diferentes oleadas de franciscanos, de hecho, los primeros que llegaron a América tenían un pensamiento medieval, con ideales y métodos de maltrato y censura a todo lo que el nativo conocía como propio, por lo tanto, es un proceso más complejo y va en desmedro de la propia cultura nativa. Es posible reconocer al menos tres cambios en la mentalidad y metodología del franciscano, entre los siglos XVIII y XIX. Haciendo referencia al último, se ha hecho mención de que es el de mayor aporte, por la relevancia de los Colegios de Propaganda Fide, sumado a un conocimiento por la lengua nativa y unas normas instauradas, tales como: celebraciones que conjugan las tradiciones católicas con cantos, música, teatro y colores propios del sector. Por ejemplo, se asumen los bautizos, casamientos y ritos funerarios,

destacando la celebración de los patronos o santos, los cuales se conjugan con elementos propios, lo que se interpreta como parte del mestizaje cultural. Estos simbolismos, son lo que se han considerado como relevantes para que los monumentos se reconozcan hoy en día como patrimonio material e inmaterial y que, además, permitan a la sociedad de cada sector sentirse identificados con estas construcciones.

Tanto en Chiloé como en California, se ha dejado claro que el factor común como zona de frontera radica en dos puntos fundamentales que son: la distribución de los asentamientos y la formación de pueblo o “ciudades”, ya que con ello se concretó el proyecto de defensa militar, el núcleo religioso y civil, las construcciones de misiones y capillas, el sustento económico, y desde luego, lo que más se ha estudiado, el eclecticismo cultural, que permitió el desarrollo de elementos hispanoamericanos y la utilización de materias primas de la propia zona como elemento fundamental de estas construcciones.

Comparativamente Huilliches y Chumash contaban con un sistema propio de celebraciones y ritos “religiosos” que eran parte de su creencia y cultura, como, por ejemplo, la veneración de sus muertos, pues se creía en la reencarnación de estos a través de la naturaleza, la tierra era considerada como la mater, la madre que los cuida y les brinda el sustento diario.

De acuerdo a los parámetros de esta investigación, no se pretende omitir el sentido castigador que tuvieron muchos misioneros franciscanos y obviar las masacres e injusticias que se hicieron con los nativos, sin embargo, si se ha explicado que las masivas muertes indígenas en California fueron por enfermedades que se trajeron desde Europa, así como, por los maltratos de colonos y soldados hacia estos. Aunque parezca contradictoria, existen muchos testimonios en donde se destaca la participación de los franciscanos en defensa de los Chumash y también Huilliches, por algo ellos fueron considerados como el padre, a quien se reconocía como benefactor más que castigador. Por lo mismo, se ha identificado y descrito esta forma de actuar a través de un proceso que tuvo que ver con el método y la mentalidad del evangelizador y que va ligada a objetivos que se debían cumplir más allá de lo religioso, como lo económico, civil y constructivo.

Otro elemento que se consideró en esta investigación, fue la educación que se transmitió en los asentamientos misionales de Chiloé y de California, en ambos sectores se procuró dirigir el aprendizaje a los hijos de los caciques, pues como método era mejor enseñar a los más pequeños para que luego estos transmitieran el conocimiento a los demás habitantes, se enseñaba la lengua castellana y las doctrinas católicas. Lo anterior apunta a un desarrollo constructivo de colegios, salas de talleres e iglesias que tuvo su apogeo en toda América y sirve para complementar la teórica metodológica con la práctica, pues a los niños se les podía bautizar, catequizar y luego casar. Los colegios son el sostén educativo del intercambio de habilidades constructivas, pues en su mayoría contaban con talleres de albañilería, orfebrería y carpintería, por ende, hemos descrito en esta investigación su apogeo así como su decadencia

y cierre total durante los procesos independentistas. Por consiguiente, tanto la construcción de iglesias como de colegios, implicaron el espacio idóneo para los asentamientos y el desarrollo social en una formación estructural de ciudad, pues, aunque en Chiloé existían los palafitos a bordemar, con los años el plano damero fue la base de las construcciones de pueblos y ciudades. En la presente tesis, se busca resaltar la existencia de los colegios misioneros, culmine de un proceso de enseñanza que ayudó a la concreción de la metodología franciscana, y con ello, no se hace referencia a la educación religiosa, si no a la consolidación de los conocimientos hispanos e intercambio cultural, pues para entonces los misioneros ya comprendían que la base de la educación dependía de un intercambio que traía mayores beneficios que perjuicios a los asentamientos.

En el caso de Chiloé, se ha resaltado la anterior intervención de los misioneros jesuitas a nivel metodológico logrando las bases de lo que se conoce como misión circular. Este mecanismo fue utilizado posteriormente por los Franciscanos, y es relevante mencionarlo porque marca una diferencia metodológica entre ambas zonas de frontera, pues implica que los misioneros se trasladaron a cada capilla, ubicadas en diferentes islas, para poder evangelizar, a diferencia de California donde la mejor forma fue el asentamiento misional reduccionista en un determinado espacio. Sin embargo, a nivel constructivo el desarrollo de habilidades para Chumash y Huilliches se realizó de manera positiva, ya que, se logró un intercambio de conocimientos y experiencias, diferenciándose estas, principalmente, por la materialidad del entorno y la necesidad constructiva acorde a la geografía imperante. Uno de los principales errores que cometieron los misioneros fue pensar que erradicarían la idolatría o formas de adoración de los nativos. Este elemento se fue matizando culturalmente y es lo que hoy se conoce como patrimonio inmaterial y da vida a las principales celebraciones de fiestas religiosas. En California y en Chiloé, la tradición de celebración de patronos o santería, van rodeada de música, bailes, colores, vestimenta que expresa el mestizaje al que nos referimos y es un testimonio identitario de cada sector.

Particularmente, esta tesis aporta la relevancia de esas fiestas en California, en donde los elementos hispano-nativos siguen estando muy presente, sobre todo por una influencia local de habla hispanoamericana y también por el auge turístico que ha aumentado en la zona. También, se rescató el sentido e importancia local de los cementerios, pues para el caso de esta investigación se consideran espacios religiosos relevantes que ayudaron al proceso educativo, a través de la catequesis, de los misioneros.

La intervención de fiscales y patronos en la administración misional, cumplió un rol trascendental, en California y Chiloé, porque permitió que la metodología tuviera una continuidad, pues para ambos casos, se dejaba al mando a un nativo de confianza del misionero, así se va gestando un mayor control y proceso educativo. Estos tenían deberes determinados tanto con la iglesia como con los

nativos, inclusive podían realizar ciertos ritos de matrimonio o defunción si es que los misioneros no estaban en los sectores e incluso supervisar las actividades constructivas que se realizaban para mejorar las que se tenían, es decir, fueron parte relevante del proyecto misional y ayudaron a agilizar la administración que se tenía.

Uno de los aportes fundamentales de la tesis ha sido identificar los aspectos de la vida del nativo, en conjunto con la descripción del entorno geográfico, cumpliendo a cabalidad con el análisis de las misiones en los asentamientos. Lo que permitirá al lector entender el contexto geográfico en donde se ubican estas construcciones, versus el simbolismo social que lo caracteriza a través de su inmersión social. La concreción de este objetivo, se logró por la observación en terreno que se realizó en viajes a las misiones de California y las iglesias de Chiloé. Este aporte se basa en la identificación y descripción de la síntesis cultural que componen las construcciones religiosas, y para ello se hizo un trabajo de campo y documental, para revalorizar la identidad propia de estas construcciones con sus elementos particulares americanos, es decir, se abarcó tanto del interior como exterior de estos inmuebles, sumado a la adaptación del conocimiento de la técnica hispana de los misioneros.

Se han podido identificar dos tipos de arquitectura, una en cada sector. En Chiloé se cuenta con la escuela chilota en madera, que es preponderante para mantener las técnicas constructivas y las tradiciones culturales locales y para el caso de California el Mission Style es una forma de creación arquitectónica- artística que se reconoce en las construcciones de las 21 misiones a lo largo de este Estado, perpetuándose además en otras construcciones, lo que nos lleva a integrar en nuestro estudio un arraigo social identificado como el patrimonio inmaterial, es decir, las fiestas religiosas y ceremonias que son parte de la tradición y las costumbres de ambas zonas de frontera, sumando a esto, el auge económico que han tenido debido al interés turístico.

Las evidencias obtenidas en terreno, sumado a las fuentes, confirman a las misiones como testimonios históricos coloniales, pues se reconoce el proceso de identidad y patrimonio, distinguiendo tres elementos primordiales: el proceso histórico de la que es parte, la geografía que la rodea y el sincretismo cultural hispanoamericano. Estos tres conceptos se materializan en una estructura que se encuentra en constante cambio, pues las construcciones se han quemado, destruido, reformado, etc. Sin embargo, el concepto memoria, es fundamental como un simbolismo social vivo, ya que, a través de ello, las construcciones cobran sentido de ser estudiadas, porque no son elementos estáticos, y por tanto, es su dinamismo lo que se ha integrado en la evolución de las comunidades que son parte de ella y las reconocen como tal. Por una parte, es la autenticidad, el valor tradicional y la memoria colectiva, lo que impulsan el significado y la revalorización de este inmueble; pero, por otra parte, es el sentimiento que tiene la sociedad por este monumento el que lo hace un patrimonio vivo y vigente en la época

contemporánea.

Tanto la arquitectura misional de California como la arquitectura en madera de las Iglesias de Chiloé tienen una característica común que se identifica en el sincretismo cultural que simbolizan y reflejan a través de las celebraciones religiosas. Se trata de una reinterpretación constructiva que no depende de un arquitecto reconocido, sino que, de la unión del conocimiento entre los pueblos originarios y locales de cada sector fronterizo, en conjunto con él de los misioneros, adaptados al entorno y materializados en estas construcciones.

Otro de los aportes de esta investigación fue trabajar el patrimonio abarcando tres áreas de estudio: la historia local- medioambiental poniendo el foco principal en las características de los sectores de asentamiento misional, la historia colonial y el desarrollo cultura. Para comprender lo anterior, se estudió a cabalidad el desarrollo del concepto patrimonial, comprendiendo que tanto la historia local como el patrimonio son elementos que han ayudado culturalmente a la sociedad moderna y siguen perfeccionando esto en la sociedad contemporánea, pues otorgan los elementos prácticos, legales y administrativos relevantes para la preservación y perpetuación de los bienes inmuebles.

Esta investigación ha profundizado en los parámetros misionales y sociales que devienen de una historia común y se reconocen en el patrimonio. Este reconocimiento se encarga de otorgar las herramientas para su continuidad, porque se crea conciencia social para ello, por ende estos valores resignifican el entorno en donde se encuentran las construcciones misionales e iglesias chilotas, lo que afirma, que no tendrían ningún sentido valórico si se cambia una misión a Chiloé o una iglesia a California, porque la comunidad no reconocería el patrimonio intangible, es decir, santos, patrones, fiestas religiosas, procesiones, ya que detrás de todo esto hay una historia que se ha trabajado e instaurado en una memoria común y simbólica. En este sentido, la ideologización que se tiene del arte va cambiando porque se va interactuando con nuevos valores.

Por otra parte, se ha concluido que el cuidado del patrimonio no es completo si no se considera a las instituciones que están a cargo de este, desde la parte práctica de intervención constructiva, hasta la inferencia legal e interacción social que se tiene con la comunidad.

El comparativo de ambos casos, Chiloé y California, concluyen en varias diferencias a nivel institucional. En el caso de Chiloé se han referido, desde instituciones locales, nacionales y macros o internacionales como la Unesco. Esta forma de trabajo es más burocrática y aleja a la sociedad de una intervención directa, lo que para el proceso identitario de las comunidades con sus monumentos es perjudicial. Por otra parte, hasta hace un año, no existía una administración turística responsable, que se encargue de presentar estas construcciones. Sin embargo, a raíz de un convenio, que durará seis meses, entre la Fundación Iglesias Patrimoniales de Chiloé y la Fundación Atkins, se podrá contar con un

horario establecido de visitas, lo que implica realizar un catastro turístico. Así también, existen instituciones menores, que se encargan de restaurar el proceso constructivo promoviendo el trabajo de carpintería en madera de la zona.

En California se rescatan tres instituciones locales que preservan la historia y la estructura arquitectónica, principalmente con dos finalidades; perpetuación local de la memoria de la comunidad y auge turístico.

Comparativamente ambas zonas de frontera trabajan de una forma muy diferente el patrimonio. Podemos confirmar que en lo referente a Chiloé es más burocrático y de menos interacción social con su comunidad. Sin embargo, realiza un trabajo de rescate de las costumbres y tradiciones hispanoamericanas empleadas en las iglesias chilotas.

Las instituciones de California se destacan por tener el foco en no perder los elementos hispanos y nativos de la memoria del norteamericano trabajando en conjunto con la comunidad. Se suma a esto que existe una gran población de habla hispana, y, por ende, el análisis realizado abarca en detalle el desarrollo contemporáneo, dando al lector datos relevantes sobre simbolismos identitarios que se han adquirido de las construcciones eclesiásticas, más bien trabajadas como fuentes de esta investigación y si se quiere documentos históricos vivos.

Por las razones anteriormente mencionadas, se puede confirmar que esta investigación cumple con el objetivo general abarcando las misiones de California e iglesias de Chiloé como centros testimoniales de gran relevancia para la historia, el patrimonio y en conjunto con ello responde a los siguientes objetivos específicos:

1. Se identifican las principales consecuencias que tuvieron los asentamientos misionales en el desarrollo social y cultural de los Huilliches y Chumash.
2. Se aporta la descripción medioambiental que conforma el entorno de las misiones coloniales, reconociendo la adaptación del conocimiento misionero sobre el precepto “conocer para actuar”.
3. Se reconoce a las misiones e iglesias, como centros de inferencia en la transculturación social y arquitectónica del espacio habitado. Esta investigación es un aporte a la visión cultural que tiene los habitantes, tanto de Chiloé como de California, sobre las misiones. Si bien, hay un legado arquitectónico que es hispano y que los estadounidenses han reconstruido y modificado, se han mantenido elementos fundamentales que para este estudio se consideran relevantes.
  - En primer lugar: Se reconoce en las misiones un legado histórico, Los habitantes consideran estas construcciones como parte del pasado de la tierra donde viven y por

ende como parte de su cultura y patrimonio.

- En segundo lugar, las fiestas hispánicas son todo un evento para California, que evocan la preparación de las vestimentas flamencas y las clases de baile. Las comidas se mezclan entre sabores mexicanos y preparaciones españolas. Las misiones, se llenan de color y las calles se cierran, acudiendo aquí todas las personas. Los hoteles quedan sin reserva y los turistas acuden a todas las actividades de estas fiestas. Desde luego, se hace referencia a la procesión del santo patrono de la iglesia, el cual se arregla especialmente para esto.
  - En tercer lugar, se identifica que tanto Chiloé como California, las iglesias y misiones tienen una cultural marcada por la historia local, en donde se funden lo nativo y lo hispano, pues no son plagios o copias europeas. Porque se reconoce una reinterpretación de los modelos constructivos españoles, que es base de la autenticidad de estas construcciones y responde a un patrón de necesidad que se suple con la materia prima propia del lugar.
4. Por último, se abordó la injerencia de la gestión cultural contemporánea de las instituciones que están a cargo del patrimonio, como un mecanismo de preservación del pasado histórico y difusión de la cultura presente.

Con esta tesis, se ha tratado de ampliar las fronteras de investigación colonial a temas culturales y locales-medioambientales, incorporando un análisis de los elementos como: cultural, patrimonio, geografía, historia local, etc., considerando que este estudio comparativo, permite ampliar el prisma de los estudios sobre las arquitecturas misional. No obstante, también, se ha pretendido resaltar el legado de Huilliches y Chumash, la inferencia del intercambio cultural que se dio en los asentamientos misionales. Es por ello, que cada construcción tiene una puesta en valor para las sociedades que las rodean, porque son símbolos que, a través de las celebraciones religiosas, la música, los cantos, se han plasmado en la memoria social y son parte de la identidad de estas.

Gracias a la presente investigación, se logra responder a la pregunta con la que se ha iniciado. Se afirma, profundiza y revaloriza que tanto las misiones de California como las iglesias de Chiloé representan el núcleo civilizador y transcultural de la materialización hispanoamericana de los asentamientos misionales, poniendo en valor el proceso de cultura que se dio entre nativos y misioneros, sumado a los conocimientos y técnicas constructivas de los franciscanos, adaptados a las condiciones geográficas del entorno.

¿Qué pasaría si se analizara la influencia bilateral de otros asentamientos misionales?

# ANEXOS

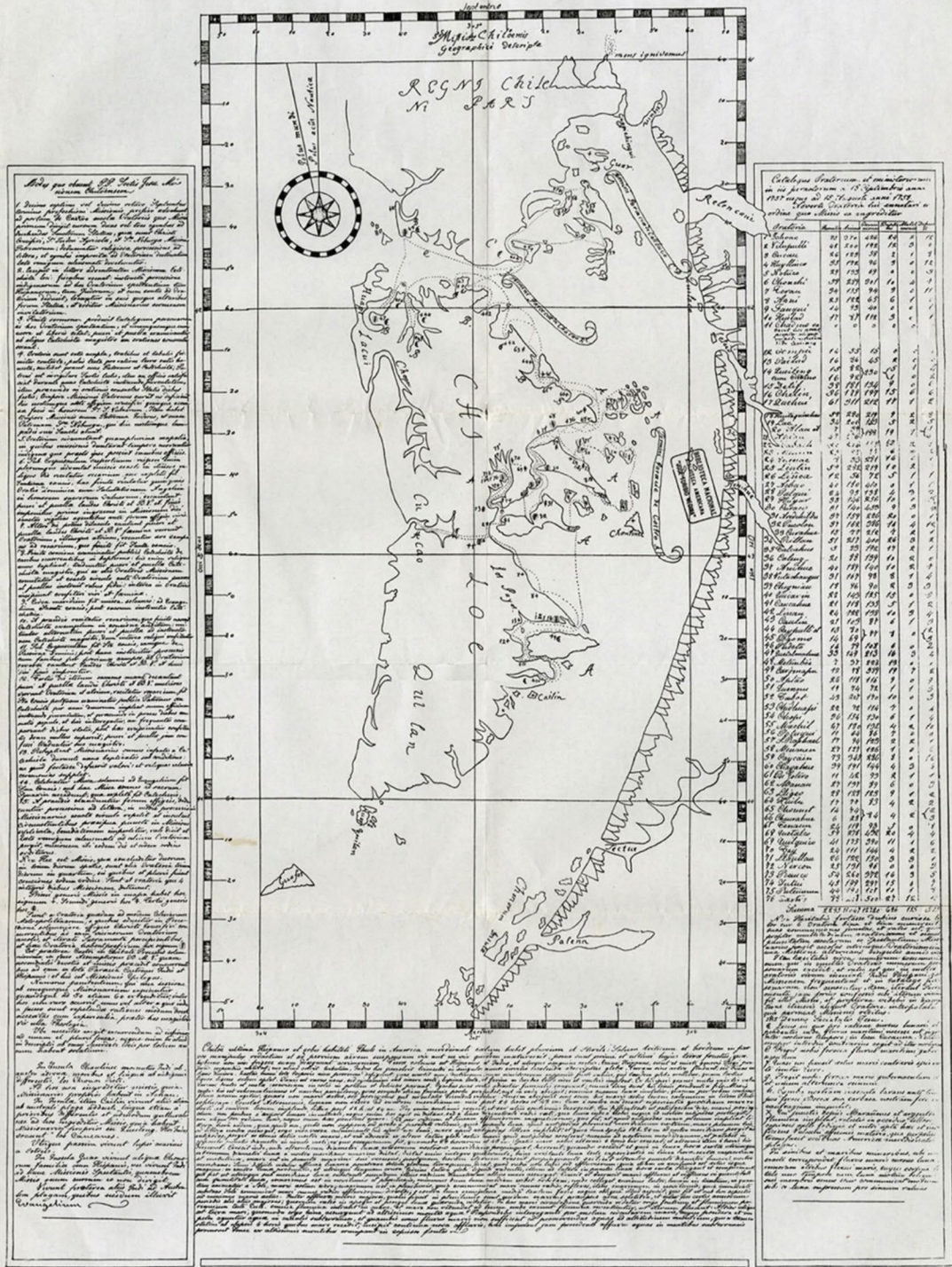


Fig.- 75 Mapa de las misiones circulares que instauraron los jesuitas, año 1751 <sup>412</sup>

<sup>412</sup> Véase en el libro del autor Eduardo Tampe. Maldonado Tres siglos de misiones en Chiloé. Editorial Salesiana Santiago de Chile. 1981.



Fig.- 76 Mapa de Chiloé colonial, por Fr. Pedro González de Agüeros (1553-1826)<sup>413</sup>

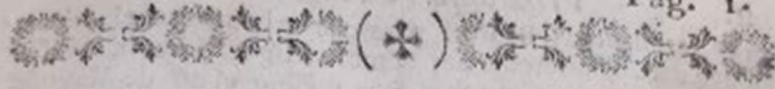
<sup>413</sup> Memoriachilena.gob.cl. Descripción de a provincia y Archipiélago de Chiloé en el Reyno de Chile y Obispado de la Concepción.../ por el padre Fray Pedro Gonzales de Agüeros. Madrid. Impre. De Don Benito Cano, 1791. 6, 318 p. h. de lam.



Fig.- 77 Mapa actual de la Isla de Chiloé, diseñado con propósitos turísticos <sup>414</sup>

<sup>414</sup> Fuente: [www.castroenlinea.cl](http://www.castroenlinea.cl)





## RELACION HISTORICA,

DE LA VIDA Y APOSTÓLICAS TAREAS

DEL V. P. FRAY JUNIPERO SERRA,

De la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco de la Provincia de Mallorca; Doctor, y ex-Catedrático de Prima de Sagrada Teología en la Universidad Lulliana de dicha Isla; Comisario del Santo Oficio en toda la Nueva España, é Islas adyacentes; Predicador Apostólico del Colegio de Misioneros Apostólicos de Propaganda Fide de San Fernando de México; Presidente y Fundador de las Misiones, y nuevos Establecimientos de la Nueva y Septentrional California y Monterey.

### CAPITULO I.

*Nacimiento, Patria y Padres del V. P. Junipero: Toma el santo hábito, y exercicios que tuvo en la Provincia antes de pretender salir para la América.*



L infatigable Operario de la Viña del Señor el V. P. Fr. Junipero Serra dió principio á su laboriosa vida el día 24 de Noviembre del año de 1713 naciendo á la una de la mañana en la Villa de Petra de la Isla de Mallorca: Fueron sus Padres Antonio Serra, y Margarita Ferrer, humildes Labradores, honrados, devotos, y de exemplares costumbres. Como si tuvieran anticipada noticia de lo mucho que el hijo que les acavaba de nacer se había de afanar á su tiempo para bautizar Gentiles, se asana-

Fig.- 79 Diario del Padre Juan Crespi <sup>416</sup>

<sup>416</sup> Biblioteca Nacional de Chile. Sección Biblioteca Americana, Diego Barros Arana. AAE2984.

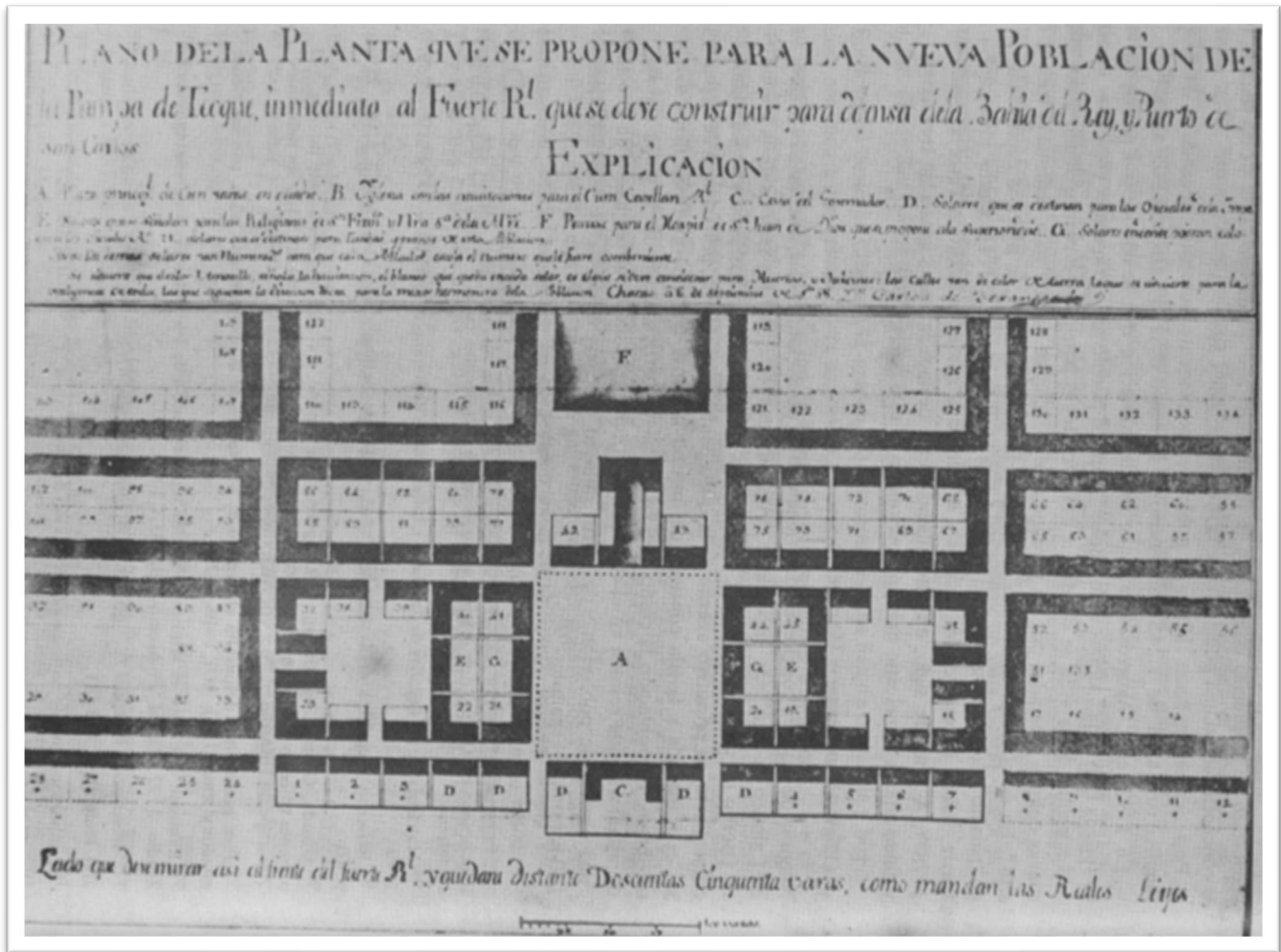


Fig.- 80 Plano para la construcción de ciudades en Chiloé <sup>417</sup>

<sup>417</sup> Urbina, 1983: 58.



Fig.- 81 Jesús Nazareno de Caguach. Fiesta Religiosa <sup>418</sup>



Fig.- 82 Jesús Nazareno de Caguach. Fiesta Religiosa. <sup>419</sup>

<sup>418</sup> Fotografía tomada por Andrés Figueroa. Guarda, 2016: 189-234.

<sup>419</sup> <https://patrimonio.cl/archivo/la-fiesta-del-cristo-chilote>



Fig.- 83 Mapa de las 21 misiones franciscanas. Camino Real de California.<sup>420</sup>

<sup>420</sup> Fuente <https://californiamissionsfoundation.org/the-california-missions/>

Que nuncié de buena hora a trabajar a los Indios, y si tambien obligan a ejecutarlos a las  
 Indias embarazadas, a los qe estan en estado, a los viejos, y a los Niños.

La hora regular de salir los Indios al trabajo es una hora, o algo mas despues de salir el  
 sol, hasta cerca de medio dia, y desde las 2. de la tarde hasta poco antes de ponerse  
 el sol. Esto es lo qe no trabajan por tareas, pero estos se retiran por unas 2 horas con  
 mas, segun acaban, pero por lo comun las tareas no les dan lugar a lo mismo. A  
 los Indios embarazados se les aplica al metate por las niñas, niños, y demas: a los qe  
 estan no se les disminuye el trabajo, segun estoy informado de los qe no tienen esta pen-  
 sión. Y los qe convalescen un tiempo contribuyen al acarre de otros, pida, y lo mismo, y lo  
 demas por la familia. A los chiquillos se ocupa en aprender los trabajos de las mujeres, y unos  
 otros, y otros hacen lianas segun se cada, y otros todo lo qual, me refieren los criados, del  
 alcaide, y demas qe se piden, segun se dice, y la razon de lo qe se me refieren  
 de lo comun.

P. de los Indios. La hora regular de salir la compania por salir al trabajo es una hora despues de  
 salir el sol. El resto de la compania se junta de esperar a la gente en el cuadrado (o ocupacion  
 de los qe trabajan con tareas), y juntos se reparten segun las que hacen del dia. Despues  
 de repartidos vuelven muchos a sus casas, y de ahí salen ya a trabajar, qe segun  
 me refieren 2 horas despues de salir el sol, y se reanuda a las 11. y quanto, qe es la  
 hora en qe vienen los Indios. A la tarde es comun qe nunca trabajan mas de una hora y media  
 pero jamas sucede, qe al acabar de rezar el Brivio, o de otros, qe se ocupan a media ca-  
 da del sol, y dura 2 cuartos de hora, se hallen Indios trabajando, menos qe estén ocupa-  
 dos en limpiar, limpiar, o limpiar de los granos, pero en otras ocasiones se ocupan algo mas  
 por otras cosas de las labores, y por otras cosas se les dispensa el resto de la tarde.

P. de los Indios. Pasa el gran trabajo qe perdieron el 12. de Julio, en los qe tienen tareas, lo explicaron to-  
 dos con claridad, y detallaron. A los mugeres no se les da mas tarea, qe a los hombres, y mu-  
 cada una en el dia 2 alm. de trigo por el atole, y qe se le da por 2 mugeres 4, y a veces 9  
 mugeres, 7 alm. de trigo, y un jarro. A los hombres se les da tarea en los adives, hacen  
 entre 9, 360 adives de 2 tercios de largo, y una de ancho, qe repartidos en los 2 Indios  
 es todo. A cada uno de ellos se le da una de blanda, y la agua al pie. Los qe trabajan  
 en esta tarea jamas trabajan despues de las 11, y jamas el sabado, y muchos ve-  
 ces en el viernes, pero en los primeros dias de la semana han adelantado las ta-  
 reas de los viernes, los qe hacen todo trabajar con tareas. Se reparten 16. hombres, 10  
 varas, y a veces otros tantos medio varas, a los qe se encuentran en la Rancheria, y  
 toda esta gente con dos mugeres, qe les acarrean agua, y burla, hacen 500. tejidos al  
 dia, teniendo las pilas del banco inmediatas, y siempre llenas. Estos Indios acaban su  
 tarea antes de las once, y no obran adelantando siempre la tarea del sabado que  
 les queda libre para poner, o descansar, los empleados en los telares, trabajan con  
 tareas. Los tejedores, segun divisione desde el mes de Mayo hasta octubre 10. v. de  
 jornal por coronas, rana, raba, y naguar, de qe seje cada uno de las 10. v. se le  
 paga a razon de 2. v. cada 10. v., y una vez dejen de tejer 100. v. en 5. dias, y se  
 les dan los 10. v. en abalorio, o trigo, y despues de acabada la pieza descansan un  
 dia. Los qe tejen fierzadas tienen 3. de tarea (antes hacia 2. por ser eran menos te-  
 jidas), qe tienen 9. cuartas de largo cada una. Los cardadores cardan 3. de ta-  
 rea, siendo por pie, o rama de cotton, rana, raba, y naguar, y cardan 1. de rama por  
 rama de fierzadas, dos hilanderas hilan cada dia 1. de pie, y rama de cotton, ra-  
 na, raba, y naguar, y 1. de pie por fierzadas, y 3. de rama por fierzadas. En  
 Noviem, Brivio, Cues, y Febros se les acarre la tarea. Los tejedores de beru tejen 40.  
 varas, los cardan 2. de y 2. onzas, los hilanderos 12. onzas de pie, y rama por 10.  
 varas, y así a proporcion los demas. Los mas de los empleados en los telares acaban  
 antes del medio dia su tarea. Estos son todas las tareas de la Misión, qe todos admi-  
 ren con alegria, y aun se empujan para qe se les señale por alguna.

P. de los Indios. Ahora estoy en la hora de volver, y voy con los del Presidio. El año de 1795. pedia al 12. de Julio del  
 Presidio de Felipe de Goicochea, 10. Indios por hacer tejidos. Se le señalaban los  
 10. mas diestros, y mas utiles por el trabajo, de los quales casi todos acaban de vivir.  
 A los qe se les da de trabajar en el Presidio, qe fue el jueves, se gustaron qe no podian  
 aguantar el trabajo, y qe tenían las manos, y brazos muy debilitados de los trabajos.

Fig.- 84 Documento del archivo de la misión Santa Bárbara. 421

421 Archivo SBMAL: Carpeta preguntas y respuestas. PRA1-5-LARGE. Preguntas hechas por el comandante del presidio Felipe Goicochea y Respuestas del Padre Fermín Lasuen.

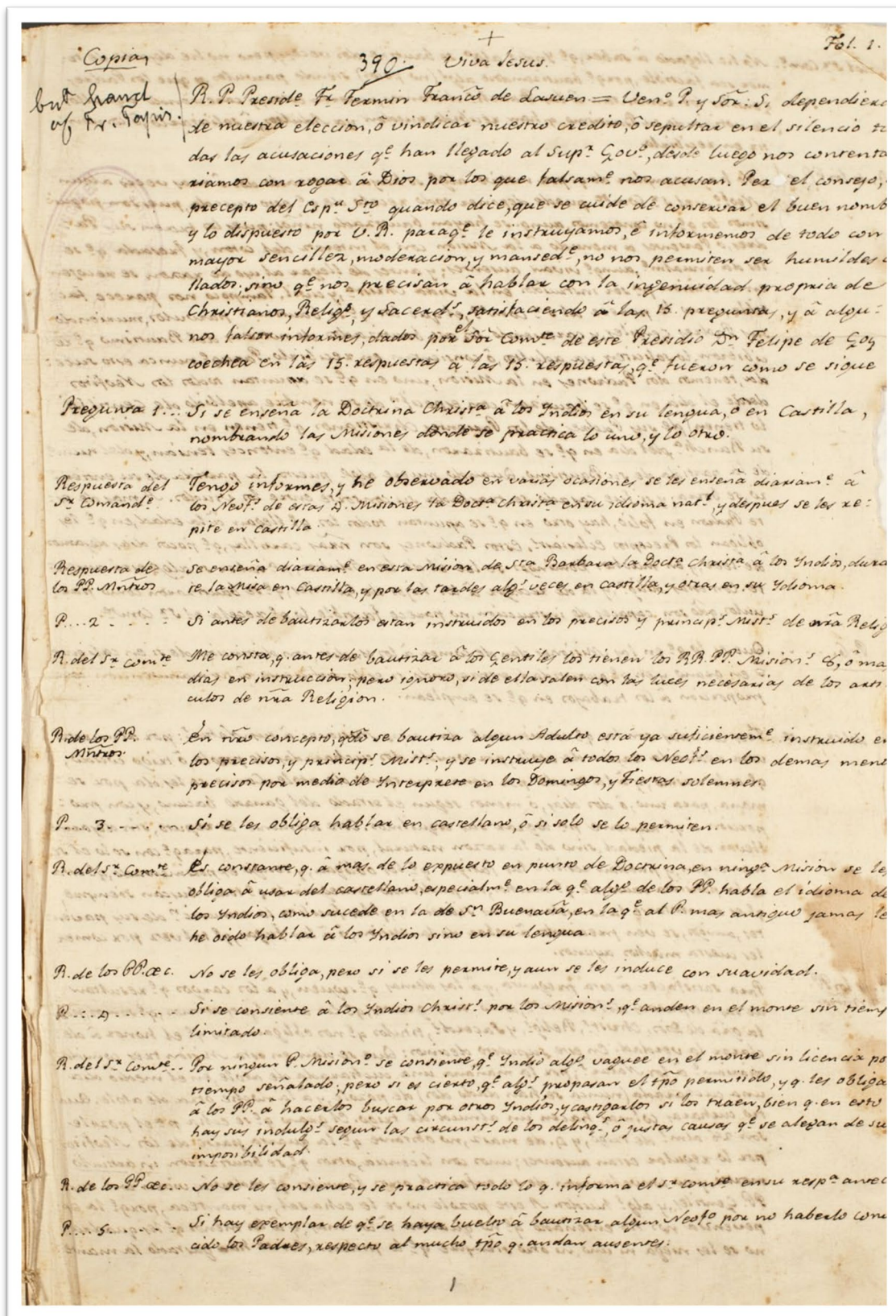


Fig.- 85 Documento del archivo de la misión Santa Bárbara.<sup>422</sup>

<sup>422</sup> Archivo SBMAL: Carpeta preguntas y respuestas. PRA1-7-LARGE/ Folio 1. Respuestas del Padre Fermín Lasuen, sobre la metodología de evangelización.



VOLUME 3  
NO. 1

JANUARY-MARCH  
1957

# NOTICIAS

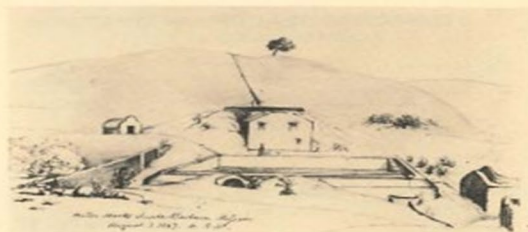
QUARTERLY BULLETIN OF THE  
SANTA BARBARA HISTORICAL SOCIETY

LUNCHEON — APRIL 23  
Commemorating Santa Barbara's 175th Birthday  
Time: 12:15  
Place: Restaurante del Paseo

army garrison to protect the inhabitants of Santa Barbara), La Casa del Presidio is a symbol of the valiant soldiers and their families who braved the dangers of an unknown land, with leaders such as Portola, Ortega, Father Crespi and Father Serra, to open up Alta California for settlement in the name of the King of Spain.

JANUARY-MARCH

PAGE 7



Water Works, Santa Barbara Mission, August 3, 1847. W. A. H.

from the upper reservoir through a penstock fitted with a wooden gate that could be raised or lowered as needed. A specially molded clay pipe directed water at an angle of about thirty-five degrees against the buckets of the wheel, causing it to revolve. After passing through the mill, the water flowed into the lower reservoir, whence it was conducted to the orchards and fields for irrigation, and to the fountain.

**THE FILTER:** The filter house stands a little north of the mill reservoir close to and above Mountain Drive. A gate diverted some water from the aqueduct leading to the upper reservoir into a channel to the filter house. There the water was clarified for domestic use by passing over a bed of charcoal and crushed sandstone before flowing into a channel on the top of a high stone wall leading to the Mission and the old orchard site.

**WATER CHANNELS AND CONDUITS:** Part of the wall that leads from the filter to the Mission may still be seen, close to Mission Ridge. At one time, the road leading up the canyon passed through a beautiful arch in this wall. Because the opening was too low for large loaded wagons, the arch and part of the wall were removed about 1830.

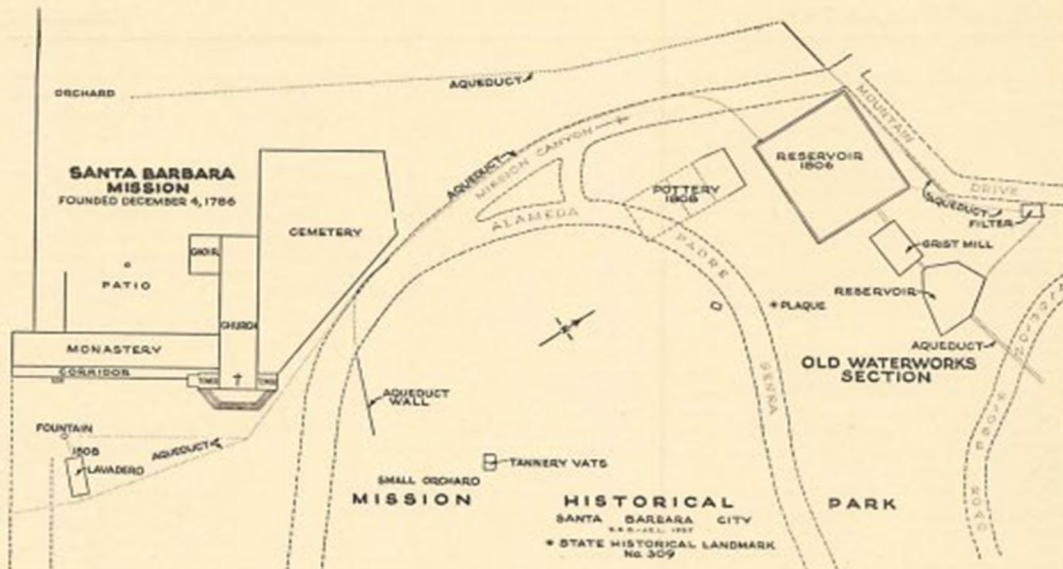
Traces of other aqueducts, or zanjas, remain along the old courses of water from the dams to the reservoirs, and on to the Mission and its orchards and fields. They were constructed of sandstone, cut and chiseled, and cemented with mortar. In general, the channels were about ten inches deep and ten inches wide, but deeper and narrower on steep slopes.

Clay pipe was used for conducting water under the ground. This pipe, floor and roof tiles, and pottery for domestic purposes, were made in a large three-room building near the lower reservoir. Erected in 1808, only the one end of the pottery remains today; part of it and the kilns were destroyed when Alameda Padre Serra was built in 1912.

**FOUNTAIN AND LAVADERO:** The famous fountain and lavadero are in front of the Monastery wing of the "Old Mission," as it is affectionately called in Santa Barbara. These units were constructed in 1808 "en beneficio de la humanidad" (for the benefit of humanity). Water from the lower reservoir was conducted to the fountain, and then to the adjoining lavadero, where it entered and was discharged through stone carvings designed to represent the heads of bears—the then all too prevalent Californian grizzlies! In this ample washing basin (65 feet long by 23 feet wide), the women from the adobe Indian pueblo, west of the Mission, doused their clothes, and scrubbed them on the sloping sides.

Fig.- 87 The Old Mission Water System by Santa Bárbara.<sup>424</sup>

<sup>424</sup> Santa Barbara Historical Museum. Archivos digitales. [https://issuu.com/santabarbaramuseum/docs/noticias\\_03\\_1\\_january-march\\_1957](https://issuu.com/santabarbaramuseum/docs/noticias_03_1_january-march_1957)



## The Old Mission Water System

By MARJORIE GUNNERSON

The City of Santa Barbara is fortunate that, in so beautifully and conveniently located an area, its Park Department has been able to preserve the water works ruins and make them easily accessible to the public by means of convenient paths, and to identify the different units. Citizen groups have furthered this project. Visitors to the Old Mission and to the rooms of the Santa Barbara Historical Society, at the west end of the picturesque Mission Corridor, may walk across the road and see the old Water Works and get lovely views across the Park Meadow to the Mission and to the Santa Barbara Channel nearly three miles away.

Mission Santa Barbara and the City's Mission Historical Park have been officially recognized as distinct units of State Historical Landmark No. 309. The Park will be known henceforth, as the Santa Barbara City Mission Historical Park. —PEARL CHASE

From the time of the first Spanish settlements, water has been recognized as the life blood of California. One hundred seventy-five years ago, the Fathers of the young California missions were as aware of this fact as are the engineers of today.

In the early years, the Fathers and their Indian helpers dug ditches and constructed temporary dams of brush, earth, and rocks. Then, in the years 1790-1795, artisan instructors were sent up from Mexico at government expense, and structures of sandstone and mortar appeared; a few adobe houses were built on stone foundations.

The accuracy and enduring quality of their work can be traced in the water system developed at Mission Santa Barbara. The system was designed to furnish water for the Mission itself, for the adjacent Indian pueblo, for the irrigation of fields and orchards, and for the operation of the grist mill. It included two dams in the canyons,

two reservoirs, a water power grist mill, a filter, many aqueducts, and a fine stone fountain with adjoining lavadero (laundry basin). A part of the system is still in use; remains of much of it can still be traced by the visitor to Mission Santa Barbara and Mission Historical Park.

**THE LOWER RESERVOIR:** Built in 1806, this masonry reservoir, 110 feet square and originally 7 feet deep, is still used by the City of Santa Barbara. It stands some 500 feet from the Mission, on the north.

**THE DAMS:** In 1807, a large stone dam and an aqueduct were built on the west fork of Pedregosa (Mission) Creek, about a mile and a half north of the Mission and may be seen in what is now the Santa Barbara Botanic Garden. The dam was used to store water, and also to direct it to the aqueduct leading to the lower reservoir. Subsequently, another dam was built on the east fork (called Los Canoas or Rattlesnake Canyon), about three miles from the Mission. It was used as a weir to direct water to a stone aqueduct, or zanja, that followed the sides of the mountains down to the Mission area. Both substantial, Indian-built dams are still in existence.

**THE UPPER RESERVOIR:** Probably constructed at the same time (1827) as the mill that adjoined it on the west, this oddly hexagonal-shaped reservoir stored water for the operation of the mill. It was paved with ladrillos (bricks) and plastered with pinkish cement. The ruins of the mill reservoir, and the mill, stand at the side of the hill to the north of the Mission, in Mission Historical Park.

**THE MILL:** Now in ruins, the water power grist mill built in 1827 was 12 varas (31 feet) long. The mill wheel stood in the west end of a narrow stone-walled channel with a slightly concave floor. Directly above it, on the upper floor, were the millstones. Water entered

Fig.- 88 The Old Mission Water System by Santa Bárbara.<sup>425</sup>

<sup>425</sup> Ídem

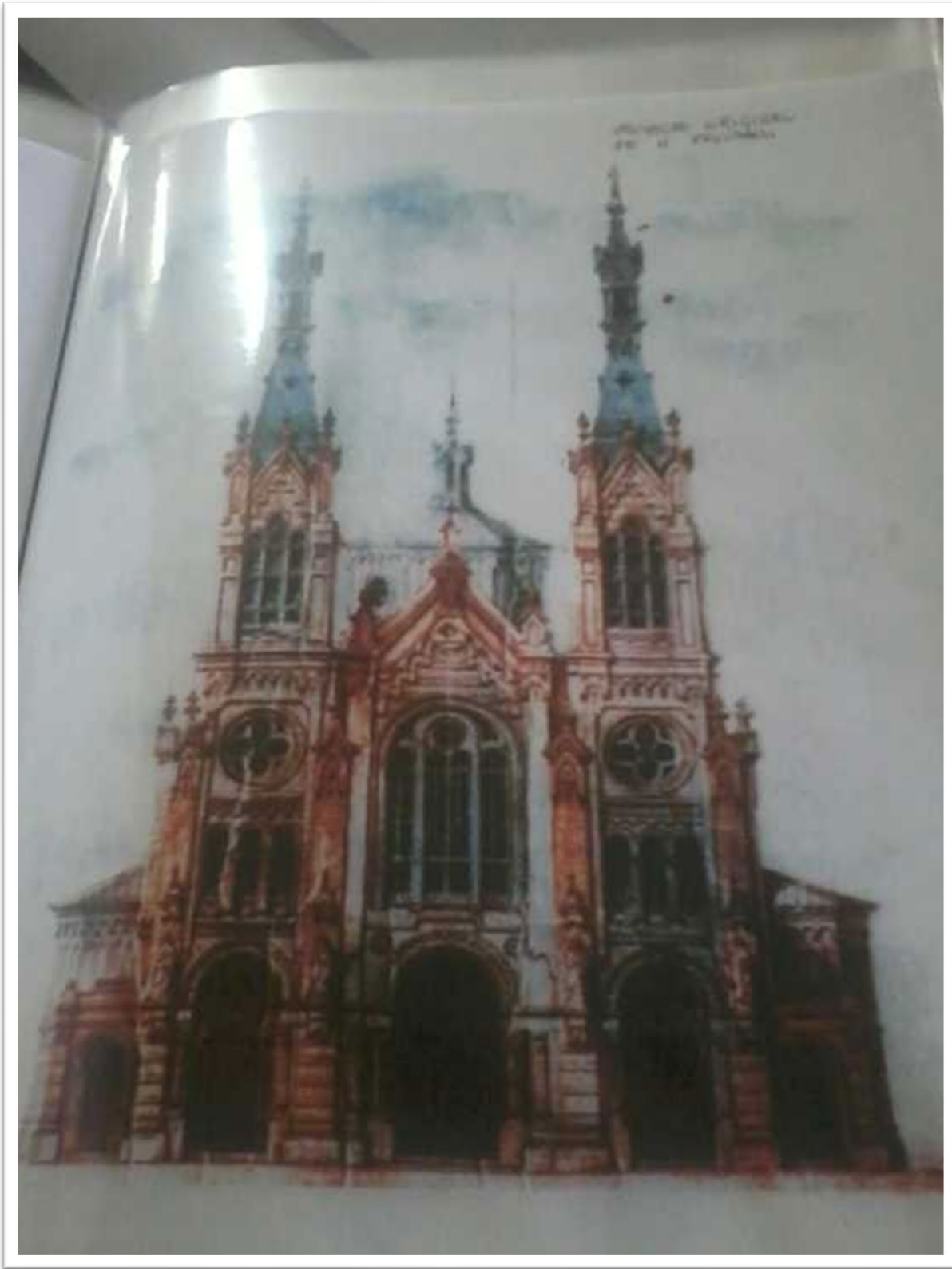


Fig.- 89 Dibujo de la fachada de la Iglesia de Castro, anterior a 1910.<sup>426</sup>

<sup>426</sup> Donación del Padre Leonardo Andrade



Fig.- 90 Imagen 1 de la Misión San Luis Obispo.<sup>427</sup>



Fig.- 91 Imagen 2 de la Misión San Luis Obispo.<sup>428</sup>

<sup>427</sup> Universidad Berkeley, archivo Bancroft. California. Imagen 1: data del año 1864.

<sup>428</sup> Universidad Berkeley, archivo Bancroft. California. Imagen 2: data de 1850.

195  
San Luis Obispo de Tolosa, alias de los Fichos

Desde el Ultimo Uniforme que fue por el mes de Diciembre de 1773 hasta otro mes del año inmediato de 1774, ha tenido esta Misión los Arguements siguientes:

### Fabricas

1 Casa de 12 Varas de largo y 6 de ancho de palizada con techo de Tule para Troy.

Otra dho de lo mismo, y p<sup>a</sup> el mismo fin de 8 varas de largo y 6 de ancho.

Otra dha de 6 var<sup>as</sup> de largo, y 4 de ancho con techo de azolea de tierra para Cocinas de los Indios.

Otra dha del mismo tamaño con su azolea para Carpinteria.

Una Iglesia de 20 varas de largo y 8 de ancho de adobes, que no se ha podido techar por causa de las aguas.

Un Corral de 100 varas en quadro de madera y baxon, para el Ganado vacuno, y Bin en Chiguero continuo.

YH. Se han hecho las Puertas principales para la Iglesia, como tambien para la Sacristia, y de una Oficina de ella.

Fig.- 92 Documentos franciscanos relevantes sobre la arquitectura misional de California.<sup>429</sup>

<sup>429</sup> Microfilm, Archivo Bancroft library. Foja 195. Referencia Misión San Luis Obispo.

1751 - Apr. 7

239

H. N. Bancroft Collection  
Bancroft Library

Sta Bárbara - Correspondencia entre Virrey y Guardian sobre padres destinados para las nuevas misiones del Canal. 1787

125

198

196

205

212

+

Num. 6.

211

208

218

204

200

209

177

243

Exmo Sr. el Discretorio del Colegio  
Ap.º de Sr. Fernando de esta Corte con  
el acatamto. devido a V. E. haze pre-  
sente a su Grandeza, que haviendosele  
comunicado p.º el P. Guardian la repre-  
sentacion que le hicieron los 6 Religio-  
sos, q.º franca, y p.ºadosam. se havian  
ofrecido a la nueva fundacion de  
Misiones en el Canal de Sta Bárbara  
acerca, de no hallarse ya, en ese animo,  
p.º demegarsele el acostumbrado auxilio,  
q.º siempre han tenido las Misiones,  
de aquellos utensilios, y mecanicos me-  
nestres, q.º indispensablen. se necesitan  
para las respectivas Casas, y Campos  
de ellas, ha procurado meditar,  
y reflexar con proposito el punto,

Fig.- 93

no se reduce, ni ablandan de otra suerte,  
Sino es q<sup>d</sup> materialm<sup>te</sup> vean, que el  
Misionero Concurre con ellos propios a la  
duracion de los sembrados, Laboris de  
milpas, y que las cosechas de sus  
frutos las perciben, y comen de propria  
mano del Misionero, de modo, q<sup>d</sup> no siendo  
asi, ni se reducen, ni permanecen los  
q<sup>d</sup> en algun modo se han reducido,  
Sino que se huyen fugitivos, sin poderlos  
mas haver, p<sup>r</sup> q<sup>d</sup> es el unico cibo, o  
anzuelo, con q<sup>d</sup> blandam<sup>te</sup> se atraen,  
y van subsistiendo, hasta tomar algun  
conocim<sup>to</sup> de las cosas espirituales, y  
radicarse en los Dogmas de nuestra  
Santa Fe.

Para esto, y para poderles  
ministrar fresadas, Colones, taparrabos,  
q<sup>d</sup> ellos llaman, y otras cosas q<sup>d</sup> los  
abrigan, y los enamoran a la doctrina,  
y sumision Christiana, es p<sup>r</sup> lo que  
indispensablemente se necesitan los artesanos,  
y ministeres mecanicos de Casa y Campo,  
y es el unico fin p<sup>r</sup> q<sup>d</sup> se solicitan en  
exigencia, p<sup>r</sup> ser como decimos, el anzuelo,  
y medio de la pesca espiritual, y no p<sup>r</sup>  
q<sup>d</sup> los Religiosos se interesen, ni tengan  
propios aprovechamientos de ellos, p<sup>r</sup>  
estar bien sabido q<sup>d</sup> han de alegrarse de

Fig.- 94 <sup>430</sup>

82  
M. A. Bancroft Library

Misioneros que es el 4.<sup>o</sup> punto, que unta y quales  
para las que estan a nuestra cargo y que nos los  
religiosos que se ocupan en ellos diga ya en  
el primer punto informando en particular  
de ellos.

La ocupacion de los P. D. Misioneros es la adminis-  
tracion espiritual y temporal de sus Misiones. El  
dar instrucciones nacionales, cristianas, economicas  
y americanas. El buscar y catequizar los Gentiles  
y cuidar en un todo de las vidas temporales y eternas  
de los ya reducidos. Se cree de que se puede decir  
que una atencion se extiende casi a cuantos  
ejercicios tienen bien atarados los guerreros de  
una Republica. Su gobierno es como de un ver-  
dadero padre de familia con sus hijos, y hacen en  
ellos los oficios de Jefe, Medico, Cirujano, enfermero,  
administrador y ayudanlos tambien p.<sup>a</sup> los ministros  
u oficio de Mecanico con la direccion y a veces  
con la practica de la operacion misma. Asi  
cumpren las tierras, sacan y conducen las aguas,  
Siembran, cosechan, guardan los granos y se  
distribuyen p.<sup>a</sup> su mantenimiento. Con esto se  
sujetan en se halla otro modo de hacerlos q.<sup>e</sup>  
vivan bajo de disciplina, de cristiana educa-  
cion y racional trabajo. Testimonio seremos de  
aquella manera de mantenerse en comu-  
nidad, y q.<sup>o</sup> quanto la prim.<sup>a</sup> cristiandad q.<sup>e</sup> tuvo  
en el mundo, y deves es con esta de la ocupacion  
y gobierno de los P. D. Misioneros en esta America.

Fig.- 95 <sup>431</sup>

<sup>431</sup> Microfilms, Archivo Bancroft library. Foja 227. Compromiso de los misioneros con los neófitos de Alta California.



Fig.- 96 Santo Franciscano, tallado por nativos.<sup>432</sup>

<sup>432</sup> San Francisco. Se encuentra en el Museo de la Misión Dolores, San Francisco de Asís.



Fig.- 97 Elementos de pueblos autóctonos. <sup>433</sup>

<sup>433</sup> Museo de la Misión Dolores, San Francisco de Asís.



Fig.- 98 Elementos Ornamentales. <sup>434</sup>



Fig.- 99 Elementos Ornamentales. <sup>435</sup>

<sup>434</sup> Museo de la Misión Dolores, San Francisco de Asís.

<sup>435</sup> Ídem



Fig.- 100 Elementos Ornamentales. <sup>436</sup>

<sup>436</sup> Museo de la Misión Dolores, San Francisco de Asís.



Fig.- 101 Monumento de Junípero Serra. <sup>437</sup>

<sup>437</sup> Cementerio de la Misión Dolores, San Francisco de Asís.

**Material Gráfico del Estado actual de la Misión de Santa Bárbara año 2022.**



Fig.- 102 Entorno de la misión de Santa Bárbara.<sup>438</sup>



Fig.- 103 Jardín interior de los franciscanos. 2022.<sup>439</sup>

---

<sup>438</sup> Fotografía de autoría. 2022

<sup>439</sup> Ídem

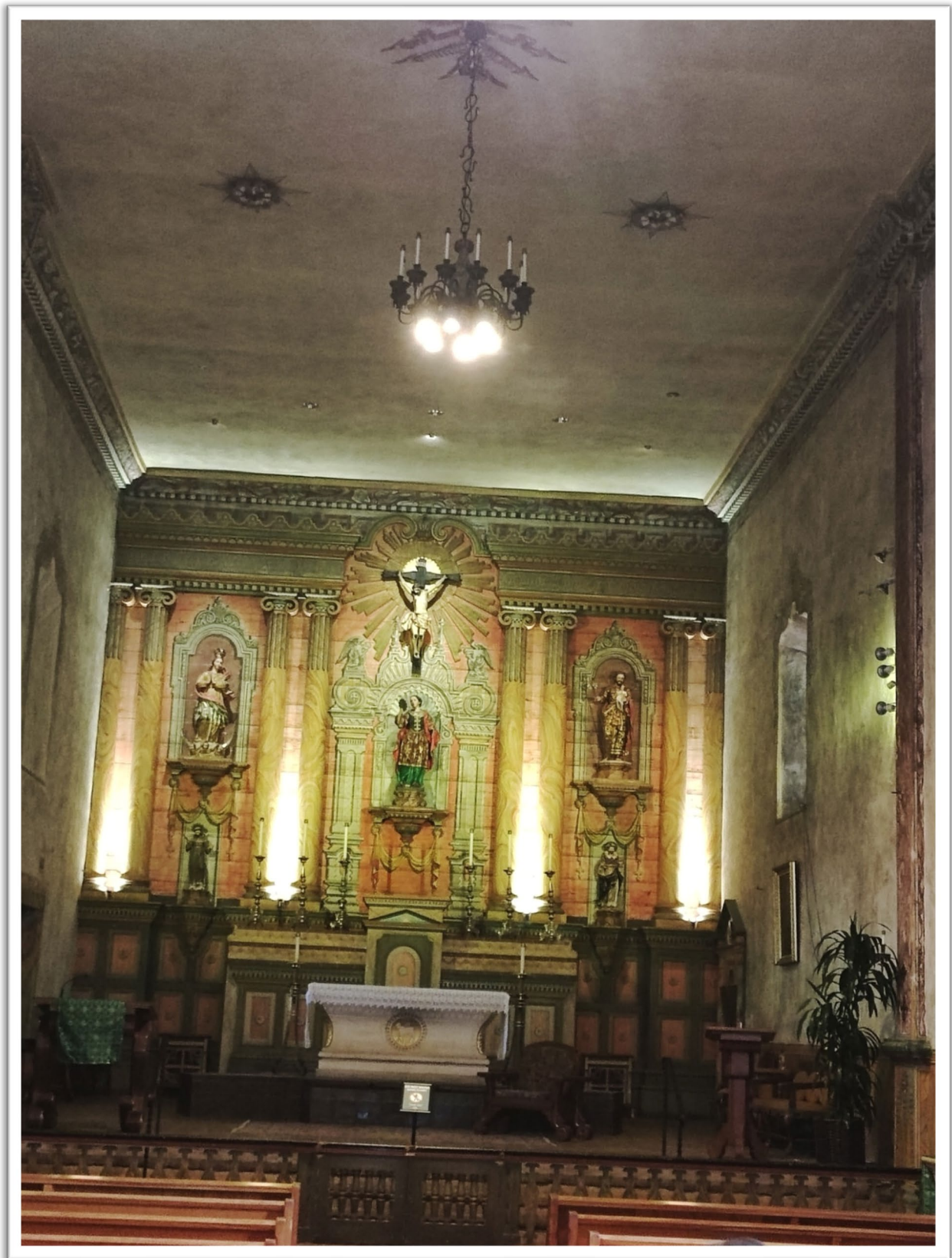


Fig.- 104 Retablo central de la Misión. 2022.<sup>440</sup>

<sup>440</sup> Ídem



Fig.- 105 Coronación de la Virgen María por la Trinidad Isomorfa.<sup>441</sup>

<sup>441</sup> Ídem

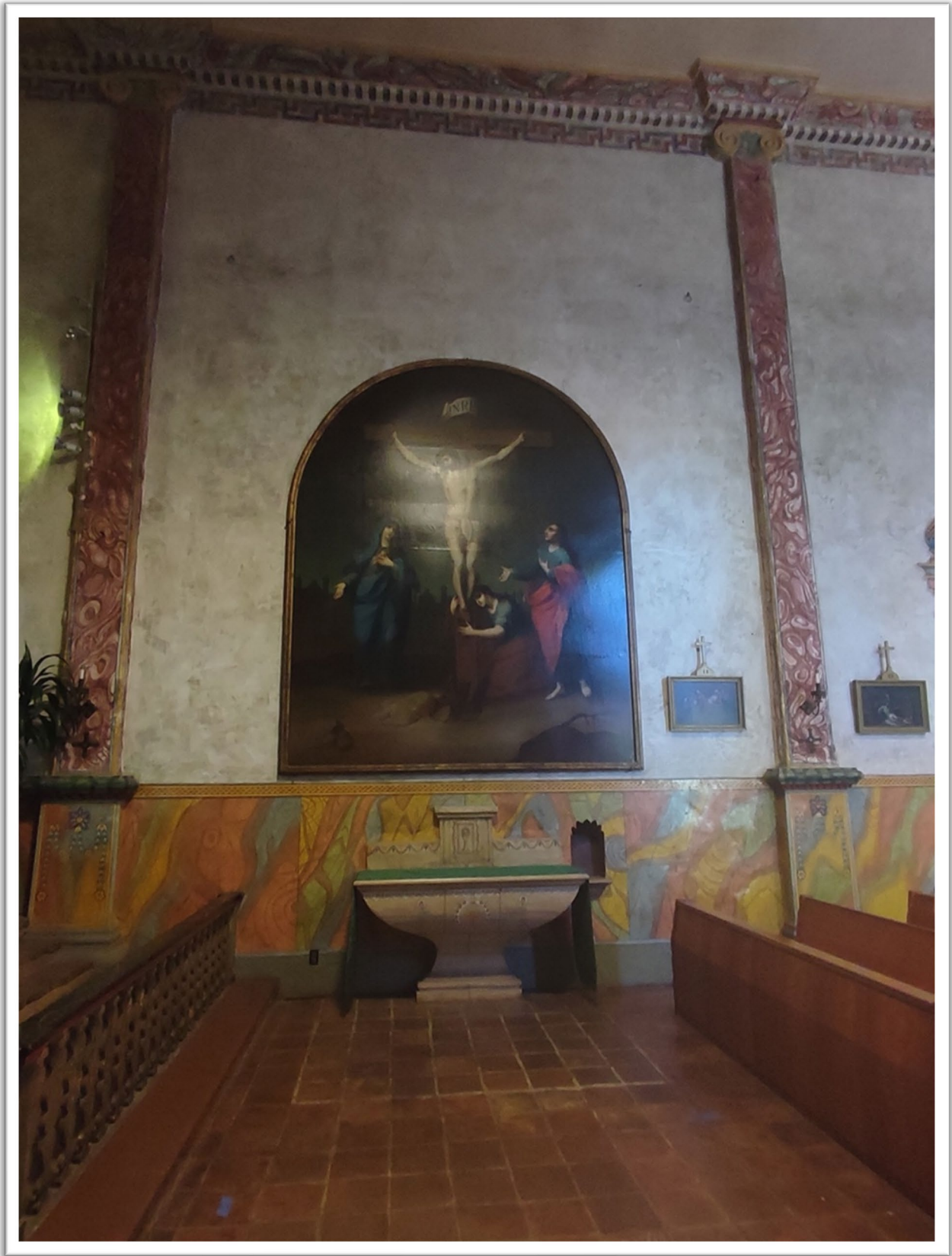


Fig.- 106 Crucifixión de Cristo.<sup>442</sup>

<sup>442</sup> Ídem

## Cultural Shifts in Funeral and Burial Practices

Many different forms of burial took place within this walled garden and those burial practices changed over time. Each culture and time period had different understandings of what were the most appropriate ways to care for the dead.

### Before the founding of Santa Barbara (Prior to 1782)

Archaeological evidence and early accounts from this period indicate that the Chumash in this area were the only people in the vicinity who buried their dead. The Chumash here had cemeteries near or in their villages that were marked by poles, boards, or whale bones protruding from the ground. No physical evidence of these markers has endured, but Spanish accounts state that objects associated with a person's trade often hung from a brightly colored pole over the grave. Offerings placed in graves included bowls, weapons, beads, and sometimes seeds. Evidence shows that reburial was practiced among the Chumash here in later periods, perhaps to make room for more graves.

### Spanish and Mexican Eras (1782-1830s)

Burials in this era followed European customs dating back to the Middle Ages. Human remains were buried very quickly in the Mission cemetery after a person's death. Coffins were not used and graves were not always marked. If a grave was to be marked, a temporary wooden cross was used.

Another common burial practice at the Missions and taken from medieval Europe was the practice of housing human skeletal remains in a charnel house, or ossuary. Human remains were buried temporarily in trenches shortly after a person died. Some time later the bones were unearthed and relocated to the charnel house, where they would be kept together with the skeletal remains of others. It is believed that this burial practice was used to conserve the limited space available in Mission cemeteries. A few sources note that a charnel house was located at Mission Santa Barbara, where the eastern section of the mausoleum is located now. The charnel house was abandoned by the 1840s when new burial practices came to be adopted at the Mission cemetery, changing the landscape of the cemetery, and reflecting the diverse cultural practices of the new migrants to California.



The light-colored stones in this modern photograph reveal the location of the old walls of the Chumash communal graves. Image courtesy of the Santa Bárbara Mission Archive-Library.



The ruins in the background of this photograph of the Mission cemetery are what remained of the old charnel house. Photograph by W.J. Rea, 1885. Image courtesy of the Santa Bárbara Mission Archive-Library.

Fig.- 107 Cementerio Santa Bárbara. <sup>443</sup>

<sup>443</sup> Ídem

**Material Gráfico del Estado actual de la Iglesia San Francisco, Castro- Chiloé año 2022.**



Fig.- 108 Fachada iglesia. San Francisco, Castro.<sup>444</sup>



Fig.- 109 Vista desde el lateral derecho, calle: San Martín. <sup>445</sup>

<sup>444</sup> Fuente: [www.monumentos.gob.cl](http://www.monumentos.gob.cl)

<sup>445</sup> Ídem

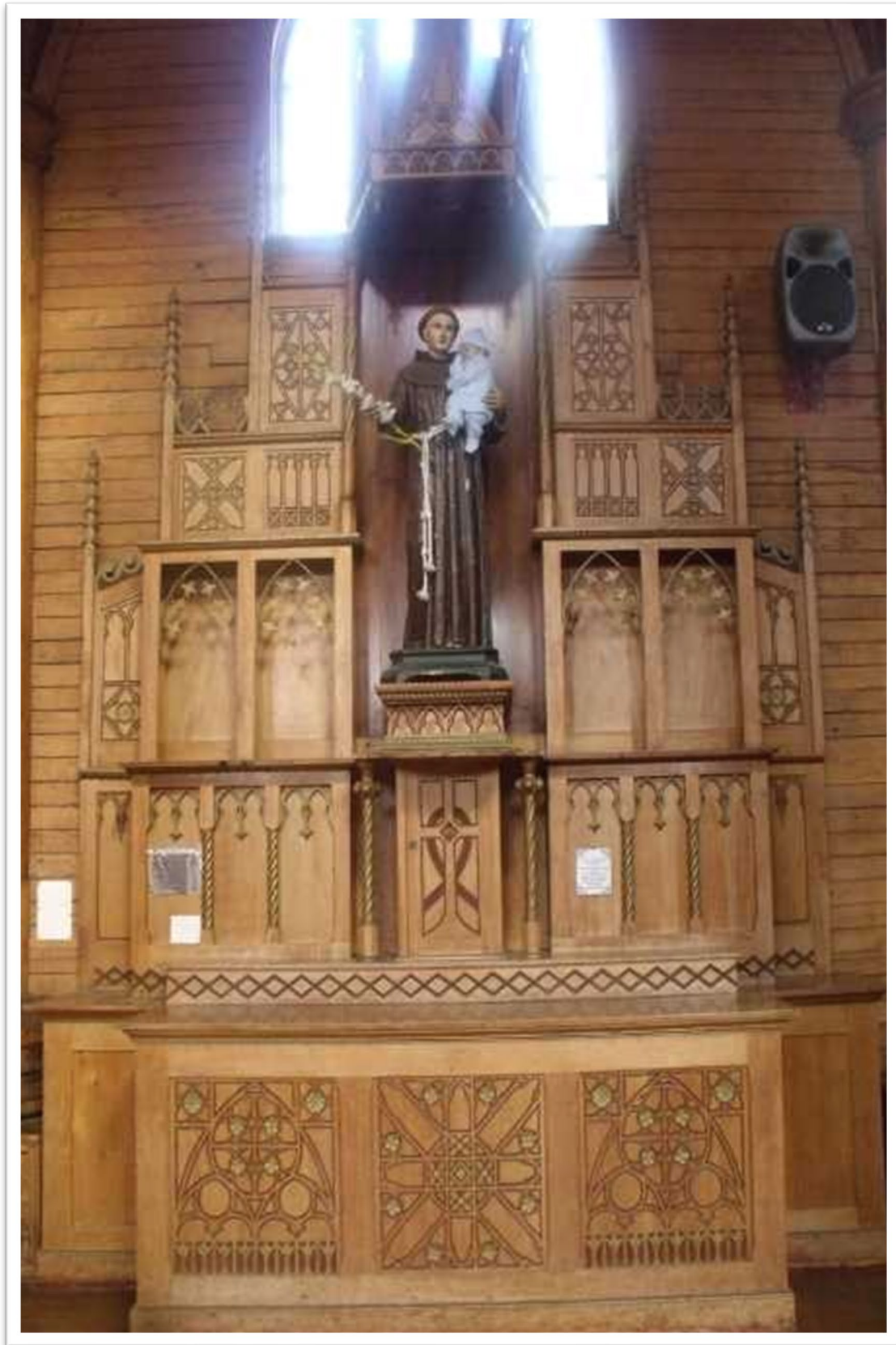


Fig.- 110 Retablo interiores de la iglesia San Francisco. <sup>446</sup>

<sup>446</sup> Fotografía de autoría. 2022.



Fig.- 111 Retablo interiores de la iglesia San Francisco. <sup>447</sup>

---

<sup>447</sup> Ídem



Fig.- 112 Retablo interiores de la iglesia San Francisco. <sup>448</sup>

---

<sup>448</sup> Ídem

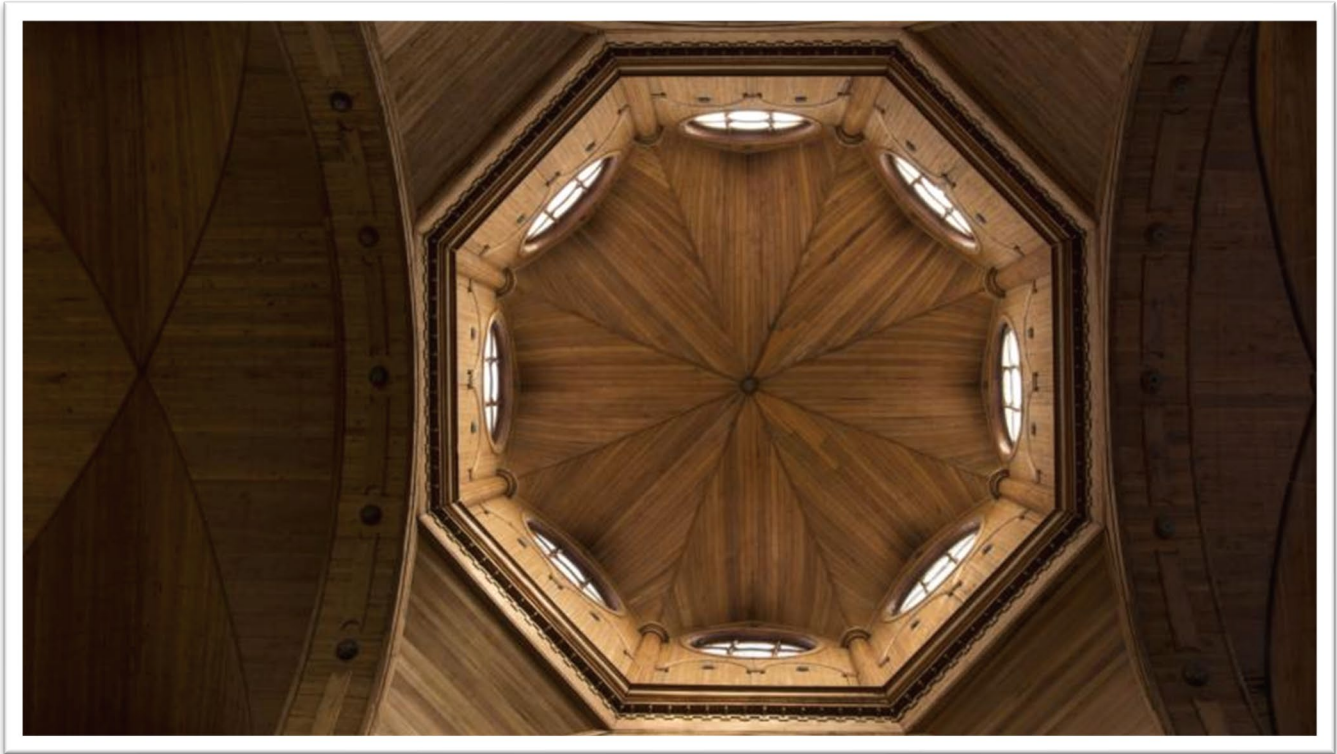


Fig.- 113 Cimborrio de madera y cristales.<sup>449</sup>



Fig.- 114 Columnas de madera de arco medio punto.<sup>450</sup>

<sup>449</sup> Fuente: [www.monumentos.gob.cl](http://www.monumentos.gob.cl)

<sup>450</sup> Ídem



# **FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRAFÍA.**

## **FUENTES PRIMARIAS.**

Publicaciones Archivo Franciscano, Santiago de Chile.

Nº5: El colegio del Misionero de Castro

Nº6: Franciscanos en Chiloé

Nº8: Reforma de la Provincia Franciscana en el siglo XIX.

Nº 11: La independencia de la obra del P. J. J Guzmán.

Nº 13: Orígenes de la Orden Franciscana.

Nº 20: Memoriales, circulares y capellanías. 1800-1830

Nº 28: Reorganización de las misiones Franciscanas en Araucanía y Chiloé.

Nº 39: Los franciscanos y la Independencia.

Nº 45: Los franciscanos en Magallanes (1844-1879)

Nº 60: Fr. José Cabrera. Gobernador de la Diócesis de Ancud

Nº 83: Crónica de 1810 (Los franciscanos en tiempo de la independencia)

Nº 86: Franciscanos, misioneros y Chilotes: El colegio del santísimo nombre de Jesús de Castro. (1837-1905)

Nº 101: Frailes Franciscanos en tiempos de la independencia. Francisco Inalican y Luis Beltran.

Nº 102: Desde más allá de las fronteras (Religiosos de otras nacionalidades que han aportado en Chile)

## ARCHIVOS.

Biblioteca Nacional de Chile, Archivos (mencionar)

- ANCH, Ministerio del Interior. Predica de Ramón Camilo de Lorca, Calbuco, 2 de febrero de 1826. Vol. 75
- Fr. Lagos, Roberto. Historia de las misiones del Colegio de Chillán. Vol. I, 1908.
- Fray Juan de la Vega, en Relación sumaria de las cosas de la Provincia de Chile. PAF.
- Fray González de Agüeros, Pedro. Descripción historial de Chiloé. Instituto de Investigación del patrimonio territorial de Chile. Universidad de Santiago de Chile. Santiago. 1988.
- El primer sínodo chileno de la época republicana. Ancud, 1851. Ediciones de la Universidad Católica de Chile. Santiago. 1983.
- Fray Francisco Palou. Junípero Serra y las misiones de California. Edición de José Luis AntaFélez. Historia 16, Madrid. 1988.

Archivo Biblioteca Bancroft, Universidad Berkeley, California. Archivo SBMAL, Santa Bárbara Mission

Archivo General de la Nación, México. Archivo de Indias, Sevilla, España.

## **FUENTES FOTOGRÁFICAS DE AUTORÍA.**

Iglesia de Caguach (interior- exterior) Iglesia de Nercón (interior- exterior) Iglesia de Castro. (interior- exterior)

Misión San Francisco de Asís o Dolores (interior- exterior) Misión Santa Bárbara. (interior- exterior)

Misión San Luis Obispo. (interior- exterior)

## **BIBLIOGRAFÍA.**

5° Coloquio. “Suelo Americano Castro-Chiloé” Editorial Artemisa Ltda. 2002.

Abelardo, Jorge. Historia de la Nación Latinoamericana. Buenos Aires: Editorial Continente. 2011. Aldunate del Solar, Carlos. Chiloé. Capítulo Guarda, Gabriel. Las Iglesias y el Culto. Santiago, Chile. Editorial Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016.

Aguilar, Cristian. Anexión de Chiloé (1826). Los diez años después. Tesis grado, Universidad Academia del Humanismo Cristiano. Santiago, 2010

Araneda, José- Horta, Haroldo. “Chiloé, Un legado Universal”. S a n t i a g o , C h i l e . Editorial Kactus. 2001.

Aravena, Gonzalo. Chiloé 1826. El proceso de incorporación de Chiloé a la república de Chile, 1813-1831. Chile. Ediciones 1826. 2017

Ares Queija, Berta; Gruzinski Serge (Cords). Entre dos mundos. Fronteras Culturales de agentes mediadores. Capítulo: Ares, Berta. El papel de mediadores y la construcción de un discurso sobre la identidad de los mestizos peruanos (siglo XVI). Sevilla: Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano- americanos de Sevilla 1997.

Ares Queija, Berta; Gruzinski, Serge (cords). Entre dos mundos. Fronteras Culturales de agentes mediadores. Capítulo: Alberro, Solange. La iglesia como mediador cultural en la Nueva España, siglos XVI-XVII. La recuperación del complejo simbólico del Águila y el Nopal. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos. 1997.

Arnesto, Sánchez. Julio, et al. “Historia del Arte, comentarios de obras maestras”. Editorial Port-Royal. 2002

“Arte Americano: Contextos y Formas de ver. Terceras Jornadas de Historia del Arte”. Santiago, Chile: Editorial RIL. 2006.

“Arte y Crisis en Iberoamérica. Segundas Jornadas de Historia del Arte”. Santiago, Chile. Editorial RIL. 2004.

Asociación de Municipalidad de Chiloé. “Archipiélago de Chiloé, guía de Arquitectura de Castro”. Sevilla, España 2006.

Ayrola, Valentina. Una nueva lectura de los informes de la Misión Muzzi: La Santa Sede y la y la Iglesia de las Provincias Unidas, en Boletín del Instituto de Historia de Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani” (UBA), No 14. 1996.

Barrientos, Pedro. Historia de Chiloé. Santiago: Editorial Andujar. 2013.

Barrios, Marciano. Presencia Franciscana en Chile. Sinopsis histórica 1553-2003. Santiago, Chile. Publicaciones del Archivo Franciscano. 2003.

Barros, Diego. Las Campañas de Chiloé (1820-1826) Crónica de la resistencia del archipiélago y suconquista por la República de Chile. Santiago: Ediciones tacitas. 2018.

Barry, Douglas. De la taille-trétinville, Alexandrine. “La historia de la Iglesia en la historiografía chilena. 1965-2015. Revista Universidad de Navarra. Anuario de Historia de la Iglesia, Vol. 24. (2015)

<https://doi.org/10.15581/007.24.141-167>.

- Bayón, Damian. Panorámica de la arquitectura latinoamericana. Madrid: Editorial Blume/ UNESCO. 1977.
- Beigbeder, Oliver. Léxico de los símbolos. Madrid: Ediciones encuentro. S.A. 1995.
- Bellver, Amaré. Fernando. La creación de un mundo. Hispanoamérica. Madrid: Machado Grupo de Distribución, S.L, 2014.
- Berg, Costa. Lorenzo. Iglesias de Chiloé. Historia sobre la construcción de un patrimonio de la humanidad. Editorial Osoliebre. Chile. 2022.
- Bernabeu, Albert. Salvador (ed). Juan Francisco de la Bodega y Quadra: El descubrimiento del fin del mundo (1775-1792). Madrid: Alianza Editorial. 1990.
- Bernabéu Albert, Salvador. Reglamento para el gobierno de la provincia de Californias 1781. Madrid: Editorial Doce Calles. 1994.
- Bernabéu Albert, Salvador. “Diario de las expediciones a las Californias” de José Longinos. Madrid: Editorial Doce Calles. 1994.
- Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 4. América latina colonial: población, sociedad y cultura. Cambridge: University Press. Editorial Crítica. 1984.
- Boneu, Companys. Fernando. Documentos secretos de la expedición de Portola a California. Juntas de guerra. Consejo superior de investigaciones científicas. Patronato de estudios locales “José M<sup>a</sup>Quebrado”. España: Editorial Milenio S.L. 2018.
- Borges, Pedro. O.F.M. Métodos misionales en la cristianización de América. Siglo XVI. Consejo superior de investigaciones científicas. Departamento de misionología española. Madrid, MCMLC. 1960.
- Borges, Pedro. El envío de misioneros a América durante la época española. Bibliotheca Salanticensis, estudio 18. Salamanca: Universidad pontificia. 1977.
- Brown, Jonathan. “La pintura en Sevilla y en la Ciudad de México, 1500- 1660: influencias y diferencias”. En Pintura de los reinos. Identidades compartidas en el mundo hispánico. Miradas varias, siglo XVI-XIX. México: Edición fomento cultura Banamex, A.C., 2012,
- Burke, Peter. Hibridismo cultural. Madrid: Ediciones Akal. 2010 Caach. “Iglesias de Chiloé”. Revista Archipiélago de Chiloé, Guía de arquitectura. N°3. 2000.
- Caach. “Iglesias de Chiloé”. Revista N°1. 1998.
- Cáceres, O. “Las iglesias de Chiloé y algo más”. Revista AUCAR. 1970.
- Campos, Fernando. Los Defensores del Rey. Santiago, Chile: Editorial Andrés bello. 1958.
- Camus, Misael. Aportes de la Iglesia Chilena a la comunión de las iglesias de América Latina, en vínculo con la Sede Apostólica en el siglo XIX. En Volumen 35, Anuario de Historia de la Iglesia en Chile. Santiago, Chile:

- Seminario Pontificio Mayor. 2017.
- California Historical Society Quarterly. Vol 8. 1929. Santa Bárbara: Archivo Santa Bárbara.
- Cardelús, Borja. América Hispánica. La obra de España en el Nuevo Mundo. Madrid: Editorial Almuzara, S.L. 2021.
- Cárdenas, Álvarez. Renato. “Pilares de la Evangelización en Chiloé”. Santiago, Chile: ImpresoTalleres de Gráfica Punto. 2001
- Cárdenas, Manuel. “El colegio de Misioneros de Castro”. Santiago, Chile: Publicaciones del Archivo Franciscano. 1990.
- Cárdenas, Renato. Et al. “Los Chonos y los Veliches de Chiloé”. Santiago, Chile: Edición Olimpho.1993
- Cárdenas, Tobies. Antonio. “Usos y Costumbres de Chiloé” Santiago, Chile: Editorial Nacsimiento. 1978.
- Cariño, Micheline- Castorena, Lorella. Las misiones jesuíticas de Baja California Sur (1697-1768). En *El patrimonio cultural en las misiones de Baja California*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L, 2011, 113-162.
- Catepillan, Tomás. La Provincia de Chile: Construcción del Estado-Nación en Chiloé, 1830-1880. Tesis Doctoral, Universidad Colegio de México. 2017.
- Conferencia Episcopal de Chile (2019/2024) Disponible en: [www.iglesia.cl](http://www.iglesia.cl)
- Centro Amigos de la Arquitectura Chilota. Iglesias de Chiloé. 3º Edición. Castro- Chiloé. 2004.
- Cordero, Torres. José María. Política Colonial. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1953.
- De la Hera, Alberto. Iglesia y corona en la América española. Madrid: Editorial MAFFRE. 1992.
- Del Río, Ignacio Reseña de "California: la aventura catalana del noroeste" de Josep Soler Vidal. Estudios Fronterizos, vol. 11, núm. 22, 2010. Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53015788010>
- De Solano. Francisco. Ciudades Hispanoamericanas y pueblos de indios. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.1990.
- Diccionario de la Real Academia Española.
- Diccionario Enciclopédico Abreviado. Edición ESPASA-CALPE, S, A. Madrid, 1957.
- Díaz Sierpe, Bernardino. Fray. “Recopilación de hechos, Narraciones y lugares relacionados con los hijos del Seráfico padre San Francisco en Chile”. Fuente datada 1984.
- Díaz, Mauricio “Construyendo nación en Chiloé” (1826-1843). Tesis Magíster en Ciencias Humanas, Mención historia. Universidad los Lagos. 2014
- Documento “Fundación Amigos de las iglesias de Chiloé” S/E.
- Dormaels, Mathiu. “Identidad, Comunidades y Patrimonio Local: Una nueva legitimidad social”. En *Alteridades*, vol. 22, Nª 43 (2012), 9-19.
- Drien, Marcela et al. América Territorio de Transferencias. Cuarta jornada de Historia del Arte.

- Editorial RIL. Santiago, Chile. 2008.
- Duarte Duarte, Luis Anselmo. Ideales de la Misión medieval en la Conquista de América. Fundación Universitaria Española. Madrid. 2001.
- Dussel, Enrique. Historia de la Iglesia en América Latina. Editorial Novaterra, España. 1972.
- Fernández, Esther. “Del tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimoniocultural”. Revista Pasos, Vol 4, N° 1 2006. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2006.04.001>
- Fernández-Huidobro. Rafael. Campanarios en California. 160-175. (2018). La arquitectura de las misiones franciscanas de Alta California. Editorial Kalam. España. 2018.
- Fernández, Peña. María Rosa. Las campanas. Transmisoras de la liturgia y de la fiesta religiosa. El patrimonio Inmaterial de la cultura cristiana. San Lorenzo del Escorial. 159-174. España. 2013. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4715084>.
- Fliche, Agustín; Martín, Víctor; Javierre José María; Hernández, Ángel Santos. Historia de la Iglesia: de los orígenes a nuestros días. Las misiones católicas. Volumen XXIX. EDICEP, 1ª Ed. 1978.
- Fulcanelli. “El misterio de las Catedrales” Barcelona: Editorial Plaza y Janés S.A. 1993.
- Fundación Aldea. (2003) Castro Abierto. Disponible en: [www.castroabierto.cl](http://www.castroabierto.cl)
- Fundación iglesias patrimoniales de Chiloé, (2024/2025). Fundación iglesias patrimoniales de Chiloé. Disponible en: [www.iglesiaschiloe.cl](http://www.iglesiaschiloe.cl)
- Gama Castro, Jorge- Cruz, Tamara- Pi-Puig, Teresa-Alcalá Martínez, Rene. Arquitectura de tierra: el adobe como material de construcción en la época prehispánica. Boletín de la sociedad Geológica Mexicana, volumen 64, núm. 2. (2012) 177-188.
- Gamble, Lynn. The Chumash world at European Contact. Power, Trade and feasting Among complex Hunter-Gatherers. California: University of California Press. 2008.
- García, Ruiz. Jorge Luis. Presidio. La historia documentada de 300 años en la frontera norte. Madrid: Editorial Edaf, S.L.U. 2024.
- García, Belisario. Chile como país colonizador, en la Revista de Chile. Vol. III, N° 12. (1899) Santiago. 360-372.
- García, Canclini. Néstor. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Editorial Grijalbo S.A. 1990.
- Gerhard, Peter. La frontera Norte de la nueva España. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1996.
- Gobernación Provincial de Chiloé y Corporación Municipal de Educación de Castro. “Chiloé a 500 años”. Santiago, Chile: Editorial Gráfica Andes Ltda. 1992.
- González Varas, Ignacio. Conversación del Patrimonio Cultural: Teoría, Historia, Principios y Normas. Ediciones Cátedra, Madrid, España. 2018.
- Guarda, Gabriel. O.S.B. Iglesias de Chiloé. Edición Universidad Católica de Chile. Alfabeta impresores S.A. Chile. 1984.
- Guarda, Gabriel. O.S.B. La Edad Media de Chile. Historia de la Iglesia desde la fundación de Santiago a la

- incorporación de Chiloé 1541-1826. Santiago, Chile: Ediciones UC, Chile. 2011.
- Guarda, Gabriel. Los encomenderos de Chiloé. Santiago: Ediciones de la Universidad Católica de Chile. 2002
- Guarda, Gabriel. Las Iglesias y el Culto. En, Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. 186-223
- Gullo, Omodeo. Marcelo. Lo que América le debe a España. El legado español en el Nuevo Mundo. Barcelona: Editorial Planeta, S.A. 2023.
- Gullo, Omedo. Marcelo. Madre Patria. Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Madrid: Editorial Espasa. 2021.
- Gutiérrez, Ramón. Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización. Revista Apuntes, vol 20, No.1 (2007), 50-69. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/9017>
- Gutiérrez, Rodrigo. Arquitectura de raíces hispanas: entre los estilos californianos y el neocolonial (1880-1940). En *Baja California. Memoria, herencia e identidad patrimonial*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L. 2014. 281-309.
- Guzmán, Fernando. Representación del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX. Santiago, Chile: Editorial Universitaria. 2009.
- Hanisch, Espíndola. Walter. Historia de la compañía de Jesús en Chile. Buenos Aires, Argentina: Editorial Francisco de Aguirre, S.A. 1974.
- Hunt Jackson, Helen. Father Junipero Serra and The Mission Indians of California. Boston, Estados Unidos: Little, Brown ocompany. 1902.
- Iconografía, identidad nacional y cambio de siglo (XIX- XX). Jornadas de Historia del Arte en Chile. Santiago, Chile: Editorial RIL. 2003
- Instituto Nacional de Estadísticas. Disponible en: <https://www.ine.gob.cl/>
- Irarrázaval, Zegers. Amaya. “Patrimonio Arquitectónico: Los Colonos interiores de las Iglesias del Sur”. Santiago, Chile: Diario “El Mercurio” 05 Nov, 1995.
- Jackson, Robert. “La Reforma Misionera de la era Borbónica”. Revista estudios de Historia Novohispana, Nº 65 (2021), 13-53. <https://doi.org/10.22201/iih.24486922e.2021.65.76411>
- Keys, M. James. Las misiones españolas de California. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas. Instituto Juan Sebastián Elcano. 1950.
- Langer, D. Erick. Expecting Pears from an Elm Tree. Franciscan Missions on the Chiriguano Frontier in the Heart of south America, 1830-1949. London: Duke University Press. 2009
- Lavallé, Bernard. Bartolomé de las Casas. Entre la Espada y la Cruz. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España. 2009.
- León, Velazco. Lucila del Carmen. Indígenas, misioneros y soldados en Baja California durante la administración franciscana y dominica. En *El patrimonio cultural en las misiones de Baja California*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L, 2011, 163-200.
- León, Marco Antonio. Chiloé en el siglo XIX. Historia y vida cotidiana de un mundo insular.

Ediciones Universitarias de Valparaíso. Chile.

León, Marco Antonio. Franciscanos, Misioneros y Chilotes: El Colegio del Santísimo Nombre de Jesús de Castro. (1837-1905). Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago de Chile, 2005.

León-Portilla Miguel. Cartografía y Crónicas de la antigua California. Universidad Autónoma de México, Ciudad Universitaria, México. 2001.

Lira, Nicolás. Antiguos navegantes en los mares de Chiloé. En, Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. 88-119.

López, Otero. Modesto. Una influencia española en la arquitectura norteamericana. 130-159. La arquitectura de las misiones franciscanas de Alta California. Editorial Kalam. España. 2018.

Mandrini, Raúl J- Paz, Carlos. En Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo. Neuquén, Bahía Blanca, Tandil: Instituto de Estudios Históricos y Sociales, Centro de Estudios de Historia Regional, , Fac. de Humanidades, U.N. Comahue; Universidad Nacional del Sur. 2002.

Marchena, Juan. ¿Obedientes al Rey y desleales a sus ideas? Los liberales españoles antes la “Reconquista” de América durante el primer absolutismo de Fernando VII. 1814-1820. Publicado:

Por la fuerza de las armas. Madrid: Ejercito e Independencias en Iberoamérica. Universidad de Jaume I, Castellón. 2008

Mardones, Luis- Díaz, Manuel- Mansilla, Juan. Iglesias de Chiloé. Chiloé: Centro Amigos de la Arquitectura Chilota (CAACH).2008.

Marsal, Daniela. Pensar Patrimonio. Santiago, Chile: Ediciones UC. 2022.

Martín, Barbero. Jesús. “La reinención patrimonial de América Latina”. Sphera pública, Universidad Católica San Antonio de Murcia. (2010) 291-309. Revista digital Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29719717011>.

Modiano, Ignacio. 1994. Del tipo de Iglesias en Chiloé. Precedentes teóricos y formales. Revista CA, N° 78, págs. 42-44. Santiago. Ver en: <https://colegioarquitectos.com/noticias/?cat=6>

Modiano, Ignacio. “Toesca: Arquitecto Itinerante de la tradición Clásica del siglo XVIII y otros ensayos”. Santiago, Chile: Ediciones del Pirata. 1993.

Montané Marti, Julio César. Fray Pedro Font diario íntimo y diario de Fray Tomas Eixarch.

México: Universidad de Sonora. Editores Plaza y Valdés, S.A. 2000.

Montecinos Barrientos, Hernán. “Arquitectura de Chiloé”. Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. 1984.

Montecinos, Hernán, et al. “Las Iglesias Misionales de Chiloé”. Santiago, Chile: Imprenta FABER S, A. Departamento de Historia y teoría de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y urbanismo-Universidad de Chile. Proyecto FONDECYT.

Montiel, Vera. Dante. “Chiloé, Manual de Historia y Geografía”. Castro, Chiloé: Imprenta Austral. 2008.

Morales, Padrón. Francisco. Gran enciclopedia de España y América. Tomo IV. El descubrimiento siglo XV- Siglo XVI. Madrid: Gela S.A. ESPASA-CALPE/ARGANTONIO. 1983.

- Morales, Padrón. Francisco. Gran enciclopedia de España y América. Tomo VII. Las creencias. Madrid: Gela S.A. ESPASA-CALPE/ARGANTONIO. 1983.
- Moreno, Jeria. Rodrigo. "Misiones en Chile Austral: Los Jesuitas en Chiloé 1608-1768" Sevilla: Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla. 2007.
- Moreno, Jeria. Rodrigo. Los franciscanos de Propaganda Fide en Chiloé Colonial. Revista Archivum, año X, No 11 (2005).
- Nahuelanca, Alberto. Fr. Los Apóstoles del Archipiélago. Santiago, Chile: Edición Provincia franciscana de Chile. 1999.
- Novo-Malvárez. Margarita. La arquitectura de las misiones de Alta California. Una herramienta al servicio del control productivo y espiritual. 143-165. Revista Complutense. Arte, individuo y sociedad. 34(1) 2022. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.72925>
- Newcomb, Rexford. The Franciscan Mission Architecture of Alta California. Estados Unidos: Edición Dover Publications Inc. 1973.
- Ortega, Santos. Antonio. Paisaje Agrario e Historia Ambiental. Una aproximación a Baja California. En *El patrimonio cultural en las misiones de Baja California*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L, 2011, 227-266.
- Ortega, Soto. Martha. Alta California. Una frontera olvidada del noroeste de México. 1769-1846. México: Universidad Autónoma metropolitana unidad Iztapalapa. Editores plaza y Valdés. 2001
- Ortega, Soto. Martha. "Breve descripción del sistema misional de Alta California 1769-1845". Revista Iztapalapa. Ciencias Sociales y Humanidades. N°67 (2008), 199-223. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/274>
- Pereira, Salas, Eugenio. "Documento sobre la Declaración de Monumentos Nacionales de algunas Iglesias de Chiloé". Santiago, Chile: Boletín de la Academia chilena de la historia N° 82 XXXVI, 2º semestre. 1969.
- Pereira, Salas. Eugenio. "Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano". Santiago: Editorial Universidad de Chile. 1992.
- Pérez, Gil. Javier. ¿Qué es la arquitectura vernácula? Historia y Concepto de un Patrimonio Cultural Específico. Valladolid: Ediciones Universidad Valladolid: departamento de teoría de la Arquitectura y proyectos arquitectónicos. 2016.
- Petschen, Santiago. Europa, Iglesia y Patrimonio Cultural. Madrid: Biblioteca de autores cristianos. 1996
- Ponga, José Luis- Sánchez, Antonio. La Campana. Patrimonio Sonoro y Lenguaje Tradicional. La colección de Quintana en Uruña. Valladolid: Edición Fundación Joaquín Díaz. 1997.
- Programa de Patrimonio Cultural de la Cooperación Española. "Las iglesias de Chiloé, La recuperación de destrezas tradicionales" Chile: Edición EL VISO. 2009. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/1085>
- PTI Iglesias Patrimoniales de Chiloé. Disponible en: <https://www.rutaiglesiaschiloe.cl/>
- Querol, María Ángeles. Manual de Gestión del Patrimonio Cultural. Madrid: Editorial Akal S.A. 2020.
- RBA Revistas, S.L. (2024) National Geographic. Disponible en: <https://viajes.nationalgeographic.com.es/>

- Real Academia Española (2019) Real Academia Española. Disponible en: <https://www.rae.es/>
- Reyes, Soledad. *Javiera Carrera y la formación del Chile republicano*. Ediciones el Mercurio. Santiago, Chile. 2020.
- Rodríguez, Tomp. Rosa Elba. La tradición cazadora-recolectora como patrimonio histórico de la península californiana. En *Baja California. Memoria, herencia e identidad patrimonial*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio, 2014, 91-113.
- Rondón, Víctor. “Música jesuita en Chile en los siglos XVII y XVIII: primera aproximación”. *Revista Musical Chilena*. Universidad de Chile. 1997. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/13666>.
- Rubial Antonio, Escandón Patricia. La Crónica de los Colegios Franciscanos de Propaganda Fide. *Revista Histórica Digital*. Universidad Autónoma de México- Instituto de investigaciones históricas. 2012. [https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317\\_02\\_02/317\\_02\\_02\\_04\\_17\\_ColegiosFranciscanos.pdf](https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_02_02/317_02_02_04_17_ColegiosFranciscanos.pdf)
- Ruiz, Rodríguez. Ignacio. *Políticas y disputas por el control de la Alta California. Españoles, ingleses y rusos en litigio por el control de un territorio casi infinito*. Madrid: Editorial DYKINSON, S.L. 2011
- Sáiz Díaz, Félix. O.F.M. *Los colegios misionero Franciscanos de propaganda Fide en Hispanoamérica*. Tesis para doctorado. Facultad de Derecho Canónico. Salamanca. 1967.
- Sahady Villanueva, Antonio, Et al. “El Espacio Religioso Chilote en Tiempo de Fiesta”. Santiago: Concurso de Reforma Urbana. 2009.
- Sánchez, Marcial. *Historia de la Iglesia en Chile. En los caminos de la conquista espiritual (Tomo I)*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 2009.
- Santos Martínez, Pedro. *Características, Métodos y Procedimientos de la evangelización en América Hispana*. Separata de investigaciones y ensayos N° 44 (1994). Academia Nacional de la Historia de Buenos Aires. Argentina.
- Sepúlveda, Llanos. Fidel. “Notas para una estética del Folklore” *Revista: Aisthesis “Estética y Folklore” Chile: Universidad Católica de Chile*.(1983). Disponible en: <https://doi.org/10.7764/ais.15>
- Serrano, Sol. *¿Qué hacer con Dios en la República?* Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica Chile S.A. 2008.
- Soto Pérez, Humberto. “Chilhué” *Tradición-Misterio*. Santiago, Chile: Editora Aníbal Pinto S.A. 1997.
- Sorroche, Cuerva. Miguel Ángel (ed). *El Patrimonio Cultural de las Misiones de Baja California*. Granada: Editorial Atrio S.L. 2011.
- Sorroche, Cuerva. Miguel Ángel (ed). *Baja California. Memoria, herencia e identidad patrimonial*. Granada: Universidad de Granada. 2014.
- Sorroche, Cuerva. Miguel Ángel. *Baja California. El espacio patrimonial*. En *El patrimonio cultural en las misiones de Baja California*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L, 2011, 39-77.
- Spiro Kostof. “Historia de la Arquitectura”. Madrid: Editorial Alianza. 1997. Tampe Maldonado, Eduardo. “Patrimonio de la Humanidad, Iglesias de Chiloé”. Santiago, Chile: Editorial Don Bosco S.A. 2003.

- Tampe, Maldonado. Eduardo. "Tres siglos de Misiones en Chiloé". Santiago, Chile: Editorial Salesiana. 1981.
- Taylor, F. Colin (Coordinador); C. Sturttevant, William (Asesor técnico). Los nativos americanos. El pueblo indígena de Norteamérica. Madrid: Editorial Libsa. 1995
- The Clinic. (2024) The Clinic. Disponible en: <https://www.theclinic.cl/>
- Toman, Rolf. "El Barroco. Arquitectura, Escultura, Pintura" España: Edición Könemann.1997.
- Toman, Rolf. "Neoclasicismo, Romanticismo. Arquitectura, Pintura y Dibujo. Editorial Könemann. 2006.
- Toman, Rolf. "El Gótico. Arquitectura, Escultura, Pintura". España: Edición Könemann. 2011.
- Torrejón, Fernando. Et Al. "Consecuencia de la tala maderera colonial en los bosques de Alerce deChiloé, sur de Chile (siglos XVI-XIX)". Revista Magallania, Punta Arenas, Chile, vol. 39 (2011). 75-95. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442011000200006>
- Treib, Marc. Santurries of Spanish New Mexico. Oxford, England: University of California Press, Ltda. 1993.
- Tresserras, Juan- Matamala, Juan Carlos. Las misiones jesuíticas de Baja California y el Camino Real: una mirada desde la gestión y valorización del patrimonio cultural y el turismo sostenible. En *Baja California. Memoria, herencia e identidad patrimonial*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L. 2014. 379-424.
- Turner, Frederick Jackson. The Frontier in American History. New York, Dover: Kessinger Publishing 1996.
- UNESCO. Gestión del Patrimonio Mundial Cultural. Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura. 2014.
- Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. "Seis Iglesias de Chiloé: Huyar bajo, Tenaún, Colo, Dalcahue, San Juan" 1980. Santiago, Chile: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura. "Expediente para declaratoria de monumentonacional de la Iglesia San Francisco de Castro".1977.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. "La Periferia Meridional Indiana. Chiloé en el siglo XVIII". Chile: Editorial Universitaria de Valparaíso. 1983.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. Las misiones franciscanas de Chiloé a fines del siglo XVIII: 1771-1800. Valparaíso, Chile: Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso. Editorial Lártole. 1990.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. "La vida cotidiana en un pueblo de Chiloé: Castro 1940-1960". Santiago, Chile: Editorial. Lártole. 1991.
- Urbina, Rodolfo. Notas sobre la religiosidad popular en Chiloé del siglo XIX: Lo sagrado y lo profano en las fiestas patronales. Revista Academia Chilena de la Historia (Ed.), Vida rural en Chile durante el siglo XIX (2001) 141-173.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. Población indígena, encomienda y tributo en Chiloé: 1567-1813. Política estatal y criterios locales sobre el servicio personal de Veliches y Payos. Valparaíso, Chile: Editorial Universitaria de Valparaíso. 2004.
- Urbina, Rodolfo. Fragmentos de la Cotidianeidad de los Chilotes. Castro 1940-1949. Santiago, Chile: Editorial Okeldán. 2012.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. Ancud. Una capital Provinciana Decimonónica 1800-1900. Santiago,

- Chile: Edición Universitaria de Valparaíso. Pontífice Universidad Católica de Valparaíso. 2016.
- Urbina, Burgos. Rodolfo. Chiloé y Chile: Dos Mundos Coetáneos. En, Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. 22-29
- Urbina, Rodolfo. Castro 2016. Anatomía de una ciudad Intermedia y su Hinterland. Santiago, Chile: Editorial Okeldán. 2017.
- Urbina, Ximena. De la Conquista a la República. En, Chiloé. Editado por Aldunate del Solar, Carlos. Museo Chileno de Arte Precolombino. 2016. 122-177
- Vázquez de Acuña, Isidoro. Costumbres religiosas de Chiloé y su Raigambre Hispano. Santiago: Centro de Estudios Antropológicos. 1966.
- Vázquez de Acuña, Isidoro. “Santería de Chiloé: ensayo y catastro”. Santiago, Chile: Editorial Antartica. 1995.
- Vela, Cossío. Fernando. Las misiones de la Alta California en el patrimonio hispanoamericano de los Estados Unidos. 8-35. La arquitectura de las misiones franciscanas de Alta California. Madrid: Editorial Kalam. 2018.
- Villalobos, Sergio. Breve Historia de Chile. Santiago, Chile: Editorial Universitaria. 2019.
- Vitruvio, Polión, Marco. Los diez libros de arquitectura. Madrid: Editorial Akal. 1992.
- Webers, Alfredo. “Chiloé, su Estado Actual, su Colonización, su Porvenir” Santiago, Chile: Imprenta Mejía. Nataniel. 1903.
- Westermeyer, Felipe. La Desamortización de los bienes de Regulares en Chile: La primera discusión jurídica del Derecho patrio sobre la naturaleza y el alcance del dominio. Revista Chilena de Historia del Derecho N° 22: Tomo II (2010). Universidad de Chile. <https://doi.org/10.5354/rchd.v0i22.22155>
- Yáñez, Pablo. Ser indio en Chiloé. Santiago, Chile: Consejo Nacional de Cultura y las Artes. 2012.
- Zepeda, Martínez. Jorge-Léon, Lucila del Carmen- Cruz, Norma de Carmen. Los ranchos de la etapa misional y su herencia cultural en Baja California. En *Baja California. Memoria, herencia e identidad patrimonial*. Editado por Sorroche, Miguel Ángel. Granada: Atrio S.L. 2014. 115-153.
- Zoraida, Vázquez. Josefina; Meyer, Lorenzo. México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 177-2000. México: Editorial Fondo cultura económica. 1989.
- Zúñiga, Becerra. Paulina. “Patrimonio y Memoria: una relación en el tiempo”. Revista de Historia y Geografía, N°36 (2017) 189-194. DOI: <https://doi.org/10.29344/07194145.36.340>